

# CARTELES

ALFREDO T. QUILEZ  
DIRECTOR

10¢

HEMEROTECA  
RESERVA

VOL. XXI. No. 25  
LA HABANA,  
JULIO 8-1934

*l. f. mendosa*



el  
**Jarabe**  
**"ROCHE"**

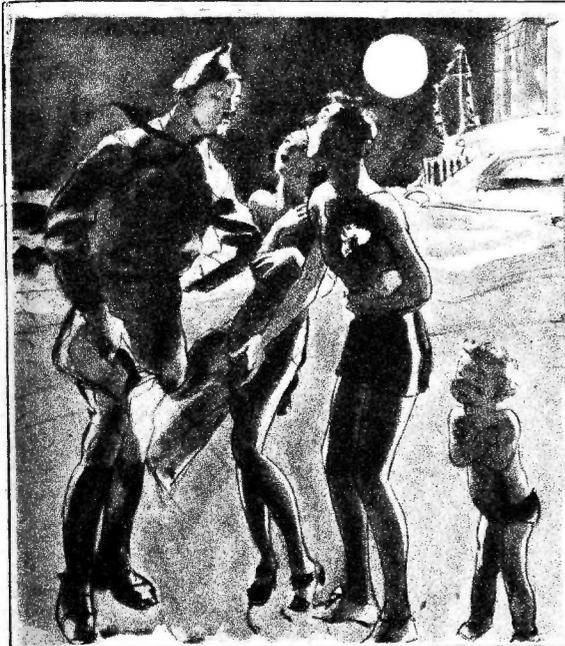
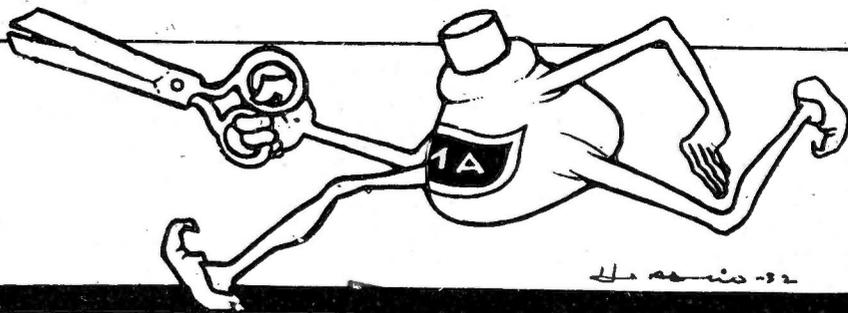
es el medicamento ideal  
contra catarrros, resfriados,  
influenza, bronquitis,  
escrófula, linfatismo,  
tuberculosis.



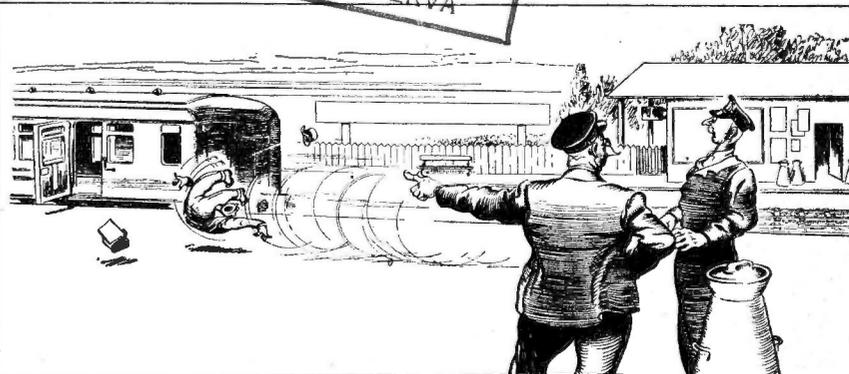
*Fabricantes*  
**F. HOFFMANN-LAROCHE & C<sup>o</sup>**  
PARIS

*el Jarabe "ROCHE" es un  
tónico estomacal maravilloso.*

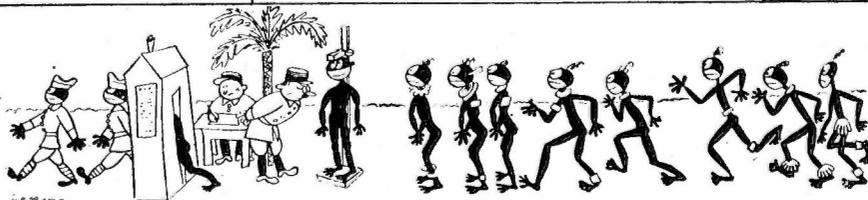
# GOMA Y TIJERAS



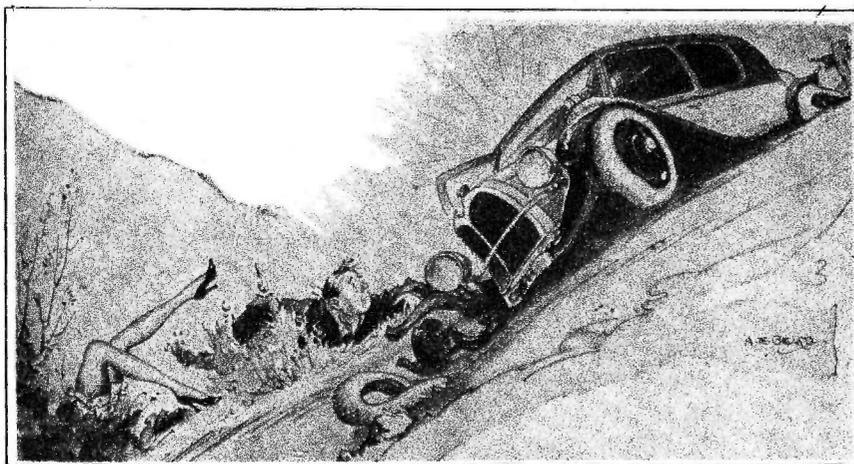
—Enterré las llaves y el dinero entre una sombrilla amarilla y una señora gorda con trusa verde... "Saturday Evg. Post".—Filadelfia.



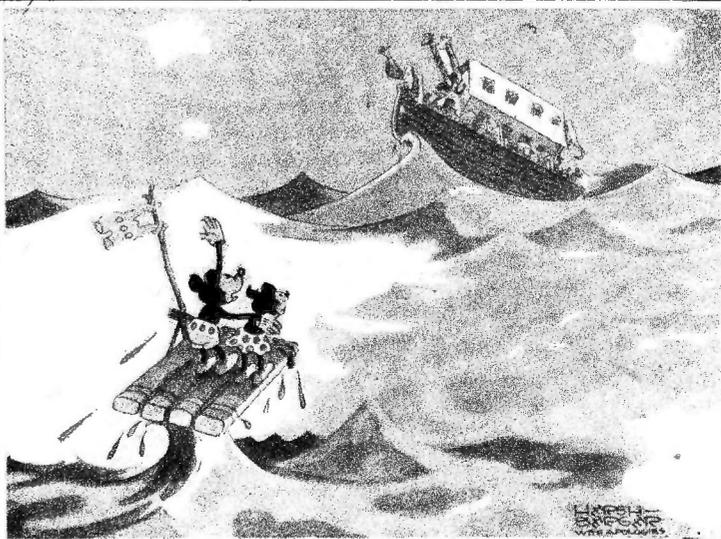
—Dígame que ese tren no para aquí y recójale el "ticket".—(De "London Opinion".—Londres).



LA OFICINA DE TURISMO EN AFRICA  
—¿Quiéren visitar Europa? ¡Es gratis!  
(De "Simplieus".—Praga).

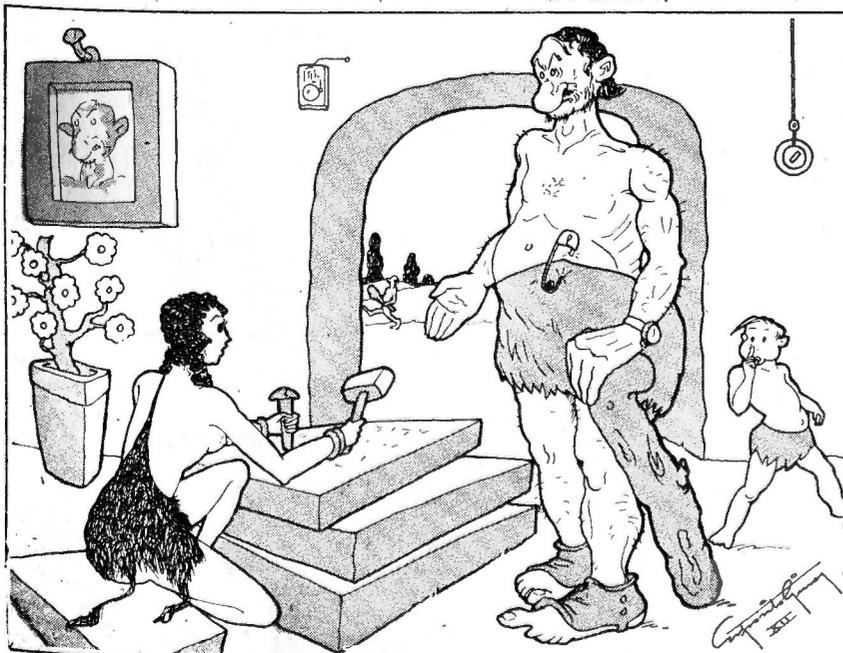


Una voz desde el radio del auto.—"Y ahora, antes de que lea el boletín de noticias, hay aquí un S. O. S."  
(De "London Opinion".—Londres).



—¡Socorro!

(De "Judge".—New York).



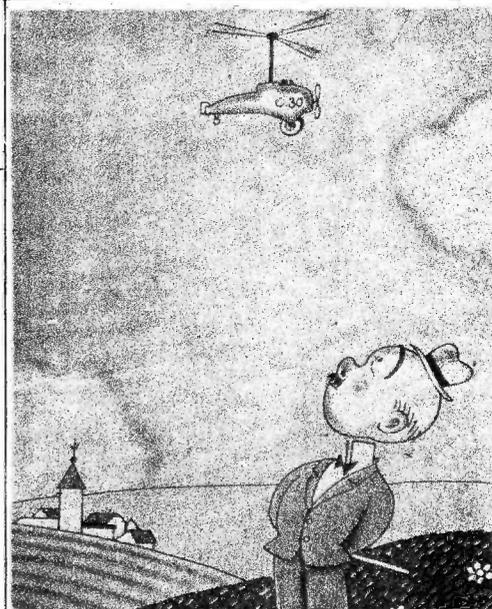
**EN LA EDAD DE PIEDRA**  
El troglodita.—¿A quién le escribiste?  
La esposa.—A la modista...  
El troglodita.—Bien... No escribas mucho: ya sabes que cuando se pasa de una tonelada hay que pagar el doble.  
(De "Il 420".—Florencia).

## Cuentos

Duclos decía en una ocasión a madame de Rochefort y a madame de Mirepoix que las cortesanas se habían vuelto tan mojigatas que no querían oír ningún cuento en siendo éste un poco subido de color. "Son — afirmaba aquél — más timoratas que las mujeres honradas". Y a renglón seguido contó una historia muy verde; después otra, aun más atrevida; por fin una tercera, cuyo relato comenzaba tan a lo vivo, que madame de Rochefort le interrumpe y dice: —Tened cuidado, Duclos; nos tomáis por mujeres demasiado honradas.

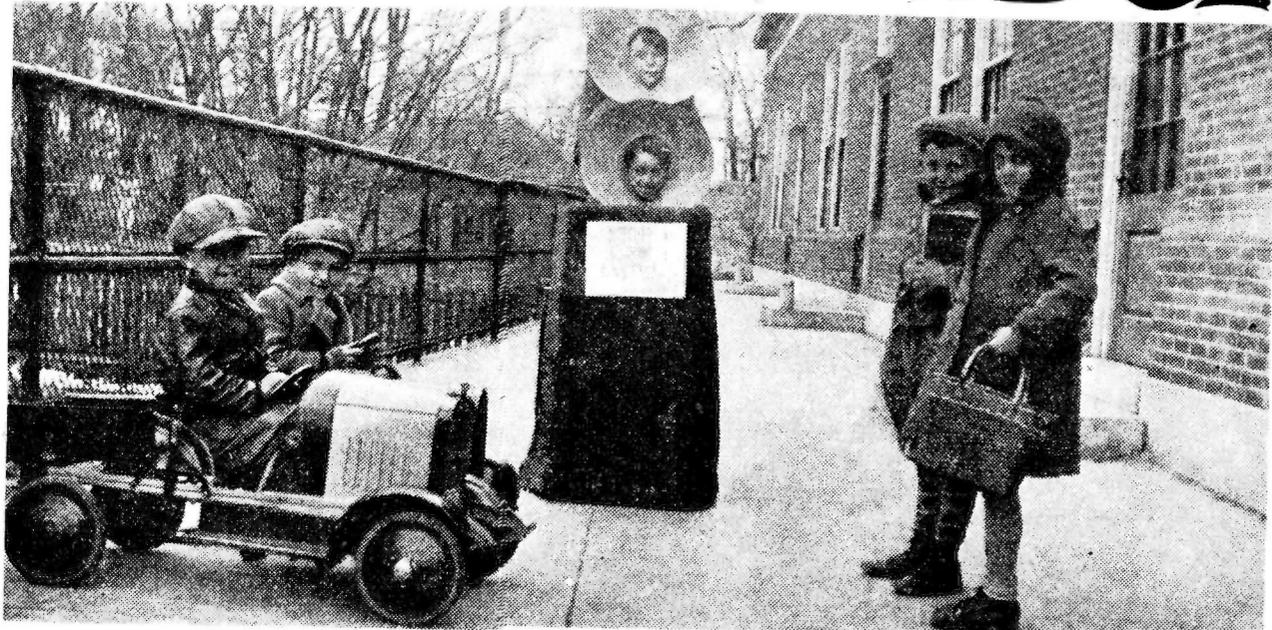
\*  
Flaubert, gran estilista, no se preocupaba mucho por la anatomía, con tal de construir párrafos sonoros. "Recibió, en ocasión de su cumpleaños, una cabeza frenológica, toda marcada con divisiones hasta el tórax".  
Se trataba de una cabeza sola, pero con tórax...

\*  
En "El capitán Pánfilo", Alejandro Dumas hace una confusión lamentable entre el peritoneo y su inflamación: "... por no haber podido digerir el alfiler que tenía atravesado la mariposa, sufrió Yaco una perforación de la peritonitis".  
Por lo demás, es extraño que Yaco no haya podido digerir un simple alfiler...



LEGÍTIMO ORGULLO  
—Mirándolo bien ¡qué grandes somos los hombres!  
(De "Estampa".—Madrid).

# EL NIÑO TÍMIDO



Uno de los juegos para enseñar a los niños a conocer las señales del tránsito, y cuándo pasar las calles sin peligro. Campañas de seguridad hechas en las escuelas.



y que esta experiencia constituye la disciplina que forma el carácter. No puede haber criatura que pueda aprender a actuar por su propia iniciativa si un adulto está con tanto a su lado diciéndole lo que debe hacer y cómo. Así se malogran impulsos y actividades profundamente educadoras, deformando criaturas que podían ser espléndidas.

Generalmente los grandes tímidos provienen de los niños excesivamente mimados, de aquellos a quienes no se ha permitido realizar los actos comunes de la vida diaria, aquellos a quienes se ha hecho todo, creyendo facilitarles la vida y hacerles un gran bien. Luego no saben, ni pueden decidir nada frente a cualquier situación anormal.

El otro tipo es el atemorizado siempre ante los castigos y amenazas constantes, el censurado a todas horas, el que pierde la confianza en sí mismo y no actúa por temor a incurrir en falta.

Si a un niño se le sugiere constantemente la posibilidad de que puede ocurrirle alguna desgracia, es probable que al fin falle su propia confianza.

Esto no quiere decir que el niño no debe tener ninguna disciplina, ni ninguna advertencia y el conocimiento de la realidad que le rodea y saber el peligro cierto que debe evitar, en las salidas a la calle, por ejemplo: tranvías, autos, trenes, etc.; pero si se le enseña a ser demasiado aprensivo, tampoco podrá adquirir el sentido necesario de responsabilidad para la propia protección, y acabará por confiar en los demás para que lo cuiden. Al niño hay que prepararlo para que sepa hacer frente a las emergencias con sus propias decisiones. El niño que crece sintiendo que lo amenaza un peligro por todas partes, desarrolla un complejo de inferioridad

(miedo en este caso), es decir la sensación de un posible desastre y de su incapacidad para evitarlo o vencerlo.

La disciplina apropiada desenvolverá la capacidad para apreciar entre males imaginarios y verdadero peligro, y desarrollará una actitud vigilante para contingencias reales.

En los Estados Unidos mucho se ha hecho por las escuelas y la Prensa para enseñar a los niños a ser prudentes y protegerse de accidentes, especialmente de ser alcanzados por automóviles, camiones, etc., enseñándolos a adquirir confianza en sí mismos



Los campamentos de "boy scouts", las escuelas de verano para las vacaciones y otras instituciones similares, realizan un admirable trabajo en este sentido, desarrollando en el niño el control de sus nervios, y preparando sus músculos a actuar rápidamente; todos los deportes y especialmente la natación desarrollan la confianza en sí mismo, evitando muchos desastres.

El objetivo de las campañas para disminuir los accidentes entre los niños, se logra especialmente enseñando a los niños a obrar por su propia iniciativa, a no depender de los demás. Los niños así enseñados no tiemblan en las aceras de las calles de mucho tránsito sin saber qué hacer cuando tienen que atravesar la calle, sino que han aprendido con plena confianza y serenidad a mirar a ambos lados y atravesar en el momento en que pueden hacerlo.

En estas campañas de seguridad se enseña a los niños a tener confianza en sí mismos y a pensar rápidamente para que puedan hacer frente a situaciones imprevistas. Toda emergencia es una verdadera prueba del carácter. Y el niño que no ha sido disciplinado para hacerle frente es muy probable que sea tímido toda su vida.

Padres y maestros deben darse cuenta del peligro que entraña el ser demasiado cauto. Es necesario que den a los niños ocasión de desarrollarse plenamente y desenvolver sus iniciativas. Las muchas advertencias, el constante temor de un posible peligro, acaban por minar el valor, aun de los más audaces. Y ya algunos grandes hombres lo han dicho: "Sólo hay algo a lo que debemos tener miedo: al miedo mismo".

Hay padres demasiado precavidos y timoratos, cuyo constante sermonear a los hijos les estropea todas sus horas. Cuando los niños se disponen a salir: "cuidado, niño, no trepes a los árboles, que te puedes caer y matar: no corras mucho que te puedes resbalar y romper una pierna o los dientes", etc. Si hay una cañada cerca, se les encarece no acercarse a la orilla porque se pueden caer y ahogarse. Si el niño sale a la acera la madre corre detrás de él y le grita que tenga cuidado con los autos, aunque no pase ninguno por allí. Si hay un caballo pastando cerca, debe alejarse no vaya el caballo a darle una coz. Esta buena madre cree, sin duda, que está protegiendo a su hijo sabiamente, y lo que está haciendo para desgracia del pobre niño, es creándole un complejo de miedo, que puede muy seriamente perjudicar, especialmente a las niñas, en la vida adulta.

Para la felicidad presente del niño y su dicha futura, no olvidemos que es necesario desarrollar la confianza en sí mismo, y hacer cada día para él una aventura deliciosa de la vida.

**M**UCHOS padres se desesperan con la timidez de su hijo y la mayor parte de las veces emplean métodos equivocados para combatirla. Increpan al pobre niño, lo ridiculizan, cometiendo a veces verdaderos atropellos. Otras, relacionan su timidez con la cobardía, tratando de ayudarlo a ser valiente, pero tampoco aciertan.

No siempre el niño tímido es cobarde, pero si muchas se vuelve cobarde a fuerza de hacerlo tímido por el exceso de precauciones a que se le somete, por la lluvia de recomendaciones en contra de imaginarios peligros, por el agobio de ayudarlo en todo, no dejándolo probar sus posibilidades, ni sus fuerzas.

Ya Platón en su estudio sobre la disciplina decía que los niños sólo pueden aprender a hacer una cosa haciéndola. Y de entonces acá todos los educadores están de acuerdo en eso.

No debemos olvidar que los primeros conocimientos los adquiere el niño por su propia experiencia,

# Feminidades



## De lo sublime a lo prosaico

TIEMPOS pasaron en que envuelto todo en una niebla de romanticismo, preciso se hizo rasgar el misterio y bajar desde las alturas a las realidades de la tierra.

Hoy que pretendemos enseñar la verdad quitándole a cuanto aliena matices delicados, nos precipitamos, perdido el justo medio, en un mar de vulgaridades. De ahí que no parezca ridícula pretensión el esfuerzo incansable por llevar a las almas una gota de espiritualidad. No podemos negarnos a esto, ya que todos por igual vivimos en el presente cargados de materialismo y si queremos avanzar sin asfixiarnos en esta atmósfera cargante preciso es que llevemos arriba perfume de lo íntimo. Perfume que sostenga en la polvareda consecuenta a tanta socavación. Envueltos estamos en aires que huelen a pólvora, a muerte, a transpirar de gladiador, para ver en la contienda quién ha de triunfar, aquel que lo amerite o el que brutalmente se imponga. Este es el cuadro del presente. Apártate mujer de su tumulto y perfúmame a menudo de cosas más fragantes. Posesiónate del pensar que ya va siendo lo único exquisito del vivir y estimula con ello tu firme propósito de no dejarte contagiar de tanto barro. Que por sobre las turbias pasiones de los hombres flote siempre el bálsamo de tu suavidad.

Besar, ¿quién dice ya en la actualidad que esto sea expansión del alma? Y sin embargo, poema de los más bellos es él en el cantar del amor.

Vino el hombre a la vida en un mundo esplendente donde todo entonaba un himno de paz, movíanse los astros en bóveda de zafiro, cubrían la floresta árboles majestuosos, se columpiaban en las ramas embriagando el espacio flores de mil especies, los mares se mecían en un vaivén arrullador y paseaban el espacio pájaros multicolores. Sobre ellos echó el hombre una mirada que cayó luego sobre la mujer. Meditó en aquel compañerismo de las aves y vio que se amaban con caricias que él desconocía, se rasgó el velo de su ignorancia y sonó en las profundidades el primer beso de amor. Sello fué para siempre de enlace sublime, de misterios divinos, de prolongación de vida. Romance rubricado con signo que dirá eternidad si sale a flor de labio mucho más que la materia el aroma de las almas.

Así besan los espíritus puros, los que no quieren alimentarse de vaguedades, los que saben poner por sobre las materias de la tierra un aliento celestial de exquisitez pero... ¡qué perdido todo esto entre las chabacanas pasiones del momento, donde dos que se quieren descienden sin amarguras a exóticas regiones o a planos de indiferencia prendido en los labios el beso de amor entre carcajadas de baja traición o en bacanales de negro sabor!

Mujer, pon tu juicio en esto y sea tu boca pañal de pureza donde sólo libe aquel que lo aprecie.

LEONOR BARRAQUÉ.

## ¿Por qué no fumar?

Me pregunta una lectora en carta delicada y merecedora a la atención, algo que me propuse traer algún día al ambiente de mi página: ¿es propio de mujer refinada el hábito de fumar, hoy tan arraigado?

No me lanzo nunca a un juicio terminante sin colocarme en un plano desapasionado que me deje analizar serenamente. Esto hago antes de charlar amigablemente sobre esta costumbre que hoy entusiasma a la mujer y salgo de la meditación convencida de que no debemos poner carácter de severidad a temas que no tienen por qué adquirirla. El fumar no es otra cosa que un pasatiempo sin mayores trascendencias y que disfrutado por puro placer da a los aficionados un medio fácil de llenar vacíos. Lo encuentro encantador en unas manos bien cuidadas, cuando deja decir entretenimiento y no vicio, cuando lo realizamos realmente por afición y no por seguir la moda y por sobre todo cuando la fumadora tiene para ello ese algo indefinido de la gracia. Esto es a mi juicio una necesidad fundamental para tener derecho al manejo de un cigarrillo.

Atrae el ver los movimientos que ejecuta una mujer chic cuando enciende, absorbe, saborea y expele el aroma de un cigarrillo. Ridícula, cursi, figura de risa es aquella que se lanza a exhibirse con una noción de lo que realiza. De esto vemos mucho, y es que estamos viendo tiempos impersonales donde no hacemos y pensamos más que aquello que parece tener *succés*, y creen tontamente millares de mujeres que no puede adquirirse cartel social más que luciendo entre los labios lo pícaro de un cigarrillo. De poca cosa hacemos valores; esto podrá tener su mayor o menor encanto, pero ni aumenta ni rebaja los altos quilates de la distinción, que son razones que no se improvisan ni mucho menos se conforman de una vaguedad caprichosa.

Viene acompañando el trabajo un grabado que dirá mejor que yo de la sugestiva pose de una mujer que "gusta y

## EL EMBARGO

Por Gabriel y Galán



Señor juez, pasi usted más alanti y que entrin tós esos.  
No le dé a usted ansia,  
no le dé a usted mieo...  
Si venis antiyel afligila,  
sos tumbo a la puerta. ¡Pero ya s'a muerto!  
Embargal, embargal los avios,  
que aquí no hay dinero:  
lo he gastao en comias pa ella  
y en boticas que no le sirvieron;  
y eso que me quea,  
porque no me dió tiempo a vendello,  
ya me está sobrando,  
ya me está gediendo!  
Embargal esi sacho de pico  
y esas joci clavás en el techo,  
y esa segureja  
y esi cacho e liendro...  
¡Jerramientas que no quedi una!  
¿Yo pa qué las quiero?  
Si tuví que ganalo pa ella,  
¡cuálisquid me quitaba a mí eso!  
Pero ya no quio vel esi sacho,  
ni esas joci clavás en el techo,  
ni esa segureja  
ni esi cacho liendro...  
¡Pero a vel, señor juez: cuidiatto  
si alguno de esos  
es osao de tocali a esa cama  
ondi ella s'a muerto:  
la camita ondi yo la he querido  
cuando ambos estábamos güenos,  
la camita ondi yo la he cuidiao,  
la camita ondi estubo su cuerpo  
cuatro mesis vivo  
y una nochi muerto!...  
¡Señol juez: que nenguno sea osao  
de tocali a esa cama ni un pelo,  
porque aquí lo jinco  
delanti usted mesmo!  
Llevátosio todo,  
todu, menos eso,  
que esas mantas tienin  
suól de su cuerpo...  
¡y me güelin, me güelin a ella  
cá ves que las güelo!

sabe fumar". En las manos de este modelo el cigarro parece adquirir fragancias de pebetero.

Las mujeres que juegan con el amor son como los niños que juegan con cuchillos; siempre acaban por cortarse.

SAINT-PROSPER.

La ilusión o el amor que uno lleva en sí a los veinte años es semejante a un collar cuyo hilo está adornado de perlas; pero al collar de treinta años se le han caído las perlas, no queda más que el hilo, que en un corazón fiel es indestructible, y dura en esta vida y en la otra.

Es un precioso tesoro para el hombre una mujer que le ame. No hay corazón de donde el amor caiga de más alto y en olas más anchas y precipitadas que del corazón de la mujer. La ternura no tiene manantial más profundo, la abnegación no tiene abandonos más sublimes, el sacrificio no practica actos más santos y más completos que ella.

SAINTE-FOIX.

La vida está completa cuando se ha amado una vez.

CARLOS NODIER.

El amor de los hombres no está con frecuencia más que en su cabeza; el de las mujeres está generalmente en el corazón. Aman, pues, con más intensidad y abandono.

El paraíso está siempre allí donde el amor habita.

JUAN PABLO RICHTER.

## Ponche de frutas

Se hierve un litro de agua con media libra de azúcar y media piña partida en rebanadas, unos veinte minutos. Pasados, se le añade una taza de jugo de naranja y media tacita de zumo de limón. Se cuele y se sirve con hielo en pedacitos. Puede hacerse con el zumo de la fruta que se quiera.



# MATANDO el TIEMPO

A cargo de Luis Sáenz



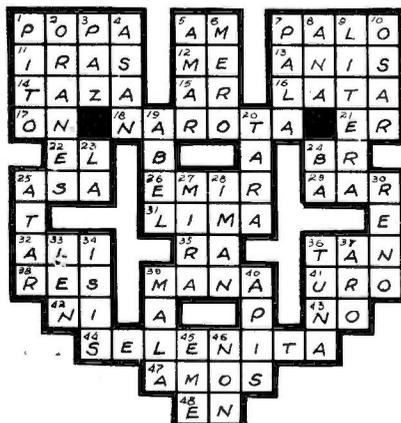
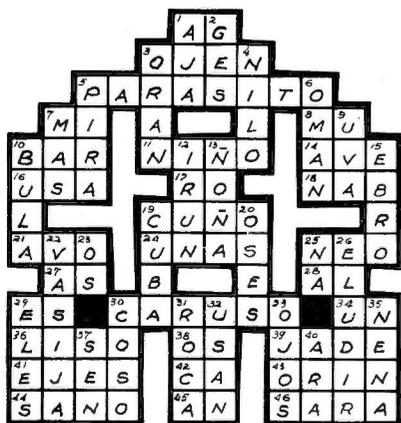
## SOLUCIONES

A los pasatiempos del número anterior:

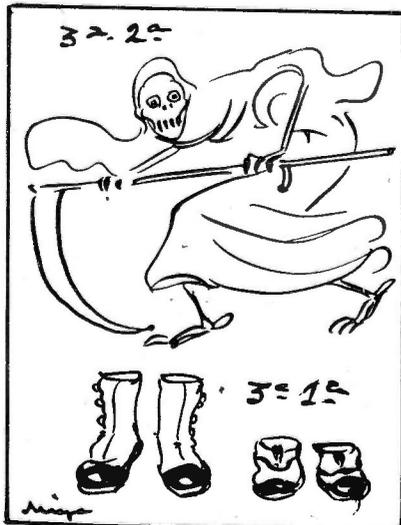
A la charada gráfica:

PALATINA

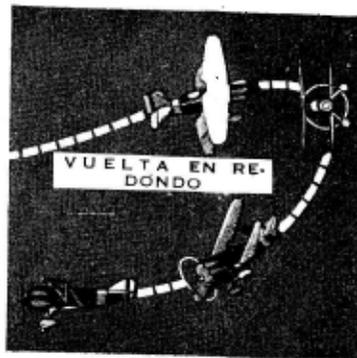
A los crucigramas:



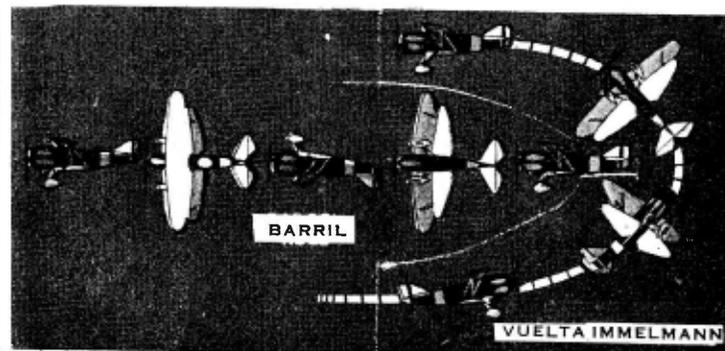
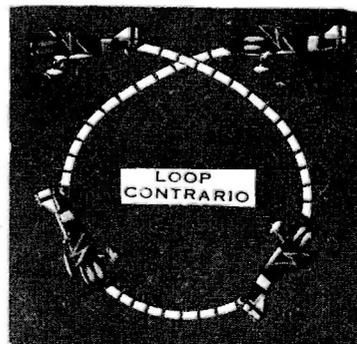
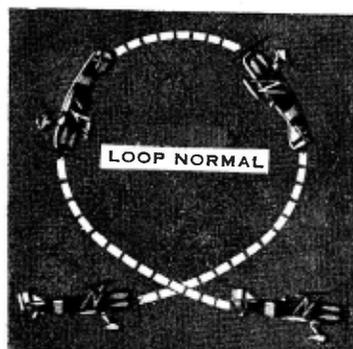
CHARADA GRÁFICA



## VULGARIZACIONES CIENTÍFICAS



## ACROBACIAS AEREAS

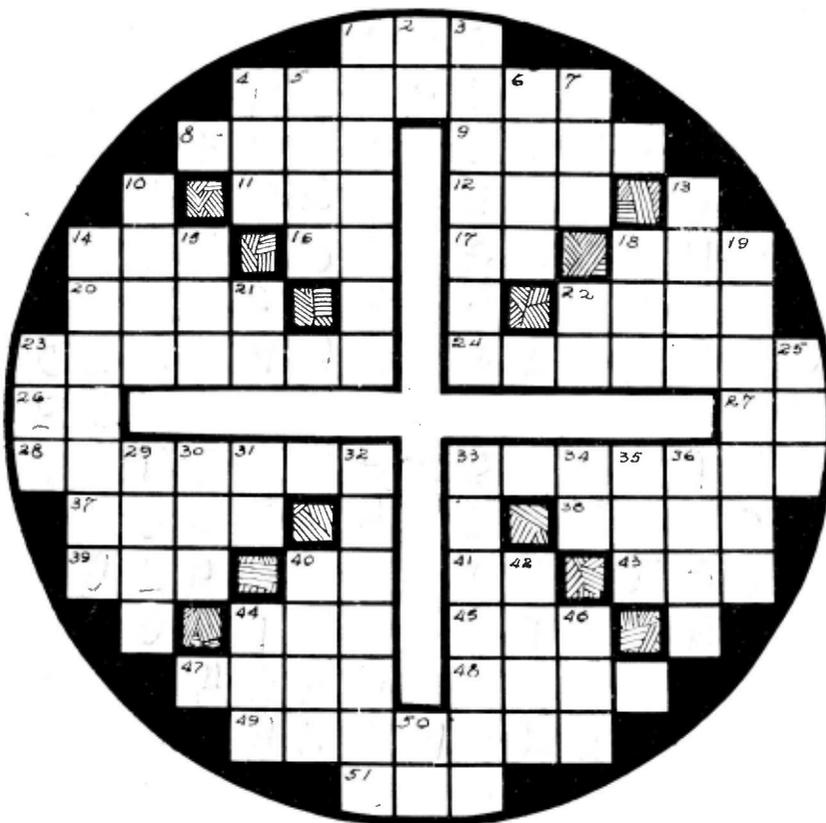


VUELTA IMMELMANN



# CRUCIGRAMA

- Horizontales:
- 1—A un mismo nivel.
  - 4—Se jacta.
  - 8—Fueron.
  - 9—Signo ortográfico.
  - 11—Reza.
  - 12—Línea de giro.
  - 14—Alga filamentososa.
  - 16—Lengua del sur de Francia.
  - 17—Conozco.
  - 18—Criandera.
  - 20—Fruto del peral.
  - 22—Hendedura para abrochar un botón.
  - 23—Sonar por repercusión.
  - 24—Sesos.
  - 26—Símbolo del erbio.
  - 27—Persona o cosa que amedrenta.
  - 28—Ciudad de Italia.
  - 33—Embarcación. (Pl.)
  - 37—Número.
  - 38—Masa de nieve que se despeña.
  - 39—En el mar.
  - 40—Prefijo.
  - 41—Nota.
  - 43—Pronombre demostrativo.
  - 44—Distraída.
  - 45—Terminación de diminutivo.
  - 47—Prior.
  - 48—Ave.
  - 49—Irregular.
  - 51—Señal de auxilio.

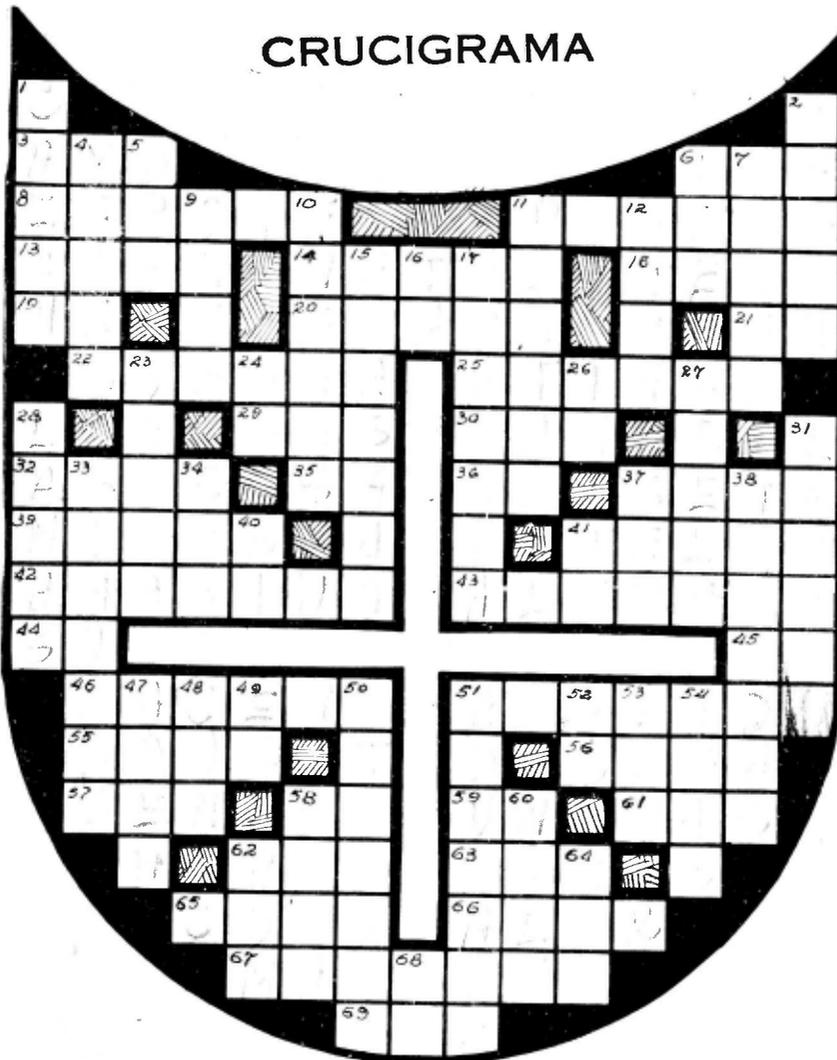


- Verticales:
- 1—Volver a nacer.
  - 2—Nalpe.
  - 3—Acontecimientos.
  - 4—A favor.
  - 5—Extraño.
  - 6—Empape.
  - 7—Letra.
  - 10—Volátiles.
  - 13—Califa musulmán.
  - 14—Obrado.
  - 15—Juguete.
  - 18—Arrugue.
  - 19—Loado.
  - 21—Prefijo.
  - 22—Pronombre.
  - 23—Riñón.
  - 25—Pronombre.
  - 29—Extremo del eje terrestre.
  - 30—Ansar.
  - 31—Pronombre.
  - 32—Día de la semana. (Pl.)
  - 33—Cuadrumanos. (Pl.)
  - 34—Nota.
  - 35—Nombre de letra.
  - 36—Corazón de la mazorca del maíz.
  - 40—El primer hombre.
  - 42—Radical monovalente.
  - 44—Del verbo ir.
  - 46—Metal.
  - 50—Símbolo químico del molibdeno.

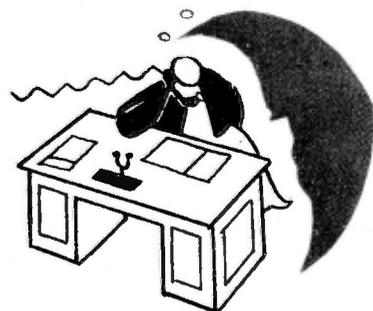


# CRUCIGRAMA

- Horizontales:
- 3—Preceptor de un niño.
  - 6—Emplea.
  - 8—Fruta.
  - 11—Dibujo a escala. (Pl.)
  - 13—Amarran.
  - 14—Nativo.
  - 18—Cobertizo para el ganado.
  - 19—Nordeste.
  - 20—Cuarzo con franjas de colores.
  - 21—Preposición.
  - 22—Nombre femenino.
  - 25—Aciertas.
  - 29—Fluido.
  - 30—Hogar.
  - 32—Coger.
  - 35—Su Alteza.
  - 36—Contracción.
  - 37—Hongo.
  - 39—Monos.
  - 41—Lienzo grande.
  - 42—Harina amasada.
  - 43—De Alemania.
  - 44—Pronombre.
  - 45—Terminación verbal.
  - 46—Alacena.
  - 51—Caudillo.
  - 55—Dueños.
  - 56—De deber.
  - 57—Arbusto purgante.
  - 58—Virtud teológica.
  - 59—Artículo.
  - 61—De oír.
  - 62—Tras, detrás.
  - 63—Lo que hace visible las cosas.
  - 65—Bonito.
  - 66—Alero de tejado.
  - 67—Esposos.
  - 69—En la poesía.



- Verticales:
- 1—Perseguir a los animales.
  - 2—Aprecian, evalúan.
  - 4—Embarcación de recreo. (Pl.)
  - 5—Agujero que queda en la pared al ser retirado el andamio.
  - 6—Junta.
  - 7—Balle. (Pl.)
  - 9—Terminación de aumentativo. (Pl.)
  - 10—De pequeña estatura. (Pl.)
  - 11—Dinerál.
  - 12—Pez.
  - 15—Halago.
  - 16—Símbolo del tántalo.
  - 17—Torre de observación en lugar alto.
  - 23—Sola.
  - 24—Símbolo de la plata.
  - 26—Dirigirse a algún lugar.
  - 27—Nombre femenino.
  - 28—Sacerdotes tibetanos. (Pl.)
  - 31—Clase de ganado.
  - 33—Finges.
  - 34—Especie de gorra.
  - 37—Hijo de Noé.
  - 38—Composición para ser cantada. (Pl.)
  - 40—Nota.
  - 41—Infusión.
  - 47—Así sea.
  - 48—Preposición.
  - 49—De ser.
  - 50—Reúno y guardo dinero.
  - 51—Lisonjeada.
  - 52—Prefijo.
  - 53—Signo del zodiaco.
  - 54—Ave zancuda de Egipto.
  - 58—Mamífero polar.
  - 60—Sin valor.
  - 62—Voz con que se expresa ruido.
  - 64—Interjección.
  - 69—Marchad.





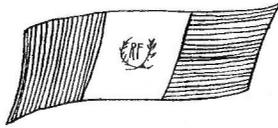
Las cataratas del IGUAZÚ tienen 11 metros más de altura que las del Niágara.

# LEALO

FRANÇOIS DE VILLON, uno de los más grandes poetas franceses, estuvo condenado a muerte por homicidio, y se salvó en gracia a unos versos magníficos.



El ESFENODONTE o tatuara tiene tres ojos, uno de ellos atrofiado, en la parte superior de la cabeza.



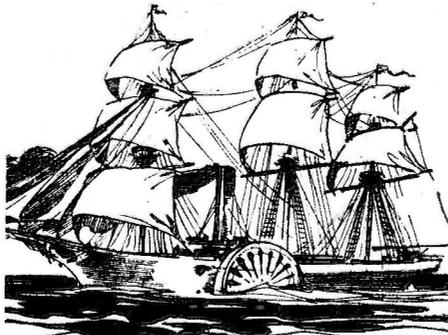
MIRABEAU

MARAT

El túnel del SIMPLÓN, que atraviesa los Alpes, es el más largo que se conoce. Perfora la montaña 2.120 mts. bajo el pico más alto.



La Convención Francesa hizo sacar del Panteón los restos de MIRABEAU y poner los de MARAT. En 1795 se sacaron los de Marat y se restituyeron los de Mirabeau.



El SAVANNAH del norteamericano Fulton, fué el primer barco de vapor que cruzó el Atlántico. Lo hizo en 25 días, en 1819, de Georgia a las costas inglesas.



El río LUJÁN lleva ese nombre en recuerdo del capitán Luján, muerto a su orilla hace cuatro siglos, en combate de los españoles e indios.

El ANILLO de COMPROMISO era antiguamente Anillo de Bodas y constituía una costumbre medioeval con que el hombre daba a entender a la mujer que era su esclava



# ¡Un AÑO de REVOLUCIÓN!



El 12 de agosto de 1934 se cumplirá el primer aniversario de un suceso que todos los cubanos aguardaron ansiosamente durante años: la CAÍDA DEL RÉGIMEN TIRÁNICO DE MACHADO.

De entonces a la fecha hemos vivido sucesos extraordinarios. La busca y captura de los porristas, el desfile de los "guatacas" al exilio, la sublevación militar del 4 de septiembre y la caída del Gobierno de Céspedes, el Quinquvirato, los mítines comunistas en el Parque Central, el entierro de Mella y el Hotel Nacional, el ataque de los aeroplanos a Columbia, la contrarrevolución en las calles de La Habana y el bombardeo de Atarés, la caída del régimen de Grau, el paso rápido de Hevia y Márquez Sterling por la Presidencia para dar tiempo a que se formara el Gobierno de concentración que preside Mendieta, la fijación de cuotas al azúcar, la derogación de la Enmienda Platt...

**TODOS ESO:** *¿Qué significa para Cuba? ¿Qué de bueno y de malo nos ha traído este PRIMER AÑO DE REVOLUCIÓN?*

**CARTELES** tratará de ponerlo en claro con un **NÚMERO EXTRAORDINARIO** que aparecerá el día 12 DE AGOSTO y que se titulará

## “BALANCE DE UN AÑO DE REVOLUCIÓN”

*En ese número aparecerán artículos de todos los jefes de los partidos o sectores políticos de Cuba, haciendo el Balance de la Revolución, de acuerdo con sus puntos de vista y con su ideología.*

# el HOMBRE por ALGERNON



UNA vez oí decir a un psiquiatra que se comprometía a presentar el análisis de un hombre, tan sólo observando sus cambios de corbatas durante una semana. No me atrevería a discutir los méritos de tal procedimiento, pero sí afirmar que el testimonio más fiel de la distinción varonil es la corbata.

Generalmente se dice que la corbata es el complemento elegante. Yo diría que es el "punto decisivo", pues nada más personal, nada más descolante para el hombre que esa banda que circunda el cuello y que "hace" o "destruye" el conjunto.

El hombre puede vestir un traje de líneas correctas con la cooperación de su sastre o la influencia de un amigo de buen gusto. La camisa o el calzado son prendas obtenibles en establecimientos especializados, donde el vendedor está siempre dispuesto a conducir al cliente por el estrecho sendero del buen gusto... ¡Pero la corbata! Ahí se confunde el hombre más equilibrado. La producción no conoce confines. La profusión de

El comprador pregunta:

—¿Importada?

Y el vendedor afirma:

—¡De París!—aunque la corbata haya sido fabricada en Guana-  
bacoa.

¿Por qué la predilección por la corbata gala? Es su procedencia francesa — *cravate* — pues fué en Francia que se divulgó esta prenda. Pero no fueron los franceses los creadores. El origen es militar. En 1636 un cuerpo de croatas al servicio de Francia introdujo la *cravate* como adorno masculino. Desde ahí, la evolución paulatina hasta nuestros días de fabricación en series de millares, de millones...

\*

Tarea difícil ofrecer pautas para el uso de la corbata. Son tantas las combinaciones admisibles que el conductor de la elección debe ser el buen gusto individual. Ya no existen solamente los colores elementales; éstos se han ramificado en múltiples tonalidades — gama de coloridos combinados sin límite para el ingenio creador.

Las estampaciones cambian, y se ofrece una variedad tan extensa que el hombre necesitaría miles de corbatas para surtir su *wardrobe* de todas las variaciones. Pero hay ciertas novedades que descuellan cada temporada. Por ejemplo, últimamente el motivo escocés — a cuadros — que se agotó a fuerza de vivo cansancio de combinaciones. La tendencia escocesa se expandió extraordinariamente llegando hasta la sobria frontera del chaqué (los pantalones de chaqué a cuadros) y reviviendo con su soplo popular aquel género — para trajes — de cuadros simulando un diminuto tablero de damas.

En la corbata, la motivación es-

cocosa se hizo tan popular que alcanzó a las de más infimo precio, y produjo la recurva. Este año se reúnen paradójicamente las matizaciones bizarras a rayas y las mesuradas a color entero... sin olvidar las de pequeños óvalos en distintos colores, e incluyendo la venerable *polka dots*. Y el verdadero *hit* veraniego es el renacimiento de la corbata de lazo en flamante y flameante esplendor. Algunas casas que sienten en las venas el libertinaje de colores en boga (pronto a morir de muerte violenta) han ofrecido modelos de lazo con distintos diseños en cada ala. Nada más abominable. La corbata de lazo debe ser alegre — a no ser la clásica negra, de etiqueta — pues es una prenda puramente de *sport* y viste bien con los trajes de color claro. Los modelos fundamentalmente son dos: el de punta triangular y el *standard*. Las hay más anchas, más estrechas, más largas y más corta. Y viceversa. Pero sobre todo es necesario estudiar la fisonomía individual. Un hombre de cara ancha y elevada estatura no debe nunca usar una corbata diminuta. Y viceversa. Pero sobre todo se impone el criterio personal. Cuando llega la hora de escoger la corbata, el hombre se halla frente al espejo, desamparado, solo con su discernimiento, en un remolino de corbatas. De todas, debe escoger una que realce el conjunto. ¡Y ya eso es un aprieto!

## EL HOMBRE CONSULTA...

A. A. MENDOZA, La Habana.—La presilla de corbata es admisible, pero el alfiler ha pasado a mejor vida. Lo usan personas de mal gusto. La flor en el ojal para uso diario, me parece un poco "demasiado coqueto". Es preferible usarla en ocasiones muy contadas.

RENATO, Banes.—Cuando la boda es de etiqueta, el chaqué es la prenda obligada para el día. Pero en el caso suyo, no siendo de etiqueta, está en libertad de usar el traje de calle que más le plazca. Su gusto personal debe ser el orientador. Por ejemplo, usted prefiere el gris. Muy bien. Puede usar un gris en género tropical, que es fino y adaptable a la canícula. Sobre todo, sea sobrio en el conjunto. No use ese día colores muy chillones. Si le place, puede usar un tono subido de gris o azul para la corbata, y camisa blanca, con zapatos amarillos, a dos tonos—amarillo-blanco. ¡Muchas felicidades!

MÁXIMO FRESCO, Cerro.—Diríjase a la Y. M. C. A., donde puede obtener los cursos a que se refiere en su carta.

EVELIO GASTÓN, Matanzas.—No debe usar alfiler de corbata. No se usa. Una presilla para aguantar la corbata, sí. Las de cadena, novedad plausible. Evite la fantasía en los tirantes; mientras más sencillos más elegantes.

CLEMENTE ARENAL, La Habana.—El baúl escarapate es el único que le mantendrá la ropa bien hasta el final del viaje. Si puede llevar el baúl en el camarote, rotulándolo "Baúl de camarote", con el número y la clase. Para los juegos de cubierta puede quitarse la chaqueta, siempre que luzca una camisa de *sport* o de las llamadas de polo. El zapato blanco entero, con suela carmelita o negra, ha revivido su antiguo prestigio... Pero hay que usarlo con pantalones blancos o de colores de tonos muy tenues.

## SEXOCRIN PARA HOMBRES DEBILITADOS

con cansancio mental y pérdida de vigor sexual. Producto glandular en tabletas. Rejuvenece.

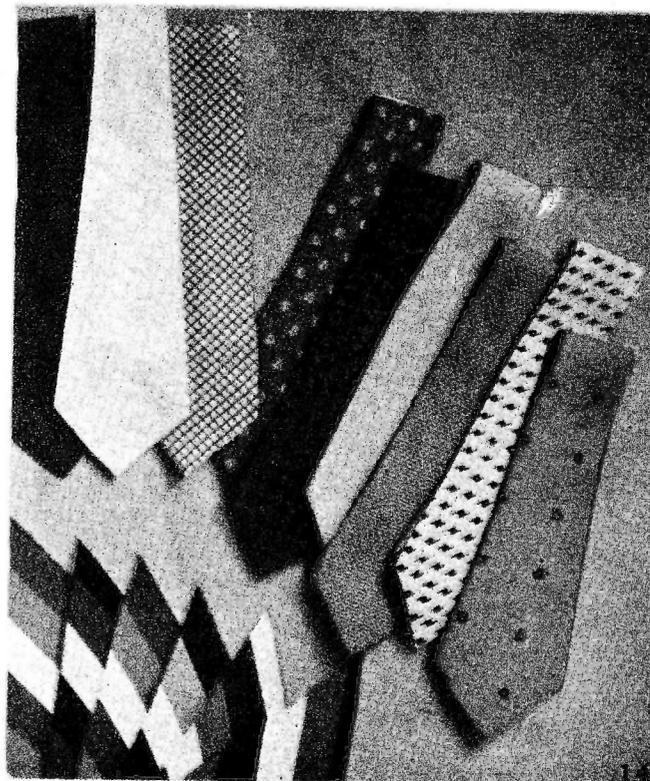
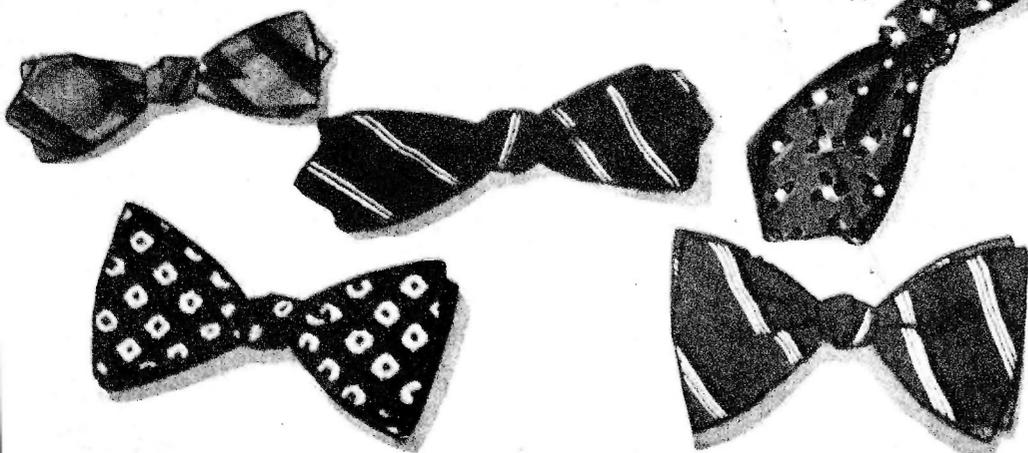
Pídalo en Boticas y Droguerías.

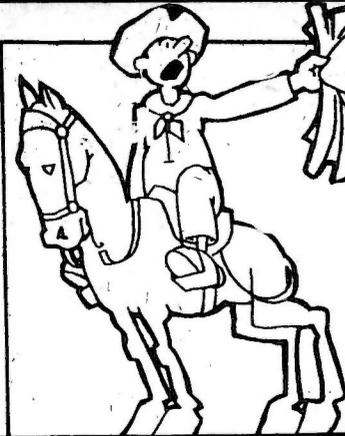
Para cualquier consulta relacionada con modas masculinas o cuestiones de urbanidad, etiqueta social y desarrollo físico, etc., diríjase a: Algernon, Revista CARTELES, La Habana.

estampados marea al ecuanime y pervierte al débil. En todas partes hay corbatas... millares de corbatas a precios tentadores. Hasta en el café, en la oficina y en plena calle el polaco corbatero incita con sus ofertas "tenceneras".

El tendero experto le dice al cliente:

—¡Es francesa!





# CARTELES

Fundado en 1919

Miembro del Audit Bureau of Circulations

DIRECTOR:

ALFREDO T. QUÍLEZ

ADMINISTRADOR:

MANUEL DE LA TORRIENTE

Publicado en la ciudad de La Habana, por el "Sindicato de Artes Gráficas", Ave. Menocal y Peñalver.—Cable y telégrafo: "Carteles".—Teléfonos: Dirección, U-1651; Administración, U-2732; Redacción, U-5621; Anuncios, U-8121. Representantes exclusivos, para anuncios, en el extranjero: Joshua B. Powers, Inc., 220 East 42nd St., New York; 616 Ave. Sáenz Peña, Buenos Aires; 22 Rue Royale, París; 14 Cockspur St., Londres; 39 Unter den Linden, Berlín.—Número suelto, en Cuba \$0.10, en el extranjero \$0.15.—Precios de suscripción: para Cuba, un año, \$5.00; seis meses, \$2.75. Para el extranjero (países adheridos al Convenio Postal): un año, \$6.00; seis meses, \$3.25.—Acogido a la franquicia postal y registrado como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de La Habana.—No se devuelven originales ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.



VOL. XXI

LA HABANA, JULIO 8 - 1934

No. 25

## JUICIOS SINTÉTICOS

En esta columna recogeremos, cada semana, una síntesis del juicio que los lectores emitan, y que responda, previa computación, a un criterio de mayoría. A veces insertaremos cualquier carta que por su laconismo y precisión quepa dentro del espacio de esta columna y que aporte una opinión interesante y digna de ser divulgada. Rogamos a los que deseen alcanzar esta publicidad que procuren ceñir sus ideas emitiendo con claridad, pero en pocas palabras, un juicio sintético.

### "CARTELES", UN AMIGO COMPENSIVO

"Lectora y suscriptora de CARTELES desde hace años, la considero un tónico para mi espíritu. La espero con ansiedad como a un buen amigo. Todo lo que trae me satisface y los felicitos por la encuesta. Por esto y por sus normas morales es la revista más sobresaliente de la América española. De un modo excepcional me entusiasman las lecciones "Felicidad para el niño" (un choque de manos para la talentosa Hortensia Lamar, cerebro inquieto por el porvenir de la raza); "Feminidades", donde cada semana Leonor Barraqué nos brinda la exquisita esencia de su espíritu, y "Salud y Belleza", la útil y beneficiosa cátedra que tan concienzudamente ofrece la doctora María Julia de Lara. Una sola sugerencia: ¿por qué no reproducen copias de cuadros célebres en la sección de los desnudos artísticos? Finalmente una felicitación a la brava señorita Ana Quintana y a los hombres que hacen CARTELES".  
Juana M. Pérez Rodríguez, Santo Domingo, Rep. Dominicana.

### LOS PAISAJES CUBANOS

"CARTELES es una gran revista y yo la leo siempre. Claro que a pesar de eso puede mejorar cada día. Por eso daré mi opinión sincera. Publíquen paisajes cubanos de palmeras; eso le gusta al extranjero más que la más bella arquitectura. ¿Por qué no abren las páginas a una colaboración espontánea? Eso traería expectación en el público que aguardaría cada semana la revista para ver si le publican sus envíos. Podían también premiar algún cuento que les mandaran y que lo mereciera, poniéndolo a votación entre el mismo público. Leonor Barraqué, la doctora De Lara y Hortensia Lamar no deben faltar nunca. También debían publicar fotos de bellezas cubanas. Tam-

## ¿Qué opina usted sobre la revista CARTELES?

### CURSO PRACTICO PARA APRENDER A TOCAR LA GUITARRA EN DIEZ LECCIONES

En el próximo número, CARTELES iniciará la publicación de un "Curso práctico" para aprender a tocar y a acompañarse en la guitarra, que el notable profesor Félix Guerrero ha compuesto, en diez simples lecciones, para brindarlo a los lectores de esta revista.

El curso será ilustrado profusamente y cada lección irá acompañada de fotografías y de dibujos que permitirán al aficionado a ese instrumento asimilar con facilidad cada una de las instrucciones que se le ofrecen.

El que siga con atención y con un poco de perseverancia las lecciones del profesor Guerrero, aprenderá a tocar ese bello instrumento en un tiempo relativamente corto, y aprenderá a tocarlo, no por instinto, sino con base técnica. No deje de buscar esta nueva sección en el próximo número.

### BUSQUE LA PÁGINA 45.

En la página 41 insertamos, como en los números anteriores, una relación del contenido de CARTELES, pormenorizada, con el título de cada materia, ya sea artículo o sección, nombre del autor y número de la página en que se encuentra. Así el lector podrá, simplísimamente, y previa la lectura de cada trabajo, emitir la opinión genuina que el mismo le merezca, dentro de la clasificación específica de Bueno, Regular o Malo, que hemos adoptado y que está representada, a fin de cada renglón, y en tres columnas respectivas en blanco, debajo de las iniciales B, R y M. Suplicamos al público que dirija toda la correspondencia que se contraiga a este asunto a nombre de "Jefe de Redacción de CARTELES. Infanta y Peñalver, Habana"

bién me gustaría que CARTELES publicase poesías".  
Angélica Castillo de Valdivia, Central Marcané, Oriente.

### TEMAS BÉLICOS

"Como lector de la revista CARTELES, que desde muchos años hace que lo soy, creo que debo decirles mi opinión acerca de ésta: hace nueve años y medio que soy lector de su revista y tengo un estante de libros casi lleno de sus ejemplares.

Soy muy aficionado a las lecturas que publican ustedes acerca de los grandes combates navales y aéreos y me han gustado mucho, en particular, los combates del "as" alemán Richthofen y espero que pronto podré leer la historia de algún otro gran aviador o de algún lobo de mar como lo era el conde von Luckner.

Sin darme "lija" ni "esmeril",

CARTELES es la revista que más me satisface".  
Aristides Machuran Figueras, de Guantánamo.

### A FAVOR DEL CURSO DE INGLÉS

"Para mí la revista CARTELES es la mejor que se edita actualmente en Cuba.

Esta revista, tanto en el orden moral como en el cultural, ha logrado, con el sólido apoyo de sus directores y colaboradores, granjearse la simpatía de todos sus lectores, habiendo logrado captar, hegemónica y característicamente, la excelsa supremacía sobre todas las revistas nacionales y gran parte de las internacionales.

Creo práctica y conveniente la publicación de un flamante curso de inglés, lo cual juzgo extremadamente indispensable en todos los países de habla española".

José Daniel, hijo, Apartado 176, Ciego de Ávila.

## EN EL PRÓXIMO NÚMERO

"¡CHI...QUE...HO-O-O-O-EY...!"

Este cuento, de trama interesantísima y de sorprendente desenlace, es, innegablemente, una de las mejores realizaciones del célebre humorista norteamericano P. G. Woodhouse. La figura central es un cerdo. Mejor dicho, una reina porcina, elevada a la categoría de estrella de las exposiciones en que eran presentados los ejemplares de su raza. Hasta donde un viejo maniático, una anciana caprichosa y una pareja de enamorados quedan sujetos a la influencia todopoderosa de esta puerca de maravilla, es lo que nuestros lectores conocerán en este relato festivo que les hará olvidar todos los infortunios de la hora.

### "CASTIGO EJEMPLAR".

Un cuento de Federico de Ibarzábal, poeta y novelador que tan asiduamente brinda sus producciones a CARTELES. ¿Es o no es ejemplar la pena de muerte? ¿Evita o no evita la delincuencia la ejecución de un enemigo de la ley a quien la sociedad considera culpable? Todo esto es digno de controversia y apasiona a la gente. Mas lo que logra el autor es, algo superior: es poner de relieve, en forma plástica, pero de un imprevisto contraste, el caso insólito de un castigo ejemplar que dejó maravillado al hombre que lo aplicó con energía.

### "LA "EXPLOTACIÓN" DEL PAISAJE"

Una crónica de José de la Luz-León en que enfoca de nuevo el viejo tema del paisaje. Replica en este artículo a cierta nota que publicó CARTELES al darle cabida en sus columnas a la crónica en que J. L. L. discurría en torno a las atracciones para el turismo. Bello trabajo, como todos los suyos, en que exalta nuestra belleza campesina pero se duele de que la iniciativa oficial no sepa aprovecharla ni enaltecerla.

### FINALMENTE...

CARTELES inserta sus secciones habituales tan favorecidas por el público: modas masculinas y femeninas, deportes, cine, pasatiempos, hogar, belleza, humorismo. Por último, como siempre, se incluye una información gráfica nacional y extranjera que no deja un sólo ángulo de la actualidad sin explotar

# EL BLANCO

## RITA WEIMAN

### AMANTE o MARIDO uno de los dos tenía que ser SACRIFICADO

**E**L sol, ojo gigantesco inyectado de sangre, lanza sus rayos oblicuos sobre el cuerpo del muchacho nativo que, inclinada la cabeza, como en actitud de orar, yace postrado de rodillas sobre la tierra. Contra el polvo blanco se destaca el húmedo bronce de su cuerpo, de rasgos perfectos, juveniles y musculosos, brillante la piel al reflejar los rayos solares. El muchacho no reza, sin embargo, y la humedad de su piel tampoco es obra del calor tropical.

Erguido junto a él, un hombre blanco tiene pendiente sobre sus espaldas desnudas un látigo feroz. Lo deja descender; primero, con bastante suavidad, y aquél se desenrosca sobre la piel desnuda cual si fuera un reptil. El hombre blanco observa cómo los músculos se contraen, cómo los anima un temblor nervioso, y escucha el gemido que más que producto del dolor parece invocar perdón, mientras su rostro se contrae con expresión extraña. Es la mueca jubilosa del gastrónomo que se hace lenguas antes de regalarse con succulento festín.

Una vez más deja caer el látigo, esta vez con mayor fuerza, y vuelve a reptar la serpiente a lo largo de la espalda desnuda, hasta tocar con su extremo la base de la espina dorsal. Observa de nuevo el hombre blanco la contracción de los músculos y parece quedar en espera del trémulo quejido de su víctima. Después hace un alto en el castigo.

El muchacho vuelve la cabeza rápidamente. Hay en sus ojos la mirada estúpida y lastimera de la fiera encadenada; pero su vista se encuentra con la mirada estrecha y cruel del hombre blanco. El rostro que lo contempla desde lo alto no da señales de perdón. El látigo cae de nuevo sobre el cuerpo del muchacho. Los zurriagos tienen ahora un ritmo extraño y terrible. Es como si la mano que maneja el látigo midiera cuidadosamente el compás de los golpes. Y continúa pegando, cada vez con mayor brío, hasta que las ronchas se levantan como cuerdas. Por la espalda sudorosa comienza a correr un hilillo rojo, y otro, y otro más, que ahora se ensanchan y uniéndose sus cauces, ruedan al polvo formando allí un charco de fango sanguinolento. A medida que ve brotar la sangre, los ojos del hombre blanco se van cerrando con deleite. Por entre sus párpados, juntos casi, se escapa el fulgor de su mirada satisfecha, el destello jubiloso del que paladea succulento festín.

Ni una palabra. Tan sólo el impacto del látigo sobre la espalda desnuda, sobre la carne doliente, y los gritos de agonía, cada vez más débiles, de la víctima. El sol sanguinolento se oculta... Silencio.

De súbito el ambiente parece oscurecerse, el aire parece irrespirable. El cuerpo joven, perdida ya su broncea hermosura, cae desfallecido. La punta de una bota de montar se hunde en uno de sus flancos y le hace rodar. Y queda allí inerte, como un montón de carne desollada.

El hombre blanco se aleja lentamente del espacio despejado que linda con la selva, arrojando

*Wor*

en el trayecto el látigo sangrante en la espesura de los árboles rumorosos. Después toma el sendero que le conduce al hotel. Es una construcción de un solo piso, especie de bungalow alargado. El hombre saluda con la mano a una joven que le espera en el balcón. Detrás de ella, el cuarto en tinieblas parece enmarcarla en raso negro. La figura de la joven resalta, encantadora y plena de colorido, sobre el fondo sombrío.

—Me siento Romeo — dice el hombre. — ¿Puedo subir a tu balcón?—Y salva de un salto ágil la baranda, sin esfuerzo alguno.

—Bien. Pero mis sentimientos no son los de una Julieta—dice riendo la joven.—Estoy tan preocupada con tu ausencia que no creo posible parecerme a aquélla. Has estado fuera toda una eternidad.

—Pero no fué mía la culpa, querida.

—¿Encontraste al muchacho?

—Sí. Intentaba escapar.

—Pobre chico, casi le matarías del susto, ¿verdad?

—Sí... por poco lo mato... del susto.

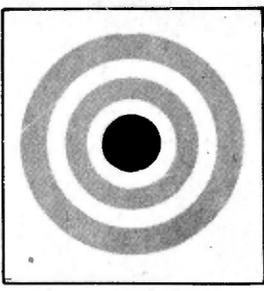
—Supongo que habrás podido convencerte de que no fué él quien robó la maleta. Yo vi cuando la traje anoche del tren.

—Querida Kay, ¿por qué desperdiciar nuestro tiempo precioso en hablar de un criado nativo?

—Es que, aunque torpe, parece un buen chico. Tengo la seguridad de que esa maleta se ha extraviado en alguna otra forma.

El hombre introdujo los dedos

*Versión de Rafael Lamarche V. 91*



—No te atreverías a disparar contra Steve—dijo Kay. —¡Oh, no, no deliberadamente, desde luego!—exclamó su marido en tono burlesco.—Sólo un accidente desgraciado.



en el dócil cabello que, en ensortijadas guedejas ligeramente húmedas, caía sobre la nuca de la joven.

—Bert,—insistió ella.—¿No le reprendiste, verdad?

—No, no lo reprendí.

—¿Y qué hiciste entonces?

—Deshacerme de él.

—¿Lo despediste? ¡Cuánto lo siento!

—Jamás viajaría por la India acompañado de personas que no me merezcan entera confianza.

—Pero no lo dejes abandonado aquí, donde carece de amigos

Nosotros lo tomamos en...

—¿Se ha dado usted cuenta, señorita, de que ésta es la hora en que todavía no me ha dado un beso?—Y acariciando después sus rizos:—Y la verdad es que a la luz de esta maravillosa puesta de sol, estás para comerte a besos.

Luego, deslizando su mano por el cuello blanco, acarició las aterciopeladas morbideces que dejaba al desnudo el descotado vestido de la joven.

—No sé lo que me pasa, Bert. —Y se apretó más contra él, como en busca de un refugio más seguro.—La noche cae con tanta rapidez que me produce un extraño sentimiento de temor... O quizá sea la soledad. Lo cierto es que aquí, en Monte Abú, rodeada

tan sólo de nativos, me siento terriblemente sola.

—Pero, estando conmigo, ¿a quién tienes que temer?

—A nadie, desde luego, pero desear marcharme de aquí. La luna de miel hace un paraíso de cualquier lugar; pero prefiero pasar la mía más cerca de la civilización.

—Tienes razón; mañana visitaremos los templos y regresaremos después a Bombay. Mientras tanto, la noche nos espera; te amo.

—Y yo... a tí.

—Dame un beso, adorada mía...

\*  
Cinco años más tarde, lo sucedido aquella noche se reprodujo de manera inexplicable en la mente de Kay Webber. Por un extraño fenómeno de la memoria aquella lejana escena de la India acudió a su mente a manera del



eco de una campana remota. Ninguna semejanza existía, sin embargo, entre aquella rojiza puesta de sol que coloreara fantásticamente los árboles de la floresta tropical y la luz de aquel día de principios de otoño que penetraba por las ventanas de su habitación, en aquella casa de las montañas Adirondack; tampoco podía existir semejanza alguna entre la joven que entonces contemplara la polvorienta carretera con ojos ansiosos y llenos de curiosidad y la mujer desilusionada de ahora, que trataba de escrutar con sus ojos al hombre que tenía delante. Ninguna relación entre una y otra escena, roto ya el eslabón que la unía al hombre que en otro tiempo la hiciera estremecer de dicha entre sus brazos y que ahora, tan sólo al pensar en su contacto, le parecía repulsivo y odioso. Llegaban de abajo las notas de un jazz, ruidosamente reproduci-

das por el radio, instrumento que hacía las delicias de aquella pareja de locos, los dos invitados más jóvenes que tomaban parte en la fiesta con que se celebraba, en casa de los Bertrand Webber, el inicio de la temporada de caza. Era aquél un acontecimiento informal, pudiendo salir y entrar los invitados a su antojo, con la mayor espontaneidad, sin previo aviso y sin que nadie lo tuviese a mal. No era de extrañar, pues, que sus amistades hubiesen dado a los Webber el calificativo de antifriones ideales.

¿Pero acaso no eran ellos mismos el matrimonio ideal? La hermosa pareja, traslucida, en su manera franca y espontánea de alternar con aquel mundo, la perfecta compenetración y armonía absoluta que caracterizaba sus relaciones de casados.

En aquel momento, Kay, en su habitación escaleras arriba, le ro-

gaba a Bert que accediese al divorcio. No era la primera ocasión en que formulara aquella demanda. Tres años después de casada le había pedido que le permitiera recuperar su libertad. Pero entonces, igual que ahora, él no había hecho más que sonreír de manera peculiar, dejando entrever su blanca dentadura mientras sus ojos permanecían inmóviles, fríos. Era aquella la sonrisa del hombre armado que, escondido entre las sombras, viese acercarse su víctima, y también en aquella ocasión, lo mismo que ahora, había cambiado de conversación, observándola fijamente con los párpados casi juntos.

Apoyado él en el marco de la puerta de comunicación entre sus dos habitaciones, hacia girar entre sus dedos un pequeño pedazo de papel amarillo de forma rectangular. Sus manos, de piel tersa y blanca como la piel de una rana, donde las venas apenas visibles eran meros hilillos azules, y las uñas largas y curvas ofrecían singular contraste con los músculos, firmes como roca, que aun caracterizaban su cuerpo de atleta a los cincuenta años.

—No quiero dinero alguno,—y la voz de Kay trataba de aparentar serenidad,—ni nada de lo que hasta ahora me has dado. Es un divorcio que no significará sacrificio ninguno de tu parte.

El continuaba sonriendo.

—Lo único que deseo es marcharme de tu lado,—dijo ella con más calor.—Déjame ir en paz, Bert. —Y después con mayor animación añadió.—Mi determinación no puede producirte ningún dolor; tú dejaste de quererme al año de casados.

Bert, después de doblar cuidadosamente el pedazo de papel amarillo que tenía en las manos, lo introdujo en uno de sus bolsillos.

—Entre paréntesis,—dijo con la mayor naturalidad,—la temporada de caza parece que va a ser magnífica este año. Tengo noticias de que los ciervos andan por estos lugares como enjambres de abejas.

—Bert, te hablo seriamente; esta vez no lograrás que me quede a tu lado.

—Querida niña, el asunto no vale la pena de discutirse. En el estado de New York resulta imposible obtener el divorcio a menos que no se saquen a relucir una mujer o un lecho ante los tribunales. Y comprenderás que no tengo la más remota intención de proporcionarte esas pruebas indispensables.

—Pero puedo marcharme a California, a casa de mis padres.

—Ese es un recurso muy poco recomendable, querida. A cualquier parte que vayas te he de seguir como un perro fiel para oponerme al divorcio.

Kay se incomodó ante la irónica serenidad de él, comprendiendo que se estaba divirtiendo a costa suya.

—A veces pienso, Bert, que experimentarias placer pegándome. —¡Qué cuadro más horrible! Bert Webber, con toda probabilidad el hombre más civilizado de todos estos contornos, pegándole a su encantadora y joven esposa.

Y apoyando la cabeza contra el marco de la puerta, rompió a reír.

—Estoy seguro, sin embargo, de que no te sería posible citar ante un tribunal ocasión alguna en que te haya maltratado delante de testigos. Todos los platos que se han roto en esta casa han sido destrozados por la servidumbre y no porque te los tirara yo a la cabeza.

—Hay otras muchas maneras de lastimar cruelmente a las personas.

—¡Ah, sí! *Crueldad mental*, creo que le llaman a eso. Una frase vaga, vacua de significado, de que gustan mucho, por encuadrar perfectamente a su psicología, las mujeres. Pero difícilmente encontrarás ningún juez que pierda su tiempo con tal argumento. Ni la más ligera fracción de segundo. No, Kay, no trates de hacerme creer que ése es el motivo. ¿Por qué no me dices de una vez toda la verdad? ¿Por qué no me confiesas francamente que deseas divorciarte de mí para casarte con Steve?

La acusación fué lanzada con toda intención, con el deliberado propósito de sorprenderla desprevenida.

Pero ella le contestó con aplomo perfecto:

—Tú sabes perfectamente que jamás he pensado cosa semejante. Steve es tan buen amigo tuyo como mío y no es hombre de hacer el amor a la esposa de un amigo.

Webber se volvió a escudar con su sonrisa irónica.

—Creo, querida, que debes avisar el carmin de tus mejillas antes de que bajemos a almorzar; estoy seguro de que no querrás que tus invitados piensen que has estado mala de los nervios.

—Me marcharé de tu lado, Bert,—le repitió Kay en el momento en que él comenzaba a cerrar la puerta.—Entiéndelo así; me voy de tu lado, con tu consentimiento o sin él.

—Y yo no tengo el menor inconveniente en decirte que no abrigo ni la más remota intención de dejarte marchar.

Hablaba con perfecto aplomo, sin alterarse, como si acabase de tener una entrevista en extremo agradable. Y cerró la puerta.

Kay se quedó inmóvil, despreciándose a sí misma al sentir que las lágrimas, muy a pesar suyo, acudían a sus ojos. No era Kay mujer que incurriese en la debilidad de compadecerse a sí misma, sentía desprecio por las mujeres que continuamente están lloriqueando y gimiendo. Aceptar los hechos tal cual eran y enfrentarse con la realidad dando muestras de su espíritu luchador era cosa tan elemental a su ética, como el valor físico en los hombres. Impulsiva, audaz hasta el extremo de parecer imprudente, adoraba las emociones de la aventura, hermana gemela de la curiosidad, y en aquel instante apretó los labios contra los dientes para no dejar escapar un ligero gemido, al sufrir las consecuencias de su fatal equivocación.

Kay se había casado con un hombre a quien creía amar. Hasta donde influyera en ella el ambiente local, Honolulu, al aceptarlo inmediatamente, sin titubeos de ninguna clase, fué cosa que jamás pudo precisar ella con exactitud. Las mujeres respondían a las insinuaciones de Bert Webber por un fenómeno muy semejante al del eco producido por un "gong". Kay, que por aquella fecha cursaba sus estudios en la Universidad de Stanford, había abandonado su carrera, sugestionada por la magia de una noche tropical en que la luna se miraba en las aguas del lago, marchándose con un hombre que la doblaba en edad y al cual apenas conocía.

Es verdad que con suma frecuencia había visto el nombre de él en los periódicos de New York en calidad de viajero incansable



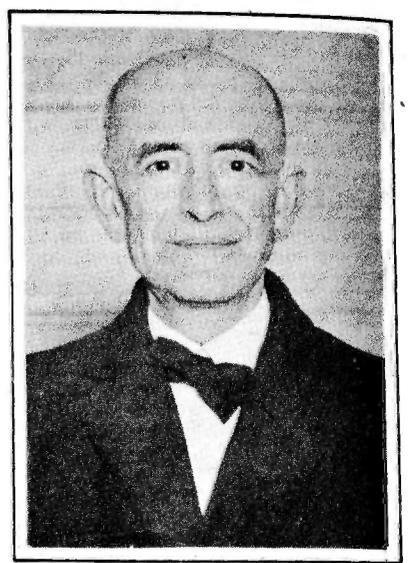
Igor STRAVINSKY



Ida RUBINSTEIN



Wilhelm FURTWÄENGLER



Manuel DE FALLA

# Ofensiva Artística

## ALEJO CARPENTIER

**D**ESPUÉS de unos meses angustiosos, en que el *affaire* Stavisky, las crisis gubernamentales, las batallas de febrero, las luchas políticas, el asesinato del juez Prince y otros acontecimientos insólitos pusieron a dura prueba los nervios de los parisienses, Lutecia ha vuelto a encontrar su nivel moral y su temperatura artística, con singular rapidez. Hay en París, a principios del verano, una época llamada "La gran temporada", que suele ofrecer extraordinarios atractivos. Todos los estrenos importantes, todos los acontecimientos teatrales o musicales, se verifican por esa época—época que dura en realidad unas seis semanas.—La lectura de los periódicos deja perplejo al espectador. ¿Cómo definir sus preferencias entre tantas manifestaciones maravillosas cuya diabólica simultaneidad crea, cada día, un dilema?... La pregunta se hace más apremiante aún en un año como éste, en que "La gran temporada" ha tomado proporciones realmente fenomenales. Hacia mucho tiempo que París no conocía una ofensiva artística semejante a la que ahora solicita nuestra atención...

La *Grande Saison* fué iniciada por una serie de representaciones organizadas en la Ópera, por Ida Rubinstein. Os he hablado de esta artista en otras ocasiones. Actriz, danzarina, corifea, fué la creadora, antes de la guerra, de aquel "adolescente pálido, atleta admirable de Cristo, imagen de Adonis redivivo por el mito cristiano", que es el *San Sebastián* de Gabriel D'Annunzio, musicalizado por Claudio Debussy. Interpretando el personaje del "arquero elegido", que baila sobre una alfombra de carbones ardientes antes de volverse el "erizo místico" pintado por Sodoma y Mantegna. Ida Rubinstein provocó la admiración de un público inmenso. Esto ocurría en tiempos de Marcel Proust, cuando aun resonaban los acentos sombríos de la Balada de la Cárcel de Reading... Ahora, Ida Rubinstein, ávida de renovarse y de seguir las grandes corrientes de la época, consagra

cada año una parte de su fortuna a la confección de espectáculos maravillosos, que tienen lugar en el escenario de la Gran Ópera. No os afirmaré que la artista está siempre a la altura de las obras geniales que interpreta. Muchas veces es agobiada por el peso de tantos esplendores. Pero el conjunto musical, coreográfico, vocal y pictórico que reúne cada uno de sus *ballets* es algo tan magnífico, en sí mismo, que la interpretación llega a desempeñar en ellos un papel accesorio.

Este año los *ballets* de Ida Rubinstein trajeron nombres ilustrísimos a sus programas. Gracias a ella, tuvimos una *Perséfone* de Igor Stravinsky, escrita sobre un poema de André Gide, y una *Semiramis* de Paul Valéry, musicalizada por Arthur Honegger. ¡Os aseguro que había en estas dos obras revelaciones y calidades de las que no se olvidan...! *Semiramis*, la reina maga, victoriosa, voluptuosa, misteriosa, recorría el camino trazado por el mito, hasta su desintegración en los rayos del sol, en una prodigiosa atmósfera sonora creada por el músico. Bárbara rutilancia de la escena primera, en que mercenarios y prisioneros desfilan al pie de torres titánicas; ardiente y nerviosa temperatura orquestal acompañando la iniciación de la reina en los amores carnales y humanos; ascensión y aplacamiento al final, preparando su comunión suprema con el astro de fuego... *Perséfone* nos deparó sorpresas de otra índole. Fiel a su deseo de renovarse en cada creación, el compositor más dinámico de la época concibió su nueva partitura como una especie de friso antiguo, de misterio religioso con caracteres de teatro griego. Una coral de niños, venida especialmente de Amberes, destacaba limpidos diseños melódicos, mientras una orquesta bruja, incisiva, escueta, apoyaba los recitativos de un personaje izado, cual el estilista, en el tope de una

gigantesca columna. Música a la vez austera e inquietante, de una novedad constante a pesar de su aparente sencillez...

Debo decirlos que en estos días todos los periódicos de París publican grandes fotografías de Stravinsky y largos artículos consagrados a su obra enorme. Pero no es con motivo del estreno de *Perséfone*. Es sencillamente porque el compositor acaba de hacerle a Francia un regalo de calidad, abandonando su condición de ruso para hacerse ciudadano francés. El decreto de naturalización de este músico que nuestros *consagrados* miran todavía con desconfianza y superioridad, ha sido firmado por el Presidente de la República y el ministro de Bellas Artes. Con este decreto, Francia hace la adquisición del compositor más importante de nuestra época.

Mientras Toscanini dirige la orquesta Straram en el Teatro de los Campos Eliseos, y la Ópera Cómica prepara el estreno de la *Santa María Egipciaca* de Ottorino Respighi, Furtwaengler, el ilustre *kappelmeister* de la Filarmónica de Berlín nos ofrece inolvidables versiones de *Los Maestros Cantores* y *Tristán e Isolda* en la gran Ópera. Bajo la sapientísima batuta del maestro alemán se restablece la más pura tradición del teatro de Bayreuth. Siempre he observado que los directores de orquesta latinos tienen una tendencia a acelerar los *movimientos* wagnerianos, quitándoles algo de su majestad, y dejando en la obscuridad algunas intenciones visibles del compositor. Con Furtwaengler volvemos al orden. La obertura de *Los Maestros Cantores* se hace una marcha solemne, maciza, en el espíritu del gran concurso que se celebra bajo las arcadas de la catedral de Nuremberg; el segundo acto de *Tristán* llevado en un tiempo que hace resaltar el calor de la masa de cuerdas, nos embruja con-

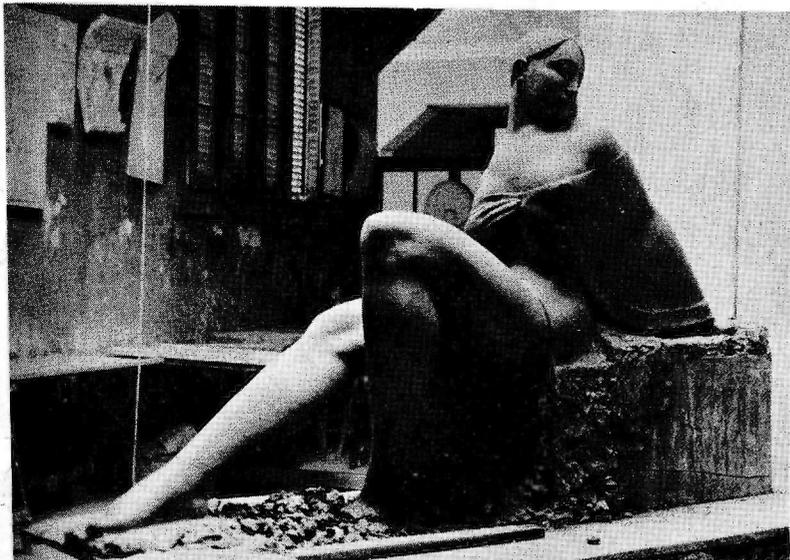
aquella "infernál voluptuosidad" de que hablaba Nietzsche. Una partitura de Wagner, interpretada por Furtwaengler, deja un recuerdo imborrable.

Después de terminarse la temporada de Furtwaengler, la Ópera de París ofrecerá una serie de festivales en honor de Mauricio Ravel, el más ilustre compositor francés contemporáneo. Este artista, que se vió rehusar cuatro veces el Premio de Roma, cuyas obras motivaron mil comentarios despectivos por parte de la crítica académica; este nombre anatematizado por las derechas barbudas disfrutará, por fin, de los honores que merece su magnífica ejecutoria de creador. *La hora española*, *Dafnis y Cloe* y *El niño y los sortilegios* serán objeto de representaciones especiales, que reunirán cantantes y danzarines de rara calidad.

En espera de estos festivales, podemos asistir a los espectáculos de *Ballets Rusos* ofrecidos en el *Chatelet* por la compañía del teatro de Montecarlo—conjunto formado con artistas que integran las celeberrimas huestes de Diaghilew. Manuel de Falla figura en puesto de honor en los programas. Las aventuras del molinero del *Sombrero de Tres Picos* han renacido a la sombra del "puente" imaginado por Picasso. Con cuatro líneas trazadas al carbón sobre un fondo blanco, el pintor ha evocado un paisaje agreste de Castilla, con tal elocuencia que nos vemos llevados a la gran llanura, a la hora tórrida en que las ovejas se ocultan en huecos verdes ceniza, llenos de una vegetación avara, que casi ha cobrado el color de la piedra.

Esta temporada ha sido pródiga también en revelaciones teatrales. París ha recibido la visita del *Teatro Ohel*, el conjunto dramático obrero de Tel-Aviv. Este teatro de Palestina afirma una gallarda voluntad renovadora, sin abandonar por ello las características de un arte directo y humano. Hemos tenido ocasión de admirar su vigorosa elocuencia. en (Continúa en la pág. 46)

# LA OBRA NOTABLE del ESCULTOR RAMOS BLANCO



"Mujer", una de las últimas obras de Ramos Blanco.

Ramos Blanco, ese muchacho que se destacó un día de las filas policíacas para consagrarse como uno de nuestros escultores más notables, prepara una exposición de sus obras. En esa exposición figurarán varias esculturas interesantísimas, de las cuales ofrecemos fotografías en esta página.

Como un detalle de interés humano anotamos que Ramos Blanco, pese a su consagración artística, sigue siendo en la Policía Nacional un simple "guardia para cubrir posta", y que por eso la mayor parte de su tiempo lo emplea no en estudiar y producir obra honrosa para Cuba, sino en recorrer su zona vigilando a los muchachos traviesos y a los amigos de lo ajeno.

En estos tiempos revolucionarios, que han permitido ascensos prodigiosos y que han devuelto a la "intelligentsia" su natural influjo en los asuntos públicos, podía esperarse que Ramos Blanco ocupara en la Policía un rango adecuado a su personalidad. Sin embargo, no es así.



El escultor RAMOS BLANCO.



Detalle de "Mujer", escultura de Ramos Blanco.



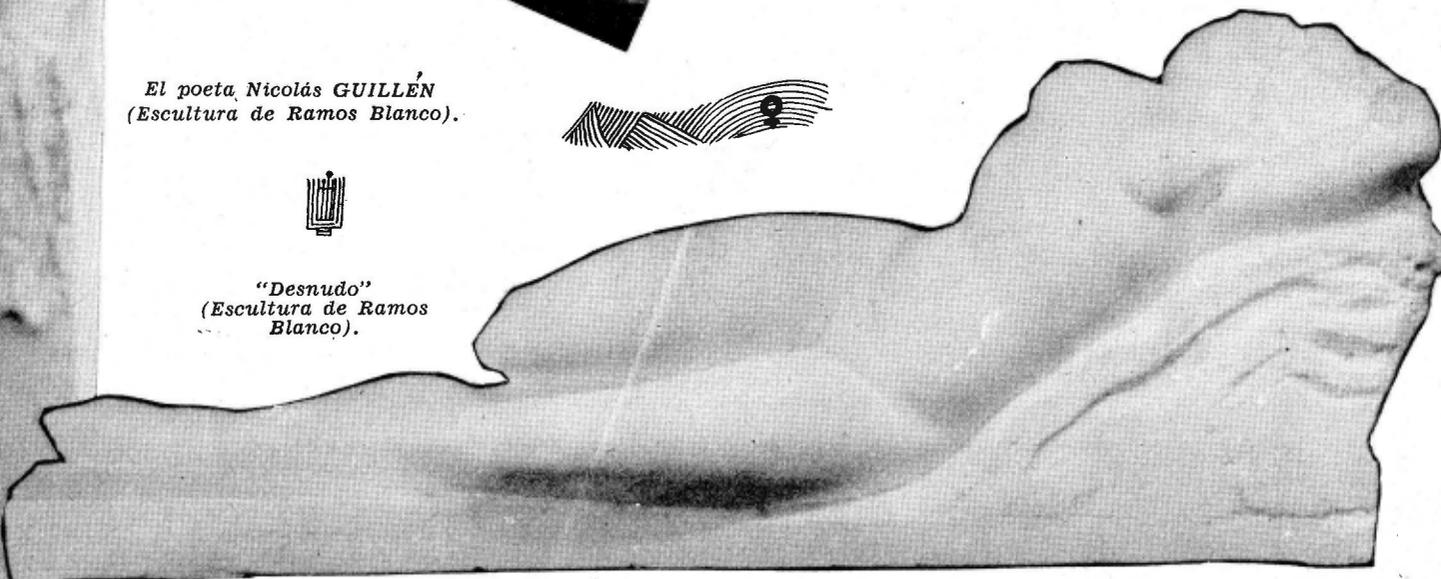
"Retrato"  
(Escultura de Ramos Blanco).



El poeta Nicolás GUILLEN  
(Escultura de Ramos Blanco).



"Desnudo"  
(Escultura de Ramos Blanco).



# DÍAS de AMOR

POP Roberta  
M.  
YATES

**A** MUCHAS gentes se les ha señalado tres días de vida: Delfina March y Lorenz Sanders tenían sólo tres días para amarse. Y aun esos tres días eran robados. Ella los robaba a Cunningham March, su esposo; él, a su viaje a Indochina, la última oportunidad que le brindaba su tío.

Tres días para amarse... y al final de esas horas saturadas de eternidad, debían separarse para siempre.

De pie uno al lado del otro miraban desvanecerse en la puesta del sol el bote que los había conducido a aquella edénica isleta de la costa de Maine. Tras varias semanas de furtivos encuentros, de encubiertas miradas, de significativos silencios, al fin se hallaban solos, en completa libertad... por tres días.

Se miraron en silencio, admirando el milagro. La abrazó él apretadamente. Comenzó a besarla en el cuello, ascendiendo por la garganta y la barba hasta llegar a la boca, roja como vino de Falerno. Ella entrecerró los ojos.

—Es una realidad—murmuró Delfina—que estamos solos.... juntos.

—Es una realidad, mi vida.

—Si pudiera ser...

Se interrumpió. No debía amargar aquellos tres días de felicidad subrayando la trágica exigüidad del tiempo que habían de gozarla. Los dos rieron para alejar aquel pensamiento. Treparon alegremente la escarpa sobre la que se alzaba la pequeña casa, y abrieron la canasta de provisiones de *luxe*: caviar, *pâté de fote gras*, pollos asados, tres botellas de champaña...

Rieron y bromearon infantilmente. Delfina insistió en morder *petits jours* antes de comer, y Lorenzo rehusó beber el coctel mientras ella no tocara el borde del vaso con sus labios.

Al caer la noche sopló un aire helado, oloroso a resina de pino. Lorenzo prendió fuego en la chimenea de piedra; y fué luego al patio en busca de leña. Aprovechando su ausencia Delfina cambió apresuradamente su traje de viaje por un *négligé* plateado. Frente a la chimenea había una alfombra de piel, y se tendió sobre ella, fingiendo dormir. Pero cuando escuchó sus pasos no pudo resistir el deseo de verlo al entrar, y abrió disimuladamente los ojos. Allí estaba él, en el umbral, sosteniendo con ambos brazos los leños, mirándola con mirada ardiente. La madera rodó al suelo. Él se arrojó a su lado. Y se abrazaron en silencio, extáticamente.

\*  
El servicio en la casa de Delfina en Boston era tan perfecto que no necesitaba ni siquiera dar órdenes a los criados para ser servida a satisfacción. Eso no obstante, arrojó el frío de la mañana de Maine para sorprender a Lorenzo con un desayuno preparado por ella misma. Hubo una leve quemadura que provocó risas en ella y tiernos besos de él sobre su mano.

La siguiente mañana Delfina despertó tarde, encontrándose sola. La invadió súbito terror. Vió ante ella interminables mañanas

con el sitio aquel del lecho vacío. Se sentó, temblorosa, casi sollozante. De la habitación próxima regresó él. Se besaron.

—¿Qué tienes?

—¡Oh, nada! Que no te vi a mi lado al despertar.

—Pero ya estoy aquí.

—Sí...

Sonrió, toda trémula. Volvieron a besarse, y a reír y a bromear evitando el doloroso pensamiento de la próxima separación.

A la tercera mañana ambos tenían clavada en la mente una sola idea:

—Hoy... esta noche, la última...

versión de



Tendida en la arena, Delfina contemplaba cómo Lorenzo se sumergía para reaparecer sonriente a cada instante. El pensamiento de que iba a perderlo, de que debía retornar junto a su marido, pesaba sobre su corazón como una roca.

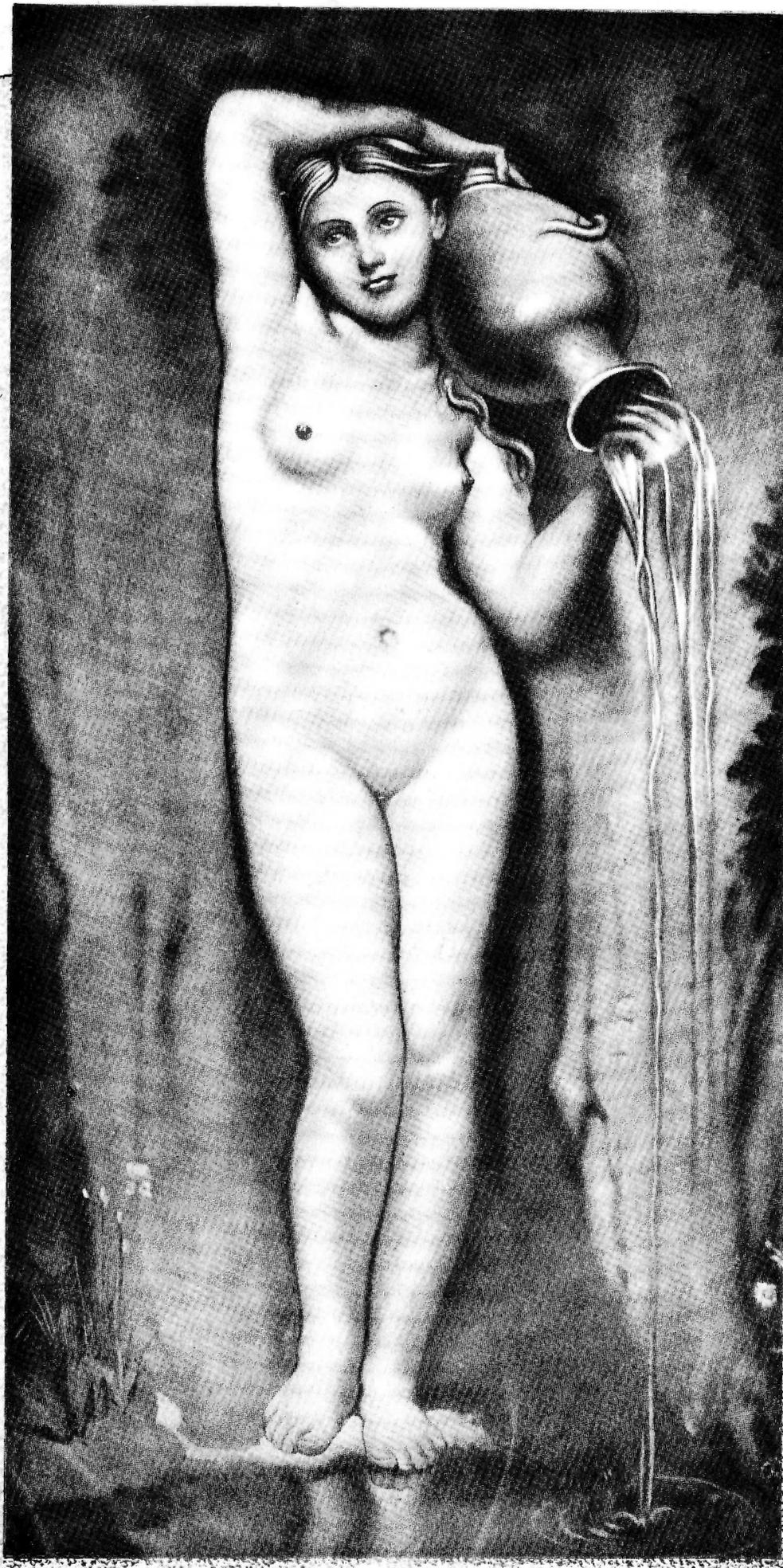
Toda su vida la había vivido en refinada pero rígida reclusión. Correctas ayas, primero; correctas profesoras de educación social, después; y, finalmente, un correcto marido con quien mantenía una formal *entente cordiale*. Todo en su vida estaba previsto y ordenado conforme a estrictas leyes, desde el desayuno hasta la ópera. Bienestar y etiqueta eran las palabras que formaban el lema de su existencia. Nunca se había rebelado.

Pero un día llegó Lorenzo, brillante como el reflejo de metal herido por la luz; romántico y fascinador como sólo puede serlo un incorregible calavera. Llegó Lorenzo, que a los veintitres años ya había derrochado una fortuna; que a los veinticinco ya había rodado sobre toda la faz del planeta... Que había sido acuchillado en México por un marido airado, y lucía cicatrices de bala obtenidas en Africa.

Lorenzo visitaba Boston entonces para arreglar un armisticio con su tío, su única esperanza para futuros financiamentos.

El tío le ofreció, como última oportunidad para enderezarse, una concesión en Indochina, de la que debía hacerse cargo prontamente. Lorenzo juró por su palabra de honor que demostraría en Indochina que era un hombre útil, cuando el caso de demostrarlo llegaba.

La historia de Scyla y Carybdis: Cunningham March, que no que-  
(Continúa en la Pág. 58)



*La Fuente*

por **INGRES**

# EL CULTIVO DE LA SEDA

IV

UBA es un país que puede producir seda cruda y beneficiar los subproductos de la industria de la seda. Hubiera querido utilizar mi propia documentación, pero prefiero emplear las informaciones que gentilmente me ha proporcionado la señorita Carmen de Goribar, como una pequeña demostración de homenaje a su labor. La señorita de Goribar, con iniciativa y constancia admirables, se propuso implantar el cultivo del gusano de seda, en Cuba. Hace algún tiempo viene desarrollando su pequeña empresa y actualmente cuenta con plantaciones de 30.000 moreras que cuida en varios viveros, obteniendo buena cantidad de seda blanca y negra.

Hermosa y fácil industria que puede arraigar en suelo cubano. Cuba es favorecida para la producción de la seda cruda, por su posición geográfica, su benigno clima y la fertilidad de sus tierras; es uno de los países donde la industria de la seda ofrece más brillante porvenir. A esto se agrega la enorme ventaja de estar a las puertas del país más grande consumidor de seda, que son los Estados Unidos. Este país importa anualmente \$400.000.000 de seda cruda para manufacturarla en sus fábricas, cubriendo un 95 por ciento de este consumo. El Oriente, hace su transporte de 16 a 21 días, y Cuba sólo tres días. Esta es una ventaja que hay que tener en cuenta, pues los cargamentos de seda importan fuertes sumas de dinero, los fletes y sobre todo los seguros son de tal magnitud que todo el tiempo y dinero que se economice representa una gran utilidad.

En Cuba, en poco tiempo y sin grandes esfuerzos y sobre todo, sin gran inversión de capital, podría producirse seda cruda por valor de \$50.000.000 que serían repartidos entre cientos de familias cubanas, que podrían obtener estos beneficios sin abandonar sus labores habituales, como se hace en los países productores actualmente.

En los países más productores de seda, debido a su clima, sólo pueden efectuar una o dos crias anuales. En Cuba, por la benignidad de su clima y sus tierras vírgenes, se pueden realizar hasta ocho crias en el año.

Una familia campesina, sin abandonar sus quehaceres y ocupaciones habituales, puede cuidar los gusanos de seda procedentes de una onza de huevecillos; éstos, debidamente atendidos, producirán de 160 a 170 libras de capullos que producirían 20 libras de seda cruda, que vendidas a \$2.00 la libra se obtendría un ingreso anual, extra, en el hogar campesino, por las ocho crias al año, de \$320.00.

Vemos la importancia que en breve tiempo podría representar para Cuba la industria de la seda. Vercmos los pasos necesarios que hay que dar para convertir esta industria en bella realidad.

El Gobierno de Cuba debe crear la organización de un departamento que podría denominarse Instituto de la Seda, que se encargaría de la distribución y reproducción de las variedades de morera más recomendables para las distintas tierras y medios, de las crias periódicas, de las distintas razas de gusanos de seda, con su taller para enseñar la filatura de la seda gratuitamente y de esta manera comprar a los pequeños productores sus capullos e hilándolos, obtener para esos pequeños criadores los mejores precios por su cosecha. El Instituto de la Seda podría instalarse en la Estación Experimental Agronómica de Santiago de las Vegas, donde ya existe un buen número de moreras, con las que podría inmediatamente comenzarse importantes trabajos y crear cursos prácticos de cultivo de la morera, cria del gusano de seda y filatura de la seda en las Escuelas Públicas; sobre todo en las rurales se haría una labor divulgadora efectiva y similar a la que se hace en China y Japón.

El Gobierno de Cuba y los provinciales deben ofrecer premios para los agricultores que posean mejores siembras de morera y en su oportunidad para el mejor lote de capullos y seda cubana. Estoy seguro que en corto tiempo y sin grandes gastos se puede impulsar en Cuba la industria de la seda, por la que ya existe gran interés en toda la República.

Esta es la industria de la seda vista en su aspecto doméstico, y la forma de desarrollarla rápidamente. Veamos ahora sus posibi-

lidades como explotación industrial.

La morera puede cultivarse en tres formas:

Arboles de tallo alto a todo viento, sembrados a 10 metros de distancia, uno de otro; producen abundante cantidad de hoja de la mejor calidad para la alimentación del gusano de seda; producen hojas utilizables hasta 200 o 300 años, pero demora mucho tiempo el dar comienzo a la cosecha de la misma.

La morera enana, que se siembra a tres metros de distancia. Esta clase de morera produce muy buena hoja, durante un largo periodo y comienza a darla a los 2 o 3 años de sembrada.

La morera de matorral o pradera que se siembra a un metro de distancia. Esta es la forma más precoz y productiva, cuya hoja puede cosecharse al año de sembrada, teniendo que renovarse totalmente la siembra cada 10 años.

Desde el punto de vista de negocio en gran escala, sólo son recomendables las dos últimas formas de cultivo de la morera, ya sean independientes o combinadas.

La morera se reproduce por semilla, estaca y codo, habiendo sido abandonada esta última forma por no resultar práctica.

La morera no es exigente en calidad de tierra, desarrollándose muy bien hasta en terrenos pobres; únicamente le son perjudiciales los muy húmedos o cenagosos; requiere riego sólo cuando está en semillero.

En Cuba ya se han hecho experiencias oficiales y particulares con éxito, comprobándose que la morera crece y empieza a producirse en Cuba en la mitad del tiempo que en otros países; el gusano de seda se aclimata y produce seda admirablemente, y ésta, la seda, es de calidad similar a la que produce China, según análisis realizados por laboratorios de los Estados Unidos del Norte.

La cria del gusano de seda se efectúa entre 28 y 35 días, durante los cuales pasa por todos los estados de los insectos: huevecillos, larva o gusano, crisálida y mariposa o insecto perfecto.

El gusano de seda durante su vida de larva sufre cuatro mudas o cambios de piel. Después de la última comen enormemente y pasados los 9 o 11 días que dura esta edad, proceden a tejer sus capullos cuya hebra continua mide de 700 a 1.200 metros de largo y terminan de formarlos en tres días.

El trabajo de la cria del gusano de seda en todos los países productores es realizado por su sencillez, por niños, ancianos y mujeres, sin tener estas últimas que abandonar sus ocupaciones habituales, tocándole sólo al hombre la recolección y transporte de la hoja, que hace antes y después de dedicarse a sus labores cotidianas, por lo cual resulta muy económica la producción.

Los gusanos que contienen una onza de huevecillos consumen en toda su vida alrededor de 2.400 libras de hojas, que las producen 30 árboles de tallo alto, 125 de morera enana o 700 moreras de matorral o pradera.

Ahora tomemos como base una caballería de tierra sembrada de morera en forma de pradera, que producirá el primer año una cantidad de hoja suficiente para alimentar los gusanos que producirán los capullos, que ya devanados, se convertirán en libras de seda cruda, 5,800, que al precio de \$2.000 la libra, arrojan una entrada bruta de \$11.600.00.

Para poner en producción de hoja una caballería de morera, se necesitan \$2.000.00.

Para la cria de los gusanos que se pueden alimentar con la hoja de la morera producida por una caballería de tierra y para la industrialización o filatura de los capullos procedentes de los mismos hasta convertirlos en seda cruda o producto de exportación, se invertirán \$3.500.00

El capital necesario para la adquisición de la maquinaria y para afrontar los gastos de producción del primer año, asciende a \$15.000.00.

Capital invertido: \$20.500.00.

Como dije antes, la vida de esta clase de morera es de diez años, quiere decir que si nos ha producido al año \$11.600.00, en los diez años la caballería de tierra nos habrá producido la cantidad de \$116.000.00

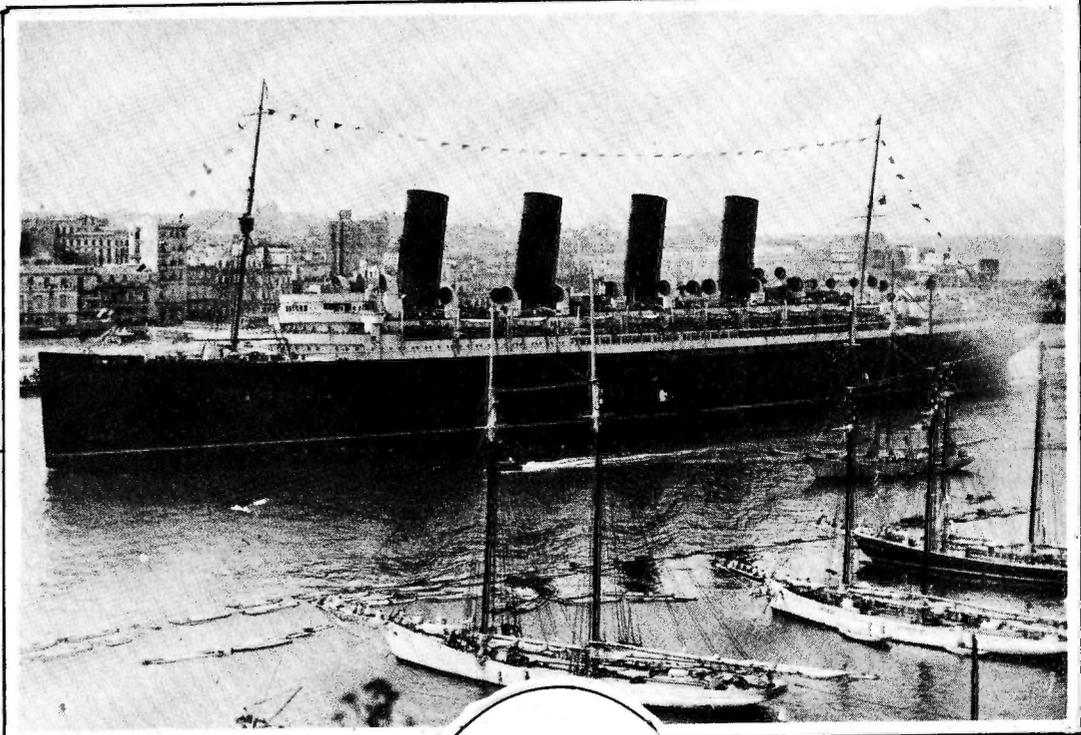
Los cálculos anteriores aunque aproximados, son conservadores.



LA ENTREVISTA DEL "FUERHER" Y EL "DUCE"

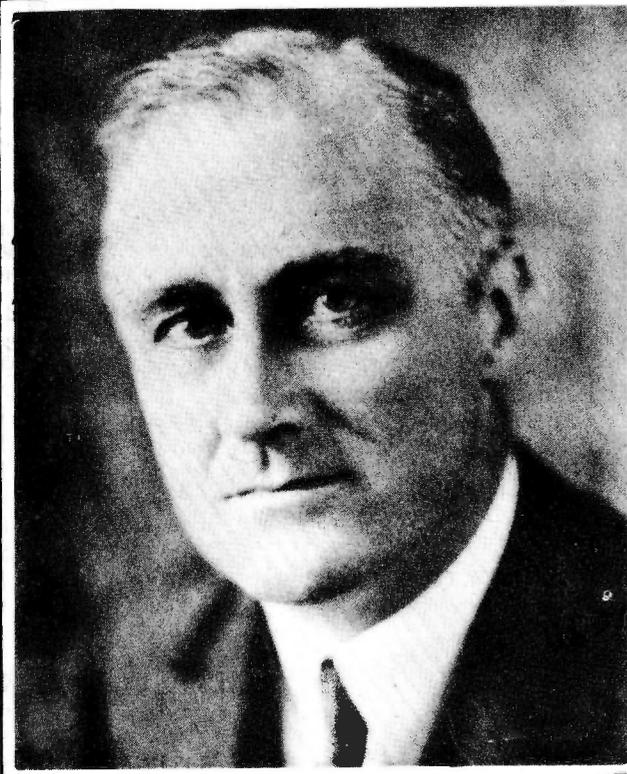
Aunque en alemán y en italiano suenan distinto, "fuehrer" y "duce" quieren decir la misma cosa: el jefe, el guía, en una palabra, el líder, recurriendo a la voz inglesa naturalizada desde hace mucho tiempo en nuestra lengua, Adolfo HITLER, el "fuehrer" de la Alemania nacionalsocialista, y Benito MUSSOLINI, el "duce" de la Italia fascista, se reunieron en Venecia para discutir mano a mano la política de Europa. La foto nos muestra a los dos jefes de Gobierno en el aeropuerto veneciano, minutos después de bajar Hitler del avión. Sean cuales fueren los acuerdos a que ambos jefes llegaron en su país, es probable que Hitler no pueda llevarlos a la práctica en su país, si hemos de juzgar por los sucesos trascendentes que están ocurriendo en Alemania. (Foto International).

# Actualidad INTER- NACIONAL



"SIC TRANSIT GLORIA MUNDI"—El "Mauretania". Fué el buque más veloz del mundo, orgullo de la Marina mercante inglesa, con su gemelo el "Lusitania". Hoy se anuncia que

hará su último crucero—sin venir a La Habana—y que luego será desmantelado y vendido como hierro viejo en Inglaterra.  
(Foto José Luis López).



**ROOSEVELT DECLARA SU POLITICA.**—"Seguridad económica para las mujeres, niños y hombres americanos" será el objetivo fundamental de la política del Presidente ROOSEVELT, de los Estados Unidos, según el discurso que pronunció por radio desde Washington el día 29 de junio. Esta interesante declaración coincide con los anuncios del viaje que hará en breve a Haití, Colombia y Panamá, y con los resultados favorabilísimos al "new deal" que arroja la consulta hecha entre sus lectores por la revista "Literary Digest".



**EL CONFLICTO HISPANOCATALAN.**—La ley de Contratos agrícolas, declarada inconstitucional por el Tribunal de Garantías Constitucionales y aprobada de nuevo por el Parlamento catalán, ha provocado un conflicto entre Madrid y Barcelona. A la derecha, el "premier" Ricardo SAMPER, jefe del Gobierno español, que ha solicitado del Congreso autorización para imponer por decreto el fallo del Tribunal. Al centro: D. Manuel AZANA, jefe del bloque de las izquierdas, que considera un golpe de Estado la solicitud del Gobierno. A la izquierda: Luis COMPANYS, presidente de la Generalidad, que sostiene el derecho de Cataluña a legislar en materia agraria y civil.



**LOS "NAZIS" TIENDEN A DIVIDIRSE EN DOS.**—Adolfo HITLER, canciller de Alemania, y el vicecanciller von PAPAN, que parecen haber llegado a un acuerdo con respecto a las diferencias entre los conservadores y los extremistas del nacionalsocialismo alemán. Hitler dió órdenes para que se respetara la organización veteranista de los Stahlhelm (Castos de Acero) y von Papan pronunció un discurso conciliador.



El señor Juan SELVAS, consejero de Gobernación de la Generalidad Catalana, que acaba de fallecer a consecuencia de una operación quirúrgica.

# UN CASO VERGONZOSO

¡LOS TRES QUE AMETRALLARON A LA MANIFESTACION ABECEDARIA SE HAN FUGADO!

Cuatro individuos ametrallan desde un automóvil a la manifestación abecedaria del día 17. Rechazados a tiros, uno de ellos, el que iba al volante, cae muerto. El automóvil agresor vuelca en el Parque de Maceo y la multitud abecedaria hace prisioneros a los tres supervivientes, entregándolos a la Policía en un gesto de civilidad que honra a Cuba. Esos individuos, que habían disparado alevosamente sus ametralladoras sobre niños, mujeres y hombres, matando a 17 e hiriendo a muchos más, fueron conducidos a los hospitales e internados bajo la vigilancia y responsabilidad de la Policía. Uno de ellos escapó el mismo día. Otro fué libertado a punta de pistola del Hospital Universitario. Y el último escapó en la misma forma del Hospital Mercedes. Estas fugas espectaculares de delincuentes cuya responsabilidad era enorme y cuyas declaraciones hubieran podido dar luz sobre el peor de los crímenes políticos que se han cometido en nuestra patria, arroja sobre las autoridades policíacas una responsabilidad que no puede extinguirse con la cesantía de varios infelices. CARTELES protesta enérgicamente del hecho y pide al Gobierno, en nombre de la opinión pública alarmada, una investigación imparcial que haga posible el castigo de los altos y verdaderos responsables.



Los vigilantes **BARCIA SANZ**, **FERNÁNDEZ DELGADO**, **GARCÍA DOMÍNGUEZ** y **MONTES DE OCA**, que tenían a su cargo la vigilancia del Hospital Mercedes cuando se escapó Fernández Sánchez. Los cuatro fueron cesanteados por el jefe de la Policía Nacional.



Rodolfo **FERNÁNDEZ SÁNCHEZ**, fugado del Hospital Mercedes bajo la protección de un grupo armado.



El teniente coronel **José E. PEDRAZA**, jefe de la Policía Nacional, a quien correspondía dictar órdenes adecuadas para impedir la fuga de esos presos que estaban bajo la custodia del cuerpo a sus órdenes.



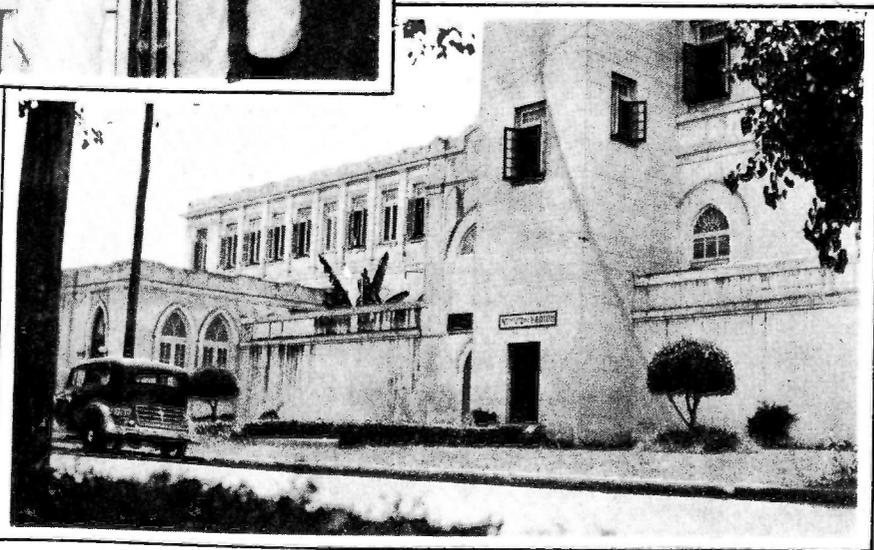
Enfermeros y enfermos del Hospital Mercedes en torno a la cama donde se encontraba el fugitivo Fernández Sánchez.



Dos de los enfermos del Mercedes, que presenciaron la entrada del grupo armado y la fuga de Fernández Sánchez.

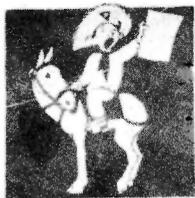


El administrador del Hospital Mercedes con las dos enfermeras y el enfermero que fueron detenidos en conexión con la fuga.



La puerta del Instituto de Radium del Hospital Mercedes, por donde escapó Fernández Sánchez.

(Fotos Pegudo).



# ¿Elecciones....?

**P**ARA el observador que en nuestro medio ambiente posea el más elemental y rudimentario instinto de sagacidad crítica y de facultad de observación no será motivo de extrañeza, ni le causará perplejidad alguna contemplar el cuadro deplorable que ofrece nuestra patria, con su caótica situación política, con su permanente crisis económica y social, con su quiebra absoluta de todo principio de disciplina y orden, con su ausencia de rigor científico para enjuiciar y resolver los problemas de toda índole que afectan al futuro y que proyectan sobre él sombras impenetrables que sólo pueden desvanecerse con la claridad de mentes muy aptas y de culturas muy selectas.

De un lado tenemos a los legítimos revolucionarios, a aquellos que arrojaron y se expusieron a los peligros de la tortura y de la muerte para estructurar una patria mejor, y que tenían como lema no desalojar a unos hombres, a los que combatían como funestos, para sustituirlos por otros que adoptaran sus mismas prácticas y siguieran similares procedimientos, sino para extirpar un régimen tradicional de corrupción y de ineptitud que nació con la misma República, que se agravó y exacerbó con los sucesivos Gobiernos hasta alcanzar, durante el despotismo cruel y torpe de la administración de Machado, un *climax* de oprobio, incompatible, no ya con los ideales de mejoramiento del pueblo de Cuba, sino con los más elementales principios de la dignidad y del decoro ciudadanos.

De otro lado tenemos la nutrida falange de los revolucionarios de nuevo cuño, de los héroes inéditos enrolados en la causa del bien después de la caída del Machadato, de los apóstoles que surgieron, innumerables y vociferadores, al otro día de la fuga del déspota y que, a cada semana que transcurre, se hacen más prolíficos hasta el punto de que los que combatieron de veras representan hoy una minoría ridícula al lado de estos esforzados paladines de la Cuba nueva. Cuando la sangrienta maquinaria de represión que Machado dirigía, funcionaba, eran muy pocos los que se lanzaban a luchar, de frente al peligro; hoy, frente a un Gobierno invertebrado, gelatinoso, vacilante, que todo lo tolera, estos hombres se han tornado implacables, adoptan una postura bizarra y esgrimen, con la fruición de quienes no encuentran sanción para su crimen, las escopetas recortadas y los niples repletos de dinamita para exterminar a los inermes, haciendo sus víctimas, no sólo entre los ciudadanos irresponsables, sino entre mujeres y niños inocentes.

Hay, también, otra clase muy numerosa, de elementos parasitarios, que no han sido extirpados y que por consiguiente superviven: la de los eternos "comparsas". Es la fauna incolora y dúctil que se agrupa por una ley de analogía y por un principio de afinidades patológicas y que se mueve sin más brújula que el instinto, obedeciendo al estímulo de la nutrición, sin más ideología que el vientre. Antes seguían a los caciques, no a los partidos, puesto que los partidos, en abstracto, nada significaban para ellos. Prosélitos del "ismo", iban ayer, como van hoy, no detrás de un programa, sino detrás de un hombre al que se deben. Así no hubo en Cuba liberales ni conservadores, sino menocalistas y miguelistas; carneros dóciles detrás de un pastor de quienes aguardaban la pitanza. Esa masa seguía a sus caciques y eran, por turno, según el camaleonismo de su jefe, afiliados del Partido Conservador, o del Liberal, o del que estuviera de turno. Prorrumpían lo mismo en gritos de "¡Viva el general Machado...!" cuando éste estaba en el poder, como en gritos de "¡Muera...!" el día que lo abandonó en plan de fuga. Y antes y siempre sólo se preocuparon de permanecer fieles al amo, del que esperaban la prebenda jugosa y la simple pitanza de cada día.

No es de extrañarse, pues, que todos estos elementos dispares formen ese gran mosaico de partidos políticos y de agrupaciones fulanistas y que militen en esa floración de sectores con nombres rimbombantes y clasificaciones alfabéticas. Ni es de extrañarse, tampoco, que entre unos y otros existan las hondas discrepancias y los antagonismos feroces que estamos presenciando hoy en día.

Hay una sola cosa en la que están casi todos de acuerdo, ya que son escasas, aunque honrosas, las excepciones: la de que se celebren co-

micios en diciembre. Todas las ambiciones y todas las rivalidades parecen converger en un propósito común: el de que haya elecciones, porque en las elecciones cifran unos y otros la esperanza inmediata de alcanzar una parte del botín presupuestal, ahora en disputa.

Frente a esa convergencia de juicios, cabe abrir un paréntesis y formular una interrogación clara y concreta que satisfaga a la gran masa ciudadana—única con la que no se cuenta—y a la que es preciso consultar antes de una actividad electiva.

¿Es propicia la situación actual de Cuba para celebrar elecciones? ¿Están nuestros llamados partidos o agrupaciones políticas en condiciones de ir a una justa electoral que satisfaga las apetencias de la masa y que pueda resolver los problemas complejos que hoy afectan a la patria cubana?

Enfáticamente respondemos que no. Si la dura experiencia de treinta y dos años de desgobierno le ha servido al país de algún provecho, éste debe pronunciarse enérgicamente contra la premiosidad de esos comicios, ya que no hay un solo partido que merezca la sanción favorable del voto ciudadano desde el momento en que ninguno de ellos ha brindado a la opinión, para que ésta lo juzgue, un programa ni una plataforma constructiva que enfoque con acierto los males presentes y que brinde las fórmulas para resolverlos de modo científico. Casi ninguno de los partidos que se movilizan para la lucha ha probado que tiene en su seno hombres con la aptitud y el acierto necesarios para brindar a la masa consciente un cuerpo de doctrina, dentro del cual se brinden soluciones y normas para la estructuración de una Cuba nueva. Las elecciones para Constituyentes son más trascendentales de lo que a primera vista parece. En ellas debe definirse qué régimen estatal de gobierno disfrutará Cuba. Y no es posible que el pueblo elija a los hombres a quienes incumbirá esa función de estructurar la Carta Magna, sin que cada partido no ofrezca una plataforma programática en que se planteen los problemas básicos de la nacionalidad que deben resolverse de acuerdo con ella.

Ya el pueblo no puede impresionarse con huecas declaraciones de principios, ni con generalizaciones abstractas, ni con lugares comunes declamativos. Ya no es posible admitir que se manifiesten como líderes y conductores de la masa, los mediocres teorizantes que hacen de la retórica su arma predilecta y de su insinceridad un sistema. Por eso vemos que al hablarse de próximos comicios, reaparecen, disfrazados de puros, los viejos políticos de tenebrosa historia, ya recuperados de la inquietud que puso en sus espíritus la revolución victoriosa. Por eso vemos que reaccionan en grupo contra el espíritu legítimamente revolucionario que quiere normas nuevas. Por eso vemos que tratan de implantar las viejas prácticas con las que consolidaron sus posiciones y que hicieron, por la liga de muchos intereses inconfesables, tan ardua y penosa la lucha contra el régimen de Machado.

Para justificar que ha existido, en la lucha revolucionaria contra Machado, un móvil de medular ansia renovadora, es preciso que la contienda que se avecina no llevé como bandera o símbolo el caudillismo o el nombre legendario de un hombre público, cualquiera que éste sea, con su módulo tradicional de concretar su fórmula política en "mojarse él, pero salpicar a sus adictos..." Nuestro pueblo lo que quiere es que se le enjuicien sus problemas, que se les enumeren, que se les definan y que haya hombres sanos, puros, idóneos, de capacidad y de cultura que ofrezcan una fórmula para cada caso y un procedimiento para cada solución. Quiere que todos los asuntos sociales, económicos, jurídicos, industriales, mineros, bancarios, de instrucción pública y culturales se expongan con claridad y se debatan con experiencia y método.

El pueblo, en fin,—ya lo hemos repetido muchas veces—quiere programas y no caudillos. Quiere fórmulas concretas y no declaraciones retóricas. Quiere un partido que triunfe por su ideología, no por su jefe. Quiere una organización ciudadana en la que se enrolen los hombres de limpia ejecutoria que tengan la inteligencia para concebir y la rectitud y la energía necesarias para ejecutar. Entonces sí podrán celebrarse elecciones.

# COSAS DEL MAR



N ancho sobre de manila con sellos coloniales y dirigido, con letra fuerte y ancha, a los señores Luis Tocque y Guillermo Bastable, abogados, Rue Scribe Nº 41, París. Dentro, otro sobre grueso, un poco más pequeño y herméticamente cerrado con el lacre oloroso del Oriente. Una hoja de ese papel con membrete que se usa en el Servicio para hacer informes oficiales. En la hoja se lee lo siguiente:

"De: capitán Emilio Boissonneau, comandante del torpedero Carlos Martel estacionado en Hanói, Tonkin.

A: los señores Tocque y Bastable, abogados.

Asunto: En caso de muerte el sobre adjunto debe ser puesto, sin abrirlo, en manos del capitán Enrique Deforgues o del teniente Juan Desprez, ambos de la Marina".

Y por último, dentro del sobre sellado se leía lo siguiente:

"Por la presente declaro la verdad sobre lo que ha sido calificado de asesinato. Ocurrió en el café La Poule, en Saigón, Cochinchina, en la noche del 22 de agosto de 1927. La víctima fué un oficial del Ejército inglés, el comandante Herrington o Harrington.

Por este supuesto asesinato ha sido arrestada y condenada, mediante propia confesión, una mujer que dice llamarse María Berthot. En la actualidad se encuentra en la colonia penal, cumpliendo sentencia de diez a veinte años.

Esta mujer no tiene nada que ver con la muerte del comandante Herrington. Sólo ayudó al asesino a escapar. Lo mismo hice yo.

\* El 22 de agosto de 1927 el crucero La Victoria fondeó en Saigón. Mi barco estaba entonces en dique seco, sufriendo reparaciones. Mi contramaestre señaló La Victoria y yo cambié un mensaje con el capitán Bonfils, a quien conocía desde hacía años. A las cinco vino a buscarme a bordo y nos fuimos juntos a tierra.

Ustedes deben conocer el café La Poule, en Saigón. No tiene una reputación muy honorable, pero se come bien y está cerca del puerto.

El capitán Bonfils tiene la costumbre de beber un poco fuerte cuando no está de servicio. En consecuencia, para protegernos de todas las miradas, escogimos un reservado en el piso alto. Esos reservados, como ustedes saben, apenas son otra cosa que una ficción; las divisiones y los muros son cortinas de bambú.

Ordenamos la comida, pero antes nos tomamos una botella de coñac. Cuando nos instalábamos ante la mesa, esa mujer, María Berthot, echó a un lado la cortina del fondo y estuvo a punto de entrar. Traía una frazada, un cubo y una escoba. Al vernos, trató de excusarse y de irse, pero el capitán Bonfils la hizo entrar e insistió en que tomara una copa con nosotros.

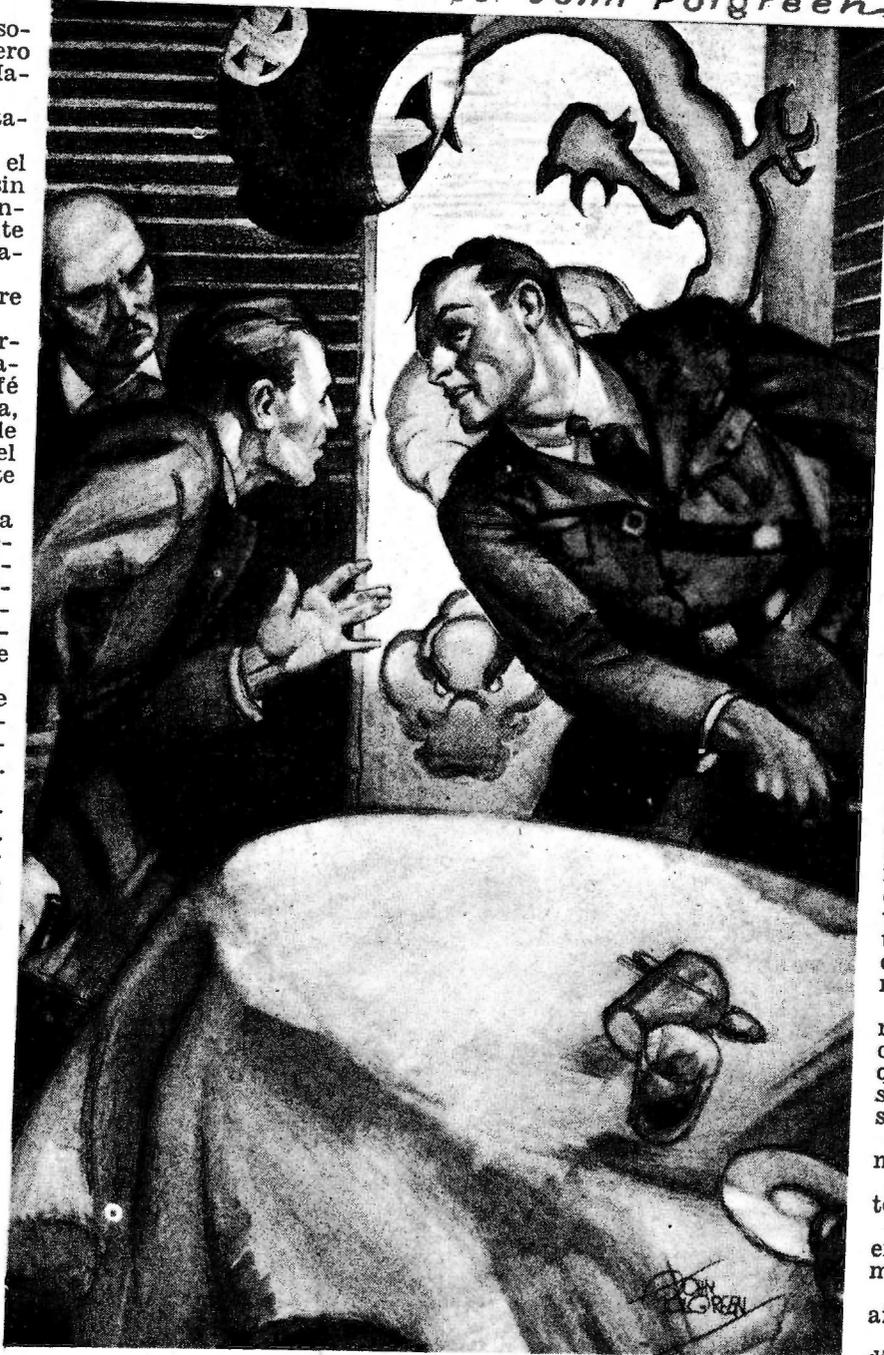
Esta María Berthot es una vieja desdentada que puede tener cualquier edad por encima de cincuenta años. Se sentía avergonzada y miedosa y permaneció en pie ante nosotros, mirándonos con desconfianza. Pero el capitán Bonfils, un poco animado ya por

En el mar ocurren cosas terribles pero también ocurren cosas maravillosas. ¿No mueren los capitanes sobre los puentes de sus barcos?

por **Edward L. McKENNA**  
y **Georges SURDEZ**

versión de MMY

Ilustración por John Polgreen



Agarró la botella y el capitán BONFILS sacó su automática.

el licor y por la alegría de verse de nuevo en tierra, la trató con exagerada cortesía y consideración. No quiso sentarse con nosotros pero tomó una copa y nos hizo un brindis como los que suelen hacerse en Francia, en el campo. Y luego oíamos su frazada y su escoba en los corredores inferiores.

Yo me tomé una botella de vino de arroz con la comida. El capitán Bonfils se bebió otra botella de coñac casi entera.

Cuando estábamos acabando el café, entró sin que lo invitáramos el comandante Harrington. Nos preguntó si podía quedarse con

nosotros. Yo no dije nada, pero el capitán Bonfils hizo un signo con la cabeza.

Quería mandar a pedir bebida. —Aquí no hace falta—le dijo el capitán Bonfils. —Tenemos tres copas.

Y se sirvió una copa en la misma en que acababa de beber la criada María Berthot.

Yo me dí cuenta de que mi amigo se iba poniendo mal y el estado del oficial inglés no era mucho mejor.

Qué burla, qué insulto precipitó la querrela es cosa que no he podido saber nunca. Pero el oficial

inglés estalló en su propio idioma y agarró la botella de brandy mientras que el capitán Bonfils sacó su automática y avanzó sobre él. Hubo un golpe, y un relámpago y allí quedaron los dos: mi amigo estirado sobre la mesa, con el cráneo cubierto de sangre, y ese mayor Herrington, lívido y tieso en su silla, con una bala en el corazón.

En estos casos se actúa pronto o no se hace nada. Fui a la puerta, la cerré y volví hacia la cortina de bambú.

Entró esa mujer, María Berthot.

—¿Por dónde?—le dije.

—Por aquí, por aquí—me contestó, señalando. Guardé la pistola del capitán Bonfils. Me lo eché al hombro y comencé a caminar a lo largo del corredor. En algún sitio, por detrás de mí, sonaron dos disparos. Pero yo tenía demasiada prisa para ocuparme de eso. Encontré la escalera de servicio, bajé por ella a la cocina y les hice que me abrieran la puerta. En La Poule están acostumbrados a estos pequeños incidentes.

Tomé un coche con la ayuda de la pistola de Bonfils. En él fui hasta un lugar del interior donde tengo amistad. Allí le curaron la herida y comenzó a recuperar sus sentidos.

No recordaba nada de lo ocurrido. Tengo la convicción de que aún ahora no sabe nada. Le conté que se había formado un zipizape, que el revólver se le había caído al suelo y se había disparado. Le dejé en su buque y volví al mío. Al día siguiente La Victoria se fué de la bahía.

Al otro día supe lo que significaban los dos tiros que había oído. La vieja María Berthot le había hecho dos disparos al oficial inglés con su propio revólver. La encontraron de pie sobre el cadáver y maldiciéndolo, cuando entraron. Con respecto al motivo, conté varias historias cada vez más fantásticas.

Fuí a verla a la cárcel. No tenía muchas ganas de ir, pero hay cosas que no queda más remedio que hacerlas. Corrió hacia mí y sus encías se mostraron en una sonrisa.

—¿Dónde está su amigo, el buen mozo?—me dijo.

—En alta mar, señora—le contesté.

—¡Bueno! ¡Bueno! Cuando yo era joven siempre tenía un novio marino—agregó.

—¿Cuando era joven!... ¡Cuántos años deben haber pasado de eso!

—Pero... ¿esos tiros?... —le dije.

Ella me miró, agregando en voz baja:

—Me pondrán en la cárcel. ¿Y qué significa la cárcel para mí? Me harán fregar y barrer. Bien. Eso es lo que estaba haciendo. Oígame, capitán. Me llaman María Berthot, pero ¿ese no es mi nombre. Yo nací en Marsella y he amado siempre a los marinos.

—¿Cuál es su nombre? — pregunté.

Pero ella me miró de nuevo, sonrió otra vez mostrando sus encías y se cubrió los labios con la mano.

\* Y eso es todo. Conozco al capitán Bonfils. Sé que no permitiría  
(Continúa en la pág. 148)

# Los Juegos Florales



# de San Spiritus

Para festejar las Bodas de Oro de la prestigiosa sociedad "El Progreso", de Sancti Spiritus, se organizaron unos Juegos Florales y se eligió una Reina de Belleza con su corte de

La Reina y su corte en el salón de actos de

honor, integrada por ocho damas. El acto revistió un esplendor inusitado. Las fotos reunidas en esta página dan una idea de la brillantez de los festejos.

"El Progreso" en pose especial para CARTELES.



(Fotos Jiménez).

Srta. Mercedes SAN-  
TIESTEBAN Y CA-  
MACHO, segunda  
dama.



Srta. Alicia WEISS  
Y ARIAS, Reina  
de Belleza.

Srta. Fe DE LA  
CRUZ Y MUJICA,  
primera dama.



Srta. Luisa MU-  
ÑOZ DEL VA-  
LLE, que obtuvo  
la flor natural  
con su poesía  
"Civilización oc-  
cidental".



Srta. María Jo-  
sefa RRIZUELA  
Y HERNANDEZ,  
tercera dama.



Srta. Dulce RAMIREZ Y  
GOMEZ, séptima dama.



Srta. Jacobita RODRI-  
GUEZ Y MORGADO,  
quinta dama.



Srta. Julieta CANCIO  
Y GONZALEZ, sexta  
dama.



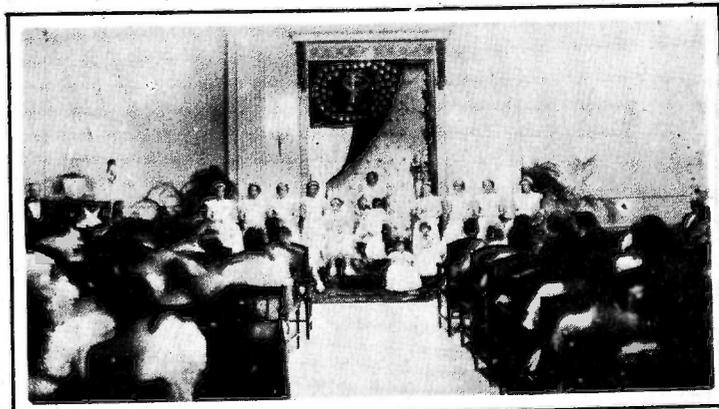
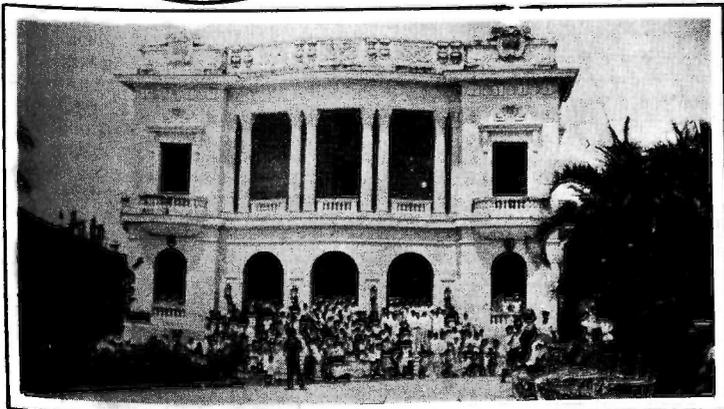
Srta. Mary WEISS Y DE  
SENA, octava dama.



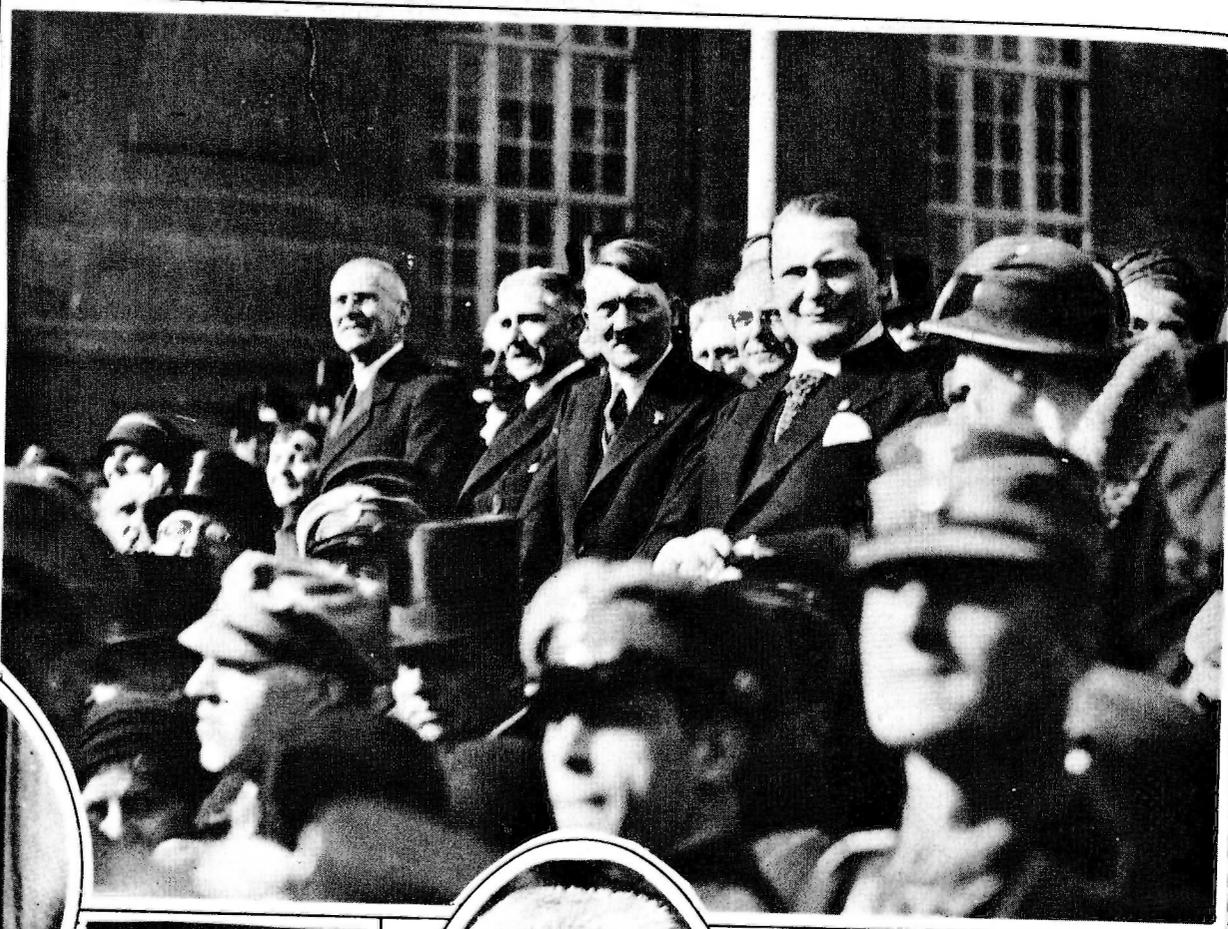
Dr. Joaquín CANI-  
ZARES PEREZ,  
presidente de la socie-  
dad "El Progreso".

La sociedad "El Progreso" el día de la celebración de sus Bodas de Oro. El programa de festejos incluía la repartición de limosnas entre los pobres.

La Reina y sus damas ocupando sus sitials en el trono erigido en la sociedad "El Progreso". Puede verse también un aspecto de la concurrencia.



# Hitler giva hacia la **DERECHA**



Una foto histórica. HITLER junto a su amigo y hombre de confianza, ROEHM, jefe del Estado Mayor de las tropas de choque nacionalsocialistas. El capitán Roehm fué aprehendido personalmente por Hitler en su casa de Munich y mandado a fusilar al día siguiente, después de que se negó a "suicidarse".



Kurt von SCHLEICHER, general del Ejército, ex canciller del Reich y ex jefe de la Reichswehr o ejército regular, que fué muerto junto con su esposa por los partidarios de Hitler, según despachos de la United Press.



El general von BLOMBERG, viejo "junker" germánico, jefe de la Reichswehr, que está prestando a Hitler el apoyo de las tropas.



El Pte. HINDENBURG, que se encuentra enfermo en su castillo de Neudeck. Según las informaciones del cable, se cree que la muerte del general von Schleicher puede provocar la renuncia del viejo feld-mariscal.

(Fotos International).

El príncipe AUGUSTO Guillermo de HOHENZOLLERN, cuarto hijo del kaiser y miembro del Estado Mayor de la Rama Superior de las tropas de choque nacionalsocialistas de Berlín y Brandeburgo, a quien se mantiene bajo vigilancia "para protegerlo". El príncipe aparece en la foto al centro, acompañado del Dr. GOEBBELS, jefe del ala extremista de los "nazis" y del ministro prusiano de Instrucción Pública, Herr RUST.

Los sucesos de Alemania son la culminación del conflicto que salió a luz al pronunciar von Papen su famoso discurso sobre el derecho de los ciudadanos a discutir críticamente los actos del Gobierno nacionalsocialista. El conflicto estaba planteado entre los elementos más conservadores de Alemania—los viejos "junkers" y los representantes de la gran industria—y los elementos de izquierda que Hitler supo atraerse con su programa contradictorio y demagógico. Hasta el momento en que escribimos estas líneas puede suponerse que los elementos conservadores han triunfado. Si es así, Hitler procederá rápidamente a depurar sus tropas de choque, eliminando a los elementos de izquierda y reduciendo sus efectivos, para apoyarse principalmente en la organización de los Cascos de Acero y en el ejército regular. Hasta ahora se desconoce cuál será la posición del doctor Goebbels después de los acontecimientos de Munich y Berlín.



El vicescanciller, coronel von PAPAN, cuyo paradero se desconoce.



# LA ACTUALIDAD NACIONAL



El Presidente Provisional de la República, Sr. Carlos MENDIETA Y MONTEFUR, presente en la reunión.



El general Mario G. MENOCAL, jefe del "Conjunto Democrático Nacional, que aprueba el Gabinete de altura.



El coronel Fulgencio BATISTA, jefe del Ejército y defensor del Gabinete de altura, que abrazó a Menocal.



Dr. Miguel Mariano GÓMEZ, alcalde de La Habana, que asistió a la reunión de Hoyo Colorado.



Justo Luis DEL POZO, presidente de la U. N. y partidario del Gobierno homogéneo de su partido.



El señor TORRIENTE, que no asistió a la reunión de Hoyo Colorado por sentirse indispuerto.

Tras el descubrimiento de una supuesta conspiración en el seno de la Policía Nacional, en virtud de la cual fueron detenidos catorce policías y tres paisanos, se efectuó el domingo una sensacional reunión política en la finca que el señor Antonio González de Mendoza posee en Hoyo Colorado. Esa reunión puede considerarse el fruto lógico de las entrevistas celebradas anteriormente por el Presidente Provisional, señor Mendieta, con el señor Caffery, embajador de los Estados Unidos; con el general Menocal y con el jefe del Ejército. A la reunión de Hoyo Colorado asistieron el Presidente Mendieta, los señores Menocal, Landa,

Verdeja, Compte, Pozo, Gómez, Acosta, Suárez, Granados, Rionda, el coronel Batista y el jefe de la Policía, teniente coronel Pedraza. Según los informes de la Prensa, el general Menocal y el coronel Batista se abrazaron. Este último habló en defensa de un Gabinete de altura, pidiendo que se dejara al Presidente Mendieta en libertad absoluta para designarlo. El general Menocal coincidió en las apreciaciones del jefe del Ejército, reiterando su confianza en el señor Mendieta y su patriótico desinterés político. La reunión comenzó a las 4 de la tarde y terminó a las 10 y media de la noche.



El doctor Juan Andrés LLITERAS y José SALGADO, condenados por el tribunal disciplinario del A B C a un año de suspensión de todos sus derechos y honores, en virtud del expediente incoado por el "affaire" de las exportaciones de oro.



UN INCIDENTE INTERNACIONAL.—El señor René LUFRIU, secretario de la Academia de la Historia y ministro de Cuba en Santo Domingo, a quien atribuyó unánimemente la Prensa el haber declarado en un discurso, pronunciado en Santiago de Cuba, que el señor Welles, entonces embajador de los Estados Unidos en La Habana, le había ofrecido veinte y cinco mil "marines" al ex Presidente Céspedes, para restablecerle en la Presidencia de la República a raíz de la sublevación del 4 de septiembre. El señor Sumner WELLES (a la derecha), subsecretario de Estado de los Estados Unidos, negó enfáticamente en Washington que hubiera hecho semejante oferta. Y días después la cancillería de Belén dió a la publicidad unas declaraciones del señor Lufriu negando que hubiera dicho semejante cosa en Santiago.



Alfredo BOTET, A-2 del A B C, que ha sido suspendido en su cargo de miembro del Consejo Central mientras le juzga el Tribunal Nacional Disciplinario de dicha organización.



Carlos SALADRIGAS, ex secretario de Justicia, fundador del A B C y miembro del Consejo Central, que ha sido suspendido mientras le juzga el Tribunal Nacional Disciplinario.



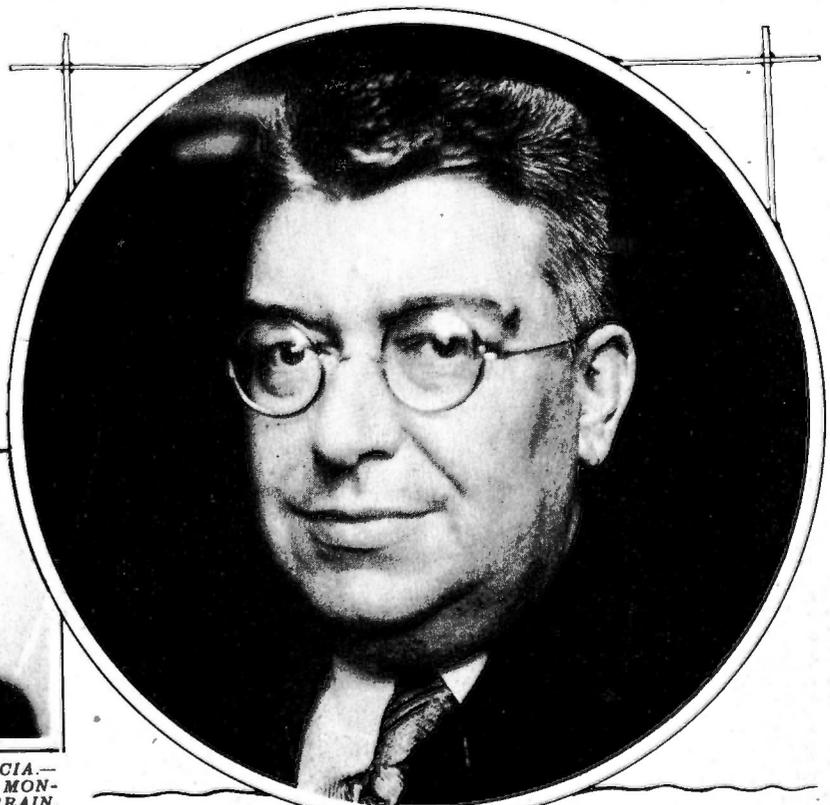
LANDA SE QUEDA EN HACIENDA.—El señor Gabriel LANDA, ex secretario de Comunicaciones y amigo personal del Presidente, que substituye en definitiva al doctor Martínez Sáenz en la cartera de Hacienda.



VITIER SUBSTITUYE A MANACH.—El señor Medardo VITIER Y GUANCHÉ, escritor distinguido, que ha sido designado para ocupar la secretaria de Educación.



MONTERO A JUSTICIA.—El señor Mario E. MONTERO Y BALDARRAIN, presidente de la Audiencia de La Habana, que ha sido designado secretario de Justicia en substitución del señor Saladrigas.



El ilustre polígrafo Fernando ORTIZ, que fué invitado por el Presidente a conferenciar con él acerca de los problemas políticos de Cuba. El señor Ortiz preconiza un Gobierno corporativo.

# LA HISTORIA SECRETA Y SENSACIONAL DE LA ENMIENDA PLATT

por  
Roió Deleuchsenring

## XXI.—EL TRATADO DE RECIPROCIDAD COMERCIAL, COMPLEMENTO Y COMPENSACION DE LA ENMIENDA PLATT

**A**UNQUE en ninguna de las cláusulas de la Enmienda Platt se hacía referencia a promesa, compromiso u obligación por parte de Cuba ni de los Estados Unidos de la concertación, una vez constituida la República de Cuba y puesta en vigor su Carta Fundamental con el Apéndice de la Enmienda, de un tratado de reciprocidad comercial entre ambos países, fué valor entendido, como ya hemos visto en los artículos anteriores, tanto de los constituyentes como de los elementos políticos y económicos de la Isla, que la aceptación por Cuba de la Enmienda llevaba implícita la concesión por parte del Gobierno de los Estados Unidos de compensaciones económicas a los productos cubanos, principalmente el azúcar y el tabaco, que permitiera resolver en el momento la dura crisis que padecía la Isla y encauzar en el futuro la vida económica de la República.

Vimos ya, también, que al mismo tiempo que se debatía en el Congreso de los Estados Unidos y en la Convención Constituyente cubana la Enmienda Platt, una representación de las corporaciones económicas de la Isla, agrupadas al efecto, y reforzadas por representantes de los partidos políticos Unión Democrática, Nacional Cubano, y Republicano, venía, desde el 14 de enero de 1901 en que celebró su primera reunión, realizando gestiones, tanto en La Habana como en Washington, para obtener aquellas reformas económicas indispensables, las que a juicio de los representantes de corporaciones y partidos, reunidos en magna asamblea el 20 de enero, eran en síntesis las siguientes: Primera: "La mayor reducción posible en los derechos de importación de artículos cubanos en los Estados Unidos". Segunda: "La supresión de los derechos de exportación que pagaban al salir de Cuba el tabaco y sus manufacturas". Y tercera: "La intervención o consulta del país por medio de la representación de las corporaciones económicas y políticas recurrentes, en las modificaciones que se proyectaban en los aranceles de aduanas, llevando a ellos un amplio espíritu de reciprocidad".

La delegación que fué a Washington, formada según anticipamos en otro artículo, por los señores Luis V. Placé, del Centro de Comerciantes, Alberto Broch, del Círculo de Hacendados, Diego Villamil, de la Unión de Fabricantes de Tabacos, y Luis V. de Abad como secretario titular, dejó presentadas, en sus entrevistas con el Presidente McKinley, secretarios del Despacho, congresistas y altos funcionarios, las demandas cubanas, interpretativas de nuestras necesidades y aspiraciones económicas en aquellos momentos.

Según pormenorizadamente ha referido en extenso trabajo titulado *La Enmienda Platt y la Reciprocidad*, el señor Abad, la delegación, además de su antes dicha labor de propaganda, obtuvo dos de los propósitos perseguidos y objetivos del viaje a Washington, la segunda y tercera, pues, venciendo la resistencia pasiva del gobernador Wood, logró que el Presidente McKinley firmara el 6 de marzo la abolición total de los derechos de exportación al tabaco a partir del 1º de abril próximo; y que se oyerá a las corporaciones económicas en las futuras reformas de los aranceles de aduana, pues el secretario de la Guerra Root recomendó al gobernador Wood el nombramiento de una Comisión arancelaria mixta de tres cubanos y dos expertos norteamericanos; dejando, por último, planteado el arreglo comercial, en cuanto a las solicitudes cubanas, aunque Root manifestó a la delegación, según el señor Abad, que "esto dependía del próximo

Congreso, que seguramente el Presidente haría alguna recomendación al efecto, pero que también dependía de los términos en que se fijaran, para el futuro, las relaciones entre Cuba y los Estados Unidos, cuyo importante asunto estaba en aquellos momentos en manos de la Convención cubana", manifestación que revela que el Gobierno de McKinley reservaba la promesa de concertación de un tratado de reciprocidad comercial, como carnada para que los cubanos mordieran el anzuelo de la Enmienda Platt y la Constituyente venciera sus justos escrúpulos en aprobarla ante la esperanza de los beneficios que a Cuba ocasionaría el referido tratado.

Pero no fué hasta varios meses después de constituida la República que el Gobierno de Washington envió a Cuba al antiguo jefe de la Aduana de La Habana durante la ocupación militar y experto en cuestiones arancelarias, general Tasker H. Bliss, para que dirigiera las negociaciones del tratado comercial en unión de los representantes del Gobierno cubano, señores Carlos de Zaldo, secretario de Estado y Justicia, y José M. García-Montes, secretario de Hacienda.

En su mensaje anual de ese año de 1902, el Presidente Roosevelt dió cuenta al Congreso de que cumplida ya la promesa de retirar las tropas de Cuba y entregar la Isla a los funcionarios electos por el pueblo, en breve presentaría al Senado un tratado de reciprocidad con Cuba. Trascendentales son las razones justificativas de la necesidad de concertación de este tratado que dió Roosevelt. Expuso primero que "Cuba queda a nuestras puertas, y cualquier acontecimiento que le ocasione beneficios o perjuicios, también nos afecta a nosotros igualmente", agregando que "tanto lo ha comprendido así nuestro pueblo, que en la Enmienda Platt hemos establecido la base, de una manera definitiva, por la que en lo sucesivo Cuba tiene que mantener con nosotros relaciones políticas mucho más estrechas que con ninguna otra nación", por todo lo cual Roosevelt declaraba que "Cuba, en esencia, ha entrado a formar parte de nuestro sistema político internacional".

Ahora veremos perfectamente definido y precisado el carácter y alcance que el Presidente Roosevelt dió a la concertación de ese tratado de reciprocidad que su Gobierno se proponía concertar con el de Cuba. Conviene, muy mucho, que los lectores conozcan estas palabras de Roosevelt y las estudien, porque ellas nos darán la clave de la actitud y línea de conducta seguidas entonces y mantenidas siempre por los Estados Unidos respecto a Cuba aun en aquellos actos, como la concertación del Tratado de Reciprocidad, que examinados superficialmente o con lamentable miopía, pudieran ser calificados de generosidades yanquis para con nosotros, cuando es lo cierto que la razón suprema orientadora de la conducta seguida por los E. U. con Cuba no puede ser otra que la defensa de los intereses de la Unión, según lo naturalmente ocurrido siempre en el trato entre naciones, sobre todo entre una gran potencia y un pequeño país situado dentro de la zona de la influencia política y económica de aquella, lo cual ni debe asombrarnos, ni debe tampoco ser considerado en quienes lo mantenemos, como acusación hacia los Estados Unidos, sino que, pensar y esperar lo contrario, envuelve una dolorosa ingenuidad o un engaño que nos hacemos a nosotros mismos, explicables sólo ya que no por interesada maldad, por un desconocimiento absoluto de lo que ha significado y significa en el mundo la expansión y absorción imperialistas de una gran potencia—europea, asiática o americana—sobre aquellos países pequeños y débiles que se encuentran situa-

dos dentro de su zona de influencia. Los Estados Unidos, gran potencia imperialista americana, no fueron en 1898, ni lo han sido después en los 32 años que llevamos de República, mejores o peores amigos de Cuba, sino que, en todo momento, han procedido, favoreciendo o perjudicando a nuestro país, según conviniese o no al desarrollo y defensa de sus intereses políticos y económicos; amigos y protectores, aparentemente, cuando Cuba contribuía a la mejor realización de su política nacional e internacional; enemigos y adversarios, aparentemente también, cuando Cuba perjudicaba u obstaculizaba los intereses americanos.

Veamos ahora el razonamiento de Theodoro Roosevelt en el citado mensaje: "Esto hace (el que Cuba haya entrado a formar parte de su sistema político internacional)—declara—que en compensación, sea justo concederle los beneficios correspondientes a su ingreso en nuestro sistema económico. Sería, por tanto, una política egoísta y maliciosa el dejar de reconocer esa necesidad. Más aún: sería indigno de la nación fuerte y generosa que es la mayor y más próspera república que se conoce en la historia, el negarse a extender la mano y auxiliar a una joven y débil república hermana que acaba de establecer su independencia", agregando: "si por una parte debemos mantener siempre y sin temor nuestros derechos contra las naciones poderosas, debemos, por otra, cumplir sin recelos y en toda su integridad nuestro deber para con los débiles". Y termina su razonamiento: "Insisto en aconsejar el planteamiento de la reciprocidad con Cuba, no sólo por favorecer eficazmente nuestros intereses, dominar el mercado cubano, e imponer nuestra supremacía en todas las tierras y mares tropicales que se hallan al sur de nosotros, sino también porque los ciudadanos de la república gigante del Norte debemos hacer comprender a todas las naciones hermanas del continente americano que, siempre que sean acreedoras a ello, podemos, y tal es nuestra voluntad, ser sus amigos desinteresados y eficaces".

Las negociaciones del Tratado de Reciprocidad se hicieron teniendo por base el proyecto propuesto al Gobierno de Cuba por el de los Estados Unidos, concluyéndose y firmándose las estipulaciones el 11 de diciembre por los señores Carlos de Zaldo y José M. García Montes, en representación del Gobierno de Cuba, y Tasker H. Bliss, del de los Estados Unidos. Enviado al Senado y dictaminado por la Comisión de Relaciones Exteriores, en la sesión del 4 de marzo del siguiente año de 1903, el presidente Dr. Domingo Méndez Capote puso a discusión el referido dictamen, proponiendo entonces el señor Manuel Sanguily que se pospusiese el debate para una próxima sesión a fin de dar lugar a conocer la actitud y resolución sobre el mismo del Senado de los Estados Unidos. Previó entonces Sanguily, y quiso evitar lo que al fin ocurrió, que aprobado por el Senado cubano el Tratado, el Senado de los Estados Unidos lo modificase, e impusiese la aceptación de estas modificaciones por el Senado cubano. Después de un largo debate en el que intervinieron entre otros los señores Zayas, Dolz, Párraga, Frias y Bustamante, en contra todos ellos de la proposición propuesta por el señor Sanguily, aduciendo que precisamente si se esperaba a conocer la resolución del Senado norteamericano es como Cuba aparecería adoptando una actitud de supeditación a la acción del Senado norteamericano, el señor Sanguily retiró su proposición.

Pero hasta la sesión siguiente del día 6 no se comenzó la discusión, leyéndose previamente el dictamen de la Comisión, realizado según se informa en el mismo, teniendo a la vista los antecedentes facilitados por el

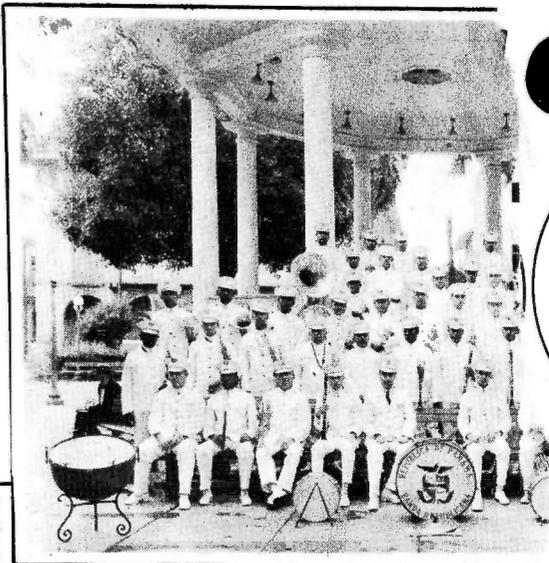
(Continúa en la Pág. 44).

# GRÁFICAS de NUESTRA AMÉRICA

# ORA



**PUERTO RICO.** — Señora Sara RODRIGUEZ CHACON, bachiller en Ciencias, que acaba de graduarse con excelentes calificaciones de doctora en Economía Doméstica en la Universidad de Puerto Rico.  
(Foto Delgado).



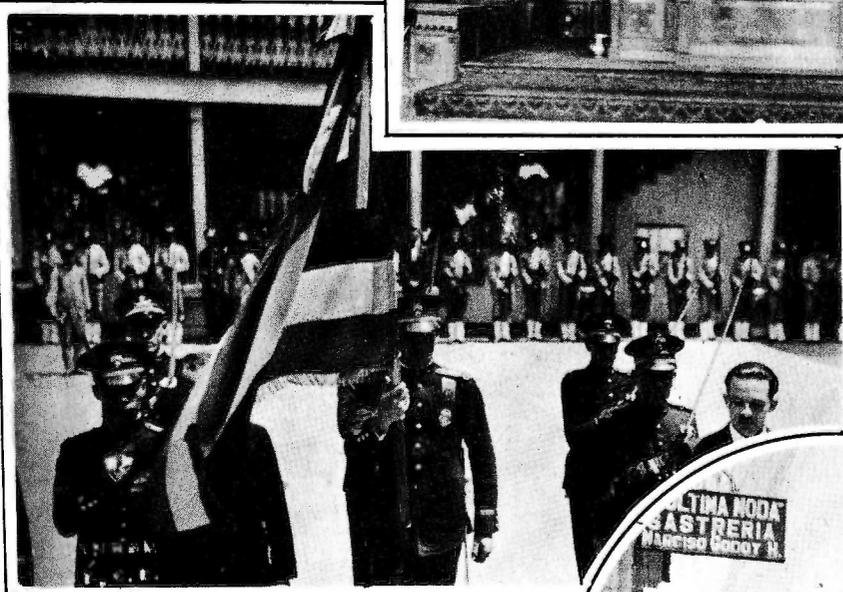
DORTA DUQUE



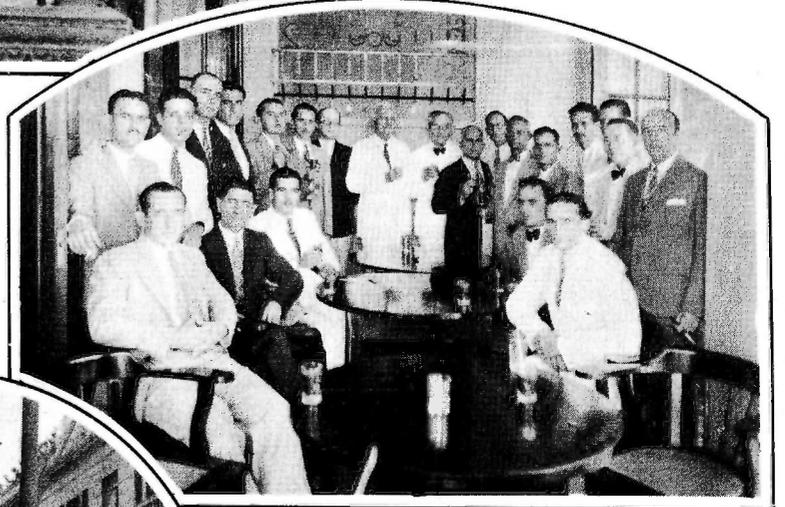
PANAMA de la por conjun



**COSTA RICA.** — El licenciado Arturo VOLIO, en el acto de jurar el cargo de presidente de la Cámara el día en que se inauguró en San José el Congreso Constitucional de la República.  
(Foto Roa Escandón).



**COSTA RICA.** — El pabellón nacional es introducido en el Palacio Legislativo por el primer secretario de la Cámara, diputado don Luis TINOCO H.  
(Foto Roa Escandón).



**PANAMA.** — La colonia cubana celebró la derogación de la Enmienda Platt reuniéndose en el club social "La Casa del Maestro". Entre la concurrencia aparece el ministro de Cuba, general LOYNAZ DEL CASTILLO.  
(Foto Simana).

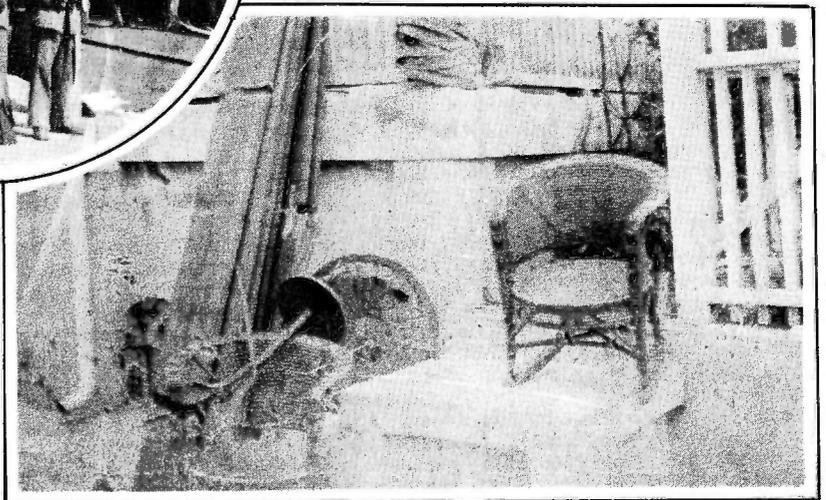
**COLOMBIA.** — Grupos de cubanos residentes en Barranquilla que se reunieron para conmemorar la fecha patriótica del 20 de mayo.  
(Foto Agente).



**PUERTO RICO.** — Un arenado dinamitero se registró en la residencia del señor Alberto Lee, cónsul de Honduras en San Juan. Véanse los efectos de la explosión.  
(Foto Flores).



**SAN SALVADOR.** — Un devastador incendio destruyó el edificio de la Compañía Nacional de Espectáculos, de San Salvador. Aquí se ve a los bomberos tratando de extinguir el siniestro.  
(Foto "Diario Latino").

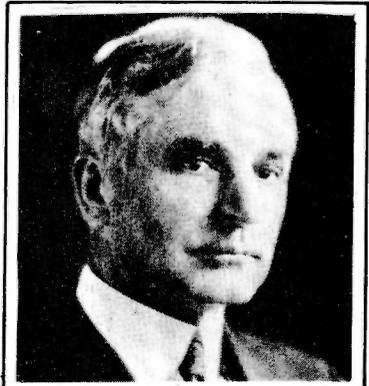


# LA HISTORIA DE AQUÍ DE LA L... Y... DE ALLÁ

## XXI.—EL TRATADO DE RI COMERCIAL, COMPLEMENTO SACION DE LA ENMIEN

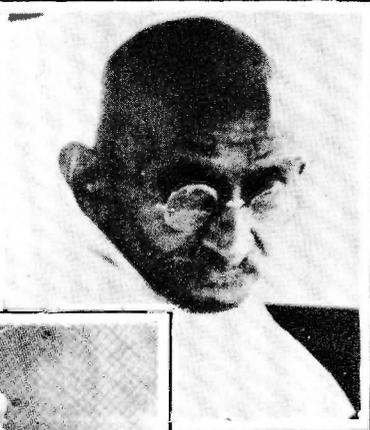
**A**UNQUE en ninguna de las Enmiendas de la Enmienda Platferencia a promesa, obligación por parte los Estados Unidos ción, una vez constituida Cuba y puesta en vigor su C tal con el Apéndice de la E tratado de reciprocidad con los países, fué valor entendimos visto en los artículos de los constituyentes como políticos y económicos de la tación por Cuba de la Enmi plicita la concesión por de los Estados Unidos. TTE, económicas a los proacional, palmente el azúcar de Europa. fer resolver

**EMBARGO DE ARMAS PARA CUBA.**  
—El secretario de Estado de los Estados Unidos, señor Cordell HULL, que ha dictado una resolución declarando el embargo de los embarques de armas para Cuba. En lo sucesivo sólo se podrán realizar esos embarques mediante autorización conjunta de los Gobiernos de Washington y La Habana.



**LA EXPOSICION BRITO EN LYCEUM.**—El escultor Rafael BRITO, rodeado de varios de los asistentes a la inauguración de su exposición de tallas en madera, efectuada el viernes en Lyceum. A su derecha, nuestro compañero Armando MARIBONA, que pronunció una interesante disertación.

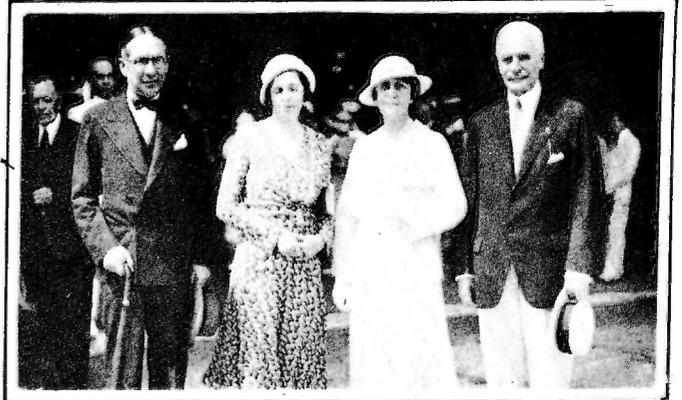
**UN ATENTADO CONTRA GANDHI.**  
—Mohandas K. GANDHI, el Santo, que fué objeto de un atentado dinamitero en su India natal. Gandhi predica la igualdad entre las castas y esas prédicas le han valido el odio de las aristocracias hindúes.



**¡MURIO EL INMORTAL!**—Zoro AGA, famoso por su longevidad, que falleció en Constantinopla a los 158 años de edad. Zoro Aga era el hombre más viejo del mundo, aunque los médicos se inclinaban a reconocerle solamente una edad de ciento veinte y cinco a ciento treinta años.



**EL NUEVO PRESIDENTE DE MEXICO.**—El general Lázaro CARDENAS, que ha sido electo Presidente de los Estados Unidos Mexicanos, en substitución del general Abelardo Rodríguez. El general Cárdenas fué candidato del Partido Nacional Revolucionario, que se mantiene en el poder desde los tiempos del señor Carranza. (Foto Underwood and Underwood).



**LA INSTITUCION SUAREZ INCLAN.**—Concurrentes al reparto de premios efectuado el día 29 de junio en la Institución Suárez Inclán.

**EL PRESIDENTE ELECTO DE COLOMBIA EN LOS EE. UU.**—El Presidente electo de Colombia, señor Alfonso LOPEZ, fué recibido al llegar a Washington por el secretario de Estado de los Estados Unidos, señor Cordell HULL. En la foto aparecen, de izquierda a derecha, el señor LOPEZ, la señora DE LOPEZ, la señora DE HULL y el señor HULL.



**DETENCIONES POLITICAS EN ORIENTE.**—Los doctores Juan DE MOYA FLAMAND y Willy FERNANDEZ-MASCARO, detenidos en Oriente por las autoridades militares bajo la acusación de conspiración. Ambos fueron puestos en libertad posteriormente ante la protesta del Partido Revolucionario Cubano, que considera esas detenciones como actos ilegítimos encaminados a obstaculizar su campaña política por la Presidencia para el doctor Grau.

(Fotos Pegudo e International).



**Rosita CHANIVECKY,** notable violinista que ofrecerá un concierto el viernes 6 de julio, a las 5 p. m., en el Círculo de Bellas Artes. En dicho concierto, que tiene por objeto permitir a la señorita Chanivecky el continuar sus estudios en el extranjero, se sortearán veinte y dos cuadros y esculturas de artistas cubanos, entre ellos Románach, Sicre, Domingo Ramos, Ramos Blanco, etc.

# DE LA HORA DE AHORA



SÁNCHEZ DE BUSTAMANTE



HERNÁNDEZ CARTAYA



RODRÍGUEZ MOLINA



PARDO CASTELLÓ



DORTA DUQUE

## CATEDRÁTICOS AB-SUELTOS POR EL CLAUSTRO

El Claustro general de la Universidad de La Habana, al examinar los expedientes incoados contra los profesores maculados por el contacto con la dictadura machadista, acordó absolver a los señores Antonio Sánchez de Bustamante, Enrique Hernández Cartaya, Luis Felipe Rodríguez Molina, Vicente Pardo Castelló, Manuel Dorta Duque, J. A. Cosculluela, Pedro Cué Abreu, Julián M. Ruiz y Juan C. Zamora. Como las sentencias dictadas por el Claustro y por la Asamblea estudiantil no coinciden, se espera la aparición de una fórmula conciliadora.



COSCULLUELA



CUÉ ABREU



Julián M. RUIZ



Juan C. ZAMORA



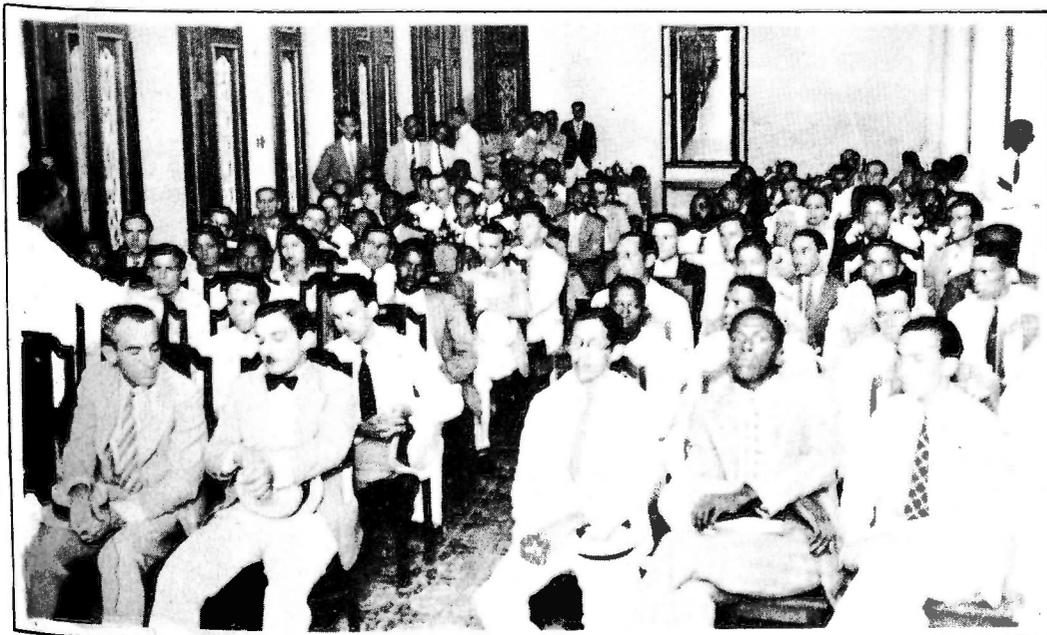
CONFERENCIA DE AGRAMONTE EN LA UNIVERSIDAD.—El doctor Roberto AGRAMONTE, que pronunció una conferencia sobre "La sociología en el matrimonio" en el salón de la Facultad de Letras y Ciencias de la Universidad de La Habana.



UNA BOMBA EN LOS TORCEDORES.—Efectos de la explosión de una bomba colocada por manos desconocidas en el salón teatro de la Sociedad de Resistencia de Torcedores de La Habana.

(Fotos Pegudo).

ORIENTE CONTRA LA GUERRA.—Concurrentes al acto de constitución del Comité contra la Guerra, celebrado en los salones de la Sociedad Luz de Oriente, en Santiago de Cuba. (Foto Moisés).



El tesorero del Ayuntamiento de La Habana, señor Segundo CURTISS, que estuvo a punto de perecer en un accidente automovilístico cuando se encontraba en viaje de propaganda política.

# EL PRÍNCIPE

## CAPÍTULO XVI



TRAVÉS de su mesa escritorio, la duquesa miraba a su esposo que acababa de entrar en la habitación.

—Buenos días, Ambrosio—dijo ella.—¿Quieres hablarme?

—Si me puedes atender cinco minutos—indicó el duque—no creo que tenga que entretenerme más de ese tiempo.

La duquesa entregó su libro de notas a su secretaria, que salió del cuarto. Su esposo se sentó en la silla que ella había dejado vacante.

—Es acerca de nuestro party en Hampshire la semana próxima—empezó él.

—Esperaba oír tu opinión antes de enviar invitación alguna—contestó la duquesa.

—Muy bien,—asintió él—te digo la verdad: no quiero hacer nada

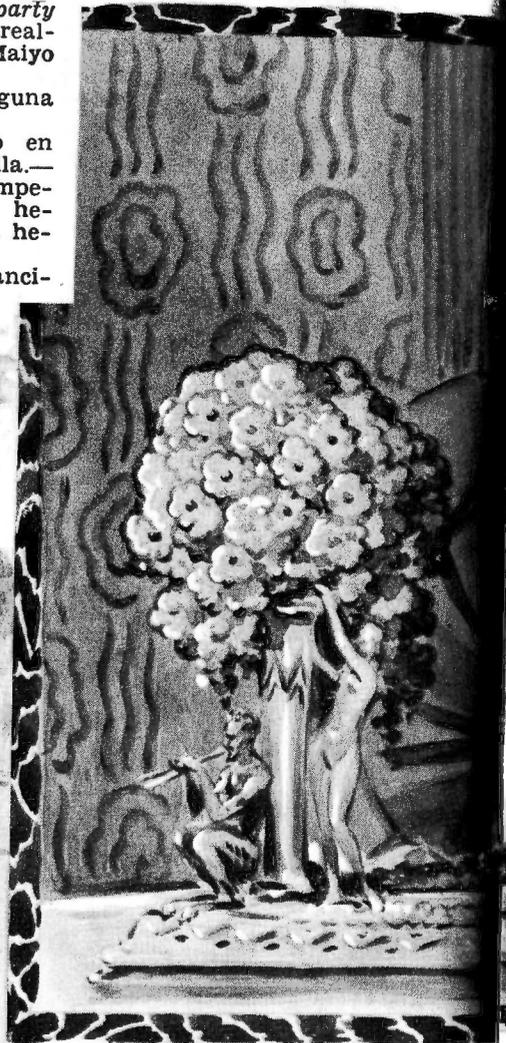
que tenga el aspecto de un party familiar. Lo que yo quisiera, realmente, es que el príncipe Maiyo viniera con nosotros.

Su esposa lo miró con alguna sorpresa.

—Pareces muy interesado en agradar al príncipe—dijo ella.—

Si fuera el mismo hijo del emperador, tu gente no hubiera hecho más por él de lo que ha hecho estas últimas semanas.

El duque de Devenham, canci-



### SINOPSIS DE LO PUBLICADO ANTERIORMENTE

El americano Hamilton Fynes es asesinado en un expreso de Liverpool a Londres. Confían el descubrimiento del crimen al inspector Jack. El doctor Spencer Whiles, vecino de las cercanías de Londres, cerca de la línea del ferrocarril, asiste, la noche del crimen, a un extraño paciente. Penélope Morse al preguntar en el hotel Carlton por Hamilton Fynes, se entera de lo ocurrido. Se muestra reticente con el inspector Jack respecto de lo que sabe sobre la víctima y explícita con el secretario de la Embajada americana, Richard Vanderpole. James Coulson, americano, interrogado por los repórters, no dice nada que aclare el crimen, y sin embargo entrega después a Richard Vanderpole unos documentos relacionados con el asunto, los cuales no se encuentran sobre el cadáver de Vanderpole, asesinado en un taxi, un cuarto hora después de llevarlos encima.

El embajador americano está perplejo ante los asesinatos y revela a Penélope las sospechas que tiene, confiándole, al mismo tiempo, la misión de escudriñar los pensamientos del príncipe Maiyo. La joven descubre, en una visita a casa del príncipe, una daga y un cordón iguales a los encontrados sobre los cadáveres, lo que delata al embajador, y horrorizada ante la confirmación de sus sospechas, se compromete en matrimonio con Somerfield para librarse de la fascinación ejercida en su alma por el encanto de Maiyo, lo que no logra, arrepintiéndose después de haberlo delatado.

ller del ducado de Lancaster, cuya esposa daba fiestas espléndidas y cuya fortuna provenía, la mayor parte, de sus parientes americanos, que estaban siempre a su disposición, era una persona tan importante en su país casi como el primer ministro. Algunas veces sucedía que él, que era el más indicado para realizar estas cosas, cedía a su esposa el presidir los asuntos de la casa.

—Mi querida Margaret—dijo—te doy mi palabra de que es necesario que estemos de acuerdo respecto de esto. Es verdaderamente importante que demos amistad a ese joven. Esto no quiere decir que sea cuestión personal. Es asunto de política, quizás de algo aun más grande que eso.—A la duquesa le gustaba entender todas las cosas y la reticencia de su esposo la fastidiaba.

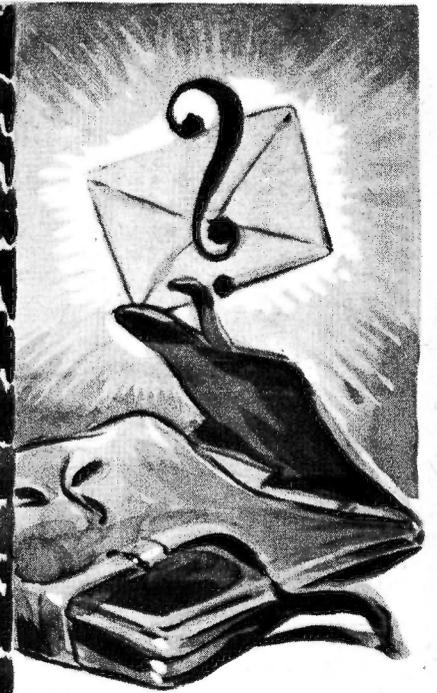
—Pero tenemos al embajador japonés siempre de parte de nosotros; estoy segura de que el barón Hesho nos ama.

—Este no es exactamente el asunto—explicó el duque.—El príncipe Maiyo está aquí en una misión especial. Nosotros mismos no estamos tan capacitados para conocer su objeto como el agregado de nuestro servicio secreto en Tokio. Pero, puedes estar segura de una cosa: es de gran importancia para los intereses de este país, que nos aseguremos su buena voluntad.

La duquesa sonrió de buen humor.

# JAPONESES

E. Phillips Oppenheim



—Bien, mi querido Ambrosio—dijo ella.—Yo no sé qué más podemos hacer que darle buena comida y agradable compañía para que lo entretengan. A él no le gustan los *sports*, ¿verdad? Todo lo que puedo prometer es que haré todo lo posible por serle agradable.

—Estoy seguro de eso, querida—dijo el duque.—¿No lo has invitado todavía?

—Ni a nadie—contestó su mujer—a excepción de sir Charles, que lo he invitado, naturalmente, a causa de Penélope.

—Perfectamente — contestó el duque—estoy muy contento de que Penélope vaya. Solamente desearía que fuera inglesa en vez de americana y que Maiyo pudiera tomar en serio su admiración por ella.

—Quizás—dijo la duquesa secamente—no te gustaría que tomara a Grace en serio...

—No había pensado en esto último, pero te aseguro que nunca he encontrado un joven a quien respete y admire más que al príncipe.

—Ni yo y por eso, de algún modo u otro, todavía...—agregó la duquesa.

—¿De algún modo u otro?—preguntó el duque cortésmente.

—Bien, nunca pondría en parangón estas cosas—continuó su esposa.—Todos los asuntos ordinarios de la vida del príncipe parecen alcanzar el más alto grado de perfección. Algunas veces me

maravillo de que pueda ser tan admirable en las grandes cosas. ¿No tienes nada más que decirme sobre este asunto, Ambrosio?

—Nada más—dijo él levantándose.—Solamente quiero que hagamos un plan para no tener *parties* familiares en la semana próxima.

—No invitaré a nadie—prometió la duquesa.—¿Quieres tener la bondad de tocar la campanilla cuando salgas? Necesito que venga Mr. Smith otra vez para que me envíe estas cartas.

—Bueno—declaró el duque—yo voy allá abajo a la casa, pero creo que no tendré nada que hacer allí. Por lo pronto, tendremos una pequeña recepción la próxima semana. Japón es un país muy ceremonioso y, después de todo, Maiyo es de la familia real. He escrito a Perkins para que se desdabile un poco.

El duque fué a la casa, pero visitó primero Downing Street. Encontró que el primer ministro estaba aguardándole ansiosamente.

—¿Se ha arreglado usted de manera que el príncipe Maiyo vaya con ustedes la semana que viene?—le preguntó.

—Todo está listo—contestó el duque.—Viene seguramente. Una de las cosas buenas de ese joven es que nunca rompe su compromiso.

El primer ministro consultó un calendario que había delante de él.

—¿Cree usted que Bransome y yo podamos ir?—preguntó.

—¿Por qué no? Estaremos encantados. Tenemos setenta camas y no somos más que media docena nosotros. Pero, dígame; ¿tiene ese joven tanta importancia como para eso?

—Nosotros tenemos que hablar cosas muy serias—dijo el primer ministro—en pocos días. Creo que ni usted puede concebir cómo están las cosas en estos días. Me tienen fastidiado hasta más no poder ciertos asuntos. Haseltine acaba de venir de la oficina y me

Ilustración

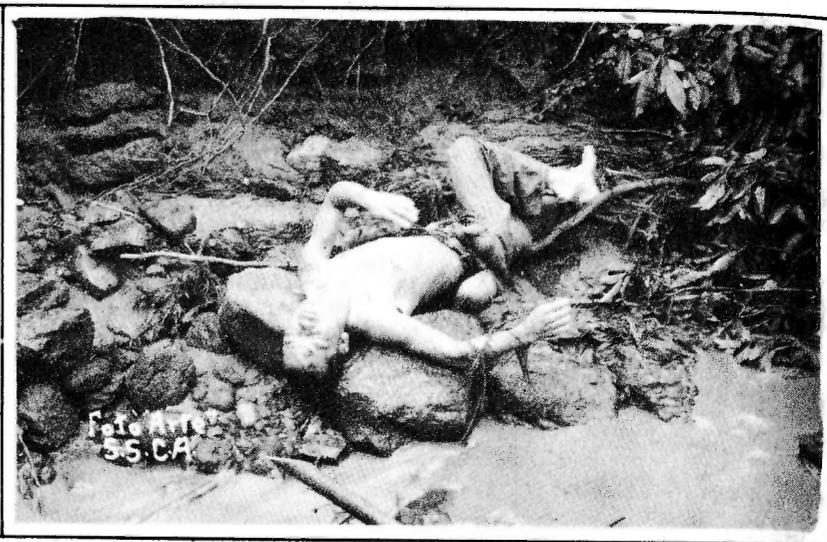
de GALINDO

(Continúa en la Pág. 49)



Aplastado por un  
Rancho - Conventado  
del 7 de junio 1934  
Nassies

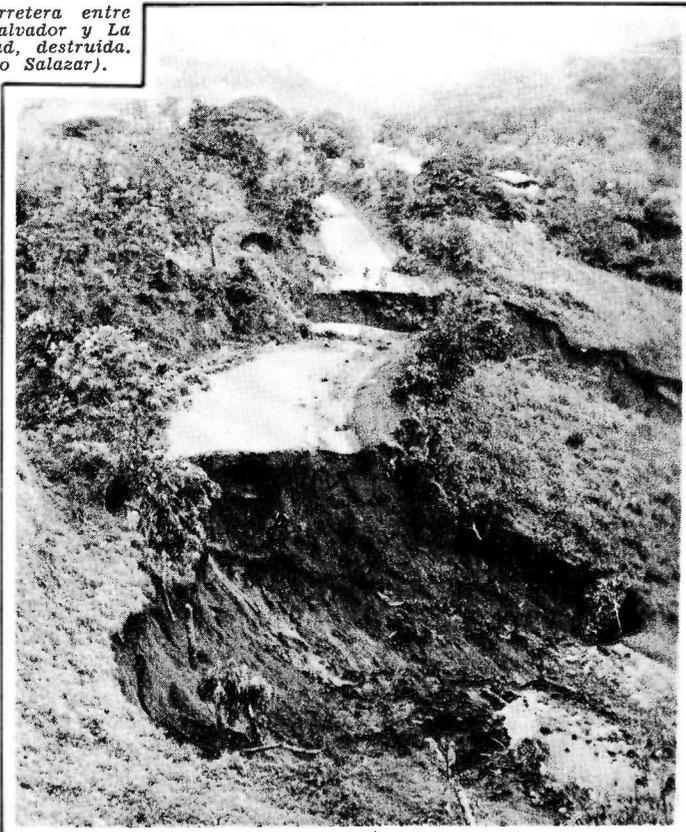
El cadáver de una de las víctimas, que pereció aplastada por los escombros de un rancho en las afueras de Chalchuapa (El Salvador).  
(Foto cortesía de "Diario Latino").



Otra víctima, abandonada por la corriente a la orilla del río Acelhuate (El Salvador).  
(Foto CARTELES).

# MIL MUERTOS y CIENTO MILLONES DE PÉRDIDAS son el BALANCE de la CATÁSTROFE de CENTROAMÉRICA

La carretera entre San Salvador y La Libertad, destruida.  
(Foto Salazar).



## "Interview" con un testigo presencial M. M. V.

El ciclón que azotó la América Central en la primera quincena de junio, produjo en El Salvador y en Honduras efectos catastróficos. La violencia del viento y el desbordamiento de los ríos arrasaron poblaciones enteras, matando a todos los habitantes. Las cosechas fueron barridas; el ganado, muerto; las comunicaciones, interrumpidas. Un testigo presencial de la catástrofe, que acaba de estar en La Habana de paso para los Estados Unidos, narra en esta "interview" algunos episodios espeluznantes...

La catástrofe producida en Centroamérica por el terrible ciclón de junio sólo es comparable en magnitud a las que provocan en China los desbordamientos del Yang-Tse—nos dice en el muelle de La Habana el rico hacendado salvadoreño don Antonio Lorenzo. Hombre ya entrado en años pero todavía en la plenitud de su vigor, el señor Lorenzo no parece persona impresionable ni dada a exagerar. Sin embargo, su pintura de la catástrofe tiene tan vivos tintes, que se hace difícil admitir así, a primera vista, que los hechos se produjeran tal como él los describe.

—Más de mil personas murieron, sólo en El Salvador—continúa el señor Lorenzo.—Y las pérdidas materiales suben de cien millones de dólares, aunque hasta

ahora no han sido sometidas a un cómputo exacto. La muerte de esas víctimas fué terrible, espantosa; unos murieron apiastados bajo los edificios que el agua y el viento derribaba como si fueran de cartón; otros, asfixiados bajo el fango. Pueblos enteros han desaparecido totalmente, con todos sus vecinos. En los lugares donde antes se alzaban las casitas blancas, hoy sólo se ve fango y piedras. Bajo el fango se pudren los cadáveres que nadie ha podido rescatar. Al día siguiente de la catástrofe las aguas del Lempa arrastraban cadáveres y escombros.

Para que puedan ustedes apreciar la extensión de la zona centroamericana afectada por el fenómeno les diré que desaparecieron cinco trenes bajo el ciclón.  
(Continúa en la pág. 45)



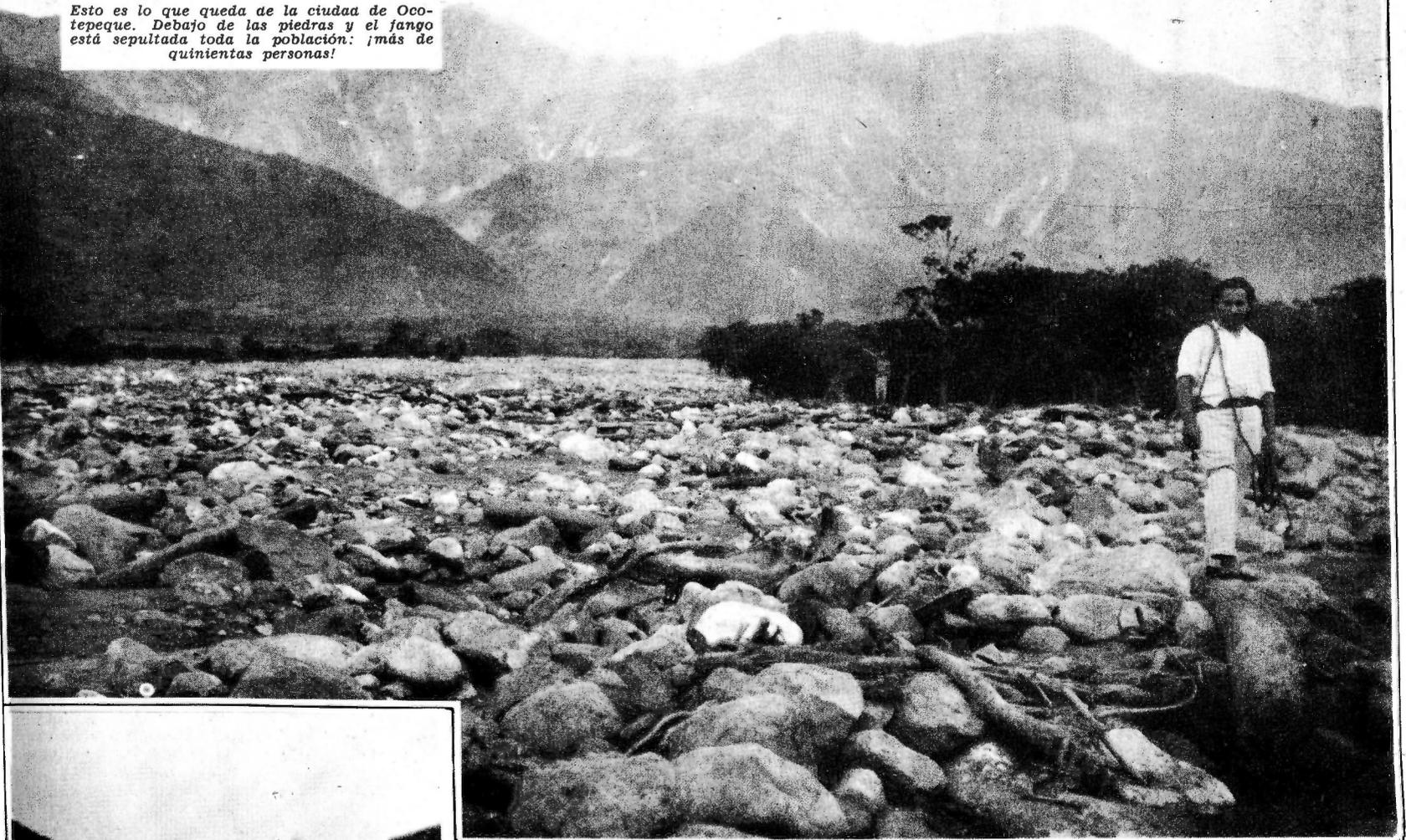
Un aspecto de la corriente torrencial que bajó desde el volcán Chichontepec, destruyendo cuanto encontró a su paso. La fotografía fué tomada desde un avión al día siguiente de la catástrofe.  
(Foto cortesía de "Diario Latino").  
(Foto Pegudo).



La ciudad de Santa Ana después de la inundación.  
(Foto CARTELES).

# EL Ciclón en HONDURAS

Esto es lo que queda de la ciudad de Ocotepeque. Debajo de las piedras y el fango está sepultada toda la población: ¡más de quinientas personas!



Una calle de Ocotepeque, después del desastre.

Tripulantes de los dos aviones bimotores norteamericanos enviados a Honduras con socorros para los damnificados. El segundo de la derecha es el heroico aviador Vernon McGYRE, que perdió la vida al siguiente día en un aterrizaje forzoso cerca de Tegucigalpa. (Foto Wellerman)



Los aviones norteamericanos aterrizan en el campo de Toncontin, llevando tiendas de campaña y otros auxilios para los damnificados.



Piedras arrastradas por el río Machala sobre la ciudad de Ocotepeque.



Los alrededores de Ocotepeque, después de la inundación.



**L**ONDON Tavern, en la ciudad anseática de Hamburgo, trataba de justificar su nombre por la presentación aparatosamente británica de su personal, de su excelente cocina, de sus severas costumbres y de su mobiliaje. Allí todo era inglés, rigidamente inglés; desde la altiva sencillez del decorado hasta la literatura del menú, en el que siempre los manjares más ricos se destacaban con los nombres de "Queen Victoria", "Lord Byron", "Admiral Nelson", "Prince of Wales". Y bastaba con atravesar el ancho portal de entrada para respirarse ya el neblinoso ambiente de los más afamados restaurantes de Piccadilly St. o de Trafalgar Square, y sentirse de inmediato, por dentro y por fuera, un auténtico vasallo de Su Majestad Jorge V.

Desde luego, en London Tavern nadie alzaba la voz ni reía con franca risa hamburguesa, ni, mucho menos, era osado a pedir "Wurstbrot", a pesar de que esta salchicha de Franckfort, bien caliente y chorreando grasa dentro de sus dos tapas de dorado trigo, era, es y siempre será, uno de los guisos más incitantes y gustosos del arte culinario alemán.

¿Por verdadera atracción, o por pueril anhelo de grandeza? No sé, no lo sabría decir ahora; pero lo cierto es que aquel recogimiento de iglesia que se observaba en London Tavern me encantaba. Y si a esto se añade que sus *beefsteaks* y *roast-beefs* procedían de legítima ternera recién sacrificada, que su *chicken broth with rice* era exactamente nuestro sabroso arroz con pollo y que su trucha *broiled fresh* — ¡oh, qué ricas las truchas asalmonadas del lago de Lemán! — ha sido, toda la vida, mi plato favorito, creo que habré dado razones suficientes para que os expliquéis por qué, no obstante el abusivo costo de sus platos, había yo elegido aquel restaurante para gustar, en paz y tranquilidad, mi comida de las 7 p. m.

Además, yo amo la elegancia del pcrte, el tono reposado de las conversaciones aristocráticas, las maneras sutiles y refinadas de las damas del gran mundo, y todo esto se advertía de inmediato al franquear los umbrales del London Tavern.

Y ahora, figuraos, como un contraste al ambiente que acabo de describir, la presencia asustadiza de una muchacha que se había colado hasta allí, frente a mi mesa, sola, y en espera, sin duda, de algún olvidadizo galán que no acababa de llegar, mientras ella no sabía qué hacer con sus manos aprisionadas en un par de toscos guantes, ni de sus pies escondidos bajo las faldas con tan poca suerte que dejaban al descubierto dos punteras de zapatos gruesos y enlodados.

Por segunda vez el mozo de servicio se le acercó para dirigirle con voz sorda esta pregunta, que en esencia era una áspera intimación a desalojar el puesto que ocupaba:

—¿Qué desea usted?  
Ella tartamudeó una respuesta que fué como una angustiada súplica que se rompía en llanto.

Su honda aflicción se me entró en el pecho, despertándome uno de estos impulsos tan súbitos y tan míos, que sin ellos mi vida habría sido otra existencia diametralmente contraria a esta que he vivido.

Me puse en pie, fui a su mesa y le extendí mi diestra francamente abierta.

Ella me miró estupefacta; después, vacilante, temblorosa, en duda quizá de mi buena fe, o cohibida por el temor de que mi acto encerrara la equivocada consecuencia de un engaño por confusión de persona, poco a poco fué alargándose su pobrecita mano gélida, hasta posarla tímidamente en la mía. Mas, cuando la benevolencia de mi sonrisa y el calor con que acogí su apocado ademán, hubieron disipado todos sus temores, alzóse de su asiento, tomó mi mano entre las dos su-

esa noche infantil asombro que agrandó las pupilas de mi invitada, cuando hizo su aparición el champaña.

¡El champaña!...  
¿Lo sabéis vosotros? Así como del negro y escondido carbón de las minas, surgió, límpida y brillante la gema emperatriz de las joyerías, así de la uva negra de Epernay, puesta a podrirse, brotó en chorros burbujeantes este oro líquido y ardiente que es el más gallardo, poderoso y magnífico

**S**  
**O**  
por **7** at



**ILUSTRACION**

yas, y en una evidente actitud de prosternación, la besó, una, dos y tres veces con muestra del más intenso de los agradecimientos.

Tal vez á los ojos de la remilgada concurrencia que nos contemplaba, aquella escena pudo aparecer incongruente y hasta ridícula. ¡No importa! De mí sé decir que aun ahora, después de tantísimos años como han transcurrido desde aquella noche, siento en el pecho un limpio frescor de regocijo al memorar esta trémula demostración de humildad, gratitud y simpatía con que fue premiado mi generoso impulso.

Efectuada la mutua presentación, sentéme a su lado y di mis órdenes al mozo que nos atendía. Y poco después, servido ya el bien escogido menú, fué un nuevo galardón para mi jovial espíritu de

# F

## io giallo

de los oros. Gracias a él Francia es Francia, y París la capital maravillosa de la Alegría, el Amor y la divina Locura. Y, si no, veamos: ¿Cuál es el carro más rutilante de los que van de noche por el espacio desempedrando las nubes del cielo? ¿Venus, con su femeníl voluptuosidad de zafiro? ¿El orgulloso Júpiter, tan pagado de su carrocería de estrellas? ¿O el taimado Neptuno con sus cinco ruedas de repuesto? Sea el que fuere; éste, aquél, o el de más allá, si

no lleva champaña en profusión, mucha champaña con que llenar sus tanques de jocunda energía, tales vehiculos, por muy potentes y lujosos que desde aquí nos parezcan, siempre serán tres humosos y rezagados carricoches, indignos de entrar en estruendosa carrera de alegría y jovialidad con nuestro planeta, tan chiquitín como es, ¡cierto! mas, gracias a su uva negra de Epernay, siempre desbordante de risa, locura y esplendor...

Pero, aplaquemos, por ahora.

hacia aparecer como encerrada en el cristal de un candidísimo blanco de nieve.

Y mientras ella con tierna locuacidad contaba cien episodios ingenuos de su infancia en Saratof, yo la despojaba en mi imaginación de su burda indumentaria para hacerla vestir a mi antojo, ora un traje de la Fronda—¿la duquesa de Chevreuse? ¿la de Longueville?—ora, uno de la época del Rey Sol, mucho más adecuado para su suave belleza: el de Luisa Francisca de La Baume, marquesa de La Vallière.

Y no pudiendo ya, por más tiempo, soportar su ruin apariencia de aquel momento, sin transición alguna, ni advertirla, tampoco, de mis intenciones, púseme en pie e imperiosamente le dije:

—¡Vámonos!

La brusquedad de mi determinación decapitó como un hacha su inocente charla y puso una repentina sombra de angustia en sus claros ojos. Mas, sin vacilar un segundo, se calzó los guantes, abandonó su asiento y se aprestó a seguirme.

Ya en la calle, la suavidad de mi tacto, acariciándole la piel del brazo, tranquilizó su ánimo; por lo que, de trecho en trecho, se detenía un minuto y posaba su frente en mi hombro para hallar en los ojos la luz de mi contento.

Y así llegamos al término de mi excursión que ella ni por asomo sospechaba. Era la tienda de un judío a quien, para sus ventas, nada le importaban las horas, ni reconocía espesor de noche ni dulzuras del sueño. Di tres toques acompasados y tras breves segundos la puerta se abrió sigilosamente.

Y a poco, ya teníamos por delante cuanto habría sido menester para ataviar la completa desnudez de cien mujeres a un tiempo.

Bajo el silencio de un asombro que no encontraba sus límites, Soika contemplaba mis propósitos; y cuando la invité a escoger cuanto le fuera necesario, hizo sus designaciones con tantísima mesura y apocamiento, que, al fin, resolví apartarla de tales empeños y hacer la elección de acuerdo con las exigencias de mis gustos y ambiciones.

Ella, en tanto, me miraba hacer, y con inocente disimulo trataba de secar en sus ojos las perlas vivas de su agradecimiento.

Hecha la compra a mi antojo, puse el paquete en las temblorosas manos de mi compañera y me dispuse a salir; pero, al llegar a la puerta, detúvome mi astuto vendedor para desplegar ante mis ojos la magnificencia de un precioso abrigo de púrpura, que me deslumbró por completo, y que adquirí en seguida, no obstante la exorbitancia de su costo y la porfiada negativa de Soika.

Al fin nos encontramos otra vez en la calle, camino, ahora, de mi apartamento. Yo iba trazando en silencio mis planes, que eran—lo confieso sin rubor—de los más ricos sueños y encantadores.

Y Soika, sin duda, llevaba también los suyos, a juzgar por algunas interjecciones pronunciadas en un dialecto eslavo, y, también, por el cálido apego con que, de cuando en vez, se estrechaba a mi persona.

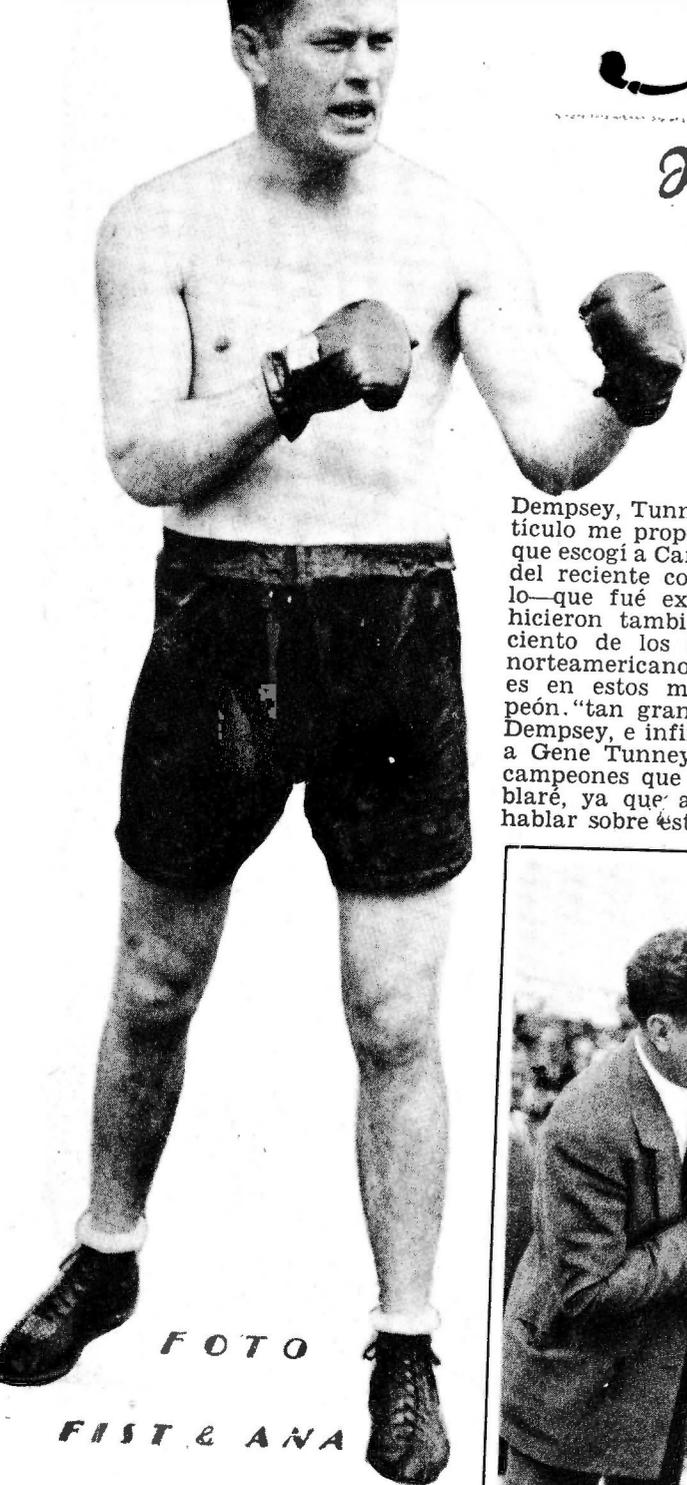
Mas, he aquí que al llegar al portal de entrada se me echa encima, me besa repetidas veces en los ojos, en las mejillas, en la boca, da un salto atrás, y, con su paquete debajo del brazo, emprende carrera tendida hasta perderse a lo lejos en la sombra.

(Continúa en la Pág. 44.)



# Superior a JACK DEMPSEY?

Por **A. ARROYO RUIZ**



Gene TUNNEY en la época de su mayor esplendor.

Dempsey, Tunney, etc. En este artículo me propongo demostrar, yo que escogí a Carnera como ganador del reciente combate por el título—que fué exactamente lo que hicieron también el noventa por ciento de los críticos y técnicos norteamericanos—que Max Baer es en estos momentos un campeón “tan grande” como lo fuera Dempsey, e infinitamente superior a Gene Tunney. De los demás campeones que no conocí, no hablaré, ya que a mí no me gusta hablar sobre estas cuestiones “por

y extranjeros que supieron escoger a Max Baer como el ganador de la batalla de la centuria, edición 1934. Todos los que vieron en entrenamiento a Carnera y a Baer—sobre todo a Baer—y dijeron que el californiano iba a ganar, merecen toda suerte de parabienes, y una estatua el crítico californiano—muy joven, por más señas—que dijo por anticipado que Max Baer iba a ganar por k. o. en el duodécimo “round”. Hay quien cree que cuando un crítico boxeril dice por anticipado que un gladiador del cuadrilátero cualquiera va a ganar en un round determinado, como hizo ese joven, demuestra que más que un crítico que sabe lo que está escribiendo, es un tonto que habla por hablar, como los loros. Yo, por supuesto, no pienso así, sino que por el contrario tengo toda suerte de admiraciones para esos profetas que acaso no

mo todas las leyendas, se va perfeccionando, echándose en el más completo olvido los puntos malos de la ejecutoria de Jack, y elevando, en cambio, hasta las nubes, el valor intrínseco de algunos de sus hechos. Pero la verdad es que el récord de Jack Dempsey, como el de Carnera, fué elaborado en los primeros tiempos a fuerza de palas. Eso lo saben, como dicen en España, “hasta las madres”. La mayoría de los k. o. anotados por Dempsey en el primer round fueron perfectos dives.

Dempsey nació como campeón de grandeza inmortal la tarde que abatió a Willard en Toledo. Que hasta entonces no había sido tomado muy en serio, lo prueba el hecho de que las apuestas favorecieron a Willard en gran escala. Si los apostadores profesionales hubieran creído en el Dempsey made by Kearns, no hubieran hecho a Willard un fuerte favorito.

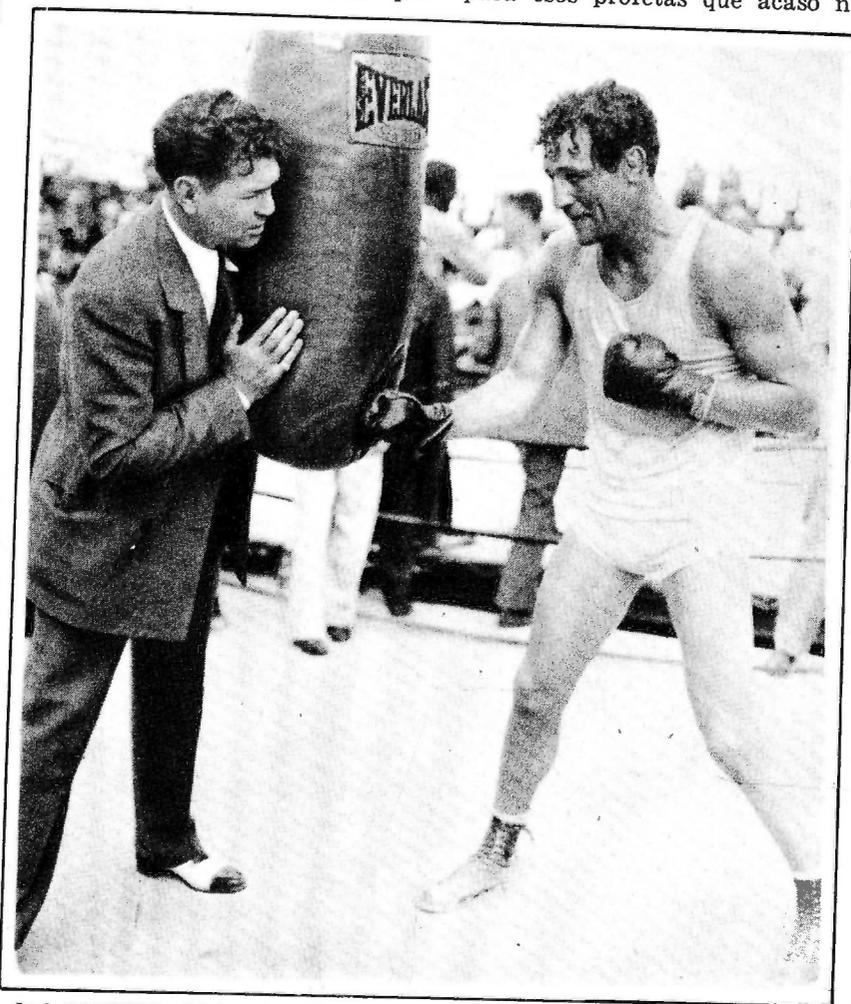
Yo afirmo, y estoy dispuesto a demostrarlo con un poco de lógica y otro poco de sentido común, que el Carnera a quien derrotó Max Baer en el Garden Bowl era un gladiador muy superior al Willard que aniquiló Dempsey en Toledo, y que por lo tanto la hazaña de Baer ha sido igual o superior a la del ex “Ciclón”. La falta de temperamento de Carnera—¡cómo no!—facilitó la labor destructiva de Baer. Pero en el mismo caso, indudablemente, estaba Jess Willard.

Jack Dempsey, después de ganar el campeonato, no hizo absolutamente nada que pusiera de manifiesto su pretendida inigualada formidabilidad. Combatió contra un Miske enfermo, contra un Brennan decadente—que le iba ganando la pelea “de calle”—contra un Carpentier frágil como una damisela, y contra un Firpo elaborado por Tex Rickard y al que había derribado ya antes que Dempsey un paluka llamado McCann. El viejo y pequeño Tommy Gibbons le dió lo suyo en Shelby, y Gene Tunney le propinó una tremenda batida en Filadelfia. Dempsey no quiso nunca combatir—y él sabría por qué—ni con el gigante Harry Wills ni con el pequeño Harry Greb.

Quién era Gene Tunney.—

Gene Tunney fué como campeón mundial de boxeo atractivo y colorful, la calamidad más grande que se ha parado en un ring. La pelea de campeonato mundial más insulsa, más anodina, que yo he presenciado, fué la que libraron Gene Tunney y Tom Heeney en el Yankee Stadium, y ella tuvo lugar porque el invencible campeón que era Tunney escogió al buenzao de Tom como víctima y repudió en cambio a otros que le hubieran resultado más difíciles que el neozelandés.

Gene Tunney que no tenía ni punch ni color, ni excesivo coraje, no realizó en toda su carrera más hazaña digna de consideración que noquear al viejo y acabado Tom Gibbons—que se cayó una noche en Polo Grounds más que a consecuencia de los golpes de Tunney, a resultas de la extenuación que le produjo el terrible calor que hacía—y ganarle por puntos a Dempsey en una pelea a 10 rounds. (Continúa en la pág. 45)



Jack DEMPSEY, el héroe de ayer, ayuda a prepararse a Max BAER, el héroe de hoy.

boca de ganso”, y procuro siempre referirme a aquellos extremos sobre los cuales tengo unos conocimientos obtenidos mediante el empleo de mis propias “linternas”.

La grandeza de algunos críticos.—

Antes de establecer el paralelo que me propongo diseñar aquí entre Max Baer y sus predecesores, séame permitido rendir un homenaje de pleitesia, de rendida admiración, a los críticos nacionales

dejen sus nombres escritos con letras de oro en las páginas de la historia, pero que indudablemente suelen hacer trabajos que harían morir de envidia a un centenar de personajes bíblicos.

Quién era Jack Dempsey.—

Sobre los verdaderos méritos de Jack Dempsey se echa a volar, cada vez con mayor frecuencia, la imaginación. Conforme pasa el tiempo, la leyenda dempsiana, co-

FOTO

FIST & ANA

2 NUEVA YORK, junio.—Con motivo de la reciente e inesperada victoria de Max Baer—“el gran amador”, como le dicen en los Estados Unidos—sobre Primo Carnera, y acerca del verdadero valor que en el mercado de las colifloras debe concedérsele al apoliteo californiano, se han escrito en los últimos días columnas y más columnas de proca más o menos brillante. Hay quien considere a Max Baer la revelación de la época, una estrella de la magnitud de la que se hizo en Toledo y respondía por el nombre preclaro de Jack Dempsey, y hay quien cree también que el protagonista de “El boxeador y la dama” no pasa de ser “un producto de la época”, un hombre que por el hecho de haberse revelado hoy—cuando los pugilistas que actúan en las grandes urbes americanas “no dan la talla”, y hasta el cielo de las ciudades del Norte “es más brumoso y aplanador”—y no ayer, no tiene derecho a que se le catalogue entre los inmortales del ring, los Jeffries, Fitzsimmons,



# INSTANTANEAS

Manuel SECADES Y JAPON, abogado, que fue puesto en libertad por las autoridades españolas después de cumplir condena por la muerte de su esposa, la señora Lucrecia Humara. El señor Secades embarcó para Cuba.

(Fotos Pegudo).



LA EXPOSICION ESCOLAR DEL CENTRO DE DEPENDIENTES.—Concurrentes al acto de clausura de la Exposición Escolar de la Asociación de Dependientes del Comercio, que se efectuó en la noche del jueves 28.



LA ESCUELA DE CIRUGIA DENTAL INAUGURA EL SALON DE RAYOS X.—El doctor Enrique MIR inaugurando el moderno equipo y salón de rayos X de la Escuela de Cirugía Dental de La Habana.



REINA DE BELLEZA EN LA HABANA.—La Srta. Martea OGLESBY, reina de belleza de los estados de Texas, Louisiana y Arkansas, al llegar a La Habana a bordo del vapor "Santa María".



EL PLEBISCITO DEL M. I. CENTRO GALLEGO.—Un aspecto de los salones del M. I. Centro Gallego de La Habana durante la celebración del plebiscito sobre el mantenimiento de la Asamblea de Apoderados. Habiéndose pronunciado la mayoría en contra de dicha Asamblea, los asuntos del Centro Gallego serán resueltos en lo sucesivo por juntas generales de socios.



EL CRIMEN DE JAIMANITAS.—Las autoridades militares inspeccionando el cadáver del soldado Rodríguez Sarmiento, en el lugar de su muerte.



REGISTROS EN LA HABANA.—Armas ocupadas por la Policía y el Ejército en los registros de armas hechos en la barriada de Luyanó.



EL CRIMEN DE JAIMANITAS.—Leopoldo RODRIGUEZ SARMIENTO, soldado del Ejército Constitucional, que apareció misteriosamente asesinado de dos balazos en la cabeza, en el reparto Biltmore, cerca de la playa de Jaimanitas. En los bolsillos de la víctima se encontraron una foto de una mujer desconocida, otra del doctor Grau San Martín, dinero, billetes de lotería y otros objetos.



EL HOSPITAL "CUATRO DE SEPTIEMBRE"—Grupo de concurrentes a la inauguración del Hosp. Municipal "Cuatro de Septiembre" obra del alcalde municipal Sr. Pedro Varela.



REGISTROS EN LA HABANA.—Un cañoncito de guardarropa, varias fundas de revólver, un cuchillo y algunos sables de época fueron el resultado de un registro que efectuó la Policía en el teatro Payret.

# DIRECTORAS de PUGILISTAS

Por Jess ROSADA

**L**A venerable aunque bulluciosa señora Madeleine Force Astor Dick sentía en las venas el ardor de la aventura. El ambiente neoyorquino con sus altibajos burátiles, el eterno *week-end* y el aburrido *party* con *highballs* y *bride*, no colmaba sus ansias de romance, ni calmaba sus deseos de exteriorizar, o más bien de animar, una recóndita aspiración: amar a un hombre... a un verdadero hombre, que encarnara las virtudes varoniles de un Hércules, un Aquiles, o un Sansón... Hasta se conformaría con un Apolo de Belvedere.

Madeleine, nacida en la suntuosidad norteamericana de los yates y las bañaderas en colores, vivía una existencia mansa. Cuando joven se casó con John Jacob Astor, un aburrido multimillonario que epilogó su vida bostezando sobre la cubierta del *Titanic*, al ocurrir el siniestro de 1912. Y como Madeleine no había logrado divertirse con el opulento John Jacob en vida, decidió probar otra vez, designando al caballero de negocios Mr. William K. Dick para el *rôle* de segundo esposo.

Pero este William K. era demasiado *businessman* y fraccionaba su tiempo entre la oficina, la Bolsa y el club. Muy pronto su desdichada compañera comprendió que el único colorido que le ofrecía la vida era su cuarto de baño en rosa y amarillo. La rebeldía femenina bullió y como consecuencia, un divorcio.

Ahora estaba sola Madeleine con sus ilusiones de niña romántica y sus realidades de reumática y quincuagenaria. Pero ella poseía la esencia equilibradora: ¡sus millones!... Y como acababa de deglutir varios tomos—encuadernación de lujo—de novelistas decadentes de la Italia hoy fascista, soñó con Nápoles y con las góndolas de Venecia... y compró un pasaje para la tierra del "O Sole Mio"...

Después de visitar el Vaticano observar la torre inclinada de Pisa, correr por los museos de Florencia y Parma, y pasear en góndola, Madeleine se vio obligada a suspender sus excursiones turísticas en atención a ciertas molestias articulares producidas por las festinadas correrías que antagonizaban con sus años. Se dedicó, pues, a cosas más apacibles como presenciar desfiles musulínicos y peleas de boxeo desde un incómodo *ringside*.

Un día vio en acción al pugilista Enzo Fiermonte, apolíneo y juvenil *light heavyweight* de técnica mediocre y perfil de perfecciones clásicas griegas. La historia no especifica si fué el hermoso *uppercut* con que Enzo humilló a su contrario o si fué el bello rostro de efebo que el púgil arriesgaba en un deporte tan desdeñoso de la belleza física como el boxeo profesional. Lo específico es que Madeleine se dirigió al camerino del triunfador y lo felicitó arduamente. Al principio, Enzo mostró cierta hostilidad hacia la veterana fanática, pero cuando fué informado que se trataba de una millonaria, todo su entusiasmo dormido de *gigolo* se exteriorizó en una sonrisa nítida y per-

fecta que hizo estremecer a la venerable Astor. La invitación para el té al día siguiente fué el lógico final.

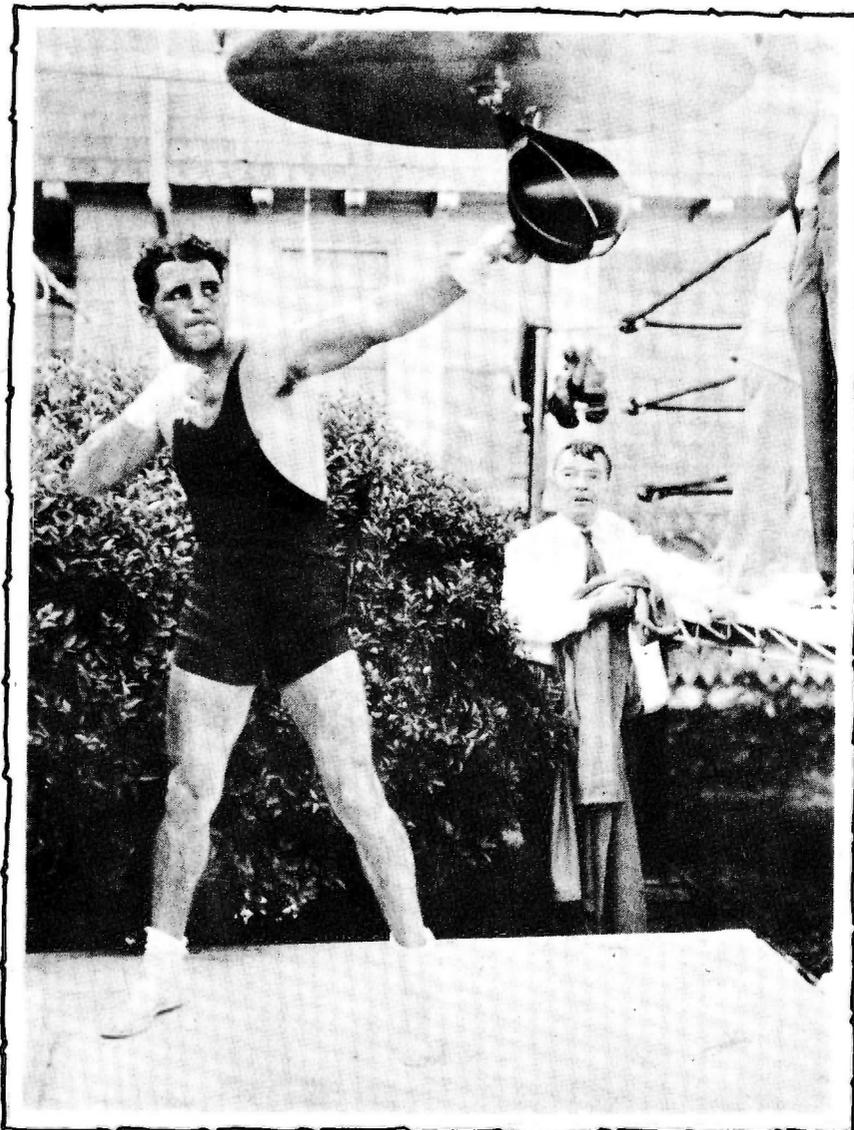
Aquella noche no durmió Madeleine. Ocho horas de lucubraciones esotéricas destacaron alarmantemente los surcos de su marchito rostro, necesitando al día siguiente la paciente labor de cuatro masajistas y un estuquista para aderezar el deterioro del ciclón pasional. Por fin llegó el momento de la cita. Criados con librea guiaron al atónito pugilista al salón de lujo medioeval. Madeleine ensayó lo que ella pretendía fuese una sonrisa cautivadora y tras de breve *sparring* se fué al grano. Le explicó a Enzo que ella llevaba sangre deportiva en sus venas y que le gustaba el pugilismo. Agregó que estaba dispuesta a ayudarlo en su penosa ascensión al "cenit de la gloria pugilística" y le aseguró que su gesto era simplemente deportivo.

Una semana después la Astor convenía a Enzo que debía abandonar la cruenta y hosca existencia pugilística... Un rostro tan perfecto, un cuerpo tan armonioso, no debían ser expuestos a las crudezas destructoras del *ring*. Fué entonces que Enzo pensó en su colega Gene Tunney que ha-

bía conquistado un campeonato mundial, venciendo al célebre Jack Dempsey, dos veces, y que después había logrado catequizar a una miss Josephine Lauder que entre otras virtudes poseía una fortuna de cincuenta millones de dólares. El caso no guardaba similitud exactamente, puesto que él, Enzo, era tan sólo un modestísimo pugilista, muy apartado de un campeonato mundial, y la Astor solamente poseía la insignificancia de seis o siete millones. Pero la oportunidad no era para desairar. El italiano se decidió. Compungido, le dijo a la Astor:—Yo no he nacido para esta vida desalmada de boxeador profesional... Yo siento la belleza de la vida, el arte... pero... ¿qué voy a hacer? Si no peleo no puedo satisfacer las prosaicas exigencias....

Madeleine no lo dejó terminar. Casi llorosa le prometió su mano y el usufructo de su hacienda. Enzo le aseguró que la amaba. Se casaron bajo el cielo de Nápoles, después de una cena de *spaghetti* rociada de Chianti.

Madeleine paseó su trofeo humano por la Riviera, por París, por Londres y por último lo importó a los Estados Unidos sin pagar un solo centavo de derecho.



Una pose apolínea de Enzo FIERMONTE.

Se instaló en Nueva York. Cuando llegaron los rigores del invierno, se trasladó con su elegantizado "Tarzan" a las cálidas playas de Miami (esto aconteció durante el invierno pasado) y lo exhibió ante las cámaras de fotógrafos y noticieros de cine. Enzo era un modelo flexible. Lo mismo posaba como tenista *chic* que como polista aristócrata, que como simple consorte de la millonaria Astor.

Con el arribo del verano, la pareja se dirigió a Nueva York, donde lo esperaba un suntuoso apartamento en un rascacielos neoyorquino. Enzo, cuidadoso de su línea—¡representaba su capital!—instaló un gimnasio en una terraza y se dedicó concienzudamente a eliminar la grasa que los ricos manjares y la vida muelle habían acumulado en su espléndida anatomía... sin la menor intención de volver al cuadrilátero.

Pero otra mujer de sociedad y tan millonaria como la Astor vino a romper la existencia plácida y opulenta del ex boxeador.

La señora Lucy Cotton Thomas Magraw, dama linajuda que utiliza sus millones para calmar sus ansias excéntricas y que en la actualidad disfruta de un esposo decadente denominado "Bill" Magraw el "Hermoso" (epíteto que es hoy una mera reminiscencia de los días en que Bill tenía pelo y no usaba espejuelos ni digestivos), sintió el deseo vehemente de crear algo. Ella se confesó a sí misma que tenía alma de artista y que, por lo tanto, quería sentir las inefables pulsaciones del arte. Consultó con su esposo actual y éste le enumeró con precisión elemental las distintas manifestaciones del arte...—¿Quieres pintar?... ¿Esculpir?

Lucy lo interrumpió bruscamente:

—¡No! ¡No! nada tan vulgar... No quiero interpretar, quiero crear... pero crear una cosa humana; algo que vibre, que se agite con vida...

El bueno de Bill se enterneció:

—¿Quieres un hijo, Lucy?... ¿Un tibio bebé de ojos de cielo?

Lucy se encrespó:

—¡Estás loco!—le dijo.—¡No me comprendes!—y se encerró en su incompreensión semanas y semanas.

Un día, Lucy y Bill fueron al Madison Square Garden. Era noche de *heavyweights*. Uno de los contendientes era Steve Hamas, peso completo que llevaba al *ring* el prestigio de un *ballyhoo* basado en hechos verídicos: había sido héroe futbolístico de la Universidad de Penn State; atleta notable en *track* y pelotero colegial acosado por los *scouts* de las Mayores. Además poseía un hermoso récord de pugilista: vencedor de Tommy Loughran por nocaut; de Max Schmeling por decisión, y sus probabilidades championables se estimaban muy elevadas.

Al segundo *round* del combate, Lucy dejó de hablar con el esposo para dedicar toda su atención al estudio del célebre pugilista... Al finalizar la pelea, con Steve de ganador, Lucy se volvió hacia el marido y le dijo:

—He ahí arte... ¡mi arte!... ¡Yo quiero un *heavyweight*!... Quiero crear al pugilista más há-

bil y más fuerte sobre la tierra... Quiero hacer un campeón mundial de peso completo... Un campeón que seja interpretar el arte divinamente humano que hay en los *uppercuts* y los *hooks* y en las graciosas esquivas y las viriles riopostas...

La Lucy se sentía muy orgullosa de su *poulain* y no desperdiciaba oportunidad para aparecer fotografiada a su lado... aun teniendo que acceder a la pretensión del esposo de salir en la escena, para guardar las formas burguesas... Y fué en una inter-

viú con un cronista deportivo de un periódico neoyorquino que se formó el conflicto que arrebató a Enzo Fiermonte la mansa paz de su existencia millonaria. Lucy habló largamente con el cronista...—Es un gran puellista—le dió—y un caballero... Pega muy duro... demasiado duro y temo que pueda matar a un contrario... y ya eso no es arte... Su *hook* de izquierda evoluciona una trayectoria muy artística... es un *hook* bello, por el recorrido armónico, rápido, y el impacto seco, vigoroso, de una mecánica tan perfecta, y sin embargo tan humana, que es un primoroso gesto varonil... Y sus ojos... ¿se ha fijado usted cómo relampaguean esas pupilas en el fragor del combate?... Hay algo en ellas de primitivo y bizarro, gallardo y desdoso que magnetiza al contrario...

El cronista, un poco mareado por el efluvio verborreico, trató de encauzar la conversación por otro sendero y se le ocurrió preguntar:

—¿Cree usted que ese Enzo Fiermonte, el esposo de la Madeleine Astor, le pueda ganar a su Steve Hamas?

Lucy, con un visaje de conmiseración, le contestó:

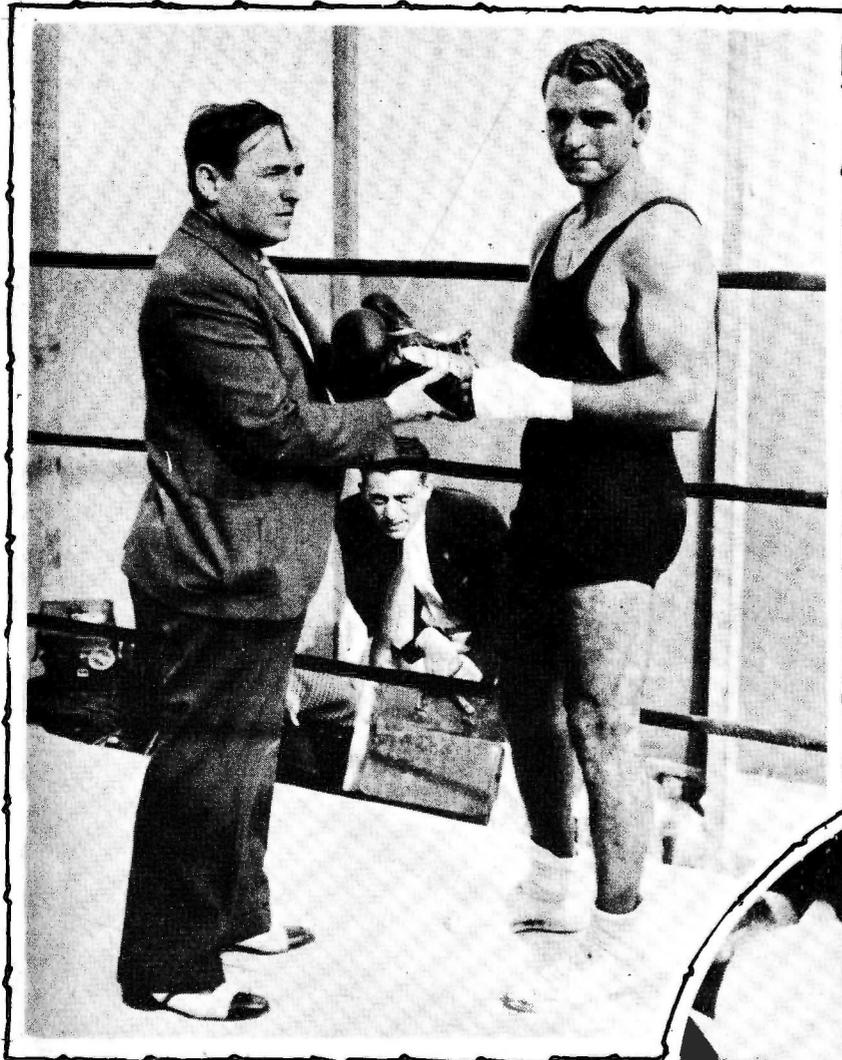
—¡Qué locura! Sería un crimen... El señor Enzo es un *light heavyweight*... y Steve pesa 196

libras netas y mide seis pies de estatura... ¡No! ni pensararlo. Enzo no duraría ni dos *rounds*... Steve es demasiado boxeador y... ¡es tan fuerte!—finalizó con un suspiro.

Al día siguiente el periódico publicó la entrevista y al otro día, Enzo se vió ante el dilema de perder el amor de su quincuagenaria o volver a la existencia de las narices chatas y las orejas coliflores. Los demás periódicos comenzaron a encender el fuego. Declaraciones de Lucy. Manifestaciones del esposo de Lucy. Ultimátum de Madeleine... Insinuaciones de promotores. Decisión de Enzo de volver al *ring*... y por último, negociaciones para una pelea entre Maxie Rosenbloom, el campeón mundial de los *light heavyweights* y Enzo Fiermonte.

Madeleine ya no piensa en la protección de la nariz clásica de Enzo. Su amor propio ha sido punzado y Enzo debe satisfacer el orgullo de su mujer-banco, metiéndose en el *ring* con el mejor pugilista obtenible para la ocasión...

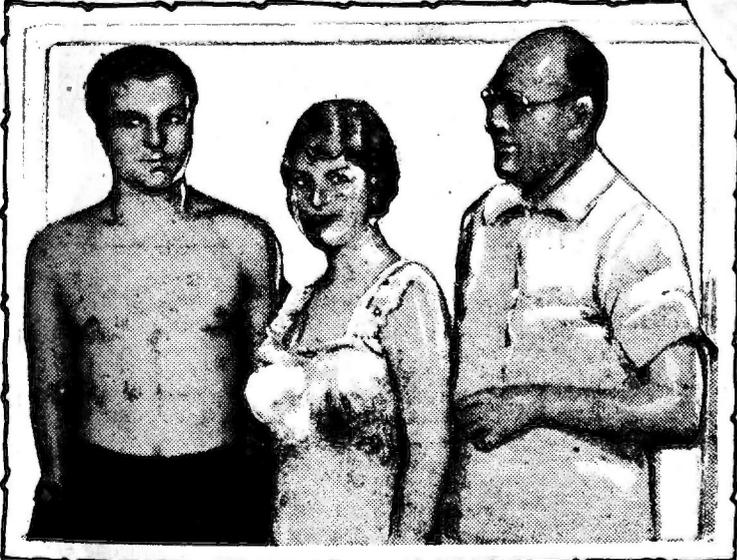
¿Subirá al *ring* Madeleine con un *sweater* y una toalla en la cintura y una esponja en la mano, como un *second expert*? Lucy ha declarado que ella no tendrá inconveniente en hacerlo, si su Steve necesita sentir el estímulo



Enzo FIERMONTE, pugilista y esposo de Madeleine Astor, se calza los guantes con la ayuda de su "manager", Charlie JOHNSTON, hermano del célebre Jimmy Johnston, "matchmaker" del Madison Square Garden. Enzo se entrena en una suntuosa villa de la Astor para su próxima pelea el día 19 de julio con Mazie Rosenbloom. La pelea es por el campeonato "light-heavyweight" del mundo.



La sociedad se interesa por el boxeo.—Max BAER, campeón mundial y Beau Brummel deportivo, es invitado de honor al Westchester Bath Club, sociedad aristocrática. En la mesa lo rodean miembros de la sociedad neoyorquina.



Lucy COTTON THOMAS MAGRAW, millonaria excéntrica de Nueva York, que es ahora "manager" del prestigioso "heavyweight" Steve Hamas. A la derecha el esposo de la "manager".

Y se hizo la voluntad de la mujer. Steve Hamas, pretendiente de primera fila al campeonato mundial *heavyweight*, fué traspasado por su *manager* a la custodia *manageril* de la señora Lucy Cotton Thomas Magraw, mediante un generoso cheque... Y aquí se enlazan los dos episodios centrales de esta historia cabal y verdadera.

Invernando en Palm Beach.—Enzo FIERMONTE posa como tenista elegante al lado de su esposa millonaria, Madeleine ASTOR, que lo mira agradecida.



¿Será éste el inicio de una plaga de directores de púgiles o un simple gesto del pepillismo femenino... ese pepillismo norteamericano que está tan arraigado en la sociedad y que no cede ni a los cincuenta años?



versión de ARTURO RAMÍREZ

La  
**Esposa**  
**PERFECTA**  
 John Bradley

**A**L morir su padre, Harvey Greene entró en posesión de una fortuna suficiente para asegurarse la más sonriente bienvenida en los clubs nocturnos de New York y las más serviles muestras de deferencia por parte de los *managers* de cabaret.

Cuando consideró que ya había conocido todas las experiencias mundanas que a un joven le es dable conocer, pensó en casarse, y lo hizo con Julia Dexter, bien conocida en Newport, Miami, Atlantic City y Lake Placid, y cuya reputación era tan imaculada como una luna de espejo recién pulida. En su historia no había *parties* a la luz de la luna sobre yates alegres, ni reuniones saturadas de cocteles. Era la muchacha americana perfecta, pura, romántica, inteligente, discreta, que gustan tanto de pintar los novelistas.

—¡Harvey está loco!—dijeron los amigos del millonario en el club.—La primera vez que regresó al hogar un poco bebido Julia se irá corriendo a la casa de sus padres, mortalmente desengañada. Es demasiado pura para ese calavera. ¡Ya verán!

Y vieron... Harvey no tardó mucho en regresar a su hogar bebido, y Julia no corrió a casa de sus padres. Harvey volvió a beber; tanto esa vez, que tropezó y cayó de la escalera formando gran escándalo. Acaso por dormir profunda y santamente, Julia no escuchó nada; y al día siguiente admitió con facilidad que los golpes en el rostro de Harvey eran consecuencias de un resbalón en la oficina.

Julia empleaba el día en las

tiendas y la noche leyendo. Cuando Harvey aparecía en la puerta con una flor en la solapa y el sombrero ladeado picarescamente, Julia alzaba la vista del libro, lo miraba y le decía con serenidad: —¿Vas a salir, querido?

—Tengo una entrevista de negocios esta noche—explicaba Harvey.—Trataré de volver temprano... Pero no tienes que esperarme, por si acaso tarde.

—No te esperaré—respondía ella con dulzura.—Me iré temprano a la cama.

Y Harvey salía para tener entrevistas de negocios... con hermosas muchachas y alegres compañeros, seguro de que podía regresar a la hora que quisiera sin que Julia se enterara de su traspase. En realidad, Julia era un encanto: jamás quiso saber dónde él empleaba sus noches. Aceptaba ingenuamente cualquier explicación que Harvey se creyera en el caso de brindarle. Una tarde él regresó con las ropas maltrechas y una pierna golpeada. Julia creyó en seguida lo del "accidente automovilístico".

—Debes ser muy prudente, querido—dijo con ternura.—¿Qué haría yo si te hirieses gravemente? El tránsito de New York es horrible. Me paso todo el día pensando en que pueda atropellarte un auto...

Harvey la besó cordialmente, consolándola:

—No quiero que te preocupes, Julia. Nada malo le pasará a tu marido.

Y en efecto, salvo una constante pérdida de dinero y periódicas borracheras, nada le pasaba.

—¿Ella nunca te pregunta dónde

de has estado?—le interrogó una noche Tod Haxton.

—Nunca—repuso Harvey.—Ella se va a su cama. Yo entro silenciosamente en mi cuarto. Por la mañana desayunamos juntos y hablamos de los criados, de sus trajes, de política.

—¡Maravilloso!—comentó Tod admirado.—No hay otra esposa igual en el mundo.

—No la hay—confirmó Harvey orgulloso.

Las amigas de Julia trataron de abrirle los ojos a la muchacha discretamente. En el *bridge*, ofrecido de vez en cuando por Julia en su casa, dirigieron la charla sobre la falacia de los hombres. Contaron historias de sus propios maridos... cómo habían llegado una noche bebidos... como *habían tratado* de salir con muchachas coristas, etc. Discretamente solicitaron confidencias de Julia sobre Harvey. Con su dulce voz la joven esposa elogió:

—Harvey es un diamante.

Marcia Winslow pronunció *in mente*: "¡Una espada!", pero dijo en voz alta:

—¿No has tenido... dificultades con Harvey?

—Nunca... ¡El pobre! Tiene mucho trabajo

—¿No sale de noche?

—Casi siempre—repuso Julia.—Pero es por necesidad. Los negocios son los negocios. Imagino que reerresará fatigado de esas entrevistas. Trabaja mucho.

Se fueron haciéndose cruces. ¡Aquello era increíble! ¿Cómo podía la pobre Julia ser tan ciega?

—Es perfectamente innoble como se comporta Harvey Greene con esa muchacha—comentó Marcia Winslow más tarde.—No hace

todavía una semana que dió un escándalo en un club. Arrojó por una ventana a un mozo, que a poco más queda muerto. Estaba borracho como una cuba. La Prensa publicó: "Un conocido *clubman* escandaliza en un restaurante". Si Julia llega a saber que ese *clubman* es su "perfecto" marido, se muere.

—Se muere, sí—dijo otra.

—Harvey es un bandido—concluyó Marcia.

—¿Tendrás valor de decirle?...

—Creo que sí—siguió Marcia.—

No es justo que mientras ella pasa la noche leyendo junto al fuego o escuchando programas de radio, Harvey se divierta de lo lindo con sus amigos y sus amigas. La próxima vez que Julia nos invite...

—¿Le abriremos los ojos, aunque destruyamos su ilusión?

—¡Sí!

\* Aquella tarde Harvey encaminó sus pasos hacia el apartamento de Sally. Seguramente estaría ya llena de gente alegre.

Lo recibieron con gritos y hurras.

—¡Aquí está el marido perfecto!—cantó alguien.

La tarde fué espléndida. Se divertieron de lo lindo. Al cabo de unas horas Harvey estaba ebrio, con Sally sentada en sus piernas.

—Vamos a la ventana.

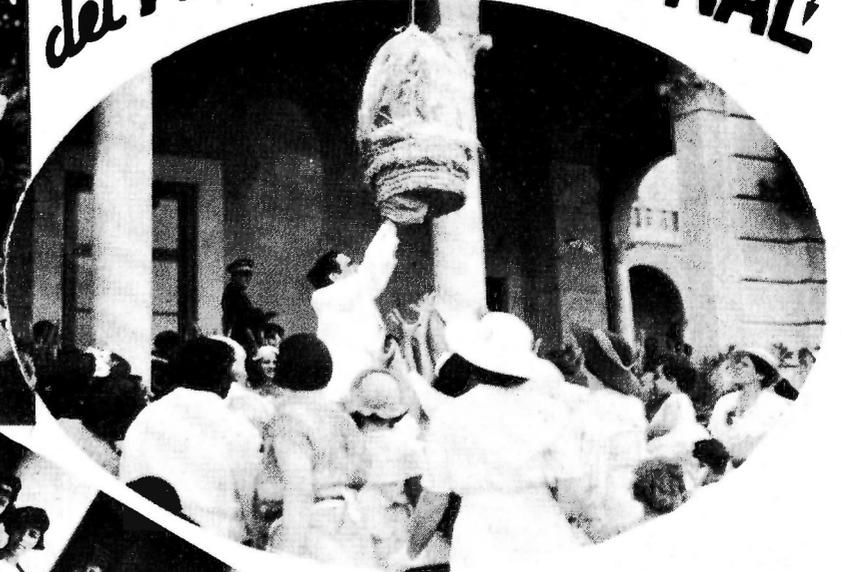
El la siguió, y corrió la cortina tras sí.

—Yo soy un mal hombre, Sally—pronunció él con dificultad.—Mi mujer está solita. ¡Pobrecita! Y yo aquí, engañándola... Debe ser horrible estar solo. ¡Y ella está sola! Yo la abandono. Yo soy un criminal. (Cont en la Pág. 48).

# La VERBENA del HOTEL NACIONAL



Un grupo de bellas concurrentes, fotografiado frente al quiosco de "La Tropical".



La ruptura de la piñata, uno de los actos iniciales de la verbena.



El puesto de la casa Bacardi, que estuvo a cargo de bellas señoritas.



El grupo de las jovencitas, que llamaron poderosamente la atención.



El puesto de dulces.

El sábado 30 se efectuó en el Hotel Nacional la verbena organizada por la condesa de Buenavista, a beneficio de las obras de la iglesia de Montserrat. Las fotografías de esta página dan una idea de la animación y brillantez de esa fiesta social.



(Fotos Pegudo).



Un rincón del bar.



Uno de los grupos infantiles que hicieron las delicias de la concurrencia en horas de la tarde.



Una escenita que ruboriza extraordinariamente al Comité de Moral y Buenas Costumbres de la Asociación Católica.

# Hollywood en Revista

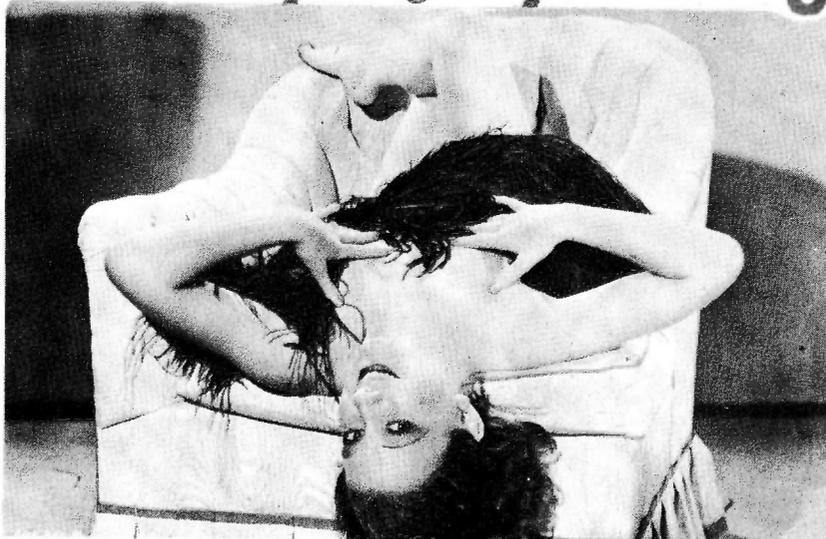
por *Mary M. Spaulding*

La primera noticia es trágica. ¡Otra artista de cine se hunde para siempre en los insondables abismos de la nada!

Dorothy Dell, la chiquilla rubia de los blues, acaba de perecer en un accidente automovilístico. Hace apenas seis meses Dorothy militaba en el ejército de los "extras"... Escaló el estrellato vertiginosamente... Tenía talento y le sobraba voluntad.

Nació para ganar triunfos rápidos, *staccatos*... Y pasar de largo.

A los trece meses ganó el primer premio de su carrera como la nena más linda de Hattiesburg... A la edad de trece años ganó el segundo premio en el radio... Después fué coronada reina de Nueva Orleans... de Biloxi... y después "Miss American Legion"... Más tarde ganó cincuenta pesos de premio con "la muchacha de la espalda más perfecta"... Ziegfeld la vió. Ingresó en los famosos Follies y ganó el premio de "Miss Universo". Broadway, la fastuosa Via Blanca, la aclamó delirante por sus blues en



Una de las "poses" que el señor arzobispo va a considerar como "tabu"... ¿Que piensa el lector?  
(Foto de la R.K.O. Pictures)

los cuales ponía un sentimiento igualado solamente al que ponen en sus cánticos los negros... En diciembre de 1933, esto es, hace siete meses, quiso probar su fortuna en Hollywood y la inquieta mariposa rubia contribuyó a aumentar la armada de los que aparecen como "atmósfera". Pero Dorothy tenía talento: se hizo notar. Le dieron pequeñas partes y por fin una de importancia en la película "Wharf Angel". Después en "La Pequeña Miss Marker" tuvo el papel de dama joven, mientras que la diminuta Shirley Temple, de cinco años de edad, tenía la parte principal del film, como estrella del mismo. La labor de Dorothy puso sobre aviso a los sabuesos de los estudios y se hablaba de elevarla inmediatamente al estrellato.

Había terminado la película "Shoot the Works", para la casa Paramount, en la cual jugaba el papel principal. Para celebrar su ascenso fué a pasar la velada con su íntimo amigo el doctor Carl Wagner. (Continúa en la pág. 46)



Aubrey SAVAGE,  
actriz cinematográfica.  
(Foto R.K.O.)

Gobierno que se tuvieron en cuenta en el curso de las negociaciones y después de conocer en información pública las opiniones emitidas por diversas corporaciones económicas, entre otras la Unión de Fabricantes de Tabacos, el Centro de Comerciantes Industriales y el Círculo de Hacendados. La Comisión recomendaba al Senado la ratificación del Tratado, "porque, en conjunto y en tesis general, favorece los intereses de nuestra nación". Ello, no obstante, la Comisión reconocía "que el pueblo de Cuba puede desear que sus relaciones mercantiles con los Estados Unidos se regulen de manera más favorable de la que resulta del Tratado", y juzgaba que "bien convendría a la producción cubana que sus dos principales artículos, el azúcar y el tabaco, por lo menos, encontraran reducciones mayores, o preferencias más importantes a su importación en el mercado americano". Su recomendación, empero, se basaba en el convencimiento "que por ahora no es posible obtener ventajas mayores para los productos cubanos". Después de hacer historia de las dificultades económicas que Cuba había encontrado en la época colonial por la incapacidad e incompreensión de nuestros problemas, de los gobernantes de la península, y de destacar cómo los negociadores cubanos habían logrado soluciones más favorables para los intereses de Cuba que las que fueron propuestas en el proyecto presentado por el Gobierno de los Estados Unidos, entra la Comisión a examinar uno por uno los artículos del Tratado, ponderando sus ventajas, pero sin dejar tampoco de hacer resaltar sus puntos débiles, ya por no haber podido Cuba lograr todo lo que deseaba y necesitaba, ya por estar más favorecidos los productos norteamericanos, sin la debida reciprocidad.

## La Historia... (Continuación de la Pág. 26)

Así en el examen del artículo primero declara la Comisión que desde luego se nota que la lista americana es mucho más extensa que la nuestra, aunque no comprende muchos artículos que importa actualmente Cuba en los Estados Unidos". Se fija, de manera especial, en el artículo octavo, por contener "una estipulación fundamental que es la base del Tratado y expresa la verdadera tendencia de las partes contratantes". Esta estipulación es la siguiente: "Mientras rija el presente Tratado, los tipos de adeudos que resultan para las importaciones de la República de Cuba para los Estados Unidos, por virtud de la rebaja que se estipula en este Tratado son, y continuarán siendo preferenciales, respecto de los artículos y mercancías similares de otros países; y en compensación de dichos derechos preferenciales concedidos a la República de Cuba por los Estados Unidos, queda convenido que las concesiones hechas por parte de la República de Cuba a los productos de los Estados Unidos también son y continuarán siendo preferenciales, respecto de los productos similares de otros países". Explicando la Comisión la aplicación práctica de lo anteriormente estipulado dice: "de modo que a los productos del suelo y de la industria de Cuba, a su importación a los Estados Unidos de América se concede una reducción de un 20% de los derechos fijados en las tarifas vigentes, o que en lo sucesivo se promulguen en aquel país, cuyo 20% es y continuará siendo un privilegio o derecho preferencial respecto de los artículos y mercancías similares de los demás países. Y en compensación de esto, a los productos y mercancías del suelo y de la

industria de los Estados Unidos de América, a su importación a la República de Cuba, se concede una rebaja de un 20 o un 25, o un 30, o un 40%, según lo convenido en los artículos tercero y cuarto, de los derechos fijados en los aranceles vigentes o que se promulguen en la República de Cuba, cuya rebaja es y continuará siendo, un privilegio o una preferencia respecto de los productos similares de otros países". Juzga la Comisión que el Tratado favorecerá la importación en Cuba de los productos americanos, principalmente harinas, carnes, mantecas, frutas y otros comestibles y las materias primas, que han tenido siempre gran demanda en nuestro mercado, sostenida aún en el período culminante de la guerra de tarifas entre los Estados Unidos y España.

En cuanto a los productos cubanos, fijándose especialmente en el tabaco y en el azúcar, opina la Comisión que tanto en el tabaco en rama como en el torcido "no es suficiente, ni con mucho, el 20% preferencial obtenido, pero ello mejora desde luego nuestra condición actual"; y respecto al azúcar, que "si el 20% de preferencia no constituye todo el favor que debiéramos pretender, ello, sin embargo, unido a la proximidad y baratura del flete, colocará nuestro azúcar en condiciones superiores a las actuales, desde luego, pero siempre en aptitud de luchar con ventajas muy apreciables", no olvidando la Comisión señalar la vital importancia que tienen para Cuba las facilidades que obtenga nuestro azúcar en aquel mercado, esperando que Cuba pueda conservar el mercado americano, dado que, para cubrir los cerca de tres mi-

llones de toneladas de azúcar, con tendencias a aumentar progresivamente que consumen los Estados Unidos al año, no les basta la producción local de todos los Estados Unidos y el azúcar que produce la Isla de Cuba, necesitando aún adquirir fuera sobre ochocientos mil toneladas de azúcar cada año.

Se fija por último la Comisión en lo que juzga aspecto interesantísimo del Tratado, que es el relativo "al efecto que habrá de producir el Tratado en nuestras rentas de Aduana, que constituyen hoy y probablemente constituirán por largo tiempo la fuente principal de nuestros ingresos". La Comisión opinaba que no era posible hacer cálculos exactos sobre ese extremo y que "la aplicación del Tratado y su desenvolvimiento posterior son factores indispensables para la apreciación del asunto", aunque no estimaba posible la absorción total de nuestro mercado con la producción americana.

Por último, señalaba también la Comisión como aspectos importantes del Tratado, que recomendaban su aprobación, el que éste dejaba a salvo a la República de Cuba su soberanía legislativa sobre los aranceles de Aduana y que "él viene a destruir nuestra posición económica frente a los Estados Unidos, despejando así nuestro horizonte comercial y facilitando base conocida y segura para el desenvolvimiento futuro de la política comercial del pueblo cubano".

En nuestro próximo trabajo daremos a conocer los interesantísimos debates que tuvieron lugar en el Senado de Cuba, así como los incidentes ocurridos al verse forzado este Cuerpo Colegislador cubano a aprobar las enmiendas introducidas a última hora en el Tratado por el Senado de los Estados Unidos.

Quedé estupefacto. Después, con una gran tristeza aposentada en el pecho, entré en mi alcoba y, vestido, me tiré en la cama.

### II

MI sorpresa fué enorme cuando, el siguiente día, al penetrar en London Tavern, divisé, sentada en la mesa que siempre se me tenía reservada, una dama tan elegante y bella como no había otra en el salón.

Fué el propio *manager* del establecimiento quien vino a mí encuentro y con la mayor respetuosidad me advirtió:

—Desde hace algún rato la señorita le aguarda.

¡Cómo!... ¡Era Soika!

Al verme, prorrumpió en una viva exclamación de gozo y se puso en pie para recibirme.

Altivo y ceremonioso, me acerqué a ella, le ofrecí el brazo, la conduje hasta la calle y con acento que tenía el filo de un cuchillo, dijele:

—Perdón, señorita; pero, sin duda, usted se ha equivocado. Yo no la conozco.

Y sin querer oír sus explicaciones ni reparar en sus pupilas cuajadas de lágrimas, le volví la espalda y entré de nuevo en el restaurante, satisfecho de mi valor y mi firmeza.

¡Oh, mi valor! ¡Oh, mi firmeza!... Y aun no había transcurrido una veintena de minutos, cuando ya me hallaba yo tan arrepetido de mi acción que poco faltó para que, sin probar boca-

## Soika

(Continuación de la Pág. 35)

do, me lanzara a la calle en busca de Soika.

Pero, ¿dónde hallarla?

Y me la representaba ahora en brazos quizá de otro galán, bien dichoso por cierto, gracias a mi torpe grosería.

Y tal sospecha clavada en mi carne como un garfio, me puso de un humor negro, por lo que hallé detestable la comida, pésimo el servicio y el ambiente que allí se respiraba, tan bochornoso y sofocante que me hizo tomar el sombrero y echarme a la calle en busca de aire puro para mis pulmones.

No había dado cincuenta pasos, cuando ví destacarse de entre la sombra de un árbol de la vecina alameda la figura de una mujer que se adelantaba a mi encuentro. ¡Era Soika otra vez! Pero, en lugar del rico traje que una hora antes la ataviaba, presentábase ahora envuelta en sus misereros trapos de la vispera.

Al juntarse a mí, me extendió un paquete y con voz ahogada por los sollozos me dijo:

—Y ahora que le devuelvo sus regalos, ¿querrá usted reconocer a la pobre Soika?

Por toda respuesta la tomé en brazos, la metí en un auto que pasaba, y allí, bajo la tierna sombra de la capota, cubrí de besos su linda cara.

Y Soika, llena el alma de contento, lloraba y reía a la par.

Pero, aun así, completamente

solos dentro del auto, yo no hallaba que estuviéramos suficientemente solos, y ordenó al chófer conducirnos al Alster, el romántico canal de Hamburgo sobre cuyas tranquilas ondas tantísimas páginas de amor se escriben cada noche.

En sus orillas alquilé un bote, hice entrar a Soika, tomé los remos y me la llevé río abajo, bien abajo, donde la soledad era un templo, y la luna, una dulcísima oración que se alzaba en el espacio.

¡Qué silencio tan profundo nos rodeaba! ¡Y cuán felices éramos! Súbito, se alzó Soika de mi lado, tomó un pañuelo, cubríome con él los ojos, y, sonriendo con tierna picardía, me hizo prometerle que permanecería así, vendado, hasta que me diera aviso.

Transcurrieron algunos minutos lentos, tardios, perezosos... Al fin, oí su voz que me gritaba:

—¡Mira!

Y miré... Y vi... Vi a Afrodita que había surgido de la blanca espuma del mar, y allí estaba, de pie en la proa triunfal de nuestro esquife. ¡Sí, era Afrodita!... ¡La misma Afrodita con su carne florecida de albos lirios, encendidas rosas y tupida madre selva!... Un manto de púrpura caído sobre la espalda, daba trágico esplendor a su olímpica desnudez.

Y al verla tan bella, el envidioso marzo, ya de retirada para sus cuarteles de invierno, retrocedió

en su ruta, tomó de su seno un puñado de nieve y, como si fuera un ramo de azahares, lo deshojó sobre su frente.

¡Oh, qué siniestro homenaje fué el tuyo, pérfido mes de marzo!

### III

Y pasó un día entero, con sus veinticuatro horas desesperantes, sin saber de Soika.

Y pasó otro.

¡Y otro más!

Al cuarto recibí un sobre que contenía estas breves palabras: "Ven pronto. Soika".

Debajo había una dirección de suburbio.

Tomé un auto y volé a su casa. En un cuartucho negro, sucio, mal oliente, pavoroso, la encontré tirada en un inicio jergón.

Al lado de ella, fingiendo una solicitud y un cariño muy distantes de ser verídicos, se destacaba una pareja de viejos sórdidos y repugnantes.

Ella, al verme, dió un grito, se alzó en su lecho y se arrojó en mis brazos.

—Mi pobre Soika, ¿qué tienes?

—Mira, ésta es mi casa, mi hogar; y esos dos diz que son mis padres. No lo creo. ¡No lo puedo creer!... ¡Han sido siempre tan malos conmigo! Ayer mismo, a pesar de la fiebre que me consumía y del horrible dolor que me doblaba la espalda, me hicieron salir bajo la lluvia a mi empleo, para no perder ni un penique de mi sueldo de este mes. Dalex un poco de dinero y que se vayan.

(Continúa en la pág. 48)

# MIL MUERTOS...

(Continuación de la Pág. 32).

dos en la zona de occidente y tres en la de oriente. Los dos primeros iban hacia San Salvador, procedentes de Guatemala; se supo que ingresaron en territorio salvadoreño pero después se interrumpieron las líneas y no se tuvieron más noticias de ellos. Los otros tres se movían por el lado de San Miguel.

La carretera internacional que estaba en construcción, ha quedado totalmente destruida. Esta carretera forma parte del plan general de la carretera panamericana y en ella se habían invertido ya millones de pesos. En algunos tramos se han acumulado sobre la carretera millones de metros cúbicos de tierra y piedras. Los puentes de Chilatalam y Sitio del Niño fueron barridos por la violencia de las aguas. Y el puente del Guarumal, uno de los más grandes de la carretera, quedó en condiciones tan precarias que habrá que reconstruirlo íntegramente.

Miles de personas, que han perdido en la catástrofe sus hogares y sus bienes, vagaban hambrientas por las calles aguardando el socorro oficial o la caridad de los vecinos más afortunados. Y lo que es más espantoso, cientos de niños, en las poblaciones afectadas, lloraban desconsoladamente llamando a sus padres muertos, mientras que madres enloquecidas por el dolor buscaban entre las ruinas los cadáveres de sus hijos.

Quienes presenciáramos lo ocurrido en Chalchuapa y en Zacatecoluca difícilmente podremos olvidar las escenas desgarradoras que siguieron a la catástrofe.

Don Antonio Lorenzo enjuga las gotas de sudor que perlan su frente, a la evocación de la tragedia, y continúa:

La lista de las pérdidas materiales no se ha hecho ni creo que se haga nunca. ¡Son tantas! Las comunicaciones quedaron totalmente destruidas: carreteras, vías férreas, telégrafos, todo. Y eso significa millones de pesos.

Además de los daños sufridos en los pueblos, donde no hay casa que no necesite reparaciones, hay que contar los experimentados por la agricultura en las zonas rurales. En Majicanos todos los árboles quedaron descuajados y las siembras destruidas. Lo mismo en Ilopango y en Santa Ana, donde se desbordó el río Suco.

Las noticias recibidas de Honduras demuestran que el ciclón causó también allí enormes daños. El río Ulúa aumentó su nivel en más de cuarenticinco pies, inundando el valle de La Lima, donde se ahogaron muchas personas. En el distrito de Cortés se desbordaron también los ríos Blanco y Humuya. Tegucigalpa, la capital, quedó completamente aislada por las inundaciones, ahogándose en ella algunas personas. Hubo asimismo inundaciones en Ilama, pero la catástrofe asumió proporciones horribles en La Pimienta, donde, al inundarse el pueblo,

buen número de los habitantes se refugió en un cerro cercano, suponiendo infundadamente que las aguas no podrían llegar allí. El agua fué subiendo poco a poco; a medida que subía, los infortunados vecinos iban ascendiendo por el cerro, hasta que al fin lo cubrió el agua y todos, hombres, mujeres y niños, perecieron ahogados después de una lucha espantosa por mantenerse a flote. ¡Una escena dantesca!

La cosecha cafetalera de Centroamérica sufrió mucho bajo el ciclón y las inundaciones. Muchos cafetales de importancia, especialmente en Ayutuxtepeque, fueron totalmente destruidos con pérdidas de cientos de miles de pesos, lo que acabará de arruinar a zonas ya muy castigadas por la crisis.

Cortadas las comunicaciones, las autoridades tropezaron en los primeros momentos con serios obstáculos para organizar el socorro a los damnificados. Enterrar las víctimas, asegurar la distribución de agua y de alimentos, proporcionar albergue y socorros médicos, etc., era una obra que parecía superior a los medios de que se disponía. Sin embargo, todo se hizo de la mejor manera posible. A ello contribuyeron por igual la actividad oficial y el generoso desprendimiento y entusiasmo de los particulares, que hicieron todo género de sacrificios para aliviar la situación angustiosa de los supervivientes.

Para agravar la catástrofe, se produjo al día siguiente una erupción del volcán del Cerro Chulo, que arrojó una verdadera cascata de lodo y agua hirviente, arrastrando a personas y animales. Afortunadamente, la población de Panchimalco, que se encuentra en sus serres, fué respetada por la erupción.

—¿Y usted, señor Lorenzo, experimentó muchas pérdidas?— preguntamos.

—Ni lo quiero saber ni me importa. Salvé la vida y eso basta. ¿Cree usted que puedo pensar en pérdidas materiales cuando miles de familias lloran las pérdidas de sus seres más queridos?

El rico hacendado salvadoreño puso término a nuestra *interview* regresando al vapor que le conduce hacia los Estados Unidos.

## ¿Es Max Baer...?

(Continuación de la Pág. 36).

El récord de Max Baer.—

Habiendo vencido por k. o. a Schaaf, Schmeling y Carnera—la victoria de Baer sobre Schaaf, un Schaaf entonces en plenitud de facultades, debe ser considerada como un verdadero k. o.—el récord de Max Baer, al ascender al trono mundial del pugilismo es tan valioso como el de Dempsey en la misma ocasión, e infinitamente superior al de Tunney. Yo creo que Max Baer pega tan fuerte como Dempsey, tiene tanto o más valor que tenía Dempsey.—Baer sube al *ring* con la misma tranquilidad con que sube a un escenario, cosa que nunca le ocurría al "Ciclón del Lago Salado"—y asimila muchísimo más que asimilaba Dempsey. Y tiene mucho más color que Dempsey, y es también mucho más querido por el público que el hombre a quien acusaban sus compatriotas de haber rehuído ir a la guerra mundial.



## BLANQUEA EN DOS MINUTOS

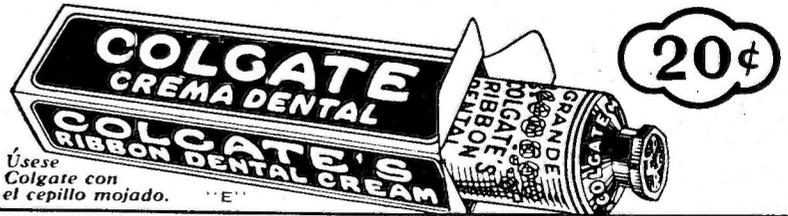
los dientes opacos o manchados...

Un nuevo ingrediente pulidor especial en la Crema Dental COLGATE blanquea y da brillo tres veces más rápidamente a los dientes manchados u opacos.

**NO SE DESESPERE** si sus dientes están opacos o manchados, pues puede blanquear su dentadura limpiándola con Crema Dental COLGATE durante dos minutos. Porque la Crema Dental COLGATE contiene ahora un nuevo ingrediente pulidor especial que hace maravillas blanqueando los dientes.

Además la Crema Dental COLGATE *limpia* completamente todos los intersticios de los dientes, aún donde el cepillo no toca.

Compre hoy mismo un tubo grande de la Crema Dental COLGATE que le cuesta 20 cts. Úsela mañana y noche...! Admire luego con placer el nuevo encanto de sus dientes blancos y brillantes! Note cuán puro y perfumado queda su aliento!



Las tapitas de los tubos de la Crema Dental COLGATE, sirven para participar en el próximo "Octavo Colosal Concurso JABÓN CANDADO"

Max Baer me dijo a mí, unos días antes de su encuentro con Carnera, que desde que mató a Campbell no había vuelto a usar su puño derecho poniendo en él toda la fuerza de que se sentía capaz, y que por primera vez iba a hacerlo frente a Primo Carnera. El hecho de que Baer tumbara a Carnera—a quien sigo considerando el hombre más fuerte que se para en un *ring* en la actualidad—en el primer *round*, prueba que Baer pegando no tiene igual.

El futuro de Max Baer.—

Yo creo que Max Baer—el mismo Baer que lucía terriblemente mal en los entrenamientos de Asbury Park, y que la última vez que lo vi pelear en el Garden contra Levinsky parecía cualquier cosa menos un *fighter*—va a ser uno de los campeones más grandes que han existido, uno que va a superar a Jack Dempsey en popularidad y hasta en grandeza. En estos momentos, francamente, no parece tener adversario, y en épocas anteriores, acaso tampoco. Yo creo que el Dempsey de cualquier época no hubiera podido asimilar la clase de castigo que

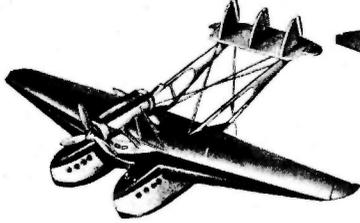
no pudo asimilar Carnera, y en cambio dudo mucho que Dempsey hubiera podido tirar a un Baer a quien los mejores golpes de sus oponentes no logran dañar lo más mínimo. Gene Tunney, después de pasarse un año estudiando las películas de los combates de Baer, —que es lo que dicen hizo con los de Dempsey—acaso se hubiera presentado en el *ring* con un plan de batalla para derrotar al californiano, plan de batalla que hubiera podido ser eficaz o que se hubiera venido al suelo con estrépito en cuanto Baer lo hubiera "cazado" con un buen golpe a la mandíbula. Porque si el viejo Dempsey no tuvo piernas para perseguir a Tunney durante la disputa de Chicago, el joven Max Baer las tiene excelentes.

Un solo y formidable enemigo aparece en estos momentos en el camino de las posibilidades de Max Baer: su amor al sexo bello. De Dalila para acá, las mujeres han sido responsables del fracaso de muchos atletas. Y no hay duda de que Max Baer tiene por amigas muchas bellas *girls* armadas de *tijeras* tan estupendas como las que debió poseer la heroína de la conocida parábola bíblica.

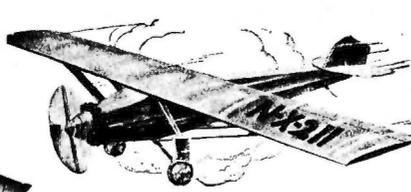
### GABRIEL DE LA TORRE PROFESOR DE PIANO

San Lázaro 311, altos, esquina a Hospital. Cursos de verano con precios al alcance de todos. Se puede empezar el estudio del piano, o continuarlo, o reparar solamente piezas y estudiar nuevas. Su Método Elemental de Piano se vende en todas las casas de música a \$1.00 el ejemplar.





The Savoia Marchetti



Spirit of St. Louis

Modelos de exhibición, de 6, 7 y 8 pulgadas, de aviones de transporte. Cada juego contiene planos, materiales e instrucciones completas. Un cuchillito especial para la construcción de los aeroplanos, incluido GRATIS.

JUEGOS PARA CONSTRUCTORES INFANTILES DE MODELOS DE AEROPLANOS

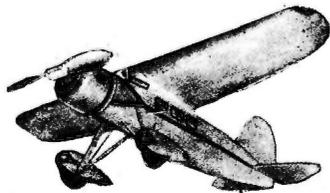
7 — Aeroplanos Populares — 7

- Spirit of St. Louis
- Lockheed Vega
- Curtiss Robin
- S-5 Seaplane
- Bellanca
- Stinson
- Bremen

- Ford Transport
- Sikorsky
- Savoia Marchetti
- Condor
- Winnie Mae
- PANAGRA Commodore
- Fokker D-7

Cortados a troquel y estampados en colores naturales. Extensión de alas, de 7 a 14 pulgadas. Fácil de construir. Instrucciones con cada juego. ¡Instruccion! El juego completo de 7 modelos completos de exhibición por 50 c/. O. A. p. p.

Cualesquiera dos de estos modelos se enviarán por 60 c/. O. A. p. p.



Lockheed-Vega ("Winnie Mae")

### INTERNATIONAL MODELS Co.

1773 Broadway-New York, N. Y., E. U. A.

## Ofensiva

(Continuación de la Pág. 14).

El Asilo Nocturno de Máximo Gorki, en una tragedia de Stefan Zweig, y en comedias musicales que desarrollan humorísticamente algunos pasajes de la Biblia.

Lo que sorprende, ante todo, en estos artistas, es su magnífico desinterés. No aspiran a servirse de una obra para lucimiento personal, sino a servir el texto, para comunicarle el mayor relieve y el mayor color posibles. Tienen un don magistral de la caracterización. Al verlos, se comprende que cada personaje de un drama ha sido el objeto de un estudio detenido, para hacer resaltar sus virtudes o taras esenciales. Los dieciocho protagonistas de la obra de Gorki existen, en escena, con una vitalidad increíble. Sus siluetas, sus expresiones, son de las que no se olvidan. Cada escena responde, por sí misma, a los ideales del teatro sintético, por su perfección y su fuerza. Cada réplica es un *goal* logrado. Un espectáculo semejante hace resaltar con crueldad la pequeñez de nuestro arte dramático occidental, en que tantas cosas son confiadas al azar, y en que sólo se otorga importancia al trabajo de una estrella que sigue su inspiración del momento, con el peligro de que una jaqueca o un altercado con la costurera le saquen los nervios de quicio, para desgracia del infeliz autor cuyo texto está siem-

pre expuesto a sufrir las mas caprichosas variantes...

Cuando se piensa que la reducida población de Tel-Aviv ha sido capaz de producir y mantener un teatro como el *Ohel*, se tiene una fe ilimitada en el genio artístico del pueblo judío.

Uday Sankar, seguido de su conjunto instrumental y coreo-

**El Comercio progresa constantemente, y los jóvenes deben prepararse de acuerdo con este movimiento de avance. En el Departamento Comercial de "CANDLER COLLEGE" se usan los textos más modernos que se han editado. Más del 60% de las clases se dan en Inglés.**

gráfico, nos ofreció dos maravillosos recitales de danzas y músicas de la India... Su orquesta comprende sesenta y cinco variedades de instrumentos: percutores, plectros, cuerdas, flautas, trompas, conchas, bronces vibrantes, cítaras... Se sabe que la música hindú, música rapsódica—el *raga*—es monódica. Pero nada permite adivinar, en la simple lectura de los temas, el partido maravilloso y refinadísimo que extraen los ejecutantes de sus distintos diseños melódicos o ritmicos. Las combinaciones de timbres alcanzan una sutileza tal, que nuestras más ingeniosas orquestaciones resultan, por comparación, de una vulgaridad deses-

perante. La vibración prolongada de gongs y discos de cobre mezcla y desintegra las voces de otros instrumentos. Una trompeta enorme produce varias octavas de notas potentes, y de *glissandi* cuya técnica desconocemos. Una colección de tamborcitos de terracota, golpeados con los puños, los dedos o las palmas de la mano, cantan con tanta nitidez y afinación como un piano... Como me decía un eminente compositor francés, en el *hall* de la Salle Pleyel, la noche en que Uday Sankar se presentó al público parisiense:

—Los músicos occidentales nos sentimos pobres ante semejantes riquezas...

Las danzas de la India tienen esa belleza profunda de las coreografías litúrgicas, refinadas por siglos de estilización simbólica. Cada gesto, cada actitud, cada movimiento de los dedos, expresa una idea. Cada danza es la materialización de un poema o leyenda por medio de la mímica. Se asiste a invocaciones guerreras, a combates con los demonios, a los amores de Siva y Cita, interrumpidos por la irrupción hilarante y fúnebre del dios con cabeza de elefante. Los mitos védicos y sivaicos, las estrofas de Kalidasa, el rey mono Susrivá, los bajorrelieves de Ellora, la serpiente Zeka, viven en el ondear flexible de los brazos, en el aletear de las manos, en pasos cuya sintaxis ha sido fijada en la piedra por artesanos muertos hace cuarenta siglos.

¡Os aseguro que las danzas de Uday Sankar fueron una de las grandes revelaciones que nos ha brindado esta extraordinaria Gran Temporada parisiense!...

Paris, Junio—1934.

## Hollywood en REVISTA

(Continuación de la Pág. 42).

Muchos habían sospechado un romance tierno entre la artista y el prominente cirujano.

Al volver de la fiesta el doctor Warner imprimió al motor la máxima velocidad... Una curva de

peristación de Hollywood: cuando muere un artista, ha de ir seguido irremisiblemente por dos más, para completarse el número fatídico de tres...

Será tontería, pero una tontería que jamás falla en Cinelandia.

Hace apenas quince días que Dorothy Dell le preguntaba a un compañero: "Dime, ¿será cierta la superstición de Hollywood de que cuando muere una estrella la siguen dos más?... Si es así, ¿a quién le tocará ahora?... Porque a Lilyan Tashman la siguió Lew Cody..."

El Destino se encargó de responder a Dorothy: ¡ella ha sido el número tres en la fatal superstición...!

Otro creencia fatídica se agita en el espíritu de los artistas de Cinelandia. Hay "rôles" que resultan fatales para las estrellas.

Y todo Hollywood comienza a sentir inquietud al ver a Dolores del Río ataviada con los magníficos ropajes de Madame Du Barry...

Según la tradición de Cinelandia todas las actrices que han jugado el papel de la encantadora y desgraciada francesa, ya sean del teatro legítimo o de la pantalla, no han podido escapar a la tragedia... Los que conservan récords de estos acontecimientos, justifican su creencia, anonadando al lector con nombres y casos... La primera estrella que interpretó el papel de Madame Du Barry en la pantalla fué Pola Negri. Sus amores y su suerte han estado sujetos a tempestuosos cambios y fatalidades. Inmediatamente después de terminar la película "Flor de Pasión", bajo cuyo nombre apareció Madame Du Barry en Europa, Pola se divorció de su esposo el conde Eugenio Dombbski... Tuvo muchos amores después: Charlie Chaplin, el artista Styka; Rodolfo Valentino... Se casó con el príncipe M'Divani y el divorcio no se hizo esperar. Poco a poco fué obscurciéndose su buena estrella y actualmente Pola Negri es sólo un recuerdo en el corazón de la pasada generación...

Anny Ahlers, la actriz germana, según el citado récord, era una de las figuras prominentes en los escenarios europeos. Inglaterra le ofreció la oportunidad de interpretar a la Du Barry en un teatro de Londres. Pocos días después de comenzar la temporada, Anny comenzó a enfermar... sus nervios estaban en constante tensión. Y terminó por fin trágicamente... A la Ahlers la reemplazó una artista inglesa de nombre Kathlyn Hilliard. A los pocos días de su aparición en aquel papel, tuvo un desmayo en plena función y la llevaron al hospital: pocos días después la Hilliard moría, casi misteriosamente...

Una actriz francesa, Lucille de Tours, fué atacada súbitamente por una rara enfermedad que sorprendió la ciencia de los galeos franceses, mientras representaba a la Du Barry... Lucille también murió pocos días después de haber comenzado su fatal malestar...

Las que no han muerto mientras rendían su labor de encarnar la vida de aquella deliciosa aventurera francesa que consiguió hacerse amar por un monarca, han

PÚRGUESE Y SONRÍASE **PUM** 5 CHOCOLATE PURGANTE DE EXQUISITO SABOR CENTAVOS LA TABLETA EN TODAS LAS BOTICAS

tenido desgracias paralelas a la muerte.

Tal vez por eso Kay Francis, a quien estaba destinado el papel en cuestión no quiso representarlo... Sin embargo, un compañero periodista asegura que mientras Kay estudiaba el libreto de la Du Barry comenzaron sus desavenencias matrimoniales, que culminaron con el divorcio. De todos modos, la película se rueda actualmente en el estudio de la Warner Brothers, y es Dolores del Río, la bella azteca, la que lleva peluca empolvada y revive en la tela de aluminio a Marie Jeanne Becu...

Si existe el maleficio Dolores tiene el valor de desafiarlo, porque cada día aparece a tiempo en el "set", y sin duda alguna su belleza gana mucho bajo las románticas vestiduras de la época.

En uno de los Estados de la Unión Norteamericana acaba de formarse un comité bajo los auspicios de la iglesia católica, y encabezado por un famoso arzobispo, con el propósito de boicotear las películas calificadas de *inmorales*. Según el comité, un setenta y cinco por ciento de los *films* que se exhiben actualmente en los teatros del mundo (de los *films* que salen de Hollywood hablan, desde luego) intoxican la mente de la juventud, preparando el crimen en todos sus aspectos más tenebrosos.

Como es natural, los productores, exhibidores, etc., han puesto el grito en el cielo. Los récords de taquilla también demuestran que las películas de más aceptación en la mayoría de los públicos, son aquellas cuyo tema obligado es el "sexual" o dramas de pistoleros, hazañas de robos, etc., etc. Si la iglesia católica comienza una campaña de saneamiento teatral, Hollywood tendrá que comenzar una nueva política de producción. Nosotros nos hemos colocado en primera fila, porque una lucha entre las sociedades de "moral y buenas costumbres" y la metrópoli de la cinematografía debe ser la mar de divertida e interesante...

Desde que Elizabeth Bergner alcanzó tan rotundo y positivo triunfo en Norteamérica, al aparecer con Douglas Fairbanks Jr. en la película "Catalina la Grande", distribuida por los Artistas Unidos, comenzaron negociaciones para importar a la brillante estrella alemana, añadiendo un nuevo valor europeo al laboratorio pelicular de Hollywood. Es cierto que la labor de Elizabeth Bergner en ese *film* es la de una actriz ciento por ciento, sin ningún resabio de los que se notan con tanta frecuencia entre las artistas de Cinelandia.

Empero, ya comenzaron los contradictorios rumores en Hollywood. Unos aseguran que el genio de Elizabeth radica en la dirección de su marido; que la artista es otra "Trilby" entre las manos de un vigoroso y astuto "Svengali"... que sin el hipnotismo del director Elizabeth se encontraría más perdida que "Alicia en el País de las Hadas".

Nosotros no creemos una palabra de esto. En primer lugar, porque a fuerza de años, conocemos a Hollywood y a esa parte de su elemento que sufre con la ventura de su prójimo... Basta que uno triunfe para que salgan detractores por todas partes.

Además cuando Greta Garbo comenzó a triunfar, aquellos a quienes se les atravesaba un hueso a causa del porvenir que se abría ante la sueca, dejaron escapar la misma versión, diciendo que Stiller era el Svengali de la Garbo. El famoso director murió y Greta continuó triunfando y añadiendo además nuevos laureles a su corona. Después llegó Marlene Dietrich y Hollywood sonrió escéptico dándole todo el crédito por el talento de la Dietrich a su director von Sternberg.

Alguien acaba de afirmar en cierta respetable revista cinematográfica que la llegada de la Bergner a Hollywood, vendrá acompañada por una guerra a muerte... queriendo indicar que muchas de las estrellas que controlan actualmente el trono de Cinelandia, tendrán que disputarse la soberanía con la *petite* alemana y para hacerle una "buena atmósfera" antes de llegar, estas personas descontentas de la felicidad de su prójimo, acaban de sacar al sol no sé qué historia de cierto banquero protector de la Bergner en Alemania... de la burla de Elizabeth al poderoso Hitler, escapándose a tiempo con toda su fortuna antes de que llegara el orden de embargo emitida por el nuevo dios de los "nazis"... Sin embargo, todas estas historias no hacen sino añadir popularidad a Elizabeth Bergner, y mientras la muercita tenga el control admirable que tiene sobre sus emociones, exprese su arte en la forma magnífica y depurada que lo expresa, y gane fabulosas sumas, ninguna de esas historias interesa al público.

En estos días Hollywood tiene motivos sobrados para sus frecuentes ataques de histeria. La vuelta de Gloria Swanson a la pantalla de su propio país, después de sus aventuras en la británica, no solamente está acompañada por todos esos rumores de romance entre ella y el perfecto actor inglés Herbert Marshall, sino por otros acontecimientos excitantes. Primero Hollywood se regocija ante la actitud de Michael Farmer, el actual esposo de la estrella, que se niega rotundamente a conceder el divorcio a su mujer, amenazándola además con la cárcel... Parece que el Estado en que contrajeron matrimonio Farmer y la Swanson, no legitima el divorcio... Además la vuelta de Gloria al estudio de la Metro-Goldwyn-Mayer, donde comenzó a filmar "Tres semanas", la muy

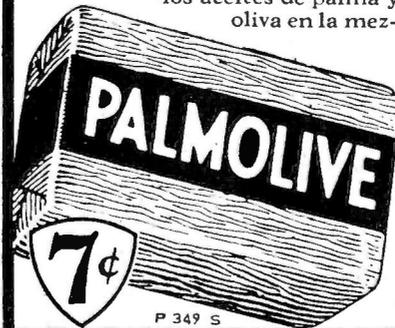
## BELLEZA ETERNA

Conserve el cutis juvenil con la mezcla secreta de los aceites de palma y oliva en el Palmolive



**H**AY algo que emocionará en un cutis hermoso y juvenil. Si usted desea un cutis así, deje que Palmolive—el jabón de la juventud—le ayude cuanto puede.

Y no hay nada—absolutamente nada—que revele mejor el tesoro de la belleza de su cutis que los aceites de palma y oliva en la mez-



cla secreta del Palmolive—el jabón embellecedor sin igual.

Compre hoy 3 pastillas. Siga este tratamiento que recomiendan más de 20,000 especialistas en belleza: Por la mañana y por la noche frótese el cutis con la balsámica espuma del Jabón Palmolive hasta que penetre bien en los poros—luego enjuáguese y séquese con suavidad. Uselo también para el baño. El espejo le revelará un cutis lozano, hermoso y juvenil.

Siga los "Consejos de Belleza" contenidos en el prospecto que va dentro de la envoltura del Jabón PALMOLIVE.

*el jabón embellecedor*

Las Cintas negras de las envolturas del Palmolive, sirven para participar en el próximo "Octavo Colosal Concurso JABÓN CANDADO"

pellaguda obra de Elinor Glynn, pondrán frente a frente a Gloria y a Wallace Beery... Y Hollywood se deshace de curiosidad por saber qué efecto ha de causar en ambos "ex esposos" esa reunión después de tantos años de separación y tantos otros esposos de por medio...

Y como si todo lo anteriormente dicho fuera poco, Hollywood se desespera cavilando qué ha de suceder por fin entre William Seiter y la pequeña Marian Nixon. Por

si acaso nuestro público ha olvidado a estos dos personajes (lo que sería un insulto) vamos a refrescar su memoria. Seiter es el director que se casó con la simpática actriz cómica Laura La Plante... Laura acaba de "plantar" hace poco a su ilustre marido, consiguiendo un divorcio rápido y poco sensacional. Marian Nixon es una estrella de cine que ha aparecido en cientos de buenas películas, y que tuvo el privilegio (o la mala suerte) de ser considerada "una segunda réplica de Mary Pickford"... Antes de que Laura se casara con Seiter, éste y Marian tejían un magnífico romance...

Ahora que Seiter está libre y que Marian también deshizo su nudo conyugal con Eddie Hillman, el millonario, el interrumpido romance comienza de nuevo.

Todas las historias acerca del idilio entre Greta Garbo y el director Mamoulien han cesado súbitamente. No sólo el grán "metteur en scène" se ha presentado en varios lugares públicos acompañado por otra luminaria cinesca, sino que Greta, la divina Greta, se ha ido de vacaciones a un hermoso lago en las montañas de California, absoluta y decididamente sola. Y según los que han ido a investigar cómo distribuye su día la soberana de la pantalla, Greta se pasa el día remando... ¡Pero vaya usted a creer lo que se dice en Hollywood!...

### La Gran FLOTA BLANCA

Haga cómodamente su viaje a NEW YORK EN LOS NUEVOS, LUJOSOS TURBO-ELECTRICOS "QUIRIGUA", "VERAGUA" Y "PETEN" que salen de la Habana todos los Jueves a las 7 p. m.

¡Qué experiencia personal tan placentera será para usted hallarse a bordo de uno de estos blancos barcos hechos para navegar en aguas tropicales...! Se encontrará fresco, divertido y feliz, en medio del balde y los pasatiempos y sports sobre cubierta o en la espaciosa piscina al aire libre... sin olvidar las ricas comidas. En los buques de la Gran Flota Blanca cada pasajero recibe la deferente y exquisita acogida que se debe a un invitado.

Pasaje a NEW YORK \$75.00 - Ida y vuelta \$110.00

**UNITED FRUIT COMPANY**  
Oficina de Pasajes:  
Prado, 110-A  
Telf. M-8268

Oficina General:  
Muelle de Santa Clara  
Telf. M-6975

# ARREBOLES

## 3 MATICES



ROJO MANDARINA  
ROJO ENCARNADO  
ROSA CORAL Y  
CREYÓN PARA LABIOS



La belleza que Ud. tanto atesora, merece el uso de nuestros arreboles.

PARIS **BOURJOIS**

# Cosas...

(Continuación de la Pág. 22)

que esa pobre mujer muriera en la cárcel por él.

Pero, a despecho de sus faltas, mi amigo el capitán Bonfils es un oficial capacitado y valiente. Está sirviendo a su patria con lealtad y eficacia y será difícil sustituirlo.

He dicho "será". Un jefe de torpedero francés no vive eternamente. No somos marinos: somos soldados. Tenemos que abrirnos camino, a veces, por las selvas y los tremedales; morimos de fiebres, de aguas envenenadas, del calor enervante y de nostalgia. Nosotros a los cincuenta años somos viejos. Yo tengo cincuenta y dos. Bonfils tiene treinta y siete.

Si él muriera pronto, yo sabría qué hacer. Si yo muero antes, dejo este informe a usted, capitán Deforgues, o a usted, teniente Desprez, y ustedes lo pasarán a otros o lo destruirán, según estimen conveniente.

Porque yo creo que ustedes decidirán, como lo he hecho yo, que

no pueden contar esto al capitán Bonfils. Y en lo que respecta a esa mujer llamada María Berthot, ¿quiénes somos nosotros para quitarle el derecho de dar su vida por otro?

En sus días tuvo ejemplos de valentía y generosidad. Además confío en que será, como me dijo, de Marsella. También yo soy marsellés".

## La Esposa

(Continuación de la Pág. 40)

—¡Estás borracho!—rió Sally.—Vamos, olvida esas ideas.

—Solita en el hogar, y yo aquí—insistió Harvey.—Yo debía estar a su lado en pantuflas, fumando mi pipa, leyendo... Yo debía estar a su lado. ¡Pobrecita!

—¡Estás borracho!—exclamó impaciente Sally.—Lo que debes hacer es acostarte un rato.

Harvey trató de detenerla para seguir sus lamentaciones, pero Sally se escabulló.

—¡Tod!—llamó.—Harvey está perdido.

Tod Haxton fué junto a su amigo y quiso convencerle con buenas palabras:

—Vamos, acuéstate un rato. Sí, ya sé que no estás borracho.... Pero te conviene descansar.

—Tengo una esposa que ahora está sola—siguió Harvey sin hacer caso a Tod.—Ella nunca me insulta. Nunca me dice que estoy borracho... Me voy... Ahora mismo. ¡Mi sombrero!

—No te vayas—rogó Sally.—Después que duermas un rato, iremos todos a comer al Dibble's.

—¡Al diablo todos ustedes! Voy a comer con mi esposa...

Salió al fin, dando traspiés. —Jamás he oído esas ideas a Harvey—comentó Sally.

—Las olvidará cuando pase la borrachera—consoló Tod.

Mientras, Harvey estaba contando a un paciente policía su arrepentimiento.

—No abandonaré más a mi esposa—le decía confidencialmente al guarda.—Me voy a casita a ser un buen marido. No la dejaré sola otra vez.

El policía le dió una palmada en el hombro.

—Muy bien, hombre. Así se hace. Pero... Tome un taxi... Ahí hay uno... Si no, jamás llegará a su casa.

Harvey entró en su casa cuando el gongo anunciaba la comida. Buscó a Julia, llamándola:

—¡Julia! ¡Estoy aquí!

Julia estaba en el *boudoir* vistiéndose. Escuchó los gritos de su esposo, y lo llamó. El subió lo más de prisa que pudo las escaleras. Se dejó caer en el *chaise longue*, mirando tiernamente a su esposa.

—¡Estoy en el hogar, con mi mujercita!—dijo.—No voy a salir más. ¡Al diablo los negocios!

Julia lo miró extrañada.

—¿Quiere decir que no sales esta noche?—preguntó.

—Sí... No voy a salir.

—Pero—dijo ella ansiosamente—yo no quiero interrumpir tus negocios, querido. Yo quiero que te sientas completamente libre.

—¡No quiero dejarte sola ni una noche más!

Julia depositó el peine en el tocador pensativamente. Al fin se puso en pie, y vistió un traje de casa.

—Recuéstate un rato,—le dijo persuasiva.—La comida tardará un poco.

Harvey descansó la cabeza obedientemente. Julia descendió las escaleras con prisa.

—Banks—dijo al mayordomo.—Voy a comer aquí esta noche...

## Interesa a las Señoras



LA LECHE INNOXA, a base de lanolina, ha sido particularmente creada para la "Toilette" de la epidermis. Limpia los poros de un modo perfecto, y evita las arrugas. Reemplaza completamente el agua y el jabón, que son con frecuencia irritantes para ciertos cutis de naturaleza delicada. Es solo suficiente hacer un pequeño ensayo, para convencerse de todo su valor.

DEPOSITARIOS GENERALES  
J. PAULY, SES FILS & Co., Ltd.  
APARTADO 2143 HABANA

**LAIT INNOXA**

INNOXA está a la venta en las principales Tiendas y Droguerías

También mi esposo. Dígale a Ana que prepare en seguida cualquier cosa.

—Sí, señora. Julia corrió al teléfono y comunicó.

—Jim—dijo ante el transmisor—habla Julia...

Un momento después Jim colgaba y se volvía a sus invitados que estabanocupados en preparar cocteles.

—¡Bueno está esto!—dijo con disgusto.—El marido de Julia llegó en el preciso momento en que ella se estaba vistiendo para venir. ¡Si será inoportuno!

## SOIKA

(Continuación de la Pág. 44)

Hicelo así, y los dos viejos disputándose por las monedas, se fueron a la calle y nos dejaron solos.

Entonces reparé en una mancha que Soika había dejado en la pechera de mi camisa.

Me estremezqué y le pregunté: —¿Qué es esto, Soika?

—Sangre. Esta mañana la arrojé a borbollones. Me siento morir y por eso te llamé a mi lado. Quiero expirar en tus brazos. ¿Lo consentes tú?

—Oh, Soika; espera, espera. Y con la ropa que me indicó y su abrigo de púrpura, cargué su cuerpo y lo metí en el auto.

En la puerta, los dos viejos quisieron oponerse a nuestra marcha; pero, otro miserable puñado de dinero los puso en razón y nos dejaron partir.

En el hospital el examen fué largo y minucioso. Al terminarlo, el doctor vino a mí y me estrechó la mano en silencio. Bien comprendí yo la muda elocuencia de aquel compasivo ademán.

Volví junto a Soika. Ella me miró, sonrió plácidamente, me atrajo a sí, hizo que me sentara en su propia cama, puso su cabeza en mis piernas, me pidió que la besara, intentó decir una canción, murmuró mi nombre... Y se quedó dormida...

Y aun así, me sonreía...

## El Asma la tenía Agotada

Dr. Rodrigo Jordán.  
Ciudad.

Habana, marzo 6 de 1930.

Muy señor mío:  
La presente es para manifestarle el magnífico resultado que he obtenido con su producto CUAJANI JORDÁN, pues desde hacía diez y nueve años padecía de asma que decían era incurable, la cual me tenía completamente agotada pues no podía dormir y a veces ni comer, hasta que un día vi anunciado su producto y lo compré y desde que lo empecé a tomar mejoré. Hace dos meses me hallo completamente bien.

De usted atentamente,  
BERTA FERNÁNDEZ.

10 de Octubre, 412.

NOTA.—Cuajani Jordán es eficaz en los catarros, asma, bronquitis y tos ferina por ser un buen expectorante, sedante y calmante. No contiene sustancias heroicas.

# Concepción MODAS

Ofrece su casa

Prado No. 26

Habana.

# El Príncipe...

(Continuación de la Pág. 31).

ha inundado de correspondencia de América hablándome de esos asesinatos.

El duque movió la cabeza.

—Es una cosa extraordinaria que esas dos víctimas hayan sido americanos—indicó.

—Haseltine piensa que hay algo más detrás de esa correspondencia—dijo el primer ministro lentamente.—Washington ha sido muy reservado sobre la identidad de Hamilton Fynes y Scotland Yard tampoco ha podido obtener nada. Sepa usted que me inclino a pensar, aunque no he podido obtener una palabra de Harvey, que ese Hamilton Fynes...

El primer ministro vaciló.

—¿Bien?...—preguntó impaciente el duque.

—No quiero ir tan lejos—dijo su jefe—pero estoy haciendo algunas investigaciones ahora y espero llegar pronto al fondo del asunto. Una cosa es cierta; que esos dos asesinatos han sido cometidos en esta ciudad con la más deliberada sangre fría y por una diabólica y extraordinaria inteligencia. Fijese, por ejemplo, en el asunto del pobre Vanderpole; la persona que entró en el taxi y lo mató debió haber hecho esto, mientras el vehículo estaba parado en mitad de la calle en una de esas tres cuadras. Y no solamente eso; debe haber sido alguien a quien Vanderpole consideraba como un amigo, y, que, además, tenía la misma fuerza de él. Vanderpole tenía seis pies de estatura y era fuerte como un bull dog, lo suficiente para haber rechazado un ataque vulgar, si hubiera sido atacado abiertamente.

—Es el caso más extraordinario de que he oído hablar en mi vida.

—Hay otro punto—continuó el primer ministro—y es que hay ciertas afinidades entre los dos asesinatos. No solamente en ellos el trabajo del criminal fué extraordinario, sino que debe haber poseído unos nervios de hierro y una fuerza asombrosa. La daga que se encontró sobre Hamilton

*Al uso permanente del Jabón de Heil de Vaca de Cruisellas debió la tersura atarciplada de mi piel, por eso lo recomiendo a toda mujer, clara de su belleza.*

*Isabel M. Hernández*



Fynes le había partido por mitad el corazón; la cuerda que estranguló a Vanderpole debe haber sido apretada por un puño de acero, que no le dió tiempo ni para lanzar el más rápido grito. Es una hazaña maravillosa y no me sorprende que los americanos duden de ella.

—¿No habrán querido significar que nosotros no estamos tratando de descubrir esto y castigarlo debidamente, ¿verdad?—preguntó el duque.

—No; no han sugerido eso—contestó su jefe—pero creo que no por eso dejan de tenerlo metido en la cabeza. Las cosas se aclararán de todos modos, me atrevo a asegurarlo, para la semana que viene. Voy a dar una vuelta a la casa por un momento, si no tiene prisa.

El duque asintió y esperó mientras el secretario examinaba unos papeles que debían ser llevados al ministerio. Los dos hombres deja-

ron el lugar juntos y el duque señaló hacia su automóvil.

—¿Quiere ir caminando?—le dijo el primer ministro.—Hay otro asunto del cual quisiera hablarle y ningún lugar mejor que la calle para hacerlo. Además, necesito aire.

—Con mucho gusto—contestó el duque, dándole órdenes a su chófer para que los precediera con el coche.

—Devenham,—dijo el primer ministro—hace algunos momentos que hablábamos del príncipe Mayo. Quiero que usted comprenda esto: de ese joven depende enteramente el éxito o el fracaso de mi administración.

—¿Habla usted en serio?—exclamó el duque.

—Absolutamente—contestó su compañero.—Sé perfectamente por qué está él aquí. Es para ver si les conviene más renovar su alianza con nosotros o hacerla con cualquiera otra nación europea. Ha estado aquí entre nosotros haciendo un estudio y ya sabe a qué atenerse respecto de ello. Todavía no he podido sacarle una palabra. Es un joven encantador, lo sé, pero es el más experto e inteligente diplomático con quien me he cruzado.

—El parece bastante dispuesto en favor de nosotros—dijo el duque.

—No estoy muy seguro—contestó el primer ministro.—Ha viajado mucho por Inglaterra, según me dijo; ha estado en Manchester, Sheffield, Newcastle y Leicester, absolutamente de incógnito. Me intriga qué iba a hacer a esos lugares.

—Por lo que he observado en él—dijo el duque—creo que no dirá nada hasta que llegue a una decisión final.

—Temo que esté usted en lo cierto—declaró el primer ministro.—Pero, al mismo tiempo puede hacer usted alguna indicación a su esposa y a esa inteligente joven, Penélope Morse. Por supuesto, no espero que puedan lograr un fin completo; pero, por ejemplo, alguna palabra... o indicación o insinuación que nos pueda dar una idea de algo, lo que sería ya un servicio.

—Así lo haré—dijo el duque—pero me temo que las mujeres no tengan suficiente experiencia para esa clase de asuntos. Creo que sería un plan mejor abordarlo en Devenham.

—Ya pensé en eso—dijo el primer ministro.—Por eso es por lo que le pregunté si Bransome y yo podíamos ir. Si él no nos dice nada una semana o dos antes de su

## VENGA ADONDE EL OPTIMISMO BRILLA

¿ES QUE VD. se resigna a ir tirando como puede con su pobre salud? Es imposible vivir plenamente, ni física ni mentalmente, bajo los efectos del estreñimiento común. Recobre su entusiasmo por su ocupación diaria y los placeres que la vida brinda.

Vuelva a su vida radiante, devolviendo a su cuerpo su regularidad natural... no con los purgantes que irritan y vician el cuerpo, sino con un exquisito alimento cereal. Kellogg's ALL-BRAN contiene la "fibra" que parecidamente a la de las verduras, ejercita los intestinos.

ALL-BRAN es también rico en la Vitamina B que ayuda a la regulación natural, y en el hierro asimilable que fortalece la sangre. Generalmente bastan dos cucharadas diarias de ALL-BRAN para la mayoría de los estreñimientos. Sirvase el ALL-BRAN con leche fría, solo o con otros cereales. No hay que cocerlo. De venta en todas las tiendas de comestibles.



**Kellogg's**  
**ALL-BRAN**  
(Todo-salvado)  
El remedio benigno y natural contra el ESTREÑIMIENTO



**FUL-VUE**  
LO MÁS MODERNO  
"ÓPTICA FOLCH"  
FOLCH, ÚBEDA Y CÍA.  
O'REILLY, 92 HABANA

# Yo Uso ESMALTE SAPOLIN



Es fácil de aplicar y a poco costo puedo renovar la apariencia de los muebles y el maderaje. Una mano cubre satisfactoriamente y produce un acabado de porcelana. ¡Dura años! No deja marcas de brocha.

**SECA RÁPIDO-LAVABLE-LUSTROSO**  
EL MEJOR DESDE EL AÑO 1927

partida ya podemos saber a qué atenemos. Recuerde mis palabras, Devenham; cuando nuestros cronistas cojan la pluma para mojarla en el tintero y escribir sobre nuestro Gobierno, nuestra política extranjera será juzgada al fin de acuerdo con nuestra posición en el lejano Oriente. Y eso es exactamente lo que dependerá del príncipe Maiyo. Si cuando expire nuestro tratado hay que dar a conocer al país que no lo renovamos, especialmente, porque ellos no quieren, será muy feo lo que se escribirá en esas páginas.

El duque tiró su cigarro.  
—Bien—dijo—haremos todo lo que podamos. Ese joven parece bastante amigo de nosotros.  
El primer ministro movió la cabeza.  
—Es, precisamente, a su amistad a lo que más le temo.

## CAPÍTULO XVII

Mr. James B. Coulson estaba casi siempre en el Gran Hotel, en París, a las mismas horas que lo hacía en el hotel Savoy en Londres. Sus cuarteles estaban en la barra americana, donde probaba todos los *cocktails*, patrocinaba todos los *highballs* y continuamente se encontraba con amigos y compatriotas con los cuales visitaba los lugares de esparcimiento y diversión. Los negocios del día se los guardaba para sí solo, y siempre estaba en posesión de un gran cartapacio lleno de papeles referentes a las maquinarias de lana que representaba, cuyas excelencias estaba dispuesto a cantarle a todo el mundo.

Mr. Coulson era hombre con el cual no era difícil entablar amistad. De seis a siete, todas las tardes, se sentaba a oír la banda de música de afuera y, posesionado del aire festivo que prevalecía en todos los concurrentes del gran *tea room* desde su asiento, más parecido a un taburete de oficina que a un mueble de salón, dividía sus atenciones entre alguna conversación vulgar con alguno de sus amigos o la invitación de al-

## PIEL BRONCEADA TAN-SKIN

Distribuidor:  
DR. R. D. LORIÉ  
Prado y Virtudes, Habana.

Para llegar a obtener la piel bronceada, no debe exponerse bruscamente al sol, sino proceder gradualmente a menos de usar el TAN-SKIN, que evita las quemaduras dolorosas y perjudiciales.

gún otro caballero que lo llevaba a ver un juego de billar, en el cual sus compatriotas eran muy competentes.

A lo que se podía juzgar, no era una vida muy activa la que Mr. Coulson estaba llevando. Algunas veces bostezaba y muchas tenía la apariencia de un hombre embobado en un pensamiento serio.

Quizás, por esta razón, hacía conocimientos nuevos con más frecuencia de lo natural.

cartera no esté en peligro; ¿no le parece mejor que me la dé para guardársela mientras estemos aquí?

—Verdaderamente tiene usted razón—dijo Mr. Coulson echándose algo hacia un lado—cójala de mi bolsillo, pero tenga mucho cuidado. Hay quinientos francos en ella y el plano de una lanzadera mecánica que no daría por muchos miles de francos.

Mr. Gaynsford se posesionó rá-

## Miedo

Nerviosismo, mal dormir, angustia. Se curan con SAUCIL. No es calmante. Resultado en seguida. En boticas o enviando a Laboratorio MAGNESÚRICO, San Lázaro, 294, Habana, \$1.10.

Había, por ejemplo, un joven inglés cuyo nombre parecía ser Gaynsford, con el cual, después de beber una copa o dos en la barra, se esforzó en trabar conocimiento más íntimo.

Al parecer, Mr. Gaynsford era un joven bien educado y de algunos medios. Iba bien vestido y su actitud era propicia a los deseos de Mr. Coulson. Conocía muy bien los asuntos referentes al negocio de géneros de lana y parecía tener verdadero gusto en contraer la nueva amistad.

Los dos hombres, después de haber hablado de negocios por largo tiempo, se pusieron de acuerdo para comer juntos y pasar una noche alegre. Después se retiraron a sus apartamentos para cambiarse de ropas. Mr. Gaynsford, al parecer, muy satisfecho de su nueva amistad, y Mr. Coulson muy preocupado.

Después de una excelente comida, la cual Mr. Gaynsford insistió en pagar, se fueron a los *Follies Bergeres*, donde al inglés se le declaró una sed excesiva, nada extraña, dada la frialdad de la noche. Sin embargo, Mr. Coulson mantuvo su templanza con firmeza y hacia medianoche su amistad había progresado rápidamente, hasta parecer muy antiguos y queridos amigos. El inglés propuso a Mr. Coulson dar una vuelta por los cabarets y éste aceptó con entusiasmo. A la una de la mañana Mr. Coulson tenía la apariencia del hombre más feliz del mundo, saturado de los efluvios somníferos del champañ. Mr. Gaynsford, por su parte, aunque hacía más de media hora que había perdido la estabilidad, de repente pareció serenarse, volviendo a tener la apariencia del joven discreto que había saludado a Mr. Coulson por primera vez en el bar del Gran Hotel y aceptado con alguna reticencia su primera invitación a beber. La multitud entre la cual se encontraban era compacta y en su alegre vaivén los iba estrechando uno contra el otro. Gaynsford colocando las manos de manera que pareciera no las iba a llevar al bolsillo dijo a Coulson:

—Diga amigo—(estaban sentados muy juntos en el Bal Tabarin)—si usted quisiera irse en este momento solo Dios sabe a dónde iría usted a parar. Yo tendré cuidado de usted todo lo que pueda, pero, por mucho que lo haga, no será lo bastante para que su

pidamente de la cartera de bolsillo y se convenció por sí mismo de que las palabras de su amigo eran verdaderas; entonces prosiguió:

—¿No tiene sobre usted alguna otra cosa digna de guardarse? ¿Papeles u otra cosa por el estilo?

Entonces Mr. Coulson, que estaba ya cansado de su papel, se irguió rápidamente y nunca un hombre con aire más altivo había ocupado antes un asiento del Bal Tabarin.

—Y si los tengo, amigo—dijo con calma—¿qué negocio del diablo es el de usted?

Mr. Gaynsford se echó hacia

## PARA COMBATIR PERMANENTEMENTE EL ESTREÑIMIENTO

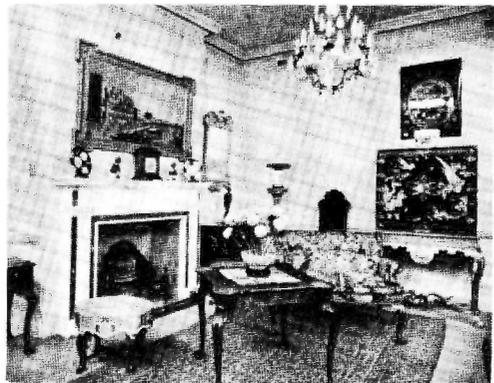
He aquí un laxativo que usted puede tomar toda la vida—todas las noches si necesario—sin temor de malos resultados. La fórmula es del médico inglés Benjamin Brandreth. Seis ingredientes *vegetales* provenientes de seis diferentes países, contribuyen a la perfección de este remedio.

Las píldoras de Brandreth están hechas para aquellos que desean continuar sus ocupaciones normalmente —y bien—sin arriesgar malos efectos;—no para quienes buscan una acción rápida y violenta. Como las píldoras de Brandreth obran solamente sobre el intestino grueso, no interrumpen ni descomponen la digestión. Su acción es lenta y no irrita: pero es completa. Recuerde que son píldoras *puramente vegetales*: tan naturales como muchos alimentos.

Tan favorablemente han sido acogidas las píldoras de Brandreth, que hoy son las preferidas en 70 países. Millones las usan a entera satisfacción.

Librese de la esclavitud de cárticos y purgantes. Ponga las Píldoras de Brandreth a la prueba por dos semanas y vea los resultados.

Las Píldoras de Brandreth pueden obtenerse en casi todas las farmacias del mundo. No acepte sustitutos. Insista en Brandreth.



Todo lo que Vd. necesita para su hogar u oficina en muebles, lámparas, alfombras, objetos de adorno y antigüedades lo podrá Vd. adquirir en

## El Ras..!

Comprando en esta Casa Vd. no gasta su dinero: lo invierte en artículos que valen diez veces lo que Vd. paga por ellos.

## El Ras..!

También compra todo lo que Vd. quiera vender. Llame al U-4800 y será prontamente atendido.

Seriedad y reserva.

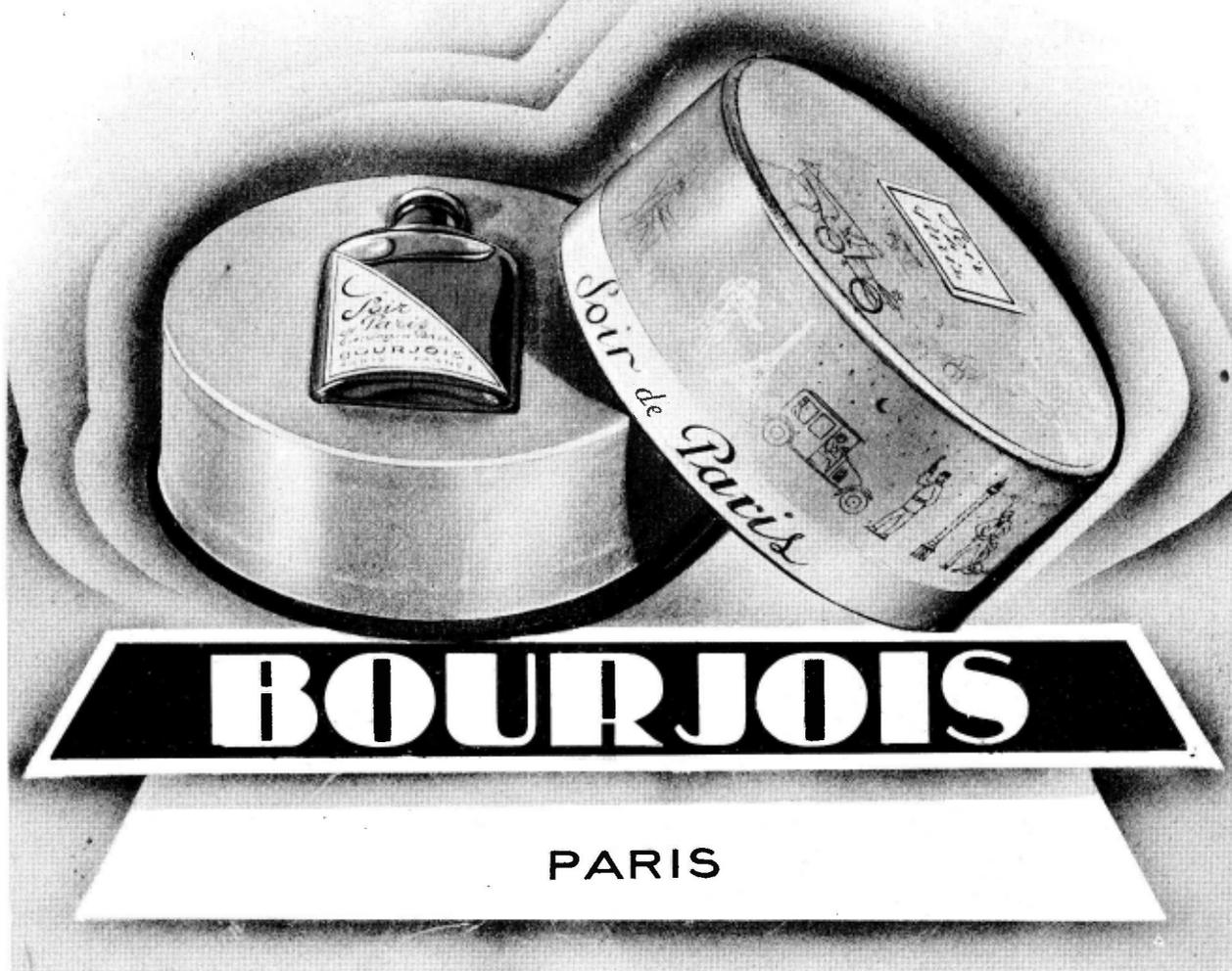
HACEMOS CAMBIOS

ZANJA, 52, esq. a LEALTAD

# Soir de Paris

LA HARÁ A USTED  
IRRESISTIBLEMENTE  
SEDUCTORA

CADA CAJA DE  
POLVOS SOIR DE  
PARIS CONTIENE  
UN FRASCO DE  
ESENCIA DE ESTE  
EMBRIAGADOR  
PERFUME.



atrás y lo miró. Se dió cuenta de que Mr. Coulson había estado representando una comedia al hacerse el borracho y que los dos estaban siguiendo un juego en el cual él había perdido.

—Es usted un buen actor, Mr. Coulson—dijo.—Supongo que haremos negocio.

—Está bien—contestó Mr. Coulson.—Vayamos a cenar a otra parte. Podemos ir a Abbaye Thelme y usted tendrá el gusto de entrenarme.

Dieron algunas vueltas y se encontraron en un lugar de cenar de muy diferente clase. Mr. Coulson se dirigió a lavarse las manos y allí se borró todas las huellas de su reciente estado y se sentaron en una mesa adornada con flores, ofreciendo el menú a su amigo.

—Usted pagó la otra vez, ahora escoja usted el menú. Yo quiero ostras, un ave caliente y una botella fría.

Mr. Gaynsford, que se sentía algo dominado, ordenó una cena exquisita. Mr. Coulson saludó con la mano a varios amigos y piropeó a una bailarina española en su propia lengua, con no poco asombro de su compañero. Después volvió a los negocios.

—Vamos—dijo—usted y yo debemos comprendernos. Usted ha venido aquí de Londres para sonzacararme o para robarme. Usted es detective o agente de un político o trabaja por su cuenta. Ahora, presente el negocio en forma: ¿qué puedo hacer por usted?

Mr. Gaynsford empezó a cubrirse. No siguió porque se había equivocado y había perdido el juego.

—Yo no soy ni detective, ni agente secreto, Mr. Coulson—dijo.—No soy nada de eso. Tengo un amigo, sin embargo, que, por ciertas razones, no puede acercarse a usted, pero que está sumamente interesado en un asunto particular, o, más bien, en un incidente que tiene relación con usted.

—¡Bueno—dijo Coulson—vamos al grano!

—Ese amigo—continuó Gaynsford con calma—está dispuesto a pagar miles de libras por una información completa con sus pruebas, que le dé a conocer la naturaleza de los papeles que fueron robados a Hamilton Fynes en la noche de marzo veintidós.

—¡Miles de libras!...—repitió Mr. Coulson.—¡Caramba!

—Está dispuesto también—continuó el inglés— a pagar otras mil libras por una explicación satisfactoria del asesinato de Mr. Vanderpole, cometido al día siguiente del otro.

—Dígame, ¿de dónde sacó su amigo esos chismes?—insistió Mr. Coulson admirado.

—Mi amigo no es un cualquiera—admitió Mr. Gaynsford.—Usted ve; él piensa que entre esos dos asesinatos hay relación. Yo no trabajo para la Policía ni para nadie que quiera obtener publicidad, pero sí para alguien que está dispuesto a pagar.

—Es un interesante trabajo el suyo, si no me equivoco, y me admira que usted malgaste el tiempo viniendo aquí a divertirse cuando ha logrado un negocio tan especial como ése por el que mirar.

—Yo he venido aquí absolutamente por el asunto que acabo de mencionar—continuó Mr. Gaynsford.

—¡Cómo! ¿Aquí, a París?—exclamó Mr. Coulson.

—No precisamente a París—di-

jo el otro secamente—sino a descubrir a un tal James B. Coulson, a cuya salud tengo ahora el placer de beber.

Mr. Coulson levantó su vaso, que acababa de llenar de agua.

—Bien, esto me vence—exclamó.—Ahora bien, nadie que esté en sus cabales puede creer que haya habido relación entre yo, Hamilton Fynes y ese otro joven engreído que no me puedo imaginar.

—Usted conoció a Hamilton Fynes—replicó el otro.—Esa información ha venido de afuera. Parece que usted lo ha conocido más que nadie y Mr. Vanderpole acababa de dejarlo a usted cuando lo asesinaron. También eso se ha podido averiguar.

—Coincidencias...—dijo Mr. Coulson meditativamente.—¿Le

parece que deba ser colgado por ellas? Ya usted sabe que la clase de negocios que tenía con Vanderpole le fué explicada al inspector Jack, de Scotland Yard.

—Ciertamente,—contestó Mr. Gaynsford—pero eso no significa nada. Eso no altera las convicciones de mi amigo. Este es un negocio entre usted y yo y, si dos mil libras no le parecen suficientes, esa cantidad podía ser aumentada. Pero yo quiero que usted comprenda esto, Mr. Coulson; yo represento a un hombre... o a un sindicato... como usted quiera llamarle.

—Llámele gobierno—dijo Mr. Coulson por lo bajo.

—Bueno, como usted guste—continuó Gaynsford con aire de no haber dado importancia a las

frases del otro—pero que tiene el dinero y quiere la información y usted puede dárnosla, si quiere. Nosotros no pedimos mucho ni pedimos el nombre del hombre que cometió esos crímenes. Pero queremos saber la naturaleza de esos papeles, la verdadera posición que Mr. Fynes ocupaba en el departamento de sellos del impuesto y qué obligación tenía en Washington, así como lo que usted ha venido a hacer aquí a París.

—¿Ya ha ordenado usted la cena?—inquirió Mr. Coulson ansiosamente.

—Ya he ordenado todo lo que usted quería,—contestó Gaynsford,—algunas ostras, pollo a la cacerola, ensalada de lechuga, queso y mangos de Pomerania.

—¿Se ha dado cuenta de que usted es mi invitado?—insistió Mr. Coulson.

—Absolutamente—declaró su compañero.—Tengo en cuenta ese honor.

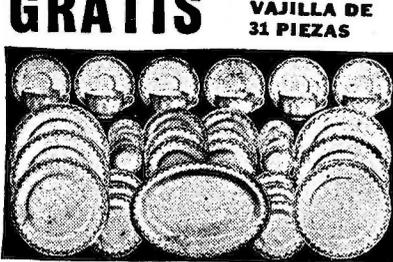
—Entonces—dijo Mr. Coulson, mostrando su vaso vacío a un criado—debemos también com-

(Continúa en la Pág. 59).

## ETERNA JUVENTUD

Juventud florida llena de alegrías, la tendrán los que tomen FORTIL, tabletas virilizantes a base de extractos glandulares reforzados, que nunca fallan para curar la debilidad sexual, decalimiento y falta de vigor. De venta en droguerías y farmacias.

Si no lo encuentra se remite por correo certificado (sin membrete, para guardar reserva) enviando su importe de \$2.90 a M. Álvarez, S. Lázaro, 294, Habana. Solicite el folleto gratis titulado "LA SEXUALIDAD, SUS ENFERMEDADES Y SU TRATAMIENTO".



**A los lectores de CARTELES**

Lo recibirá usted gratis, sólo a cambio de ayudarnos en la población en que vive. Cualquiera puede suministrar esa ayuda. Sea cual fuere su edad. El plan, además de nuevo, es divertido. Sea usted el primero en obtener esta valiosa vajilla, con piezas suficientes para seis personas y que se garantiza como de la mejor calidad y apariencia. Mando usted su nombre y su dirección y le daremos los detalles de esta maravillosa oferta.

CASA SUPPLY CO., Dept. 357  
190 Bowery, Nueva York, E. U. A.

Nombre .....

Calle .....

Población..... País.....

**El Blanco**

(Continuación de la Pág. 13 )

que había dado varias veces la vuelta al mundo, como deportista solterón, que gozaba de envidiable fortuna y posición social. Tenía la certeza, por lo tanto, de que no se casaba con un aventurero vulgar. Pero más tarde pudo convencerse de los verdaderos sentimientos de aquél, ahondando en su alma, de la misma manera que al examinar un cuadro bajo la lente doble del estereoscopio, podemos apreciar en aquél una tercera dimensión. Dos años de vida en común le revelaron en Bert ciertas fases de su carácter que la intrigan primero, la horrorizan más tarde y llegaron finalmente a inspirarle la más absoluta repulsión. Aquel hombre parecía experimentar un deleite morboso y vesánico al observar los efectos de la tortura mental a que sometía a sus víctimas, parecía gozar placeres extraños cuando la sensibilidad de sus víctimas vibraba, herida en lo más hondo, por el daño que él les infligiera con fría deliberación. Bajo su aspecto de hombre exquisitamente civilizado, se escondían, agitando en terribles espasmos, las pasiones más bastardas y los instintos de una verdadera fiera.

De manera hábil, como ahora al lanzarla la acusación de que Steve Carr era su amante, lograba que ella se colocara siempre a la defensiva. Kay se sentía acosada, debatiéndose en un círculo vicioso; a manera del insecto que en vano trata de libertarse de la mano que lo aprisiona y que sabe puede aplastarle en cualquier momento.

Al llegar ella, se servían los cocktails en el salón principal. De dimensiones imponentes, alto el techo, en que se destacaba la rústica viguería, inmenso el hogar cavernoso, y decoradas las paredes con armas de todos diseños y épocas, parecía más bien el salón de recreo de un club campestre.

El party estaba integrado por el doctor Jerold Evans, neurólogo eminente, su hija Babs, el joven Dan Harold, su compañero de baile favorito en el momento actual, el capitán Eric George, inglés con quien trabaran conocimiento los Webber cuando daban su viaje de novios alrededor del mundo, e Isabel y Clayton Norris, curtidora pareja de deportistas que habían experimentado las emociones de la caza en las más diversas y apartadas regiones del globo.

Kay había retocado el afeite

rostro con esa perfecta maestría, hija de la práctica ancestral, que poseen las mujeres para ocultar las huellas de las tormentas matrimoniales. Su make-up se adaptaba ahora a la cara expresiva y cálida, con la misma tersura y suavidad que aquel traje de lana color castaño que de manera tan perfecta ceñía su cuerpo grácil, haciendo resaltar el matiz de sus ojos y pelo, también del mismo color. Kay sin ser una belleza resultaba mucho más atractiva que si en realidad lo fuese. Sus facciones, no del todo perfectas, poseían cierta intensidad de colorido, ese matiz delicado y jugoso de la fruta en sazón, que daba a su rostro singular calidez y expresión. Las reacciones que experimentaba se reflejaban en él de manera rápida a impulsos de su carácter emocional. Esbelta y juncal, de movimientos elásticos y gráciles, no daba la impresión de la atleta, sino del más adorable feminismo, sano y plétórico de vida. Pero lo más notable de aquella mujer era la luminosidad de su rostro, aquella intensidad de expresión que hacía a los hombres volver la cabeza para admirarla y a las mujeres dotadas de mayor hermosura, preguntarse intrigadas el porqué de su mayor ascendiente sobre el elemento masculino.

En el momento de reunirse con los invitados, Babs y el joven Harold, que tan sólo participaban de la comida en los intermedios que les dejaban libres los cocktails y el baile, daban vueltas por el salón al compás de la música que emitía el omnipresente radio.

El doctor Evans tenía en las manos un periódico de Montreal, de una semana atrás, y leía en voz alta la descripción de un accidente fatal que tuviera lugar en el Canadá durante una partida de caza, al confundir el padre a su propio hijo con un ciervo y darle muerte equivocadamente. El padre, a la luz incierta de la mañana, había disparado sobre éste privándole instantáneamente de la vida. El doctor Evans era de opinión que aquel padre jamás lograría sobreponerse a los efectos de la fatal tragedia.

Bert exteriorizó, de manera categórica y ruidosa, su criterio opuesto. El padre, en aquel caso,

**Use INDIAN HEAD para hacer ropa DURADERA para los niños**



PODRÁ Ud. lavar y lavar la ropa infantil—pero los trajecitos y vestiditos, al plancharlos, quedarán frescos y tersos como tela de lino nueva, si están hechos de INDIAN HEAD (Cabeza de Indio). Este fuerte tejido de algodón lleva una trama fuerte y uniforme. Resiste al uso y al lavado y conserva su superficie sin pelusa durante toda su duración.

Se hace en color blanco, en 6 anchos: 46 cms. a 160 cms. En 31 nuevos preciosos colores (garantizados firmes), sólo se ofrece en el ancho de 91 cms. Si se sirve Ud. escribimos le enviaremos muestra y un folleto ilustrado. Busque las palabras INDIAN HEAD—se encuentran en la orilla de cada yarda de la tela legítima y representan nuestra garantía de alta calidad

**Nashua Mfg. Co.**  
Incorporada en 1823  
40 Worth Street, New York

**INDIAN HEAD**  
MARCA REGISTRADA

no había sido más que el instrumento del Destino. Pero aunque así no fuese, ¿qué tenía aquello de particular? El, Bert, había visto hombres que deliberadamente habían dado muerte a sus propios hijos. También él, Eric, había presenciado escenas semejantes. Pero éste le hizo presente que aquéllos no eran más que ritos religiosos de los pueblos salvajes. ¿Y en qué, había preguntado Bert, consiste el salvajismo, y en qué la civilización? ¿No era New York acaso el lugar más salvaje del mundo? Quien lo dudase no tenía más que pasar la vista por los periódicos de aquella ciudad cualquier día de la semana.

A la hora del lunch los comen-

tarios acerca de aquel suceso continuaban siendo el tema preferido de la conversación. Los parties de los Webber jamás resultaban aburridos.

Cuando más animada era la charla, se presentó de improvviso Stephen Carr. Tan inesperada era su presencia allí, que Kay no percibió el ruido que hizo el automóvil al llegar, ni el portazo de la entrada principal al cerrarse. Hasta el momento en que el joven entró en el salón, no había tenido ella la más leve sospecha de su llegada. Steve, no obstante, tenía intimidad suficiente con los esposos para permitirse irrumpir allí sin previa invitación. La joven se irguió de súbito para recibirlo, pero en aquel momento su mirada su cruzó con la de su esposo que la miraba a través de los ojos entornados. Bert atisbaba los posibles estremecimientos que la inesperada presencia de Steve en aquel lugar produjese en la joven, captando el más insignificante movimiento emocional, la más ligera manifestación de júbilo. Ella en realidad se sentía altamente contrariada. Hubiera preferido que Steve no se presentase allí. Y, cosa extraña, a pesar de que siempre le producía placer verlo, su primera sensación ahora, al divisar la simpática y esbelta figura de Steve, con la cara añorada radiante de júbilo y de sorpresa ante la perspectiva de una agradable aventura, fué de disgusto, especialmente cuando le oyó decir:

—Has sido muy atento, Bert, al enviar a Mat al campo de aterrizaje con su máquina.

Mat Keefe, guía, chófer y mayordomo general de la posesión campestre de los Webber, le había ido a esperar al campo de aterrizaje en su carro. (Steve, que era representante de la Western Airways en New York, había llegado pilotando él mismo su aeroplano). Steve suponía, por lo tanto, que Mat cumplía órdenes de Bert al irlo a esperar al campo de aterrizaje. La llegada de Steve, pues, no era nada inesperado para Bert, como sucedía a Kay.

Kay experimentó la sensación de que una mano poderosa y crispada se aferraba a su garganta, ahogándola, cuando vió ante sí al joven, y se quedó inmóvil, rígida, incapaz de adelantarse hacia él para darle la bienvenida de rigór.

Afortunadamente Babs vino a interrumpir aquel instante de tensión nerviosa, anunciando que iba a bailar con su compañero. El radio volvió a dejar oír los acordes de una canción en boga:

"Dos 'tickets' para Georgia, ¿cuánto tengo que pagar?... Dos 'tickets' para Georgia, O. K. G. A. Dos 'tickets' para el sol, dos 'tickets' al placer; dos 'tickets' con litera para un hombre y su mujer".

Steve se volvió hacia Kay, le estrechó la mano y después se sentó al lado de Bert. Mientras escuchaba la charla, franca y amistosa, de los dos, Kay se preguntaba a sí misma qué fundamento tendría su temor; el porqué aquella imposibilidad de dominar la terrible inquietud de que su esposo fuese a hacer o decir algo terrible; ¿sería acaso porque ella sabía que éste era hombre que jamás dejaba traslucir en sus palabras o actitud sus pensamientos íntimos? ¿Acaso aquella acusación de infidelidad que le lanzara momentos antes Bert, era el verdadero motivo de su pánico?

**Cómo MAGNESÚRICO Ayuda al Jugo Gástrico en su Función**

El jugo gástrico está formado por el ácido clorhídrico que actúa como un fermento inorgánico y por fermentos orgánicos, el cuajo y la pepsina que atacan a las albúminas.

El jugo gástrico es incoloro, de sabor agrio y olor a materias vomitadas; es muy ácido y por tanto colorea el papel de tornasol en rojo.

La estimulina es una secreción del estómago, que no tiene acción sobre los alimentos; es una excitación de la secreción pancreática y biliar, siempre que existan alimentos en el estómago. En el estómago son transformadas las albúminas. Una vez que llega la materia albuminoidea al estómago, el ácido clorhídrico actúa sobre el pepsinógeno, formando el ácido clorhídrico. que es la pepsina; ésta ataca a las albúminas y las transforma en acidalbúminas y de ésta va pasando por una serie de cambios, produciendo albumosa, propeptona, peptona, pelepéptido, péptidos y aminoácidos, que son absorbidos por el

organismo, pero antes de pasar por la sangre, se vuelve a reconstruir a nivel del epitelio intestinal, convirtiéndose en albúmina específica, propia del individuo y de este modo pasa al torrente circulatorio para reparar las pérdidas del organismo.

Las grasas son atacadas en el estómago por la lipasa, que las desdobla en glicerina y ácidos grasos; la primera se alcoholiza y se quema; la segunda se une al sodio que dejan los vasos sanguíneos y forma jabón laxante que facilita el pase del quimo al intestino delgado y la expulsión de la materia fecal.

Todo este cuadro que pintamos a grandes rasgos es en la persona que goza de completa salud; pero para que los enfermos del estómago, los que no tienen el jugo gástrico en perfecto estado, puedan gozar de una salud perfecta, tienen que tomar el digestivo MAGNESÚRICO que ayuda de manera eficaz al jugo gástrico para que su función sea perfecta.

Terminado el *lunch*, le fué posible arrancar a Babs y a Harold de su propósito de resolver el movimiento continuo, e invitó a Steve a que se les uniera para dar un paseo. El resto de los invitados se había dirigido a los terrenos del *country club* con objeto de hacer un poco de *golf*.

El día era magnífico. Los rayos del sol, penetrando a trechos entre los árboles, alfombraban los senderos con caprichosos y dorados diseños. Los olores de la campiña saturaban el ambiente. Babs se apartó de súbito del grupo, tal como lo había previsto Kay, y se perdió entre la espesura como nueva Dafne perseguida por su Apolo.

Kay caminó en silencio durante algunos minutos, sentándose después en un peñasco y haciendo lugar a su lado a Steve.

—Delicioso lugar.—observó Steve.—divinamente plácido.

—Mucho me temo, no obstante, que no resulte tan agradable lo que tiene que decirte tu anfitriona.—dijo Kay, sin mirar al joven.—Deseo que me complazcas sin hacerme pregunta alguna. Necesito que te marches de aquí esta misma noche.

Hubo un instante de silencio. Kay escuchó después la risa con que el joven trataba de ocultar su turbación.

—Me dejas mudo de sorpresa.—Te ruego que perdones mi brusquedad—añadió ella rápidamente.—Ha ocurrido algo esta mañana que impide tu permanencia aquí.

—¿Es que por ventura he cometido alguna...?

—No—le interrumpió Kay.—No es que hayas cometido indiscreción alguna.

—¿Qué pasa, entonces? Con toda seguridad debe existir un motivo que explique tu actitud.

—Prefiero callarlo, Steve; no me preguntes más. Da cualquier excusa que se te ocurra, y márchate esta misma noche.

## Hágase Juvenilmente Hermosa Con Cera Mergolizada

Desde hace 25 años la Cera Mergolizada ha sido factor indispensable de belleza y juvenil apariencia del rostro y del cutis. Ensáyela para que se convenza, como se han convencido millones de mujeres, de sus poderosas cualidades embellecedoras. Basta aplicarse todas las noches Cera Mergolizada golpeandola suavemente sobre el rostro, cuello y brazos, como si fuera *cold-cream* ordinaria. Hace caer de manera insensible y en partículas diminutas la cutícula vieja, y gradualmente aparece un nuevo, hermoso y encantador cutis, más blanco, suave y terso, y completamente libre de imperfecciones. La Cera Mergolizada descubre la belleza oculta. Para reducir rápidamente las arrugas y otros signos de vejez use liberalmente esta loción astringente: 30 gramos de Saxolite en Polvo en ¼ de litro de extracto de hamamelis.

Y hurgando en su cartera, sacó un cigarrillo. Steve, que se había inclinado para brindarle un fósforo, alzó la vista y sus ojos se encontraron.

—¿Es que tienes temor de algo, Kay...?

—Sí, tengo un miedo horrible. Y al pronunciar esas palabras, su voz se quebró como la rama de un árbol.

—¿Miedo a qué? Te exijo que me digas al menos la causa de tu temor.

—Estás en un error; eso precisamente es lo que no debo decirte.

—Pero ¿por qué? —Porque no me creerías. Pensarías que todo no es producto más que de mi imaginación.

—¿Qué tontería! Eres la mujer más sensata que conozco.

—Pero no en este instante, Steve. Estoy realmente loca.

—¿Pues dame entonces una idea de lo que ocurre! Tienes que permitirme que te ayude.

Tiró alla el cigarrillo sin con-

testarle y rodeó sus rodillas entrelazando las manos.

—Si no contestas a mi pregunta, no me marcharé.

—Pues bien, se trata de Bert, —dijo ella por fin, con voz tan apagada que el joven se tuvo que inclinar para oírla.—Tengo un temor horrible de que cometa una violencia. Yo que jamás temí a nadie.

—¿Temas a Bert? —Ya te dije que te iba a ser imposible creerlo.

—Pero, ¿temor de Bert? Si tú y él, y él y yo... ¿qué diablos quieres decir?

—Aparentemente la cosa te parecerá inexplicable, pero debes saber que a Bert no se le puede juzgar por las apariencias. He llegado a esa conclusión. A veces, cuando le veo en compañía de otras personas, me parece imposible que sea el mismo hombre a quien yo conozco en la intimidad.

—¿Me quieres decir que es un nuevo caso del doctor Jekyll y Mr. Hyde?

—No; su caso no tiene explicación tan sencilla. No se trata de dos personalidades distintas; él no tiene más que una, pero todos sus pensamientos y sus actos tienen un ribete de crueldad.

—Escúchame un momento, déjame ver si te he entendido bien. Siempre he sentido por Bert la más profunda admiración. En apariencia, es un hombre perfectamente normal, de brillante mentalidad y de encantadores modales. Se me hace difícil creer que...

—Ya me supuse que no querías dar crédito a mis palabras; lo mismo le pasaría a cualquier otro de sus amigos.

—¿Te ha maltratado acaso? —No, no es que me haya maltratado o que me haya amorado un ojo a golpes. Jamás me ha hecho daño alguno, cuyas huellas pudiera mostrar ante un tribunal. Pero me ha infligido dolores mucho más horribles de otras maneras. En el momento actual no pienso, sin embargo, en el peligro que pueda correr yo...

—¿Tienes miedo de que me suceda algo a mí, Kay?

—Sí.

—¿Y qué puede ocurrirme? —No lo sé. Si lo supiese no me sentiría tan desorientada. ¿Has soñado alguna vez que las paredes se iban cerrando en derredor tuyo y que estabas imposibilitado de escapar? Pues bien, tal es la sensación que experimento ahora.

—Probablemente no sea más que eso la causa de tu temor: un sueño absurdo.

—Crees que tan sólo me imagino un peligro que realmente no existe, ¿verdad?

—Lo que creo es que por alguna razón inexplicable el temor te ha hecho perder la razón y quiero ayudarte a desterrar ese fantasma de tu imaginación.

—Pero yo estoy en lo cierto; yo sé lo que me digo, Steve. Cualquiera que sea su propósito, tengo la seguridad de que serás tú la víctima.

—¿Pero qué razones tiene él para quererme hacer daño?

—Porque...—la mano que hurgó en busca de otro cigarrillo temblaba.

Steve la tomó entre las suyas como si se tratara de la mano de un niño asustado.

—Porque... —balbuceó ella— él sabe que ese sería el peor dolor que podría hacerme sufrir.

Los dedos que aprisionaban la mano de Kay se cerraron con más intensidad. Y la palabra mágica, que no llegara a brotar de sus labios, fué como nube mística y dul-



## Llega el Verano.

Llega el verano con sus horas cálidas, pero ni el calor de la ciudad ni las brisas marinas alteran la uniforme permanencia del Creyón MICHEL.

Nada aprecia más la mujer moderna que la sensación de seguridad absoluta que sólo puede proporcionarle MICHEL, haciéndola sentirse libre de preocupaciones en cuanto a su apariencia personal.

El Creyón MICHEL con su brillante colorido le proporciona una suavidad aterciopelada a sus labios impartiendo a su rostro una nueva y deslumbradora belleza.

Para completar su tocado no olvide el Arrebol, los Polvos, el Cosmético y la sombra para los ojos MICHEL.



MICHEL COSMETICS, INC. GUSTAVO E. MUSTELIER. Agente Unico en Cuba

APARTADO 661 LA HABANA

Sintonice todos los domingos de 2 a 2½ la Hora MICHEL a cargo del notable guitarrista Prof. Ezequiel A. Cuevas, por la Estación CMQ en 640 Kc.

Para obtener una muestra del creyón envíenos 10 centavos en sellos. No es necesario recortar este anuncio.

# Madres...



Den Vds. a sus niños la FOSFATINA FALIÈRES

en cuanto éstos estén en la edad de poder tomar su primera papilla.

Por las razones siguientes :

1° - La FOSFATINA FALIÈRES universalmente conocida ha hecho sus pruebas puesto que la toman millones de niños, a quienes da fuerza y salud.

2° - Esta célebre harina alimenticia está preparada científicamente en una fábrica modelo, siendo su composición continuamente adaptada a los descubrimientos científicos, los más recientes.

3° - La FOSFATINA FALIÈRES contiene los principios nutritivos, las vitaminas y los elementos orgánicos que aseguran un crecimiento normal y favorecen la formación de los huesos de los niños.

4° - Siendo muy ligera, la FOSFATINA FALIÈRES, se digiere fácilmente. Tiene un ligero aroma de cacao, obtenido con la ínfima proporción (menos de un 4 %), de un cacao escogido y especialmente tratado. Esto hace de la FOSFATINA FALIÈRES un producto del gusto de todos los niños.

FOSFATINA FALIÈRES

1, Quai Aulagnier - ASNIÈRES, Seine, (France)



# Aprenda RADIO TELEVISION-PELICULAS PARLANTES

Prepárese—EN SU PROPIA CASA—para trabajar durante su tiempo libre y ocuparse todo su tiempo disponible. Mis estudiantes ganan de \$25.00 a \$100.00 Dls. por semana. Se necesitan urgentemente individuos bien preparados. Le envío 10 Equipos de Radio GRATIS para su laboratorio práctico experimental. Envíe el cupón inmediatamente por este Folleto GRATIS, "Sus Oportunidades en Radio."



**GRATIS Sin Costo Adicional.**

**INSTITUTO DE RADIO** 93-F  
1031 So. Broadway, Los Angeles, California, E. U. de A.  
Agradeceré me envíar su Folleto GRATIS, "Sus Oportunidades en Radio."

NOMBRE \_\_\_\_\_ CIUDAD \_\_\_\_\_  
DOMICILIO \_\_\_\_\_ PAIS \_\_\_\_\_  
EDO. O PROV. \_\_\_\_\_

licidad venía a aliviar su tensión nerviosa. Lo amaba. Y su alma, huérfana de afecto hasta entonces, se sintió reconfortada.

—Kay — dijo él rompiendo el prolongado silencio — ¿es decir que Bert podría proporcionarte el mayor de los dolores haciéndome daño?

—Sí, el dolor más intenso que hubiera sufrido en mi vida. Y él lo sabe. Está convencido de ello. Así lo pude comprobar en la mañana de hoy.

—¡Y yo que habría jurado que eras absolutamente feliz con él! Constantemente no hacía más que repetirme que eras perfectamente dichosa. Y cuando me decía aquello lo hacía como el que se está ahogando y se agarra a una tabla de salvación, para alejar de mí aquel pensamiento que... —e interrumpiéndose de súbito le dijo: —Kay, mírame a los ojos. ¿Cuándo fué que te diste cuenta de que...? ¿Cuándo te convenciste de que me querías?

—Hoy; tan sólo desde hoy... —¿Se te ocurrió pensar alguna vez en lo mucho que yo te amaba?

—Para mí tú no eras más que el amigo de Bert, y como tal formabas parte de la vida que tenía que compartir con él. Pero hoy, al hablarme él de aquella manera, me volví loca de terror y comprendí que lo que sentía por ti era algo más que amistad. Cuando pensé que podría perderte, fué como si todo, todo hubiese dejado de moverse alrededor mío, como si ya no existiese razón de mi existir, como si el mundo hubiese terminado para mí.

—Pero el mundo no ha terminado para ti ni para mí. Tenemos algo que nadie puede quitarnos jamás.

—No debemos permitir que él nos lo robe, Steve. De ninguna manera podemos correr el riesgo de que él logre matar nuestro amor. Y es por eso que creo prudente que te marches.

—No, mi querida. Precisamente por eso es que tengo que permanecer a tu lado. Si supiera que marchándome podrías resolver mejor tu situación, me iría inmediatamente. Pero no es así. ¿No comprendes que tenemos que dejar este asunto completamente aclarado? De no hacerlo así me sería completamente imposible convencerte del error en que estás. Seguirías aferrada a la idea de que Bert tiene el propósito de emplear la violencia conmigo, hasta que pueda probarte de manera evidente todo lo contrario. De no hacerlo así, esa idea fija acabará por trastornarte. Y creo que lo más importante de todo, en este caso, es tu tranquilidad de espíritu.

Babs emergió de súbito en aquel instante de la espesura y Kay

de propicio aislamiento de los dos habían concluido. Tenía la certeza de que, a pesar del amor que le profesaba Steve, éste no estaba convencido aún de las intenciones aviesas de Bert.

Bien, quizás estuviese en lo cierto. Era muy posible que el terror le hiciese ver lo que en realidad no existía más que en su imaginación. Ella quería creer que estaba equivocada. Era muy posible que aquel presentimiento de que la tragedia se cernía alrededor de ellos no fuese más que producto de su depresión nerviosa. Cuestión de nervios, como había dicho momentos antes Bert.

Regresaron a la casa. A poco llegaron los otros huéspedes. El té y los cocktails se imponían ahora. Los tonos rojizos del ocaso iluminaban la estancia como una antorcha. La llamarada roja se reflejaba en los rostros del alegre grupo, que ahora se dedicaba a discurrir animadamente acerca de la partida de caza que debía comenzar en las primeras horas del día siguiente.

Mat y otro guía más serían los encargados de la organización de la partida. Babs y Kay se quedarían en casa. La primera porque no le agradaba mucho aquello de levantarse de la cama a la hora que tenía por costumbre entregarse a sus acogedoras suavidades, y Kay por su indiscutible mala puntería. Quizás también porque la persecución de los ciervos, la matanza de estos inofensivos animales, no estaba muy de acuerdo con sus aficiones y gustos. Bert, que era un excelente tirador, jamás había logrado que aprendiese ella a sostener la escopeta entre las manos.

Mientras se cambiaban de traje, antes de bajar a comer, Bert comentaba el asunto. La puerta de comunicación entre sus habitaciones estaba abierta y Kay escuchaba la conversación de él sin verlo.

—Es una verdadera lástima que no vengas con nosotros mañana. Va a ser un día de intensas emo-



**FORTALECE LOS PULMONES. PREVIENE Y EVITA LA TUBERCULOSIS.**

**Pídalo en todas las Farmacias**

**Los pedidos del exterior a**

**Laboratorio VIMART**

**Apartado de Correos No. 105 HABANA - CUBA**

hablaba en la mesa a la hora del lunch. ¿O sería, acaso, que no te sugeriría idea alguna aquel accidente?

—¿Te refieres al muchacho que fuera tomado por un ciervo y muerto por su propio padre? Opinó que aquello fué una tragedia espantosa.

—Sin embargo, tendría capital importancia como recurso, por ejemplo, para un hombre que deseara hacer desaparecer a un enemigo o rival.

Entre ambas habitaciones pareció transmitirse telepáticamente una idea que bullía en sus cerebros. Kay se alegró de que él no pudiera ver reflejada en el espejo de la coqueta la expresión de terror que se pintó en su rostro cubierto de terrible palidez.

—¿Para el que quisiese cometer un asesinato, quieres decir, que tuviese todas las apariencias de un accidente fortuito?—pudo decir ella con el tono reposado y agradable de una simple conversación.

—Exactamente. Los labios que se reflejaban en el espejo experimentaron un ligero temblor nervioso.

—¿Qué idea más descabellada! —se oyó decir.

—En manera alguna, querida mía. Perfectamente factible. Absolutamente practicable. Y en ciertas circunstancias, perfectamente justificable. Por ejemplo, en el caso de un individuo que descubriese que su mejor amigo intenta destruir su felicidad conyugal y logra su propósito. Es tal el descaro que el amante, abusando de la hospitalidad que le brinda el engañado marido, no titubea en reirse en las propias barbas de éste. Hablé de un caso hipotético, desde luego.

—Sí, desde luego. Los dedos de Kay se cerraron como garfios de hierro, asiendo el cepillo que tenía entre las manos. Debía callar. No decir una sola palabra más que dejase entrever su temor de que él abrigaba la sospecha de que el caso en cuestión era algo más que hipotético.

—La esposa se determina por fin a decirle que desea divorciarse de él. Y el esposo sabe perfectamente por qué quiere ella recobrar su libertad. Existen pues dos maneras de hacerse justicia por sus propias manos. El procedimiento obvio en estos casos le llevaría, tras un sensacional proceso, a la silla eléctrica. El otro, más hábil, sería un disparo mortífero, una muerte accidental, a la luz tenebrosa de la aurora en ciernes. Y a continuación, la inconsolable desesperación producida por la tragedia en que resultara víctima el amigo entrañable.

Bert se había ido acercando a Kay a medida que hablaba y ahora estaba de pie detrás de aquella, absorto en la tarea de dar a los extremos de su corbata la forma de una perfecta mariposa. Bien sabía ella, no obstante, que no se escapaba a su escrutadora mirada el más leve gesto de sus ojos, ni el más ligero temblor de sus labios o manos.

Pasó el cepillo por su brillante cabellera e intentó sonreír. Cualquiera hubiera dicho que hablaban de cosas que en nada les afectaban.

—El que hiciese tal, jamás podría sustraerse al castigo que la ley impone—comentó ella—estando la esposa enterada de antemano de los designios de su marido.

—¿Y qué podría hacer la mujer después que hubiese desaparecido el amante?

"EL PAPEL HIGIÉNICO 'GAUZE' (GASA) ES TAN SUAVE Y LIMPIO QUE HACE IMPOSIBLE LA IRRITACIÓN".

ES UN hecho que el uso del papel higiénico ordinario puede ser la causa de muchas enfermedades molestas. Esto lo saben los médicos desde hace años. Las madres entendidas no exponen a sus hijos a infecciones; compran "Gauze" (Gasa), el papel superhigiénico que no contiene peligrosas astillas de pulpa de madera. "Gauze" (Gasa) es tan suave como la seda, tan absorbente como el algodón y está esterilizado 20 veces. Cómprelo por su nombre y proteja la salud de su familia.

NORTHERN PAPER MILLS, GREEN BAY, WIS., U. S. A.  
Distribuidor para Cuba: B. A. SAMPLE  
Sucesor de Lindner & Hartman  
Aguilar 118. Habaqa. Telf. M-3495

SUAVE como la Seda.  
ABSORBENTE como el algodón.  
ESTERILIZADO veinte veces.

## Esta mujer perdió 20 kilos de gordura

"Muy señores míos: Hace tres meses que tomo sus sales y estoy muy complacida de los resultados. He disminuido 20 kilos de peso, 15 centímetros de caderas y busto. He tomado tres botellas, una de las cuales me duró 5 semanas. He tratado a menudo de adelgazar con una dieta especial, pero nunca pude seguirla. Disminuyendo la cantidad de comida y tomando Sales Kruschen he obtenido magníficos resultados. Se las he recomendado mucho a mis amigas".

Para adelgazar con SEGURIDAD y sin daño, tómese media cucharadita de Sales Kruschen en un vaso de agua caliente por la mañana, antes del desayuno, sin dejar pasar una mañana. Para apresurar los resultados, cómase menos carnes con gordo, patatas, crema, pasteles y dulces. Una botella que basta para 4 semanas cuesta muy poco, pero cúdese de pedir y obtener Sales Kruschen en cualquier botica, lo cual es importante para su salud.

—Dedicar todo el resto de su vida a esclarecer el hecho ante las autoridades.

—Excelente en teoría, mi querida, pero no camina. Completamente imposible en la práctica. Tendría que probar el móvil del asesinato, el origen de la tragedia entre dos individuos que habían sido inseparables y buenos camaradas. ¿Qué importancia podrían tener las declaraciones de ella ante un hecho tan elocuente? Además, ¿a quién se le iba a ocurrir, de tener el propósito de deshacerse del amante de su mujer en esa forma, decirselo de antemano a ésta?

—Tan sólo a un hombre—le replicó Kay—que tuviese el propósito de ver sufrir a la mujer sin abrigar realmente el propósito de cumplir su amenaza.

—Todo lo contrario, querida. Precisamente el hecho de estarle advirtiendo confirma mis intenciones de llevarlo a cabo. No me gusta tomar al enemigo por sorpresa. Eso es procedimiento de cobardes.

Y ahora que el hombre se despojaba de todo su fingimiento, de toda su pretendida impersonalidad en el asunto, Kay experimentó una especie de alivio. Su mirada podía cruzarse sin hipocresía alguna con aquellos ojos entornados que se reflejaban en el espejo y que la escrutaban como dos meras líneas llenas de odio y cólera.

—No te atreverías a llegar a tanto—le dijo ella.

—¿Acaso me he vuelto atrás alguna vez cuando me he propuesto realizar mis designios?

—Esto no es más que una farsa infame, ideada con el propósito de torturarme.

—¿Pero es que crees por ventura que sería una tragedia tan irreparable y terrible que Steve resultase fatalmente herido? ¿No crees acaso que es una verdadera gloria que un hombre pase a la inmortalidad en el apogeo de su carrera, amado y eternamente llorado por la más encantadora de las mujeres?

—No te creo capaz de hacer el disparo fatal,—repitió ella.

—¡Oh, no! Intencionalmente no. Todo el mundo sabe que le profesó verdadero afecto a Steve. Se trata tan sólo de un accidente del cual no puede ser nadie responsable, pero de consecuencias fatales, de eso no te quepa la menor duda... Steve y yo saldremos juntos.

Y a Kay le pareció ver, ante

sus ojos inmóviles, toda la escena trágica. Vió a Steve caminando al lado de su esposo por aquel sendero que conducía al lago donde solían ir a abreviar los ciervos. Con pasos sigilosos los dos hombres iban a colocarse en sus apostaderos respectivos. Bert estaría a prudencial distancia. Bert lo habría así dispuesto de antemano. El día comenzaba a triunfar de la noche, envolviéndolo todo en una especie de penumbra brumosa. De pronto, sombras vagas que parecen salir de la espesura en dirección al lago. Los hombres se echan los rifles a la cara. Apuntan. Sueña un disparo. Y después otro. Un gemido desgarrador hiende el espacio, pero no es el grito de dolor de una bestia, sino de un ser humano.

Kay se incorporó de un salto. —Dígale a Mr. Carr que venga inmediatamente a la habitación de Mr. Webber—le ordenó a la doncella que respondiera a su llamada.

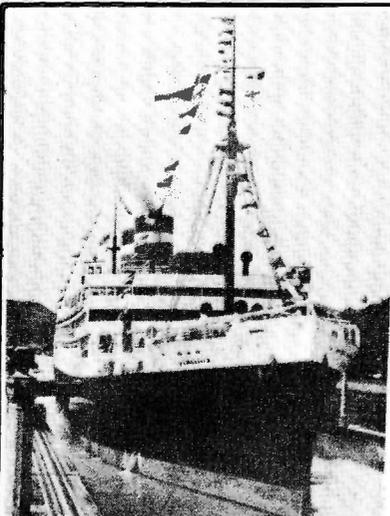
Bert, sin decir palabra, con los ojos brillantes, regresó a su habitación y acabó de vestirse.

Kay introdujo los brazos en las tiras que sostenían por la espalda su vestido de raso blanco. Lá lác-tea blancura de la tela parecía una prolongación de la palidez de la joven. Al entrar Steve momentos más tarde en la habitación de Bert, su primera impresión fué que Kay lucía extraordinariamente hermosa. Estaba inmóvil y rígida en el dintel de la puerta y en el fondo de sus ojos inmóviles y fríos parecía brillar un fulgor extraño.

—Kay te ha mandado a buscar —dijo Bert inmediatamente.—Pero no seré yo quien te diga para qué.

—Ya lo sabe él.—Y la voz de Kay tenía el tono jadeante del que ha corrido una larga distancia. Tenía que dejárselo saber todo, terminar de ponerlo en guardia, como era su propósito, antes de bajar al comedor.—Steve, hoy por la mañana te rogué que te marcharas... Entonces no conocía a ciencia cierta lo que causaba mi temor. No pude darte una explicación plausible en aquellos instantes. Pero ahora sí. Si vas mañana a esa partida de caza, jamás regresarás de ella. Te matarán. Pero tu muerte no tendrá la apariencia de un asesinato sino la de un accidente fortuito. ¡Oh, no me mires de esa manera! Sé lo que estoy diciendo, no estoy loca.

—¡Mi querida niña! —terció



Para más informes pueden dirigirse a la Sta. Blanco, en las oficinas de la Panama Pacific Line, Obispo 75, de 11 a 12 1/2 y de 4 a 5.

# Suave Agradable Eficaz

No forma hábito

## LECHE DE MAGNESIA DE PHILLIPS EL ANTIÁCIDO LAXANTE IDEAL



Bert, y pronunció aquellas palabras como si la sorpresa que fingía su rostro le imposibilitase decir más.

—Steve, no te dejes engañar de él. El mismo ha concebido el plan. Ya sé que te parecerá increíble. Pero estoy en lo cierto. ¿Crees que me sería posible enfrentarme con ustedes dos, en la forma que lo hago, si todo lo que te digo no fuese más que pura invención mía?

—Pero, Kay, —le dijo Steve— piensa en lo que estás diciendo. ¿Cómo es posible que yo crea a Bert capaz de...?

—Debemos ser indulgentes con Kay —le interrumpió Bert.— Ha cambiado mucho en estos últimos días, está desconocida. Depresión mental. Está nerviosísima. Su estado me preocupa hondamente. No acierto a imaginarme de dónde puede haber sacado esa idea absurda.

Kay se dió cuenta de que en los labios de él jugueteaba una frase que pocos momentos antes empleara ella: "Esa descabellada y absurda tragedia".

—Lo que no me explico es dónde... ¡Ah, voto al diablo!—exclamó de pronto—Sí. Ahora recuerdo que el doctor Evans leyó esta mañana un suelto en el que se daba cuenta de un accidente semejante. Bien—dijo, prorrumpiendo en una carcajada de satisfacción.—Por fin hemos logrado dar con la clave del asunto. La imaginación de la mujer resulta a veces el peor

de sus enemigos. En esta ocasión nos ha colocado en una situación harto embarazosa por no calificarla de otra manera. Creo, sin embargo, que lo mejor es no hablar más del asunto, ¿no te parece, Steve?—dijo Bert. Y después de consultar con la vista el reloj que estaba sobre el *chiffonier*, añadió: —Querida Kay, ¿no crees que nos mereceremos por lo menos un par de *cocktails*?

Su mano acariciaba el botón de la puerta. Un minuto más y se marcharía acompañado de Steve, que ahora la miraba, retratada en sus ojos la más invencible incredulidad.

—Steve, no te vayas con él. No bajes ahora. Espera un momento. Lo que acabas de oír me lo ha dicho él mismo hace tan sólo un instante.

Pero a medida que las palabras iban saliendo de sus labios, comprendía lo absurda e increíble que debía parecer aquella formidable acusación a Steve. ¿No le había dicho Bert que ningún hombre cuerdo creería semejante patraña? No le sorprendió, pues, que Steve expresara aquel mismo pensamiento, si bien con mayor delicadeza y con tono de cariñosa reconvencción.

—Kay, ¿no comprendes que un hombre que tuviera la intención de realizar un hecho semejante jamás confiaría a persona alguna sus siniestros planes?

A continuación, haciendo crecer su espanto, oyó decir a Bert:

—Creo, mi buen amigo, que no hay más que un camino para lograr que Kay recupere su tranquilidad de espíritu, y éste es que ella venga mañana con nosotros a la partida de caza. De esa manera, cuando te vea regresar sano y salvo se disiparán por completo sus sospechas y temores comprendiendo que lo único a que tiene que temer es a su propia imaginación.

Kay vió que Bert los observaba atentamente cuando Steve, acercándose a ella, le dijo al oído:

—¡Le estás haciendo muy poco favor a Bert!

Pero la joven tuvo entereza para deslizarle estas palabras en voz baja:

—Le vas a servir de blanco. A pesar de ello, era evidente que esta advertencia no produjo en el joven la reacción que ella esperaba.

Steve se quedó mirándola fijamente, reflejándose en aquella actitud contemplativa de él toda la perplejidad de un hombre que se siente impotente ante un caso agudo de nerviosismo femenino.

(Continúa en la pág. 58)

## El día 17 de Julio

Saldrá de La Habana la Excursión organizada por la Srta. Conchita Blanco Uztáriz y cuya iniciativa ha tenido tanto éxito. El itinerario es de lo más interesante que se ha combinado, pues será por el Canal de Panamá, San Diego, San Francisco, los Bosques Rojos, Los Angeles, Hollywood, el Gran Cañón, la Exposición de Chicago, el Niágara y New York.

# SALUD y BELLEZA

A cargo de la **Dra. María Julia DELARA**, Médico del **HOSPITAL MUNICIPAL de MATERNIDAD de LA HABANA.**

## EL CONFORT DE LOS PIES

*El concepto moderno del tamaño.—Los pies de las jóvenes americanas.—La universalidad del calzado amplio, cómodo, de tacones bajos, una conquista de la mujer alemana de hoy.—La anatomía del pie.—La fisiológica eúritmia de los pies de Rochelle Hudson, linda estrella de la Fox.—Fórmulas y procedimientos para el bienestar de los pies.*



Las notas alegres y armoniosas de la magnífica orquesta de a bordo marcan los últimos compases que nos despiden del puerto de La Habana. Allá lejos, en un día gris, con una llovizna menuda y penetrante, se ven todavía las blancas mariposas de los pañuelos que se agitan afectuosos. Los rostros amigos ya se desdibujan entre la espuma relampagueante con que se encrespan y esmaltan las olas. La costa no es más que un punto en el horizonte y el "Sierra Ventana" meciéndose sobre las aguas del mar hace dar tumbos a toda la tripulación. ¡Es el Atlántico con la inquietud de gran charco, con su atmósfera saturada de salitre, con su abierta interrogación de más de dos mil leguas marinas, a veces arremolinadas de tempestades tremendas y desastrosas, que abre su enorme paréntesis entre las tierras feraces de Cuba y los vivos acantilados del bello puerto de Vigo!

Para mis amables lectoras de CARTELES había de preparar asunto tan importante y fundamental en la estética y la salud femeninas como el confort y el cuidado de los pies. Y al dirigir las miradas acuciosas entre las numerosas pasajeras se echa de ver que representan toda una población cosmopolita que muestra las más diversas variedades en los tipos, en las formas y en el tamaño de esta porción importantísima del cuerpo humano.

He aquí unos tobillos fuertes y vigorosos que rematan un empeine apenas acentuado en unos pies cortos tendiendo en sus dimensiones hacia lo ancho. Más allá se ven unos piecillos menudos, finos, más bien largos, pero a todas luces de tamaño pequeño para la estatura de su dueña. Más adelante todavía, recostados sobre la extensión de una silla que se reclina indolentemente sobre cubierta, se observan unos pies jóvenes, grandes, verdaderamente generosos en el tamaño y en la amplia separación de sus dedos que escurren las gotas de agua salada al regreso de la piscina del barco. Aisladamente pueden verse los pies de las cubanas de las postimerías del siglo pasado o los de las que vieron la luz al alborar el año de mil novecientos y que guardan como una preocupación de coquetería femenina el tamaño pequeño y bellamente proporcionado de los pies.

Los pies que se acaban de describir, lectoras mías, pertenecen a las nacionalidades más diversas. Fuertes alemanas que regresan al hogar querido. Amables francesitas que captaron la honda penetración de las pasiones aztecas. Ágiles, fuertes, confiadas en sí mismas, las jóvenes norteamerica-

nas con sus pies grandes y sus corazones firmes, saltan solas sobre el Atlántico sin haber arribado todavía a la primera veintena de la vida.

Son representantes de gran parte de la feminidad del orbe, que ponen de manifiesto las diversas cualidades desarrolladas por los distintos tipos de educación en las más alejadas regiones del globo.

¿No podríamos, en ese cruce de tantas civilizaciones, en ese nudo de las más encontradas influencias, en esa síntesis de las circunstancias más variadas que desarrollan y conviven en el suelo cubano realizar el tipo de la humana perfección en cuanto a la estética y la salud de la mujer? La estructura misma de los pies está indicando claramente la necesidad de que en su complicado mecanismo se tenga en cuenta tanto el confort como la belleza. Esta no puede obtenerse sin cuidar escrupulosamente de aquella.

Son los pies un milagro de anatomía que sostiene, sin embargo, todo el peso del cuerpo humano en múltiples actitudes. Inúmeros huesecillos de las formas más diversas los constituyen. No hacen al caso los nombres difíciles y olvidadizos: astrágalo, calcáneo, cuboides, escafoides, metatarsianos. Sépase tan sólo que finos hacecillos ligeramente elásticos atan los distintos elementos con relativa fijeza. Y que los tendones de los músculos y los vasos que los irrigan y los nervios que les prestan su exquisita sensibilidad surcan la superficie del empeine, se esconden entre las cavidades de las plantas y bordean y limitan los múltiples espacios interdigitales.

El tendón de Aquiles, que se inserta en la parte posterior del calcáneo, es el eje de todo el movimiento del pie, y procede de dos músculos iguales. El adecuado desarrollo de éstos, conocidos en Anatomía con el nombre de gemelos, tiene gran significación en pintura y escultura, porque contribuyen a la belleza de las piernas, que es uno de los más positivos atractivos de la estética femenina.

En las condiciones normales, con los pies fisiológicamente sanos, el peso del cuerpo se reparte por igual entre la porción anterior que reparte y distribuye el arco óseo y la porción posterior que presta inserción al tendón de Aquiles. El pie plano, por ejemplo, dificulta aquella distribución predisponiendo al cansancio, la fatiga y los esguinces del pie; el insuficiente desarrollo de los músculos que forman y limitan el tendón de Aquiles trastorna los más nimios movimientos que preside el mecanismo de los pies.

En los dibujos que acompañan este artículo, puede observarse

Los pies sanos y fisiológicos de la exquisita artista que es Rochelle HUDSON muestran todas las relevantes cualidades en cuanto a forma y tamaño que se estudian minuciosamente en el presente artículo. Véase la enorme importancia que reviste el confort de los pies para mantenerlos en estas condiciones.

**AVISO IMPORTANTE**

Ruego encarecidamente a mis amables consultantes que mientras dure mi viaje de estudio por Europa tengan la bondad de limitar sus consultas a los casos difíciles y no resueltos satisfactoriamente en Cuba o a los que reclamen gran urgencia. Mi propósito, al relacionarme con los especialistas más afamados del mundo en todo lo referente a la salud y a la estética femeninas, es corresponder a la entusiasta acogida demostrada por mis amables lectoras de "Salud y Belleza". Los casos corrientes y ligeros serán resueltos como habitualmente lo hago en mi sección, a mi regreso de América. Mientras dure mi ausencia fuera de Cuba, mi dirección permanente en Europa será: "Gross Fontenay número 1-A, Hamburg 36, Hamburgo, Alemania", desde donde rápidamente me será dirigida a los distintos lugares que me propongo visitar. Suplico no olvidar una moneda de diez centavos (americana) para la contestación privada en los casos que la índole misma de la consulta no permita su publicación total en la revista.  
 Dra. **MARÍA JULIA DE LARA.**  
 Hamburgo, junio de 1934.

**FOTO  
OTTO  
DYAR**

La riñe figurita de Dixie **FRANCES** expone con estudiada sinceridad la planta de sus pies que limitan sus dedos sanos y cuidados. Léase en el presente trabajo los procedimientos más eficaces para el bienestar de los pies.

**F O X  
FILMS**

Betty Boop  
por MAX FLISCHER



Cuña mayor

Metatarsianos  
y artejos de los pies

Dibujo de trabajo

I-Comfort  
de los  
Pies

Astrágalos  
Calcáneo  
Escafoides

Tacón alto  
del calzado  
femenino

claramente de qué manera están condicionados los diversos elementos del pie y sus relaciones recíprocas. En el primero vese cómo en una misma línea horizontal descansan la extremidad más saliente del calcáneo y los extremos de los dedos de una manera fisiológica y natural. En el segundo dibujo se observa que al levantarse la parte posterior del pie se rompe el equilibrio de sus diversas porciones. La resistencia se disminuye, se modifica la cavidad natural del arco y los dedos se repliegan sobre sí mismos dando una apariencia de tamaño más pequeño, pero completamente artificial. Al levantarse los dedos para sostener esta nueva posición, véase cómo se prestan sus porcio-

He aquí el tipo más frecuente de los pies en las jóvenes norteamericanas. El empeño poco acentuado, suficiente longitud, fuertes y elásticos todos sus elementos. La bella estrella de la Warner que es Ann DVORAK nos fija sus claras pupilas asegurándonos que la longitud de sus pies no forma parte de sus preocupaciones estéticas de la hora.

**F O T O  
WARNER BROS.  
VITAPHONE**

(Continúa en la pág. 64)

(Continuación de la Pág. 55)

Mientras comían, repetidas veces sorprendió a Steve mirándola con aquella misma expresión. Era evidente que estaba preocupado. Pero la preocupación de él no obedecía ciertamente al peligro que pudiese correr al día siguiente, sino al estado anormal de ella. El la creía víctima de una obsesión que en realidad no tenía justificación alguna.

Kay se mostró locuaz y alegre en extremo durante toda la comida, haciendo derroche de sus dotes de anfitriona experimentada. En cuanto a Bert, jamás se mostró más genial. Cuando los invitados se deternillaban de risa, celebrando sus ocurrencias, sus ojos adquirían un extraño fulgor. Bien conocía ella lo que significaba aquella mirada y el singular buen humor de su esposo. Le parecía verlo entrar ya en su habitación con su habitual sonrisa irónica, para deleitarse con el martirio de ella, a semejanza del gato que se complace en jugar con el ratón antes de darle el zar-pazo final. No la dejaría, a solas un instante hasta que se marchase al día siguiente de cacería acompañado de Steve.

Si esto sucedía, no le quedaría más remedio que esperar. ¿Pero esperar qué? Sin duda alguna, el relato del accidente temido y fatal.

La hilaridad de los invitados crecía de punto a medida que se escanciaban los vinos excelentes. Bert, sin embargo, no tocó una sola gota de licor. Quería conservar sus nervios en buen estado, según dijo, para que su dedo no temblase sobre el gatillo al día siguiente.

Terminada la comida se bailó. Babs revoloteaba por el salón en brazos de su compañero como inquieto mariposa, a la vez que ta-

(Continúa en la pág. 60)

## 3 Días...

(Continuación de la Pág. 16)

ría divorciarse, de un lado; Indochina y el juramento de Lorenzo, del otro. ¡Barreras insuperables! Desde su primer encuentro, Delfina y Lorenzo así lo habían comprendido; y ahora, que el destino se había cumplido, las barreras permanecían, inalterables; pronto finalizarían los tres edénicos días...

Lorenzo anduvo hacia ella des-pacioso. Su rostro se mostraba triste e increíblemente envejecido. Se sentó a su lado, enlazándole el cuerpo con su brazo. Aunque se habían jurado no considerar en voz alta la tragedia, él habló:

—No puedo separarme de ti. Tienes que conseguir el divorcio.

—Es inútil; he hecho todo lo posible...

—Tiene que haber algún modo...

—¡Si lo hubiera!

—Dile la verdad... ¡Exígele!

—Lo conozco demasiado bien. Nunca me dará el divorcio. Eso iría contra su religión, su moral y, sobre todo, contra su reputación. El único modo sería que tuviera yo motivos para pedir el divorcio. ¡Y él es impecable!

—Entonces... ¡vente conmigo de todas maneras! ¡Debes hacerlo, mi vida! ¡Al diablo todo el mundo! Con amarnos nos basta...

Por un momento ella se dejó arrastrar por aquel impulso. Si;

# Cerebro Debilitado

Si usted necesita un poderoso re-constituyente que fortalezca su cerebro débil, tome las famosas tabletas de fosfogliceratos llamadas GLYCEROFOSFACINA, porque en ella encontrará perfectamente dosificados el CALCIO, MAGNESIO, HIERRO, SODIO, FÓSFORO y ESTRICNINA, que van directamente a alimentar el organismo. Con ellas desaparece el mal carácter, la neurastenia de origen cerebral,

dolores de cabeza, insomnio nervioso y fortalece rápidamente el cerebro debilitado.

Usted debe tomar GLYCEROFOSFACINA, producto que los médicos lo recetan con gran éxito.

La encontrará en todas las boticas y droguerías.

Si no la encuentra, envíe \$1.00 en giro postal o sellos a LABORATORIO MAGNESÚRICO, San Lázaro, 294, Habana.

¿por qué no irse con el hombre que amaba, saltando sobre todos los prejuicios? De pronto recordó algo.

—¡Tu contrato, Lorenzo!—exclamó.—Has jurado ir solo a la Indochina y explotar la concesión. Has jurado no casarte en cinco años ni... tener ninguna mujer contigo.

—¡Al diablo el contrato!

—No es sólo un pacto... Es tu palabra de honor la que está empeñada. No puedes faltar a ella... Y es tu última oportunidad, además.

—Por no romper mi palabra... que se me rompa el corazón.

—No hablemos de ello...

Pareció que iba a llorar; pero semisonrió. Dijo:

—Cuando tu tío especificó lo de las mujeres... Te conoce bien.

—Ya para mí no hay sino una mujer: tú. Quiero que seas mía para toda la vida—repuso él con serenidad.—Para toda la vida.

—No hablemos de esto, te lo ruego—murmuró con tristeza.—

Nos prometimos conformarnos con tres días... Vamos al agua.

Nadaron un rato. Luego, él la



Aquí lo tiene. Papá sacando una película de cine con su CINE KODAK "8" f. 3.5, mientras su hijo hace acrobacias a la orilla del mar. ¡Qué alegría habrá en la casa al ver la película en la pantalla! ¿Le gustará al hijo verse así después de pasar los veinte años? No contestamos. Pero ya sabemos que para estos padres nunca faltará el hijito aunque pasen cincuenta años. Está fotografiado para siempre en película de cine tal como era aquel día.

Vea el Cine Kodak "8" f. 3.5. \$34.00 en las casas que venden Kodaks o pida folleto a la

**KODAK CUBANA, Ltd. Apartado 1349, Habana**

condujo en brazos a la arena, y corriendo, cogidos de la mano, fueron hacia la casa. Aunque sonreían, la tristeza los dominaba.

Delfina despertó la última mañana conmovida por el llanto.

—¡Es demasiado cruel!—balbuceó.—¡No quiero perderte! Moriré...

—Regresaré, vida mía.

—¿Al cabo de cinco años?

—Lo haría al cabo de cinco siglos.

—Aguardaría todo ese tiempo por ti, mi amor.

—No desesperemos, Delfina. Todavía puede pasar algo... algo que cambie la situación en nuestro favor.

—¡Ojalá, vida! La vida no puede ser tan cruel conmigo. Algo debe suceder... un milagro, para poder ser el uno del otro eternamente.

—Tengamos fe.

Con ese débil consuelo intentaron aligerar la pena para el instante de la separación. En el momento de despedirse todavía tuvieron valor para sonreír.

Delfina se fué primero. Habían convenido que era mejor decirse adiós en la isla; sería menos doloroso que hacerlo en una estación de ferrocarril o en el bote que los devolviera a tierra firme. El bote debía llevar a Delfina al pueblo, donde tomaría el tren para Boston. En un segundo viaje iría Lorenzo para tomar luego en otra estación de la bahía el tren hacia Montreal, primera etapa de su viaje a través del Canadá, rumbo a China.

Delfina, acurrucada en el bote motor, fué saludándolo con la mano hasta que su figura se le hizo invisible. Mientras pudo verlo las lágrimas le opacaron la visión. Entonces pudo darse cuenta de que el botero la observaba con maliciosa curiosidad, y volvió el rostro.

Llegó a la estación con media hora de adelanto. ¡Esperar treinta minutos! Hubiera querido partir en seguida, para estar pronto a solas en sus habitaciones confortables, a solas con la esperanza de que algún día, algún día... Le dolía la cabeza y sentía el cuerpo fatigado. Acaso en la rutina de su vida, allá en el hogar, encontraría pequeños incidentes que la distraerían un poco en su dolor...

—¡Señora de Cunningham March! ¡Señora de Cunningham March!

La estridente voz llegó a su oído; pero de momento no la hizo reaccionar. Miró al mozo uniformado con mirada incomprensiva. Al notar que ella le clavaba los ojos, el mozo se le acercó.

—¿Es usted la señora March? Un telegrama.

¡Imposible! Nadie sabía que ella estaba allí. Su pretexto al abandonar Boston, fué ir de tiendas a New York. Eso le había dicho a su marido. Imposible... pero extendió la mano.

Lo primero que vio fué la firma: Cunningham. Después, con ojos estupefactos leyó:

No regreses. Sospechaba, y has sido vigilada. Tengo aseguradas testificaciones del botero sobre el lugar a donde fuiste y con quién. Pido el divorcio hoy mismo. Mi reputación queda incólume. No serás admitida en mi hogar ni un minuto.

Releyó las sobrias frases de Cunningham March. Y evocó su figura solemne, fría, irreproachable. Cuando tomaba una decisión, nada en el mundo lo hacía de-

sistir. Nada podía hacer en ese sentido.

Cuando volvió del anonadamiento que le produjo el telegrama, advirtió que el tren que iba a tomar ya había llegado y seguido su ruja de nuevo. Apresuradamente se puso en pie, y corrió a los muelles: debía reunirse con Lorenzo antes de que partiera hacia Montreal. Tomó una lancha, haciéndose conducir a la otra estación. Allí esperó quince minutos. Llegó un tren y volvió a salir, sin que diera señales de vida. ¡Y ese tren era el que podía llevarlo a tiempo a Seattle para tomar el barco! Deliberada o accidentalmente, el proyecto de su viaje estaba interrumpido. Regresó en otra lancha, y buscó por los muelles al botero que su marido pagaba como testigo, en contra de ella. Lo halló al fin, y supo que estaba aún en la isla. Por segunda vez arribó Delfina a la edénica isleta. Pero en esta segunda vez su estado de ánimo no era el mismo.

Lorenzo corrió a su encuentro. Se hicieron preguntas incoherentes.

- ¿Qué sucede?
- ¿Perdiste el tren?
- Pero yo creía que tú...
- Fuí a la estación.
- ¿No vas a Boston?
- ¿Por qué estás aquí?

Al fin Lorenzo se calmó. Extrajo un telegrama y se lo extendió a ella. Delfina leyó:

*Has retardado tu viaje por relaciones con mujer casada. Eso indica débil voluntad y falta de seriedad. Considero cancelada mi oferta.*

Estaba firmado por el tío de Lorenzo. En silencio Delfina mostró su telegrama. Lorenzo lo leyó rápidamente. Luego ambos se miraron con inquietud.

—El milagro—dijo—ella riendo nerviosa.

El replicó en el solemne tono oportuno.

—Al fin vas a ser mía para siempre.

—Así parece.

Delfina se dejó besar diciéndose que lo inesperado de la situación era lo que hacía aquellos besos menos apasionados que los del día anterior.

Esa noche Delfina preparó el último pollo para la comida, anunciando que las cestas estaban vacías:

- ¿Qué haremos, amor mío?—interrogó sonriendo.
- ¿A dónde iremos al dejar la isla?—rió él.—Buscaré algo en que trabajar.
- ¿Qué puedes hacer?
- Cualquier cosa. Creo que me quedan doscientos pesos de la última remesa que me hizo mi tío. Con eso podemos divertirnos todavía un rato.
- ¿Y luego?
- Los dioses dirán... ¡Quién sabe!

Delfina sintió pánico. En toda su vida no había conocido más que bienestar y estabilidad. Consideró su pérdida posición social, la perfecta comodidad de su hogar, la dulce quietud de su vida. Miró a Lorenzo. Todo se lo había dado a aquel atolondrado aventurero.

- No te preocupes, vida—le aconsejó él.—Pasemos una buena noche. Mañana tenemos tiempo de hablar del futuro. Eres demasiado precavida. Después de estar unos años conmigo te acostumbrarás a ver sin miedo el mañana.
- Estoy preocupada, lo confieso.
- ¿Estando a solas conmigo?

¿Siendo ya mía?—dijo él tratando sin éxito de dar a su voz una entonación de dulce reproche.

Estaban frente a un porvenir desconocido e incierto. Sus almas se habían unido febrilmente cuando la inminente separación amagaba. Entonces comenzaban a separarse para conocerse mejor, y se sentían mutuamente ajenas. No tenían nada en común, salvo la pasión; y la pasión es llamas voraz que se apaga, y no luz clara y firme de eterna duración.

## El Príncipe...

(Continuación de la Pág. 51).

prendernos el uno al otro: Para usted yo soy Mr. James B. Coulson, viajante de patentes de maquinaria para lanas. Si usted pusiera un cuarto de millón de francos sobre la mesa, yo siempre seguiría siendo el mismo; y si añadiera a eso un millón, un montón de billetes tan alto que llegara al techo, a pesar de eso yo seguiría siendo Mr. James B. Coulson, viajante de patentes de maquinaria para lanas. Y ahora, si usted quiere meterse eso firmemente en la cabeza, dándose con un martillo para que se le introduzca bien, yo no tendré inconveniente en que los dos pasemos una noche agradable.

Mr. Gaynsford, aunque era in-

## Señora

Flujos, irritaciones, etc., etc., se curan con VAGINAX. Nunca falla. Evita y cura. En boticas o, enviando \$1.50 a Laboratorio MAGNESÚRICO, San Lázaro, 294, Habana.

glés y joven, mostró estar poseído del mejor humor del mundo y, echándose hacia atrás en su silla, lanzó una carcajada.

—Mr. James B. Coulson—dijo—le felicito y a sus jefes por su buena elección en los negocios! Cómasse las ostras y pásame el vino.

### CAPÍTULO XVIII

A la mañana siguiente Coulson recibió su correspondencia de América. La abrió en su cuarto del primer piso del hotel y, cuidadosamente, examinó el conte-



**Cuando visite MIAMI  
estará como en su casa  
en este hotel.**

**Nuestro departamento latinoamericano le brindará un servicio especial.**

**Todo el confort moderno a  
precios reducidos.**

**Habitación con baño privado  
desde \$ 2.00 diarios.**

**Pida precios semanales y  
por meses.**

**Mr. FRANK S. HENRY  
Manager.**

nido de algunas cartas. Una de las más pequeñas la rompió y ordenó los pedazos. A las cuatro salió para Londres.

Como cualquier hombre de valer Mr. Coulson no dejaba de tener sus debilidades. Era valiente, arrojado y de vista penetrante. Gozaba de excelente salud y apenas conocía el significado de la palabra nervios. Sin embargo padecía de mareo. Lo primero que hizo al llegar a bordo del *Boulogne* fué pedir un camarote privado.

marote; parece que la noche se va a presentar agradable y pienso pasarla fuera.

—Si usted me permite pagar la mitad—dijo Mr. Coulson—le quedaré muy agradecido y aceptaré su oferta. Soy, desgraciadamente, un mal marino.

—Sea como usted quiera, señor,—contestó el otro—la cantidad es una bagatela.

La noche era muy brillante, pero el mar estaba muy movido y, aun en el puerto, el barco se balanceaba mucho. Mr. Coulson iba refunfuñando al penetrar en el camarote.

—Voy a pasar un rato horrible—dijo francamente—y me temo que usted se arrepienta de su oferta al tener que venir conmigo.

Su nuevo amigo sonrió.

—Nunca en mi vida me he mareado—dijo.—Tomo camarote solamente por temor al tiempo húmedo. En una hermosa noche como ésta no lo molestaré; de manera que usted podrá estar a su gusto.

—Esto no es nada gracioso—dijo Mr. Coulson con cara compungida.

—Permitame darle un consejo—dijo su nuevo amigo—y puedo asegurarle que sé algo de estos asuntos porque he estado mucho tiempo en el mar. Déjeme hacerle una mezcla de *brandy* y *soda*. Bébalo abajo y coma solamente unas galleticas. Yo tengo aquí *brandy*.

—Eso no me hace bien—gruñó Mr. Coulson.

—Esto—dijo el extranjero, sacando un frasco de su maletín y dividiendo el líquido en partes iguales—puede hacerlo dormir de manera que cuando despierte ya estará del otro lado. ¡Tenga, bébalo!

Mr. Coulson apuró su vaso. Su compañero estaba levantando el suyo hasta sus labios, cuando el barco dió un tumbó y su codo topó con el respaldo de la silla y, al tambalearse, se le deslizó de los dedos.

—Esto no importa—declaró, tocando la campanilla para llamar al camarero.—Iré al salón de fumar para buscar más bebida. Iba a tomar ésta por acompañarlo, pero prefiero el *whisky*.

Mr. Coulson se sentó al borde de la litera y parecía incapaz de hablar.

—Le dejaré ahora, entonces—dijo el amigo abotonándose su abrigo.—Lo acostaré y creo que así se sentirá mejor.

—Ese *brandy*—dijo al fin Mr. Coulson—era infernalmente fuerte. (Continúa en la Pág. 62).

**¿Bilioso?**  
¡Atiéndase en seguida!  
Descongestione sus vías digestivas  
de residuos tóxicos.  
Tome 'Sal de Fruta' ENO  
cada mañana... y siéntase mejor.  
Despierta las energías y  
el bienestar físico.

**TOME 'SAL DE FRUTA' ENO**

# EMINENTE CREACIÓN CIENTÍFICA

SOLICITE V. MILLARES DE CERTIFICADOS IRREFUTABLES.  
DE MÉDICOS, JUECES, FISCALES, JEFES DEL EJÉRCITO, INGENIEROS, SACERDOTE,  
TES, LABORATORIO QUÍMICO MUNICIPAL DE MADRID, ETC., ETC.

## ENFERMOS ¡OJOS! DE LOS OJOS PRODI GALUZ

ENFERMEDADES INTERNAS Y EXTERNAS  
PÁRPADOS

FÓRMULA Y MARCA REGISTRADAS SEGÚN LAS LEYES

Preparado por el Dr. J. Martínez Menéndez,

Condecorado con la Cruz del Mérito Militar por Méritos profesionales por el Gobierno Español, bajo el Reinado de D. Alfonso XIII.

Específico único en todo el mundo; que cura radicalmente las enfermedades de los ojos por graves y crónicas que sean, con rapidez asombrosa, evitando operaciones quirúrgicas que con tanto fundamento atemorizan a los enfermos. Desaparición de los dolores y molestias a su primera aplicación. Eminente eficaz en las oftalmías graves y por excelencia en las granulosas (granulaciones purulentas y blenorragia queratitis, ulceraciones de la córnea, rijas, etc.) Las oftalmías originarias de enfermedades venéreas cúralas en breve tiempo. Maravilloso en las infecciones postoperatorias. Hace desaparecer las cataratas. Destruye microbios, cicatriza, desinfecta y cura para siempre. No más remedios arsenicales, mercuriales, nitrato de plata, azul metileno y otros tan temibles usados en clínicas. Las vistas débiles y cansadas adquieren prodigiosa potencia visual. ¡No más neblina! ¡Siempre vista muy clara! ¡Jamás fracasa! El 99 por ciento de los enfermos de los ojos cúranse antes de concluir el primer frasco del específico. No irrita. Afirmamos y probamos documentalmente que, **PRODIGALUZ** es la especialidad oftalmológica más cara del mundo, pero la única que salva de las tinieblas perpetuas.

### PRODIGALUZ Sensación agradable

**PRODIGALUZ** eclipsa para siempre el tratamiento por los colirios conocidos hasta hoy en todos los gabinetes oculísticos; colirios que en la mayor parte de los casos no hacen más que empeorar el mal, irritando órgano tan importante como la mucosa conjuntival. El nitrato de plata causa de verdadero terror de los enfermos y de muchas cegueras, lo hace desaparecer. Aplíquese en recién nacidos sin temor alguno. **PRODIGALUZ** cura el *glaucoma* y el *terrible tracoma*.

**PRODIGALUZ** es completamente inofensivo y produce estupendos resultados sin causar la menor molestia a los enfermos. Detiene la miopía progresiva. ¡Enfermos de los ojos! Estad seguros que curaréis en brevísimo tiempo usando el portentoso específico **PRODIGALUZ**. (Exigid la firma y marca en el precinto de la cubierta.)

Precio y modo de pago: doce dólares por letra bancaria sobre Madrid en carta lacrada recomendada (asegurada) a la casa propietaria, M. M. Cuadrado.—Calle Limón, 13, Apt. 8072, Madrid, (España).

¡Éxito infalible! Sin cocaína, atropina ni ningunas otras sustancias peligrosas como se puede comprobar sometiéndolo a un minucioso análisis cualitativo. Utilizad la vía aérea.

¡ÚNICO EN EL ORBE!  
M. M. CUADRADO.—LIMÓN, 13, APT. 8072, MADRID

Precio del Específico, al Extranjero: 12 Dollars

desde un ángulo cualquiera, sus disparos daban en el blanco con precisión matemática. Los demás le observaban mudos de admiración.

A Kay se le imaginó ver a Steve en el lugar de uno de aquellos blancos y tuvo que cerrar los ojos. Imposible soportar aquello durante más tiempo. Era preciso actuar con rapidez.

—He cambiado de parecer—dijo saliendo al césped.—Venga acá un rifle. Les voy a acompañar mañana.

El disgusto con que fué acogida la decisión de la inexperta tiradora por el grupo de deportistas era evidente. Todos callaron por educación. Bert fué el único que soltó la risa.

—No la tomen en serio. No es capaz de acercarse a un kilómetro de un rifle.

—No. Hablo en serio. Ya verán como no soy tan mala tiradora como me creen

—¡Qué tontería! ¿Cómo vas a hacer blanco con un rifle si no sabes ni cogerlo en las manos?

—Ahora lo verás.

Kay vió que Steve venía en dirección de ella y comprendió que el joven iba a tratar de convencerla de que no debía ir con ellos al día siguiente. El joven, evidentemente, creería que su actitud tenía por objeto evitarle aquel accidente fatal que él creía producto tan sólo de la imaginación de ella. Bert, seguramente, pensó lo mismo. No pasó inadvertido para ella el gesto irónico y despectivo de los labios de su esposo. ¡Cuán equivocados estaban los dos! Ella no tenía en realidad propósito alguno de salir de cacería al día siguiente. Su plan era de más inmediata ejecución. El abrigo que tenía sobre sus hombros cayó al suelo. Steve se apresuró a recogerlo e iba a colocarlo de nuevo sobre sus hombros.

—Déjelo. No se moleste.

—Kay, no vayas a cometer una tontería.

Mat le entregó a Kay, en aquel momento, un rifle.

—Apunta a las ramas de arriba

# SANGRE POBRE

Es producto de la anemia, como lo es la delgadez. Tomando usted **HEMOFERRÓGENO** en gotas, tendrá el medicamento único a base de hierro y arsénico, creador de glóbulos rojos en la sangre, que le curará su anemia y que engordará rápidamente.

Tomando **HEMOFERRÓGENO** se le abrirá el apetito y desaparecerá la palidez y pobreza de la sangre.

De venta en boticas. Si no lo encuentra envíe 90 centavos en giro postal o sellos a Laboratorio Magnesúrico, San Lázaro número 294, Habana.

—le gritó Norris—¡así darás en el blanco!

—Voy a dar en el blanco aunque tenga que permanecer aquí toda la noche.

Y al pronunciar estas palabras ella misma se maravilló de su serenidad, de aquella tranquilidad inexplicable y terrible a la vez, la calma que precede al rayo mortífero y aniquilador.

El blanco en que ella se proponía dar era el brazo derecho de Bert. Lo iba a herir en un "ala". Un brazo inerte era inofensivo. El rifle oscilaría en sus manos inexpertas. Se le escaparía un tiro. Y al día siguiente el brazo inutilizado de Bert ya no sería un instrumento de muerte y venganza. Sus manos estaban ligeramente temblorosas, el rifle oscilaba. Todos prorrumpieron en una carcajada de indulgencia. Alguien se vino a colocar detrás de ella para indicarle cómo tenía que tomar la puntería, calculando la altura.

Sus ojos, entornados, buscaron a Bert. Sus labios se apretaron contra los dientes. Los otros no podían ver la expresión de su cara, sin embargo, pues todos los ojos estaban fijos en el rifle que apuntaba directamente al blanco y ahora le dieron ánimo con un grito de burla.

Al oírlo ella, dejó escapar una carcajada nerviosa. El rifle osciló de nuevo entre sus manos. Trató de rectificar la puntería. Sus dedos se enredaron con el gatillo. Hubo un relámpago y una detonación formidable.

Bert se llevó la mano al lado izquierdo y sin exhalar un solo gemido cayó al suelo con un golpe seco, semejante al que produce un árbol al ser derribado.

Kay se quedó inmóvil. Vió cómo los demás se precipitaban para prestarle ayuda al herido. Sintió que Steve la llevaba hasta el lugar en que yacía el cuerpo inanimado de aquél. Antes de llegar allí, y antes también de que el doctor Evans, que estaba de rodillas junto a él se levantara, y el cuerpo inanimado de su esposo fuese trasladado al interior de la casa, Kay tuvo la certeza de que había matado a su esposo.

Nuevamente penetraba la luz del mediodía a través de los ventanales de la habitación de Kay. Habían terminado ya las diligencias oficiales de la autoridad que conociera del accidente. Todo se había llevado a cabo con la mayor brevedad, evitando así que Kay se viera obligada a revivir circunstancia tan penosa. El doctor Evans había recomendado que se molestase a la joven lo menos posible, debido a la excitación nerviosa que padecía.

Evans acompañaría el cadáver hasta New York. Los demás se sentaron en el primer tren de la mañana. Kay regresaría a la ciudad en el aeroplano en que había venido Steve.

Era la primera vez que se encontraban a solas desde la noche

# El Blanco.

(Continuación de la Pág. 58)

rareaba en voz baja, acompañando al crooner cuya voz emitía el radio:

*Abrazame vida, estrújame contra ti;  
abrazame, no me dejes ir;  
tómame vida, soy toda para ti,  
no me dejes; sin ti no puedo vivir.  
Enloquéeme con tus besos, enloquéeme  
como sólo tú lo sabes hacer;  
abrazame cariñosamente, abrázame,  
jamás me dejes de querer...*

Los frívolos estribillos de las canciones populares, repetidos una y otra vez, resonaban de manera singular en el cerebro de Kay. Bailó con Eric George y de los brazos de éste pasó a los de Clayton Norris, obsequiando a ambos con la más encantadora de sus sonrisas cuando la cumplimentaron por lo estupendamente hermosa que lucía aquella noche.

Cuando Bert sugirió que fuesen a hacer prácticas de tiro al blanco a la luz de la luna, se interrumpió el baile.

\* La luna, tras el cortinaje de nubes blancas que a la sazón cruzaban por delante de ella, difundía una luz tenue, una semipenumbra muy semejante a la que alumbraría a los cazadores durante las primeras horas de la madrugada siguiente. El entretenimiento, según dijo Bert, iba a resultar realmente interesante.

Se ordenó a Mat que trajese los rifles, colocándose los blancos al borde del césped, junto a los árboles que limitaban aquél. Los hombres trocaron sus trajes de etiqueta por chaquetas de caza. Isabel Norris corrió también a su

cuarto, cambiando su vestido de noche por un sweater y una falda de montar.

Kay estaba de pie en el porch, echado sobre los hombros un viejo abrigo. En medio de las sombras, los ojos redondos y enormes de los blancos miraban fijamente...

Bert tomó un rifle y después de apuntar, disparó. Su puntería era tan infalible como la misma muerte. Desde cualquier distancia,

MATE  
CHINCHES  
con FLIT --  
y acabe con esas noches  
de TORTURA

Exija

USAR IMITACIONES ES INÚTIL MALGASTO

precedente. Ninguno de los dos se atrevía a romper el silencio. Kay estaba sentada ante la coqueta y tiraba del ala de su sombrero de manera que cayera sobre sus ojos. Steve permanecía de pie junto a la ventana. Kay se arrancó de súbito el sombrero de la cabeza y se volvió hacia él.

—Steve.  
—Dime.  
—Lo sucedido no fué un accidente imprevisto.  
—Siempre lo creí así.  
—Pero en realidad no tuve el propósito de...—y después de titubear añadió.—Mis intenciones eran tan sólo herirlo en un brazo. Jamás abrigué el propósito de matarlo.

—Desde luego que no.  
Kay se levantó con presteza y fué hacia él.  
—Steve, tú no me crees. Tú piensas que mis intenciones eran realmente atravesarle el corazón de un balazo.

—Por Dios, Kay, no hables ya más de eso. Yo te amo. ¿Sabes lo que te quiero decir?

—Sí. Que aunque fuera yo culpable de un asesinato a sangre fría tú no lo creerías.

—Sí. Jamás te creería capaz de cometer una acción semejante.

—¿Qué crees entonces?  
—Exactamente lo que me has dicho. Tuviste tan sólo la intención de inutilizarle el brazo. Obras, sin embargo, bajo la influencia de una terrible tensión nerviosa que te hacía imaginar que él tenía el propósito de darme muerte a mí.

—¿Y todavía lo dudas?—Y al decir esto sus ojos, llenos de ansiedad estaban fijos en los de él.  
—Crees, por lo tanto, que maté a Bert sin motivo alguno. ¿No comprendes que al pensar así soy, ante tu conciencia, culpable de un asesinato?

—Kay, no te tortures de esa manera. Me destrozas el alma.

Un impulso extraño hizo a la joven dirigirse a la coqueta. Steve la siguió y se fué a situar detrás de ella, en el mismo lugar que ocupara Bert la noche anterior. Al sentarse Kay ante el espejo, vió vagamente reflejada en éste la imagen de Steve, pero a ella se le antojó ver la faz jubilosamente maligna del otro.

Steve le puso las manos sobre los hombros y se inclinó hacia ella para hablarle al oído.

—Lo único que me importa es tu amor. ¿Te casarás conmigo, verdad Kay?

—Eso es de todo punto imposible. Jamás me casaré contigo mientras tengas fe en la lealtad de él. Ahcra mismo le veo aquí, entre nosotros dos. Siempre vendría a interponerse entre nosotros. Su venganza sería terrible. El recuerdo de él haría imposible nuestra felicidad. Jamás podríamos ser dichosos.

Mat los esperaba con la máquina. Partieron velozmente, azotándose el rostro la luz fría de un sol sin lumbre. El perfil de Steve, sombrío y grave, revelaba bien a las claras la conturbación de su espíritu. Kay dirigió la vista hacia el otro lado. Por nada del mundo hubiera querido retener en la mente la expresión de aquella cara.

—¿De qué serviría que tratase de engañarte y engañarme a mí mismo?—continuó él como si la conversación no hubiese sufrido interrupción alguna.—Podría mentir, ¿pero qué lograría con ello? Ambos sabríamos que nos estábamos engañando, ¿no es así?

—Sí. Lo comprenderíamos ambos—dijo ella.  
Continuaron rodando en silen-

# ¡No Se Enferme!



LA Naturaleza es prodigiosa! Mira por nuestro bienestar anunciando el peligro que nos amenaza. Sus señales—una jaqueca, un mero resfriado, un dolor reumático, o un malestar general—deben atenderse. Proteja su salud haciendo lo siguiente, y haciéndolo enseguida.

En un vaso de agua, eche dos o tres cucharaditas de Sal Hepática, y empínese la efervescente mezcla. Rápida y benignamente, la Sal Hepática barre del canal intestinal los

desechos y toxinas evitando que estos venenos pasen a la sangre. Corrige el estreñimiento, aumenta la alcalinidad del organismo y fortifica

su resistencia contra enfermedades.

Al limpiar su sistema de los venenos, la Sal Hepática destruye la raíz de los catarros, las jaquecas, el reumatismo, las erupciones cutáneas, y otros malestares que tienden a hacer a uno achacoso y roban todo el placer a la vida.

Empiece enseguida el tratamiento salino con Sal Hepática y usted mismo se sorprenderá de ver cuanto mejor se siente—y cómo casi nunca se enferma.



## SAL HEPÁTICA

Distribuidores para Cuba: ORTIZ Y OLAZARRA, Aguiar, 85, La Habana

3S-14

cio. De suerte, pensaba Kay, que Bert a pesar de todo había logrado su propósito. Ahora seguiría torturando su alma desde el otro mundo.

Cuando llegaron al campo de aterrizaje, Steve se puso su abrigo de cuero. Al sacar los guantes de un bolsillo, salió junto con ellos un pedazo de papel amarillo de forma rectangular.

—Sardou confió su destino a un pedazo de papel—dijo él con voz apagada.—Y tú hiciste lo mismo cuando me enviaste ese telegrama.

—Yo no te he enviado telegrama alguno.

—¿Qué me quieres decir?—dijo, entregándole el pedazo de papel amarillo en el cual se leía:

“Te espero mañana para la inauguración de la temporada de caza. Ven sin falta.—Kay”.

—Yo no te he enviado ése te-

legrama, Steve. No tenía la menor noticia de tu llegada.

—Entonces, ¿quién lo enviaría? Sus miradas ansiosas e interrogantes se encontraron por encima del papel.

—Yo te contesté este telegrama a ti directamente, anteanoche—dijo él—diciéndote la hora en que llegaría al campo de aterrizaje. ¿Tú recibiste ese mensaje?

—No—dijo ella. Pero de pronto acudió a su memoria el recuerdo de Bert apoyado en el marco de la puerta que comunicaba ambas habitaciones, jugueteando con un pedazo de papel amarillo que tenía en las manos.

—No. Fué Bert quien lo recibió.

—¿Pero qué objeto perseguía al interceptarlo? ¿Por qué me telegrafió como si fueras tú?... Ahora recuerdo que cuando me invitó a venir aquí le dije que me era imposible complacerle... tenía

demasiado que hacer. No tenía tiempo de hacer el viaje hasta aquí. Evidentemente, tenía gran interés en que yo viniese. ¿Con qué objeto, Kay?—y sus palabras salían ahora atropelladamente de sus labios.—Kay, ¿cuánto tiempo hacía que habían tenido ustedes noticias, es decir, el periódico en que venía la noticia de aquel accidente en que el padre matara a su hijo equivocadamente?

—Hacia ya varios días. No recuerdo con exactitud cuántos.

—Entonces tuvo tiempo de meditar y preparar bien todo su plan.—Y los ojos con que contemplaba a Kay tenían ahora la expresión del que por fin logra salir de una intrincada selva.—¡Kay, Kay, adorada mía!—La joven estaba en sus brazos.—¡Ahora no podrá separarnos jamás! ¡Ahora no podrá robarnos nuestra felicidad!

MALTA HATUEY Fosfatada elaborada por BACARDÍ





## Una nueva sorpresa para los lectores de CARTELES

UN CURSO DE DIEZ LECCIONES QUE LE PERMITIRÁ A USTED, SI POSEE UN CONOCIMIENTO RUDIMENTARIO DEL SOLFEO EN LA CLAVE DE SOL, ACOMPAÑAR EN LA GUITARRA CON ABSOLUTA CORRECCIÓN

CANCIONES, BOLEROS, CRIOLLAS, HABANERAS, DANZONES, ZAPATEO, SON, RUMBA, TANGOS, FOX-TROTS, VALSES, PASODOBLES, ETC.

Este curso, especialmente preparado para la revista CARTELES por el notable profesor FELIX GUERRERO, será una verdadera revelación para los miles de aficionados al maravilloso instrumento de Tárraga y Segovia.

La forma sencillísima en que ha sido preparado este método le permitirá a usted apreciar sus progresos e iniciarse en el acompañamiento desde la segunda lección.

Leyendo las instrucciones y guiándose por los grabados, se familiarizará usted desde el primer momento con la correcta posición de ambas manos, la colocación de los dedos en los diversos acordes, arpeggios, etc., las cuerdas que corresponden a cada dedo y, con los primeros ejercicios, EMPEZARÁ UD. A OIRSE Y A HACER QUE SU AUDITORIO LO OIGA CON DELEITE.

NINGÚN GASTO SE HA OMITIDO PARA HACER QUE ESTE CURSO OBTENGA EL ÉXITO QUE YA HA ALCANZADO CON LAS PRUEBAS REALIZADAS ENTRE DISTINTAS PERSONAS QUE JAMÁS HABÍAN COGIDO EN SUS MANOS UNA GUITARRA Y QUE HOY SE ACOMPAÑAN Y SE HACEN ADMIRAR POR LOS AFICIONADOS A ESTE EXQUISITO INSTRUMENTO

ESTE CURSO EMPEZARÁ A PUBLICARSE EN EL PRÓXIMO NÚMERO ESTÉ SOBRE AVISO PARA NO PERDER LA PRIMERA LECCIÓN

## El Príncipe...

(Continuación de la Pág. 59).

Su compañero sonrió y salió. Después de un cuarto de hora volvió y miró por la puerta entreabierta. Estaban ahora navegando por el canal y el barco daba grandes tumbos; sin embargo Mr. James B. Coulson no se daba cuenta de ello. Estaba tan dormido que parecía que no iba a despertar hasta el día del juicio final. Su compañero de camarote entró y empezó a registrar los bolsillos del abrigo y del saco de Mr. Coulson con curiosa destreza. Después emprendió la misma operación con el maletín de viaje del mismo, en el cual, según su costumbre, guardaba Mr. Coulson su correspondencia, la que pronto estuvo en manos del intruso, quien leyó todas las cartas, una por una, hasta que encontró la que buscaba. La sostuvo un poco de tiempo en sus manos, miró la dirección con leve sonrisa y deslizó sus dedos a lo largo de la goma del sobre.

—No tiene sello—se dijo para sí mismo.—Mi amigo Mr. Coulson representa a la perfección su papel de agente viajero.

Salió del camarote con la carta en la mano y volvió a los pocos momentos. Mr. Coulson seguía profundamente dormido y él colocó la carta otra vez donde la encontró y en las mismas condiciones.

—Amigo mío—murmuró, mirando al dormido Mr. Coulson—me he apresurado un poco, creo que es mejor que usted entregue este documento adonde va destinado. Si solamente hubiera habido la más pequeña respuesta escrita, hubiéramos tenido que encontrarnos otra vez. ¡Hubiera sido más interesante!

Colocó el maletín en la misma posición que tenía cuando lo cogió y observó en silencio a su compañero durante unos minutos. Después se dirigió a su maleta de viaje y sacó un frasco, lo agitó un poco, se dirigió al durmiente y levantándole ligeramente la cabeza lo aplicó a sus labios, esforzándose en hacerle tragar algunas gotas.

—Creo—dijo—creo, Mr. Coulson, que será mejor que se despierte.

Dejó la puerta medio abierta y empezó a pasearse por la cubierta, después se paró apoyándose contra un pilar y sus ojos se fijaron en la línea de luz avante. Grandes olas se levantaban ahora, brillantadas por los rayos de la luna, el viento chocaba en los aparejos y hacía bramar el agua que saltaba sobre el buque y salpicaba sus mejillas. Muy alto sobre su cabeza, el ligero mástil con la antena del radio parecía que subía y bajaba en el espacio llegando hasta las estrellas, dejando sentir sus vibraciones. Mientras es-

taba allí parado soñaba, esperando el término del viaje, que casi tocaba a su fin. Después volvió de puntillas a su camarote para ver cómo estaba su compañero. Este estaba sentado en el filo de su litera. Había despertado con un tremendo dolor de cabeza y con la impresión de que había cometido una terrible imprudencia.

Hasta que no examinó todos los papeles que tenía en el bolsillo y contó el dinero, no se sintió más tranquilo. Mientras tanto se había olvidado de su mareo.

—¿Qué tal le ha ido con mi remedio?—le preguntó el extranjero.

Mr. Coulson lo miró a la cara y entonces dió un suspiro de alivio: había sido indiscreto pero se había alarmado sin necesidad. Nada indicaba en el aspecto de aquel tranquilo hombrecito, moreno, de brillantes ojos, con modales sumamente distinguidos, al parecer extranjero, que acusara algo sospechoso.

—Me ha dado un dolor de cabeza brutal—declaró Coulson—pero, en cambio, me ha evitado el mareo y, debo decirle, que nunca había experimentado cosa igual.

El extranjero se rió silenciosamente.

—Ese brandy con soda lo ha curado—dijo.—Cuando lleguemos a Folkestone estará usted deseando cenar; puede hacerlo aquí en el camarote, yo no lo necesito, hay una noche espléndida afuera, he venido solamente para ver cómo seguía usted.

—¿Qué tiempo estaremos todavía aquí?—preguntó Mr. Coulson.

—Como un cuarto de hora—fue la respuesta.—Yo volveré a buscarlo. Si gusta, puede todavía dormir algunos minutos, si aun siente sueño.

—No; no—dijo Mr. Coulson.—Me voy a dar un chapuzón de agua fría. Esto debe habermelo producido lo fuerte del brandy y soda, que por poco me manda al otro mundo.

Su amigo se rió y lo ayudó a salir a cubierta.

—Yo no protestaría de ello, si fuera usted—dijo, casi cariñosamente—pues lo ha salvado de un mal rato.

Mr. Coulson se lavó la cara y las manos en el lavabo del salón de fumar y se fué a tomar una taza de café antes de desembarcar. Al llegar a Folkestone miró a todas partes buscando a su amigo, pero en vano. En Charing Cross trató otra vez de encontrarlo, pero el hombrecito de porte distinguido y agradables maneras que le había dado el brandy y soda ¡había desaparecido!

—Y yo le debo la mitad del camarote—pensó Mr. Coulson.—No me explico por qué se ha escondido.

## INTERESA a las SEÑORAS

La última creación más celebrada en PARÍS



18 Matices

el cabello obtiene su color natural

PÍDALO A SU PELUQUERO

DEPÓSITO E INFORMES: INDUSTRIA, 129 Telf. M-9356

# Bendigo TU BOCA



CANCIÓN

Letra de Margot Pérez

Música de Cecil López

PIANO *p*

A-do-ra tus ma-nos que me a-ca-ri-  
-cia-ron con sa-bias ca-ri-cias de un go-ce sen-sual Ben-  
-di-go tu bo-ca por las be-sos ti-bios que en no-che di-  
-vi-na me hi-cie-ron so-ñar An-sí o im-pa-cien-te  
vol-ver a vr- vir las ho-ras pa-sa-das de mi en-so-ña-  
-ción sin-tien-do o-tra vez tus ma-nos tan sua-ves que en locas ca-

Este es el Nuevo Envase



de la Crema Hinds

SU crema favorita—Hinds— puede obtenerse ahora en el nuevo y elegante frasco de diseño modernista. Lleva una etiqueta carmín y verde obscuro. Viene en una caja rosa pálido impresa en verde obscuro . . . ¡pero lo importante es el contenido! Ya sea en el envase antiguo o en el nuevo, exija siempre la Crema Hinds legítima, la preparación de miel y almendras que protege y embellece el cutis. Rechace firmemente toda imitación.

Use HINDS para el rostro, escote, brazos y manos . . . Protege, suaviza y embellece.

## Salud...

(Continuación de la Pág. 57).

nes más prominentes para que el roce del calzado contribuya a la formación de callosidades y endurecimientos. Por último, en el tercer dibujo se pone de manifiesto de manera verdaderamente instructiva y objetiva la acción perjudicial que ejerce en la posición, en la forma y en la salud de los pies, el uso continuado y permanente del calzado provisto de tacones demasiado altos. No es sólo la predisposición a los endurecimientos. Es también la facilidad para el establecimiento de esas antiestéticas deformaciones de la implantación del dedo grueso que vulgarmente se conocen con el nombre de juanetes. Al forzar la dirección de los metatarsianos los ligamentos que los fijan y la secreción sinovial que los lubrica se distienden y aumentan respectivamente transformándose en una protuberancia dolorosa y perjudicial. Análogo mecanismo puede observarse en el establecimiento de estas afecciones con el uso de un calzado que tenga menos longitud que la requerida para el tamaño de los pies. La necesidad de acomodarse a un pequeño espacio obliga a estas torturas en sentido transversal y en sentido longitudinal. En el primer caso se llegarán a agrupar los dedos unos sobre los otros, cambiándose su forma y afectando las articulaciones. En el segundo se modifican la forma y la dirección de las uñas, se engruesan las articulaciones y se predispone a la formación de callosidades y engrosamientos, que en último término no son sino las formas que tiene el organismo de defenderse de estas variadas agresiones.

El confort, pues, de los pies ha de obtenerse cuidando de los aspectos más variados. Calzado adecuado, tacón ancho y proporcionado para el diario bregar, para las caminatas y para todas las manifestaciones del sport y del ejercicio físico, en perfecta concordancia con las dimensiones de

los pies. El concepto moderno del tamaño del pie ha liberado a la juventud fuerte y prometedora del pie pequeño. Higiene cuidadosa, sobre todo antes de acostarse, habida cuenta de la imposibilidad de la transpiración libre de las numerosas glándulas sudorípa-

ras de la región. Baños locales bicarbonatados, boricados, clorurados, etc. Recorte semanal de las uñas a un tamaño proporcionado, extirpando las carnosidades y los endurecimientos con una lima fina o con un fragmento de piedra pómez. La destrucción periódica

## BLANQUEA los DIENTES

3 MATICES en 3 DÍAS



LUNES

Tu sonrisa seduce a todos. Daría yo cualquier cosa por tener tus dientes.

Simplemente has lo que te digo y lo conseguirás.



MARTES

Parece increíble. Las manchas y la película amarillenta están desapareciendo. Mis dientes ya empiezan a emblanquecerse.

### DESTRUYE AL INSTANTE LOS GÉRMINES QUE CAUSAN CASI TODOS LOS MALES DE LA BOCA

A los pocos días de usar Kolynos se notará cuan blancos y limpios pone los dientes. Esta crema dental científica limpia los dientes doblemente, lo cual sería imposible esperar de los dentífricos ordinarios. 1: Su abundante espuma penetra por toda la dentadura y destruye cuanto germen existe en la boca. 2: Elimina las manchas y la película amarillenta. Antes de que usted se dé cuenta sus dientes adquieren la blancura y belleza del esmalte natural, sin perjuicio alguno. Empiece a usar Kolynos—un centímetro en un cepillo seco, dos veces al día— si desea usted resultados evidentes. Dientes más limpios y más blancos. Encías más sanas. Compre un tubo de Kolynos hoy mismo.



MIÉRCOLES

Sigue sonriéndote . . . tienes la dentadura más blanca y linda que he visto.

Adulador . . . hace 3 días no me hubiera dicho lo mismo.

de las callosidades ligeras por medio de toques con una gota de ácido acético comercial mediante una varilla de vidrio, exclusivamente en el sitio de la callosidad. El exceso del sudor de los pies—hiperhidrosis,—molesta contingencia que suele presentarse en los países cálidos, bastante desagradable por cierto, suele combatirse con verdadero éxito usando todas las noches un pediluvio tibio en el cual se añadan a cuatro litros de agua hervida una cucharada de formalina. A la mañana siguiente, espolvorear cuidadosamente los pies con la fórmula siguiente:

R/.  
Almidón en polvo 80 gramos  
Talco de Venecia 250     "  
Acido salicílico . . 12     "

H. S. A.—Uso externo.

Terminemos el artículo de hoy, primero que escribimos en esta hospitalaria y hermosa tierra germánica, dirigiendo un saludo cariñoso a todas las lectoras de CARTELES, incluyendo a las amables consultantes de Cuba, aquellas compatriotas gentiles y comprensivas cuyas oscuras pupilas refulgen al conjuro del ardiente sol tropical en esta primavera que del otro lado del Atlántico se acompaña de una temperatura mucho más baja que las de nuestros días más crudamente invernales.

CONSULTORIO "SALUD Y BELLEZA"

246.—R. M., Camagüey.—No, señorita, no es conveniente para usted adelgazar ocho libras en quince días. El adelgazamiento rápido es muy perjudicial, pues produce flacidez en los tejidos por el ajuste deficiente. Suprima de su alimentación los azúcares, las sopas, los postajes y la mantquilla. Coma carnes, ensaladas y frutas frescas. Al empezar el plan póngase a leche sola durante cuatro días y transcurridos éstos esté un mes con la alimentación indicada. Haga media hora de ejercicios diarios, incluyendo el "vientre de madera" que salió explicado en el número correspondiente de la revista CARTELES, en la sección "Salud y Belleza".

247.—R. P., Puerto Rico.—Cuando recibí su amable carta ya estaba en viaje para Europa. Su caso es de los que primero me propongo consultar en este bello país de Alemania. El desarrollo del busto es un particular que aquí estudian en las clínicas especializadas ajustándose a procedimientos externos e internos, tanto generales como locales. En estos primeros días sólo he visitado el departamento correspondiente a la restauración y embellecimiento de los pies, porque era lo que más me urgía para el trabajo de CARTELES. A continuación me ocuparé de lo que a usted interesa. Ruégole me envíe una moneda americana de diez centavos para su contestación privada. El franqueo de Puerto Rico que usted me envía no es válido en Alemania.

248.—NITA LA PRESUMIDA, Manzanillo.—¡Qué amable y encantadora su carta! Desde luego que tengo la manera de resolver satisfactoriamente su problema. Desde estas mismas páginas le pondré próximamente un plan para obtener lo que desea, aunque desde ahora le advierto que un poquito de ejercicio diario, cualquiera que sea su afición, le es indispensable para mantenerse elástica y saludable. Haga lo mismo que el número 247 con respecto al franqueo y espere noticias mías próximamente.

249.—AMARGURA, Chambas, Provincia de Camagüey.—En tierras de Alemania estoy leyendo su última carta con la noticia de que su matrimonio será en los últimos días de junio. Nada podemos hacer en tan poco tiempo. Sea usted muy feliz en su nuevo estado y si todavía tiene el mismo interés, contandome desde luego que eso necesita algún tiempo, escríbame para ponerle el plan por esta Sección.

250.—UNA LECTORA FIEL, La Habana.—Es verdaderamente impresionante la noticia de esa tendencia irrefrenable de su busto a aumentar de tamaño. Los casos relativamente poco acentuados que se presentan en Cuba no llegan a las proporciones enormes que los especialistas acostumbra a intervenir en Hamburgo. Dada su gran juventud y lo reciente del aumento, investigaré lo que sea mejor para su caso. Sepa que agradezco sus frases tan amables y que próximamente podré darle informes sobre lo que tiene que hacer.

ri - cias me ha - cen de - li - rar Fo - der em - bria - gar - me en mi des - va

- rí - o a pu - rar la co - pa de tu ex - qui - si - tez be - san - do tus

la - bios que bus - can los mi - os cual el ca - mi - nan - te se a pa - ga su

1. Para seguir 2. Para FIN  
sed. *sfz* *sfz* **GRANDIOSO**

AL *sfz* y FIN  
*p* Fo - der em - bria -

# SECCIÓN



PARA  
POR  
CON  
ENTRE

## EPITOLARIO INFANTIL

(A cargo de LA MADRECITA)

**C**OMPLACIENDO al público, inicia CARTELES esta nueva sección consagrada a los niños, y en la que los niños podrán colaborar libremente. Será una sección por ellos y para ellos. Amenidades, pasatiempos, narraciones cortas, dibujos recreativos, divulgación cultural y estímulos a la capacidad, a la perseverancia y al esfuerzo, contendrán nuestras páginas. Perseguiamos el ideal de instruir deleitando y es nuestro empeño que los niños, al propio tiempo que reciban cada semana la agradable sorpresa de una lectura consagrada exclusivamente a ellos, tengan la posibilidad de evidenciar su vocación para cualquiera de las ramas del saber y del

arte, ya sea escribiendo un cuento corto con el tema que previamente se señala, ya ilustrando ese cuento con un dibujo original, o bien resolviendo, en la medida de sus posibilidades, los problemas de distinta índole que iremos insertando.

Mi nombre espero que resulte familiar a muchos de mis pequeños lectorcitos, ya que durante años tuve a mi cargo la sección infantil del periódico "El Mundo", la primera que se publicó en un periódico cubano. Tengo una gran familia espiritual a la que he consagrado mis mejores esfuerzos y me enorgullecería comprobar que mis hijitos acogen mi reaparición con el cariño y el interés de siempre.

CARTELES, por su enorme circulación, llega a todos los hogares cubanos. Y es raro el hogar que no se alegra con la sonrisa de un niño. Vaya, pues, un saludo en el que formulo mis votos por la dicha de mis pequeños lectorcitos, generación que ahora empieza a la vida y en la que pone toda su esperanza y su fe la patria del mañana.

### NUESTRO CONCURSO

Las recreaciones de esta página no sólo servirán para deleitar a mis hijitos. También servirán para premiarlos. El que más se aplique, el que demuestre más vocación para el estudio, el que solucione con más habilidad los problemas, alcanzará un estímulo que se traducirá en provecho práctico. Cada uno de los pasatiempos de esta página tiene una puntuación que lo valoriza. Semanalmente brinjaré un tema para una narración corta, que deberá ser escrita en una so'a cuartilla a máquina, con doble espacio. O en dos cuartillas con letra clara, y por una sola cara, si es a mano. Entre todas las narraciones que reciba, seleccionaré una: la mejor, que será publicada con la mejor ilustración o dibujo, ajustado al propio tema, que los niños remitan. La publicación de esa narración y de ese dibujo valdrá a sus autores, respectivamente, diez (10) y cinco (5) puntos.

Insertaré, también, un dibujo para colorear, premiando con cinco (5) puntos a los autores de los cinco mejores trabajos que reciba, cuyos nombres aparecerán semanalmente en esta sección. De igual modo se premiará con la puntuación que en cada caso se especifica, a los que resuelvan correctamente cada uno de los problemas insertados.

En la "Galería de hombres ilustres" publicaré cuatro retratos de personajes célebres, nacionales y extranjeros, que los niños deben identificar, recortándolos y pegándolos en el marco correspondiente

y escribiendo debajo el nombre, la causa de su celebridad, la fecha en que nació y la de su muerte. Cada hijito, puede, si lo desea, añadir, en una hoja aparte, una biografía corta del personaje. Por cada figura que identifique se le acreditarán tres (3) puntos.

Al finalizar el mes se computará la puntuación y cada niño recibirá, en moneda del "Banco Infantil de CARTELES" un peso por cada cien (100) puntos que haya alcanzado en premio a su aplicación o a su destreza. Este dinero será canjeable en la administración de CARTELES el primer lunes de cada mes, de 3 a 5 de la tarde, y servirá para adquirir con él, en nuestro departamento de regalos, los juguetes, libros, cámaras fotográficas y otros obsequios que se enumerarán en esta página. Igualmente servirán para concurrir a los cines y teatros que oportunamente se indiquen.

Creo que estos datos serán suficientes para alegrar a mis hijitos y para demostrarles que esta sección, al mismo tiempo que un regalo para sus espíritus y un acicate para sus mentes, será, también, un medio honesto de estimular su afición al trabajo y su fe en la eficacia y en la virtualidad del propio esfuerzo.

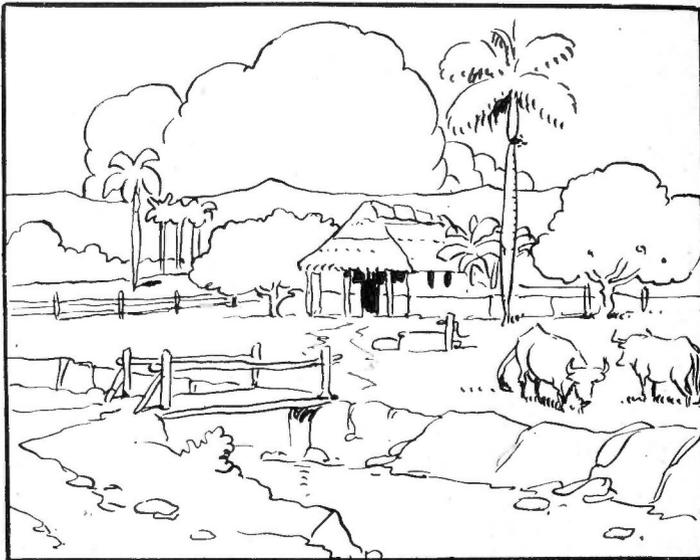
Desde hoy, pues, La Madrecita está de nuevo al servicio de su muchedumbre de hijitos espirituales, a los que no ha olvidado un solo momento.

### DOCE PREGUNTAS

- 1.—¿Cuál es el río más largo de Cuba?
- 2.—¿Cuál es el principal cultivo en la provincia de Pinar del Río?
- 3.—¿Cuál fué la primera ciudad fundada en Cuba?
- 4.—¿De dónde se saca el cañabe?
- 5.—¿Quién es el autor del poema "Los zapatos de rosa"?
- 6.—¿De qué color es el rubí?
- 7.—¿Qué es un bípodo?
- 8.—¿Qué se conoce por Pacto del Zanjón?
- 9.—¿Quién dijo "Sólo la verdad nos pondrá la toga viril"?
- 10.—¿Qué diferencia hay entre echo y hecho?
- 11.—¿Cuál es el hueso más largo del cuerpo humano?
- 12.—¿Qué es un triángulo equilátero?

A todo niño que responda correctamente a estas doce preguntas se le acreditarán cinco (5) puntos. Si acierta más de 8 se le acreditarán tres. Si acierta menos de 8 no se le acreditará punto alguno.

DIBUJO PARA COLOREAR



Con lápices de colores o con un pincel y pintura de agua, coloree este paisaje. Los cinco mejores trabajos obtendrán una calificación de tres (3) puntos.

### CUENTO SEMANAL

## LOS DOS HERMANOS

Por LUIS MILLARES

Este cuento que publicamos hoy, servirá de modelo a mis lectorcitos. Cópienlo a mano o a máquina, por una sola cara, y sabrán así la extensión que deben darle a los que escriban. De igual modo el dibujo que ilustra el cuento da una idea de cómo deben ser las ilustraciones.

ENRIQUE y Dionisio eran dos hermanitos que residían en una finca de campo, cerca de La Habana. Ambos salían a diario rumbo a la escuela, pues sus padres querían que instruyeran y se prepararan para la vida. Mientras Dionisio era muy aplicado, Enrique, poco estudioso, no adelantaba nada y muchas veces fué penitenciado.

Enrique, en lugar de enmendarse y seguir el ejemplo de su hermanito, comenzó a faltar al colegio, y en el camino trepaba a los árboles para coger las frutas, o bien saltaba la cerca de las fincas en busca de nidos y de huevos que trocaba por dinero.

Dionisio trataba de convencer a su hermano de que ese dinero era mal habido y que sólo el que se gana trabajando produce honra y provecho. Una tarde, Enrique saltó la cerca de un vecino y se apoderó de un racimo de plátanos. El dueño de la finca, que era el mé-

dico rural, lo sorprendió a tiempo, y Enrique, en su huida, se cayó y se fracturó un pie. El mismo médico lo examinó, diciendo que tenía que aplicarse un aparato cuyo costo ascendía a veinte pesos. Los padres de Enrique no tenían esa suma. Entonces Dionisio fué a su escuela y le pidió al maestro que lo ayudase.

—No te apures, Dionisio—le dijo el maestro.—Mañana se cierra el curso y he decidido otorgar un premio de veinte pesos al discípulo que alcance mejor calificación en el examen y al que escriba el mejor trabajo biográfico sobre Martí.

Dionisio regresó a su casa y empleó toda la noche en escribir un artículo sobre el Apóstol. Obtuvo en el examen las mejores calificaciones y se llevó el premio. Enrique fué curado, y a partir de ese día se consagró al estudio y pronto llegó a ser tan buen alumno como su hermano.

### ALBUM CINEMATOGRAFICO "CARTELES"

Cada semana aparecerán estas tiras cinematográficas en CARTELES. Recórtelas cuidadosamente por separado y coleccionelas por orden, según los números. Cuando se termine la serie, que durará tres meses, dichas tiras formarán un pequeño libro. Pasando las páginas rápidamente, la imagen de su artista favorito se animará, adquirirá movimiento y lo verá sonreírse y moverse, como en la vida real o como en la pantalla.

1

**CARTELES**  
presenta al actor y cantante  
**AL JOLSON**  
en su llegada a La Habana

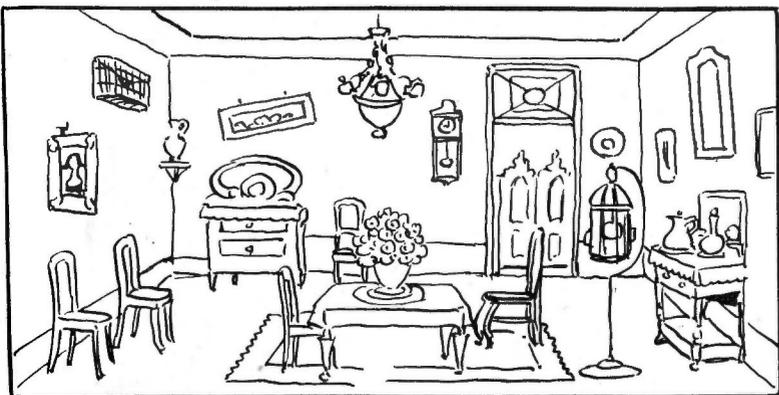
2

3

4

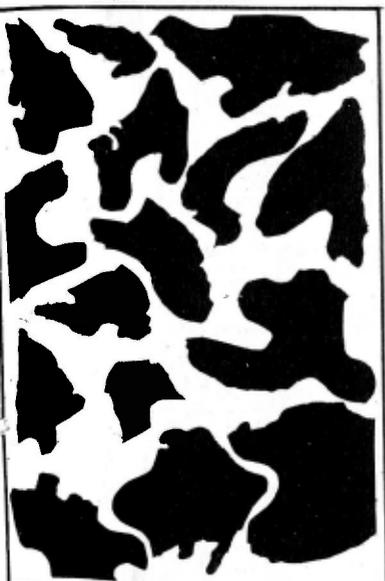
# LOS NIÑOS

DIBUJO EQUIVOCADO



ROMPECABEZAS

El dibujante ha incurrido, deliberadamente, en diez errores, como el de colgar la jálua en el lugar del cuadro, y viceversa. Al niño que acierte a enumerar todas las equivocaciones, se le acreditarán ocho (8) puntos.



LABERINTO



Este conejito quiere escaparse de su encierro, pero no sabe cómo. El niño que encuentre el camino para llegar al punto A sin saltar ninguna de las líneas, ganará cinco (5) puntos.

Estas siluetas en negro, recortadas y dispuestas en cierto orden, formarán el mapa de una isla. Todo niño que reconstruya ese mapa, tendrá en su haber cinco (5) puntos.

GALERIA DE HOMBRES ILUSTRES



Nombre .....  
 Nacionalidad .....  
 Por qué fué célebre .....



Nombre .....  
 Nacionalidad .....  
 Por qué fué célebre .....

Fecha en que nació.....  
 Fecha en que murió.....

Fecha en que nació.....  
 Fecha en que murió.....



Nombre .....  
 Nacionalidad .....  
 Por qué fué célebre .....



Nombre .....  
 Nacionalidad .....  
 Por qué fué célebre .....

Fecha en que nació.....  
 Fecha en que murió.....

Fecha en que nació.....  
 Fecha en que murió.....

Estos cuatro retratos corresponden a cuatro hombres ilustres. Recórteles y péguelos en el marco de arriba. Trate después de identificarlos escribiendo en los espacios en blanco el nombre, la causa de su celebradad y las fechas de nacimiento y muerte. Por cada hombre ilustre que se identifique, recibirá el autor tres (3) puntos. Tres (3) puntos extra serán otorgados a los que envíen las mejores biografías de los cuatro personajes.

## TEMA PARA EL CUENTO Y LA ILUSTRACION PROXIMA

Todo niño o niña con aficiones literarias podrá remitir semanalmente, de acuerdo con el tema que en este lugar ofreceré, un cuento corto cuya extensión, como ya he dicho, no podrá pasar de una sola cuartilla escrita a máquina, por una sola cara y a doble espacio o dos cuartillas si son hechas a mano. Entre todas las narraciones que reciba, seleccionaré la mejor, desestimando las restantes, sin que éstas sirvan para el próximo tema. La narración premiada tendrá para el autor una valorización de diez (10) puntos.

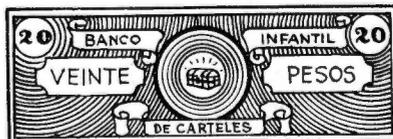
Igualmente, y ajustándose al tema de cada semana, los lectorcitos de ambos sexos que tenga aficiones pictóricas, remitirán un dibujo o ilustración que servirá para ilustrar dicho cuento. Entre todos los dibujos seleccionaré igualmente el que sea más perfecto y los otros quedarán desechados, sin que sirvan para optar al tema de la semana inmediata. El niño o niña cuyo dibujo fuese publicado, se anotará en su haber cinco (5) puntos.

El tema para la próxima semana será el siguiente, y a él deben ajustar los concursantes sus cuentos y sus ilustraciones, para optar al premio.

Un niño salva a un perro que encontró herido en la calle, al regresar aquél del colegio a su casa. Lo cuida y hace de él un camarada leal. El niño, más tarde, al pasar un río en una pequeña canoa, y zozobrar ésta, pide socorro en vano. Estaba a punto de ahogarse cuando el perro a quien él recogió se lanza al agua y le salva la vida.



He aquí un facsímil reducido de las monedas y de los billetes que emitirá el "Banco Infantil de CARTELES" para premiar, de acuerdo con la valorización que sea otorgada a los concursantes, la aplicación, la inteligencia y la aptitud de sus pequeños lectorcitos. Esta moneda será entregada el primer lunes de cada mes a los niños premiados, en la proporción de un peso por cada 100 puntos alcanzados. Y ese dinero infantil servirá para adquirir en nuestro Departamento de Regalos los juguetes, libros, cámaras fotográficas y entradas para teatros y cines etc., que otorgaremos como estímulo a los lectores de estas páginas.



# Para todas las edades



La **MALTINA TIVOLI VITAMINADA**  
es el complemento de una  
nutrición perfecta

# Cervecería LA TROPICA